AUNAR

Asociación Unidad Argentina

TERRORISMO SUBVERSIVO EN LA ARGENTINA

SUS CAPACIDADES MILITARES PARA LA GUERRA REVOLUCIONARIA

"Hay una guerra revolucionaria declarada a las organizaciones, a las repúblicas, a las democracias o no democracias vigentes en Latinoamérica y contra esa situación tendremos que tomar las medidas correspondientes"

Dr. Miguel Ángel Zavala Ortiz. Ministro de Relaciones Exteriores. 1965.

Buenos Aires, agosto de 2008

ÍNDICE

PRÓLOGO 3
1. ORIGEN Y OBJETIVOS PARA LA GUERRA REVOLUCIONARIA EN LA ARGENTINA 5
1.1 LA ORGANIZACIÓN LATINOAMERICANA DE SOLIDARIDAD 6
1.2 ORGANIZACIONES TERRORISTAS SUBVERSIVAS ARGENTINAS 7
1.3 LA JUNTA DE COORDINACIÓN REVOLUCIONARIA 9
1.4 LOS OBJETIVOS DEL TERRORISMO SUBVERSIVO 11
2. LA ESTRATEGIA 13
2.1 LA ESTRATEGIA DE MONTONEROS 17
2.2 LA ESTRATEGIA DEL PRT-ERP 22
2.3 DIFERENCIAS Y RELACIONES ENTRE MONTONEROS Y EL PRT-ERP 25
2.4 DE CÁMPORA A ISABEL. CAMBIOS ESTRATÉGICOS 29
2.5 CAMBIOS ESTRATÉGICOS DE MONTONEROS EN 1975 32
2.6 LA REORIENTACIÓN ESTRATÉGICA DEL PRT-ERP EN 1975 33
2.7 CAMBIOS ESTRATÉGICOS A PARTIR DEL 24 DE MARZO DE 1976 37
3. LA CONSTRUCCIÓN DEL PODER MILITAR 38
4. LA DOCTRINA 43
5. LA ORGANIZACIÓN PARA EL COMBATE 46
5.1 EL EJÉRCITO MONTONERO 48
5.2 LAS MILICIAS MONTONERAS 54
5.3 EL DEPARTAMENTO INTELIGENCIA DE MONTONEROS 57
5.4 EL EJÉRCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO 60
6. LAS TÁCTICAS 68
6.1 EL EJÉRCITO MONTONERO 71
6.2 INTERACCIÓN DE LAS FUERZAS MONTONERAS 73
6.3 EL EJÉRCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO 74
7 ADIESTRAMIENTO 78
7.1 EL PAPEL DE CUBA 79
7.2 EL APOYO DE LA OLP 83
8. LA LOGÍSTICA 85
9. FINANCIACIÓN DE LAS OPERACIONES 92
9.1 LOS SECUESTROS EXTORSIVOS 93
9.2 EL SECUESTRO DE LOS BORN 94
9.3 OTROS CAMINOS PARA LA OBTENCIÓN DE FONDOS 97
10. PROPAGANDA Y DIFUSIÓN DE LAS IDEAS Y ACCIONES TERRORISTAS 99
11. LOS ATAQUES DE GRAN ENVERGADURA 104
12 SE APROXIMA EL FINAL 110
12.1 EL EJÉRCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO 111
12.2 EL EJÉRCITO MONTONERO 114
12.3 MONTONEROS. LA PRIMERA CONTRAOFENSIVA 121
12.4 MONTONEROS. LA SEGUNDA CONTRAOFENSIVA 125
A MODO DE CIERRE 127
ANEXOS 130

"La trampa que sigue cazando ingenuos es la idea de que los subversivos no eran criminales sino muchachos idealistas, especie de garibaldinos que luchaban por un mundo mejor".
Dr. René Balestra (La Nación, 15 de agosto de 2003).

PRÓLOGO

La **guerra revolucionaria** con que las organizaciones terroristas subversivas asolaron a nuestro país en los años 60 y 70, se desarrolló en todo su territorio, predominantemente en las zonas urbanas, aunque también existieron algunos focos de esos agrupamientos en zonas rurales de Salta y Tucumán, y en menor medida en Córdoba. Ese fenómeno delictivo afectó a todos los sectores de la vida nacional, tanto a el ámbito civil ajeno al conflicto como a los integrantes de las Fuerzas Armadas y de seguridad –blancos en especial de ataques cuando aún no estaban empeñadas en la lucha contraterrorista–, dañando también a muchos bienes del Estado.

Sin el apoyo de la gran mayoría de la población y fuera de toda vía de acceso democrático, debieron concebir e implementar los atentados terroristas como **estrategia de violencia para la toma del poder político en la Argentina**. Su dogmatismo y su fanatismo ideológicos, fundamentados en un maniqueísmo extremo, consideraban a toda institución o grupo social no controlado por ellos como un enemigo absoluto y lo convertía en un objetivo militar. El conflicto armado adquirió así el carácter de una verdadera guerra, generando un temor cada vez más creciente, a la par que una grave preocupación en las autoridades constituidas.

Ese fenómeno terrorista tuvo diversas manifestaciones, pero el año 1970 marcó el comienzo de un período caracterizado por **la generalización, la sistematización y la gravedad de la agresión**. A partir de entonces, la situación comenzó a empeorar en forma progresiva, lo que se manifestaba por los métodos empleados en sus ataques, por su capacidad ofensiva creciente, por su poder de fuego, por los recursos económicos con que contaban provenientes de la comisión de una variada gama de delitos, por su infraestructura operativa, logística y de comunicaciones, por la organización celular que adoptaron para asegurar su impunidad, y por la toma de dependencias policiales, el copamiento de localidades y el asalto a unidades militares.

En el proceso constante y paulatino de desinformación a que fue sometida nuestra sociedad, la mayor falacia utilizada ha sido la reducción del drama vivido a una acción de las fuerzas legales del Estado contra **"jóvenes idealistas", a quienes se pretendía mostrar como un romántico movimiento de quijotes que había tomado las armas para luchar por la justicia y la igualdad de los argentinos**. Se ocultan así su pertenencia a los cuadros combatientes de la guerrilla, sus declarados objetivos de tomar el poder por medio de la fuerza e imponer la ideología marxista, la cantidad de muertes inocentes que cuentan en su haber y toda referencia a la verdadera magnitud de su agresión armada, tal como lo hizo la CONADEP. Y nadie, excepto que sea necio o cómplice, puede insistir en presentarlos de otra manera.

Ni siquiera lo hizo Alfonsín como presidente al dictar el Decreto **157/83**, disponiendo *"la necesidad de promover la persecución penal, con relación a los hechos cometidos con posterioridad al 25 de mayo de 1973, contra..."* M. Firmenich, F. Vaca Narvaja, R. Obregón Cano, R. Galimberti, R. Perdía, H. Pardo y E. Gorriarán Merlo ***"...por los delitos de homicidio, asociación ilícita, instigación pública a cometer delitos, apología del crimen y otros atentados contra el orden constituido, sin perjuicio de los demás delitos de los que resulten autores inmediatos o mediatos, instigadores o cómplices"***.

Y completaba más aún su enjuiciamiento en los considerandos del decreto, en uno de los cuales decía: *Que la actividad de esas personas y sus seguidores...* ***sumió al país y a sus habitantes en la violencia y en la inseguridad****, afectando seriamente las normales condi-*

ciones de convivencia, en la medida que éstas resultan de imposible existencia frente a los ***cotidianos homicidios, muchas veces en situaciones de alevosía, secuestros, atentados a la seguridad común, asaltos a unidades militares, de fuerzas de seguridad y a establecimientos civiles y daños, delitos todos que culminaron con el intento de ocupar militarmente una parte del territorio de la República****.* Claro que el juicio, nunca se llevó a cabo.

Las acciones terroristas no fueron hechos aislados ni producto de casuales improvisaciones. Respondieron a una minuciosa planificación de hechos por realizar en forma **generalizada y sistemática como parte de una política de esas organizaciones –con plena conciencia de sus actos–, contra una población civil indefensa,** características suficientes según la Corte Penal Internacional, para caracterizarlos como **crímenes de lesa humanidad**. Eran fuerzas **bien organizadas bajo una rigurosa concepción militar** y bien entrenadas. El propósito de sus operaciones no era solamente el de aniquilar a las fuerzas legales o conquistar una zona liberada sino, también, ganar y controlar a la población de la zona considerada como objetivo. Esperaban, de esa manera, poder incorporarla a la lucha o, por lo menos, que no obstaculizara sus acciones.

Es en contribución a esclarecer uno de los aspectos de nuestra historia reciente, que la finalidad central de este trabajo es analizar un tema que no ha sido analizado específicamente por la historiografía argentina: no el carácter ideológico que tuvo esa guerra revolucionaria sobre lo que mucho se ha escrito sino, y delimitadamente revelar, con apego a la verdad histórica, **las capacidades militares alcanzadas por esas organizaciones**, la escala del **apoyo internacional** que recibieron, así como también **la coordinación que existió entre las organizaciones subversivas** que actuaron en los países latinoamericanos. Exploraremos para ello sus objetivos, estrategias, organización militar para el combate, sus tácticas y su adiestramiento, además de los recursos logísticos y financieros que utilizaron.

Nos ha sido posible realizar un minucioso análisis de las características y magnitud de las capacidades militares alcanzadas por las organizaciones subversivas gracias, paradójicamente, a **los testimonios que surgen de una verdadera avalancha de documentación hecha pública por ex integrantes y prosélitos de las organizaciones terroristas** y cuyas citas, tomaremos ex profeso como fuente cardinal para dar una mayor verosimilitud y credibilidad a la información volcada en este escrito. Esos documentos muestran, además de muchos aspectos íntimos del accionar subversivo, abundantes detalles sobre los más amplios aspectos de sus actividades que ayudan a descorrer el velo impuesto por la historia oficial y penetrar hasta la médula de sus intenciones. Incluiremos también, algunas consideraciones conexas con este análisis que surgen de la sentencia dictada en el juicio a los Comandantes realizado en 1984 y algunas acotaciones que creímos necesarias para una mejor continuidad del guión.

Para mayor facilidad del lector, hemos seguido para cada tema un orden cronológico y dispuesto todas las transcripciones de documentos divulgados por los subversivos terroristas y de las fuentes digitales pro-guerrilleras en *letra cursiva,* con la cita de su origen y página, en tanto que las provenientes de bibliografía que podemos considerar "equilibrada", han sido entrecomilladas. Dicho esto, vayamos sin más a mostrar la **públicamente oculta organización militar** de los **"jóvenes idealistas, que sólo pensaban distinto y soñaban con un país mejor"**, con la esperanza de que estas líneas aporten claridad histórica, especialmente para aquellos que han recibido y quedado afectados por versiones fraudulentas de nuestro tiempo pasado, aunque todavía reciente. Creemos que, como hecho de memoria, **es más importante entender que recordar** y a eso apunta este trabajo.

Buenos Aires, 16 de agosto de 2008

Nota: todas las negritas en el trabajo son de nuestra autoría.

"Todos saben, aunque muchos no lo quieren saber, el grave peligro que corrió la Argentina de convertirse en una gigantesca Cuba, regida desde muy lejos. Eso es lo que no se le ha perdonado: QUE LO EVITARA". Julián Marías. Revista la Nación, 20 de julio de 1992.

TERRORISMO SUBVERSIVO EN LA ARGENTINA SUS CAPACIDADES MILITARES PARA LA GUERRA REVOLUCIONARIA

1. ORIGEN Y OBJETIVOS PARA LA GUERRA REVOLUCIONARIA EN LA ARGENTINA.

Desde antes de los años 70, las diversas organizaciones terroristas siguieron en la Argentina una maniobra leninista: **conquistar el poder político de la Nación mediante la violencia** dentro del marco de la Guerra Fría, utilizando la estrategia, los métodos y los procedimientos de la "guerra revolucionaria" concebida por el marxismo–leninismo. Es por ello que no podemos dejar de comenzar desde un punto de partida ineludible, un hito importante en la política de subversión en Ibero América: la Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de Asia, África y América Latina, más conocida como **la Tricontinental**.

Convocada por la URSS a través de Fidel Castro, celebrada en La Habana el 3 de enero de 1966 y presidida por el senador chileno Salvador Allende, era su finalidad unir a los movimientos armados del Tercer Mundo adeptos a la violencia, en contra del "imperialismo" (particularmente el de EEUU) y sus posesiones en todo el planeta y **sostener la lucha armada**. A la cita acudió lo más notable del espectro revolucionario marxista: 513 delegados de 83 grupos provenientes de Asia, África y América Latina. En su "Mensaje a la Tricontinental", refiriéndose al tema, decía Guevara: *... no podemos hacernos ninguna ilusión, ni tenemos derecho a ello, de lograr la libertad sin combatir. Y los combates no serán meras luchas callejeras de piedras contra gases lacrimógenos, ni de huelgas generales pacíficas; ni será la lucha de un pueblo enfurecido que destruya en dos o tres días el andamiaje represivo de las oligarquías gobernantes; será* ***una lucha larga, cruenta****, donde su frente estará en los refugios guerrilleros, en las ciudades, en las casas de los combatientes... nos empujan a esa lucha; no hay más remedio que prepararla y decidirse a emprenderla.*

Y Castro, el 15 de enero, en su discurso de clausura, dijo entre otras cosas: *En muchas naciones de América se dan las condiciones para la lucha armada revolucionaria... Nosotros creemos que en este continente, o en casi todos los pueblos, la lucha asumirá las formas más violentas. Y cuando se sabe eso, lo único correcto es prepararse para cuando esa lucha llegue. ¡A prepararse!* Años después, en 1998, se sinceraría durante un discurso ante unos 400 economistas reunidos en La Habana, en ocasión del foro organizado por la Asociación de Economistas de América Latina y el Caribe. En esa ocasión expresó: *El Che llamó al mundo para crear uno, dos, muchos Vietnam, un gran Vietnam...* ***En el único lugar donde no intentamos promover la revolución fue en México. En el resto, sin excepción, lo intentamos...*** culpando a la ex Unión Soviética por la falta de éxito.
(www.cuba.cu/gobierno/discursos/1966/esp/f150166e.html)

Detrás de la fachada de la reunión tercermundista, se movía el poderoso aparato de inteli-

gencia de Cuba (DGI). Asesorado por los soviéticos, se ocupaba de la coordinación internacional de los grupos armados en diferentes continentes con sus redes terroristas. La Tricontinental resultaba el mecanismo cubano ideal para crear grupos terroristas, para desatar conflictos de baja intensidad, y para la penetración política y el trabajo de espionaje. La conferencia resolvió que **las actividades políticas deberían tener un estrecho correlato con actividades militares**, uno de cuyos primeros ejemplos sería la acción guerrillera de Guevara en Bolivia. Cuba se daría así a la tarea de estructurar agrupaciones terroristas urbanas, que conformarían sus tentáculos clandestinos en varios países de América Latina. Su marco teórico anidaría en el pensamiento del anarco-marxista español Abraham Guillén y del líder guerrillero comunista brasileño Carlos Marighela.

1.1 LA ORGANIZACIÓN LATINOAMERICANA DE SOLIDARIDAD

Las 27 delegaciones de América Latina que asistieron a la Tricontinental, constituyeron en esa oportunidad la **Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS)**, con la pretensión de unir e impulsar –al cobijo de Cuba– la lucha armada en el continente, e inflamar una tenaz y continuada campaña contra los Estados Unidos. Su sede se estableció en La Habana. A su reunión inicial (31/07/67) concurrió una nutrida delegación argentina (180 militantes), entre quienes se destacaban John W. Cooke (verdadero ideólogo del peronismo revolucionario) y representantes de distintos movimientos subversivos que cobrarían luego notoriedad como terroristas (Norma Arrostito, Roberto Quieto, Fernando Abal Medina –más tarde ejecutor del TGral. Aramburu–, entre otros).

La influencia que Cooke ejerció sobre la guerrilla peronista, fue sin duda más que significativa. En Noviembre de 1956 había sido nombrado delegado personal de Perón, con quién entablaría su célebre correspondencia, en una de cuyas cartas le dice ...*Una revolución requiere partido revolucionario, jefes revolucionarios y mitos revolucionarios, por un lado y la ocasión, por el otro... Nosotros tenemos el jefe revolucionario y el mito revolucionario: Perón. A través de la unificación y la labor organizativa* ***estamos creando la fuerza revolucionaria****. Después aprovecharemos la ocasión.* *(Correspondencia Perón–Cooke. Ed. Granica,Tomo II, 1973; p.9)*

Con su traslado a Cuba y su posterior conversión al guevarismo, se produce un quiebre fundamental en su vida: se convence, definitivamente, de que **sólo a través de la acción violenta pueden concretarse las ideas peronistas y que la vía insurreccional era la única posible**, para lo cual había que crear las condiciones necesarias mediante **un foco guerrillero**. Suyo había sido el proyecto de establecer, en 1960, una guerrilla rural en Tucumán, con los Uturuncos. Nacionalista en sus comienzos, después de forjar una estrecha amistad con Guevara y los revolucionarios cubanos en los orígenes de su movimiento guerrillero, se inclinó claramente hacia la izquierda. Cuando triunfó la revolución cubana, se convirtió en un asiduo colaborador del gobierno de Castro y era quién organizaba los contingentes de jóvenes peronistas que viajaban a Cuba para efectuar prácticas de combate. Cooke fue hasta su muerte (1968), el principal defensor del punto de vista que pretendió identificar al peronismo como el equivalente del movimiento de Castro en Cuba y proponer la lucha armada.

La OLAS produjo varios documentos, pero el comienzo de su "Declaración General" –cuya parte resolutiva es de 20 puntos–, lo dice todo: ***el primer objetivo de la revolución popular en el continente es la toma del poder mediante la destrucción del aparato burocrático militar del Estado y su reemplazo por el pueblo armado para cambiar el régimen social y económico existente; dicho objetivo sólo es alcanzable a través de la lucha armada.*** En su

punto 4 establecía *Que todas las formas de lucha deben servir y no retrasar el desarrollo fundamental que es la lucha armada.* Esa declaración de guerra subcontinental que hacía la OLAS, requirió que en todos los países sudamericanos se constituyeran **Ejércitos de Liberación Nacional (ELN)** con *…la existencia del mando unificado político y militar* [que ejercería Cuba] *como garantía para su éxito,* en apoyo a la campaña que desarrollaba Guevara en Bolivia. Éste, a su vez, aseveraba que ***la guerra de guerrillas… se irá desenvolviendo y desarrollando hasta que el Ejército Guerrillero, en su crecimiento constante, adquiera las características de un Ejército Regular.***

El proyectado **Ejército de Liberación Nacional (ELN) argentino** quedó compuesto por tres elementos: el Sector 1, que incluía a los grupos que adherían al trotskismo (Partido Revolucionario de los Trabajadores-PRT); el Sector 2, que reunía a contingentes de origen o definida confesión marxista (Partido Comunista Revolucionario-PCR, Fuerzas Armadas Revolucionarias-FAR y Fuerzas Armadas de Liberación-FAL); y el Sector 3, que aglutinaba a agrupaciones castristas "entristas" de extracción peronista y "cristianos comprometidos" (Fuerzas Armadas Peronistas-FAP, Descamisados y Comando Camilo Torres). La misión esencial del ELN era hacerse sentir en las comarcas norteñas del país, secundando los manejos de Guevara.

Sin embargo, la muerte de Guevara, ocurrida en Bolivia en octubre de 1967, alteró los objetivos iniciales de los ELN y provocó que Castro decidiera que **esas revoluciones no las podían dirigir comandantes cubanos sino cuadros propios de cada país, a los cuales había que preparar política y militarmente en Cuba, y darles apoyo económico y militar**. Fue entonces cuando dijo: *llegó la hora de la acción armada en la Argentina. (Méndez Eugenio: Santucho. Entre la inteligencia y las armas. Ed. De la Toma, 1999; p. 38)* Es así como en la Argentina, el ELN se fracturó para reagruparse en varias organizaciones radicalizadas que finalmente convergieron en el ERP y Montoneros. Esas agrupaciones, aunque respondían más a los matices ideológicos y a las modalidades personales y operativas de sus jefes, compartían el mismo objetivo final: **"la destrucción del sistema existente mediante el desarrollo de una guerra revolucionaria prolongada y su reemplazo por un Estado Socialista, similar al modelo marxista–leninista cubano".**

1.2 ORGANIZACIONES TERRORISTAS SUBVERSIVAS ARGENTINAS

Si bien esta dispersión restauró en la Argentina la individualidad de diversos grupos subversivos, los principales, que por su mayor cantidad de componentes, organización y disponibilidad de medios económicos y técnicos llevaron el peso de la guerra revolucionaria, fueron:

Fuerzas Armadas Peronistas (FAP): organización guerrillera que nace en 1960, aunque inorgánicamente, con una operación de robo de armas a centinelas de un barrio militar de Fuerza Aérea en construcción en Ezeiza, que les permitió apropiarse de dos subametralladoras PAM, uniformes y municiones. Hubo varios grupos ideológicamente afines, que se desenvolvieron de manera difusa y descentralizada, asaltando y robando en busca de recursos y armas, sin reconocer su autoría. En 1968, año en que se constituyeron orgánicamente y adoptaron oficialmente su nombre, pretendieron establecer un foco guerrillero en la localidad de Taco Ralo, Tucumán, operación que pese a que terminó en un fracaso y con la mayor parte de sus dirigentes presos, les dio gran publicidad. Reaparecieron en 1969 y 1970 con varias acciones de guerrilla urbana, asaltos a puestos policiales y voladuras de torres de transmisión. Fue la organización terrorista más importante hasta 1970. El 22 de mayo de

1973 ejecutaron al dirigente sindical Dirk Kloosterman, secretario general del sindicato SMATA, tres días antes de la asunción de Héctor Cámpora a la presidencia. Fundamentaban su estrategia en la construcción de una organización político-militar revolucionaria que debía consolidarse en una guerra prolongada con la participación masiva del pueblo. En mayo de 1973, la mayor parte de sus integrantes se integró a Montoneros. Según Juan Gabriel Labaké, sus jefes eran los Dres. Eduardo Luis Duhalde (actual secretario de Derechos Humanos de la Nación) y Rodolfo Ortega Peña. *(Labaké Juan Gabriel: La subversión durante el gobierno constitucional – 1ª. parte – 22/01/07; en www.lucheyvuelve.com.ar/arch04/labake1.htm)*

Descamisados: organización armada subversiva, nacida de formaciones juveniles de la Democracia Cristiana y del nacionalismo católico, cuyos orígenes se remontan a 1964 con la formación del grupo denominado Movimiento Nueva Argentina. Buena parte de sus integrantes realizaría en 1966 el Operativo Cóndor que, dirigido por Dardo Cabo, secuestró un avión de Aerolíneas Argentinas, desviándolo a Malvinas. Aunque de menor significación que las que se mencionan a continuación, adquirió papel protagónico en la actividad terrorista al consumar los asesinatos de los líderes sindicales Augusto Vandor (30/06/69) y José Alonso (27/08/70), para los cuales contaron con el asesoramiento de Rodolfo Walsh. Un cierto aire de misterio rodeó siempre a Descamisados que, hacia fines de 1972, se integró a Montoneros y dos de sus dirigentes alcanzaron puestos de relevancia en su Conducción Nacional: Roberto Cirilo Perdía y Horacio Mendizábal.

Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR): organización armada con fuerte impronta marxista-leninista formada a finales de los años 60, entrenada en Cuba y cuyo temprano ideal era unirse a las guerrillas rurales iniciadas por Guevara en Bolivia. Su jefe era el paraguayo José Carlos Olmedo y sus miembros, disidentes mayoritariamente del Partido Comunista Argentino (cuya dirigencia no apoyaba la lucha armada), formaron el Partido Comunista Revolucionario (PCR). Iniciaron sus operaciones el 26 de junio de 1969, durante la visita de Nelson Rockefeller a Buenos Aires, con el incendio de 17 supermercados Mínimax, aunque no declararon su autoría hasta muchos años después. Su aparición pública la realizaron el 30 de Julio de 1970 con el copamiento de la localidad de Garín, provincia de Buenos Aires. A mediados de 1973, junto con las FAP, se fusionaron con Montoneros. Sus principales dirigentes Marcos Osatinsky, su mujer Sara Solarz de Osatinsky, Roberto Quieto y Julio Roqué, entre otros, pasaron a ocupar importantes cargos de mando en Montoneros luego de la unificación.

Montoneros: organización que reconoce sus antecedentes más lejanos en el Movimiento Revolucionario Peronista (1955) y también en el Frente Revolucionario Peronista (1965). Autodefinido en sus comienzos como una vanguardia armada nacionalista, católica y peronista, y utilizando consignas tales como *Perón o muerte*, Montoneros se asume como organización político militar en la provincia de Buenos Aires. Sus objetivos fueron: la desestabilización del gobierno de facto autodenominado "Revolución Argentina" (1966-1977), el retorno al poder de Perón y la instauración en la Argentina de un sistema político de "Socialismo Nacional", al que consideraban como evolución histórica natural del peronismo. Empezó a crecer a partir de 1966, consolidándose con ese nombre en 1970, cuando surge a la luz con el secuestro y posterior asesinato del ex presidente Aramburu (1/06/70). Este golpe inicial, dio a Montoneros un espacio político mayor que otras organizaciones guerrilleras que actuaban en esos años en la Argentina. Tuvo en sólo tres años un desarrollo formidable en base a sus "organizaciones de superficie", como las Juventudes Peronista (JP), Universitaria Peronista (JUP) y de Trabajadores Peronistas (JTP), y la Unión de Estudiantes Secundarios (UES), entre otras. Al regresar Perón al país en 1973, el líder "revolucionario" que había ima-

ginado Montoneros –y al que había pensado manipular– entra en conflicto con las aspiraciones de la organización, produciéndose la ruptura formal el 1° de mayo de 1974, cuando el propio presidente los expulsa de la Plaza de Mayo. **Para 1975, cuando deciden pasar a la clandestinidad, se la consideraba la segunda organización paramilitar en el orden mundial, detrás de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP).**

Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP). Movimiento guerrillero que surge, al decir de sus dirigentes, como "una organización de masas para la guerra civil" del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), el 29 de julio de 1970, en el V° Congreso de este partido. Si bien el PRT –nacido en 1965 como fusión del Frente Revolucionario Indoamericano Popular (FRIP) y la organización trotskista Palabra Obrera (PO)– había adherido inicialmente a la IV Internacional (trotskista), al crearse el ERP prevalecía en él una clara orientación marxista con inclinación guevarista. Su objetivo declarado era lograr, mediante la lucha armada, la toma del poder para la instauración de un sistema socialista de gobierno en la Argentina y posteriormente extender ese proceso revolucionario a toda América Latina. Liderado por Mario Roberto Santucho, sostuvo una estrategia de guerrilla prolongada, entendiendo el foco como parte de la guerra, así como las insurrecciones y pueblades como puntos de la misma. A partir de esos enfrentamientos iniciales, esperaba que se iniciara una Guerra Revolucionaria de carácter popular y prolongado, según los conceptos maoístas y del Vietcong, experiencia la de este último que fue la que más nutrió al ERP. Hizo su presentación en sociedad en septiembre de 1970, con el asalto a la Comisaría 24 de Rosario: luego de un intenso enfrentamiento, con un saldo de dos muertos y varios policías heridos, Rosario vio izar en su mástil la bandera del ERP. Desplegó su máxima actividad entre los años 1973 y 1975. **Entre 1970 y 1973, fue el grupo guerrillero más activo en la Argentina.**

1.3 LA JUNTA DE COORDINACIÓN REVOLUCIONARIA

Conocido es que **la revolución cubana fue proyectada como modelo sobre el resto de Latinoamérica.** Toda una generación fue convocada a luchar y morir en su instrumentación. Resultaría incongruente eximir a Cuba de la responsabilidad emergente del "Mensaje a la Tricontinental" de Guevara y de lo actuado como consecuencia de las resoluciones de la OLAS. El 14 de febrero de 1974, tras una laboriosa fase de preparación y a fin de evitar la independencia de las organizaciones subversivas latinoamericanas, los servicios secretos de Castro dieron un nuevo paso: oficializaron la coalición de los movimientos sediciosos del Cono Sur, constituyendo la **Junta de Coordinación Revolucionaria (JCR)** con las organizaciones de cada país más representativas del marxismo-leninismo. Esa decisión ratificaba una de las ideas fundamentales de Guevara: la necesidad de *cohesionar el quehacer de lucha de los pueblos de América en el terreno de la organización, unificar las fuerzas revolucionarias frente al enemigo imperialista y el capitalismo, y librar con mayor eficacia la lucha política e ideológica contra el nacionalismo burgués y el reformismo*.

Quedaba oficialmente instituida así una organización multinacional terrorista regional, cuyo objetivo era –respetando el carácter nacional de la lucha– coordinar y cohesionar, a niveles organizativo, operativo y político, la acción de las diferentes organizaciones armadas del Cono Sur. No solo era un proyecto militar, en el que llegaron a reunir cerca de 50 mil terroristas luchando en varios países, sino que incluía un importante discurso político, aplicando las teorías leninistas sobre la necesidad de partidos revolucionarios que organizaran el proceso insurgente y de la vía armada como "única posibilidad de triunfo". La sede inicial de la organización fue Santiago de Chile, pero después del golpe militar allí se trasladó a Buenos

Aires. Con la caída de Isabel Perón, se mudó a París. *(Junta de Coordinación Revolucionaria. Orígenes y perspectivas. Revista Che Guevara Nº 2, Febrero 1975. Esta revista, editada por la JCR, sólo publicó dos números)*

En realidad, los contactos entre las organizaciones que posteriormente integraron la JCR, se habían iniciado en 1968 entre el Movimiento de Izquierda Revolucionaria de Chile (MIR), el Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros (MLN-T) de Uruguay y el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) de Argentina. La fundaron en Santiago de Chile en noviembre de 1972, en un encuentro dirigido por Miguel Enríquez, Secretario General del MIR. A comienzos de 1973, se incorporó el Ejército de Liberación Nacional (ELN) de Bolivia. Montoneros no participó de la Junta por diferencias ideológicas con los otros grupos ya que, en el momento de fundación, había declarado un cese de sus actividades en Argentina tras el ascenso al poder de Juan Domingo Perón; por esa razón no aparecía entre los firmantes del acta fundacional aunque participó activamente y **fue la organización que más contribuyó económicamente a la financiación de la JCR**.

La JCR reivindicó en esa ocasión **la estrategia de la guerra revolucionaria**, entendida como un complejo proceso de lucha de masas, armado y no armado, pacífico y violento, donde todas las formas de lucha se desarrollarían armónicamente convergiendo en torno al eje de la lucha armada, en un proceso que necesariamente movilizaría a todo el pueblo bajo la dirección del proletariado revolucionario. Decía en el comunicado de su creación: ...*Que bajo la dirección del Partido Proletario es necesario* ***estructurar un poderoso ejército popular****, núcleo de acero de las fuerzas revolucionarias, que desarrollándose de lo pequeño a lo grande, íntimamente unido a las masas y alimentado por ellas, se erija en impenetrable muro donde se estrellen todos los intentos militares de los reaccionarios. Que esté en condiciones materiales de* ***asegurar el aniquilamiento total de los ejércitos contrarrevolucionarios****... nuestra guerra revolucionaria es de desgaste del enemigo en sus primeras fases, hasta* ***formar un ejército popular que supere en fuerza a los del enemigo****. Este proceso es paulatino, pero es, paradójicamente, la senda más corta y menos costosa para alcanzar los objetivos estratégicos de las clases postergadas... a tomar con decisión las armas, a incorporarse activamente a la lucha revolucionaria antiimperialista y por el socialismo que ya se está librando en nuestro continente bajo la bandera y el ejemplo del Comandante Guevara.*

La Junta se organizó bajo la dirección de Manuel Piñeiro Losada (Barbarroja) –jefe del Departamento América del Partido Comunista de Cuba, en el Ministerio del Interior– y su esposa, quienes coordinaban desde La Habana las acciones de decenas de movimientos terroristas de izquierda, que se entrenaban normalmente en Cuba y Nicaragua. La inteligencia cubana apuntaló a la Junta desde varias ciudades europeas, especialmente París, con el objetivo de facilitar el trasiego y lavado de dinero, la propaganda, los desplazamientos y los puntos de confluencia para los entrenamientos especiales en Cuba. La conducción de la Junta quedó a cargo del ERP.

La JCR abrió **bases encubiertas de operaciones y entrenamiento**, en puntos geográficos de cada continente. Fueron escogidos: dentro del bloque soviético, Cuba y Checoslovaquia; en América Latina, la Argentina, Panamá, Brasil, Perú y Paraguay; para cubrir Europa, España, Francia, Portugal, Italia y Suecia; para el continente africano, Libia y Tanzania; también se establecieron en Palestina y el Líbano. Fue así como se desató, con una robusta armazón europea de propaganda y gran tolerancia de sus medios de prensa, una virulenta campaña contra el gobierno argentino. En junio de 1975, Fidel Castro convocó en La Habana a una reunión de los comunistas de América Latina, en la cual, con el beneplácito de los soviéticos,

pidió la unificación y coordinación de todos los partidos, para provocar la lucha armada allí donde fuera factible y necesaria.

Dice Luis Mattini (quien luego de la muerte de Santucho lo reemplazó en la conducción del PRT-ERP): *...Así, la JCR, cumplió una gran actividad en todo el período que fue desde 1973 hasta principios de 1976. Coordinaba la solidaridad, entre los perseguidos en el Uruguay y Chile, la reorganización del MLN Tupamaros, en su exilio en Buenos Aires, la reinserción política del ELN en Bolivia y por supuesto, todo el apoyo a los residentes chilenos. ...La JCR abrió oficinas en Lima, París, Lisboa y Roma como centros de difusión de la realidad política latinoamericana. ...Volviendo a los años 1974/75, el prestigio del PRT había trascendido de tal modo en América Latina que prácticamente en forma cotidiana llegaban delegaciones de todos los países pidiendo contactos, buscando intercambio, muchas veces ayuda económica y hasta entrenamiento militar participando en las unidades de combate del ERP.* *(Mattini Luis: Hombres y mujeres del PRT-ERP. Ed. de la Campana, 2007; p. 284)*

La JCR es una clara manifestación de que **antes de que las fuerzas armadas del Cono Sur pusieran en práctica el Plan Cóndor** (cuya génesis fue un encuentro entre Isabel Perón y Augusto Pinochet el 18 de abril de 1975 en la Base Aérea de Morón), **las organizaciones terroristas regionales operaban orgánicamente en forma conjunta**. Así también lo revela el periodista uruguayo Alfonso Lessa en su libro "La revolución imposible" sobre el movimiento tupamaro, resultado de una profunda investigación con testimonios de muchos ex guerrilleros de esa organización, protagonistas de aquella época. *(Lessa Alfonso: La revolución imposible. Ed. Fin de Siglo; en La Nación, sección Enfoques, 2 de febrero de 2003)*

Los campos de quehacer y desarrollo común de la JCR fueron múltiples, en especial desde 1972 hasta 1977, tanto en lo político como en el trabajo internacional, orgánico, militar y en tareas especiales como logística, documentación, infraestructura, talleres, etc. **El trabajo conjunto y apoyo recíproco fue constante en cada frente**. En el trabajo en el exterior, numerosos militantes de sus organizaciones cayeron combatiendo en países que no era el propio bajo la convicción de contribuir al desarrollo de la lucha continental y las banderas del internacionalismo revolucionario. Un ejemplo de ello lo da Mattini en su libro: *En la guerrilla rural participó en forma muy destacada un sueco, el joven Svante Grinde, quién habiéndose incorporado al MIR de Chile pasó luego a combatir en los montes tucumanos donde dejó su vida.* *(Mattini Luis: Hombres y mujeres del PRT-ERP, Ed. de la Campana, 2007; p. 285)*

1.4 LOS OBJETIVOS DEL TERRORISMO SUBVERSIVO

La OLAS declaró en su resolución, que **el conflicto armado era la única vía de acceso al poder y que la guerrilla resultaba la regla más eficaz para obtenerlo,** propugnando a la vez la infiltración o "entrismo" en los partidos políticos mayoritarios latinoamericanos. Afirmaba también, que el marxismo-leninismo orientaba al movimiento revolucionario de América Latina y que Cuba era la vanguardia. Es a partir de aquí cuando, como en toda actividad militar, las organizaciones terroristas comenzarían a delinear con claridad sus **objetivos estratégicos**, aquellos que se deducían de sus finalidades políticas, teniendo en cuenta los medios disponibles o potenciales, las posibilidades de apoyos de terceros y la coyuntura nacional e internacional.

El diseño y la arquitectura de organización y capacidades que para el progreso de la guerra revolucionaria exigirían sus acciones, fueron desarrolladas desde temprano por las organi-

zaciones terroristas acorde con **los objetivos que se impusieron** y en coincidencia con las directivas de la OLAS. Si bien algunas de las organizaciones que operaban en nuestro país no hicieron público sus objetivos –puede presumirse que por conveniencias políticas– otras sí lo manifestaron, como el PRT-ERP, que los agrupó por esferas del quehacer nacional y Montoneros, que los expresó como metas a alcanzar en un tiempo predicho para cada ámbito. *Veníamos trabajando y organizándonos militarmente desde mediados de los 60* decía Jorge Omar Lewinger, oficial superior montonero proveniente de las FAR, que intervino en la toma de Garín. *El paradigma organizativo en ese momento era unir a todos los grupos armados peronistas, como en los 60 fue tener mil cuadros estructurados o, en la primera resistencia –cuando se soñaba con mostrar una gran fuerza nacional– hacer estallar mil bombas el mismo día y a la misma hora en todo el país.* *(Chaves Gonzalo y Lewinger Jorge Omar: Los del 73. Memoria montonera. Ed. de la Campana, 1999; p. 42)*

El objetivo final de la guerra revolucionaria en la Argentina, fue enfáticamente reconocido por la Cámara Federal en su sentencia de la Causa 13: *...El objetivo último de esta actividad* [terrorista en la Argentina] *fue* ***la toma del poder político*** *por parte de las organizaciones terroristas... Sobre esta idea concuerdan, básicamente, todos los informes técnicos requeridos por el Tribunal y se encuentra también plasmada en las publicaciones originadas en esas bandas...* Al mismo tiempo, recoge en sus considerandos, un axiomático e irrebatible **ejemplo del pensamiento terrorista montonero** para orientar ese desarrollo. Dice *...Al respecto merecen especial atención como ejemplo de lo expuesto:*

A) El mandato político de Fernando Abal Medina, publicado en la revista "Militancia Peronista para la Liberación" del 6 de septiembre de 1973, en cuanto dice "...es en esencia el proyecto político de Fernando Abal Medina, que obligadamente debemos rescatar. Sus pautas esenciales podemos sintetizarlas en:

1- *Asunción de la* ***guerra popular****.*
2- *Adopción de la* ***lucha armada*** *como la metodología que hace viable esa guerra popular, mediante formas organizativas superiores.*
3- *Absoluta* ***intransigencia con el sistema****.*
4- *Incansable voluntad de transformar la realidad.*
5- *Identificación de la burocracia, como formando parte del campo contrarrevolucionario.*
6- *Entronque efectivo en las luchas del pueblo.*
7- *Confianza ilimitada en la potencialidad revolucionaria de la clase trabajadora peronista.*

B) La Resolución sobre la relación partido ejército del Quinto Congreso del ***Partido Revolucionario de los Trabajadores****, en cuanto dice: ...El partido... es una organización... que se constituye en la dirección política revolucionaria de todo el pueblo, en todos los terrenos de lucha, tanto en el terreno militar como en el económico, político, etc..."* *(La Sentencia. Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional Federal de la Capital Federal, Causa 13, 1984; p. 62 y 63)*

Las **capacidades militares a desarrollar** para conquistar su objetivo e imponer desde allí un sistema político, económico y social ajeno a nuestras tradiciones, no se limitaban específicamente a las de combate, sino que también se extendían a desplegar acciones especiales de penetración en los medios educativos, culturales y periodísticos, acciones éstas típicamente gramscianas, en íntima conexión estratégica con la **acción insurreccional de masas**. El propósito de las operaciones de las organizaciones terroristas no solamente era el de aniquilar a las fuerzas legales o conquistar una zona ("zona dominada"; "liberada" en su jerga) sino, también, ganar y controlar a la población de la zona considerada como objetivo. Esperaban, de esa manera, poder incorporarla a la lucha o, por lo menos, que no obstaculi-

zara sus acciones. Por ello, en la elección de sus objetivos, las organizaciones terroristas no consideraron únicamente a las fuerzas legales sino también a la población.

2. LA ESTRATEGIA

Estrategia es, en términos militares, el desarrollo sistemático de posibilidades para que a través de instrumentos particulares y acciones sistemáticas, integradas, coordinadas y disciplinadas, tanto en el corto y mediano como en el largo plazo, sirvan de guía para alcanzar los objetivos políticos impuestos (en este caso, la toma del poder). Tiene cuatro elementos fundamentales que determinan su característica: **los medios** (incluye los militares), **el espacio** (terreno donde se emplea), **la maniobra** (lo que se realiza con el empleo de los medios) y **el tiempo** (en que se ejecuta la maniobra). Para Guevara, *En la terminología guerrera, se entiende por estrategia el análisis de los objetivos a lograr, considerando una situación militar total y las formas globales de lograr esos objetivos.* *(Guevara Ernesto: La guerra de guerrillas. Montevideo, 1972; p. 50)*

La guerra revolucionaria, caso particular de la estrategia indirecta y modalidad de la guerra subversiva, tiene características muy particulares, especialmente por los medios atípicos de que se vale, el empleo de los espacios que se adecuan más a las características poblacionales que al espacio en sí (captación de los pobladores, por convicción o compulsivamente), las maniobras que realiza (ajenas a las leyes de la guerra) y la flexibilidad en el empleo del tiempo (normalmente prolongado). **Las organizaciones terroristas argentinas jamás ocultaron su propósito de establecer la lucha armada, como estrategia de violencia para la toma del poder político en la Argentina.**

Los movimientos guerrilleros que accionaron en nuestro país, asumirían la estrategia cubana de enfrentar al imperialismo norteamericano a nivel continental con una estrategia común, ya que pensaban que "la liberación" de la Argentina era imposible si no se lograba la de toda Latinoamérica. En el "Mensaje a los pueblos del mundo a través de la Tricontinental", Guevara había expuesto esa estrategia: **impulsar en toda América Latina el desarrollo de focos revolucionarios**, abogando por inculcar en los guerrilleros *el odio como factor de lucha; el odio intransigente al enemigo, que impulsa más allá de las limitaciones del ser humano y lo convierte en una efectiva, violenta, selectiva y fría máquina de matar.*

Y agregaba:*...Nuestros soldados tienen que ser así; un pueblo sin odio no puede triunfar sobre un enemigo brutal.* ***Hay que llevar la guerra hasta donde el enemigo la lleve****: a su casa, a sus lugares de diversión;* ***hacerla total****. Hay que impedirle tener un minuto de tranquilidad, un minuto de sosiego fuera de sus cuarteles, y aún dentro de los mismos, atacarlo donde quiera que se encuentre, hacerlo sentir una fiera acosada por cada lugar que transite. Entonces su moral irá decayendo. Se hará más bestial todavía, pero se notarán los signos del decaimiento que asoma... ¡Cómo podríamos mirar el futuro de luminoso y cercano, si dos, tres, muchos Vietnam florecieran en la superficie del globo, con su cuota de muerte y sus tragedias inmensas, con su heroísmo cotidiano, con sus golpes repetidos al imperialismo, con la obligación que entraña para éste de dispersar sus fuerzas, bajo el embate del odio creciente de los pueblos del mundo!.* *(Guevara Ernesto: Crear dos, tres... muchos Vietnam es la consigna, Abril de 1967. Escritos y discursos, Tomo 9, Ed. de Ciencias Sociales, La Habana, 1977; en www.cheguevara.com.ar/cheguevara-article-page-29.html)*

Podría sintetizarse la estrategia guevarista en dos conceptos: "**la guerrilla rural** como método revolucionario para constituir un ejército popular contra el ejército burgués y **el foco gue-**

rrillero como factor que contribuye a las condiciones para la revolución... el carácter continental, antiimperialista y socialista de la revolución latinoamericana". *(Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas, 2ª. Ed. Emecé, 2001)* Esta modalidad de operación buscaba, básicamente, establecer **focos rurales** –de allí su denominación de "teoría foquista"– con el propósito de **dominar un área geográfica y su población** (objetivo esencial del foquismo) y **desde allí tratar de irradiar la revolución a otras áreas**, para consolidarlas luego en lo que la terminología marxista llamaba **zonas liberadas** (dominadas). La teoría del *foquismo,* consagrada luego por Regis Debray, se basaba –en la concepción de Montoneros– en que no era preciso esperar que todas las condiciones se dieran, sino que había que provocarlas, es decir que era posible contribuir a crearlas mediante el ejercicio de la acción y obligar al enemigo a dar los pasos necesarios para que la situación no retrocediera.

La metodología del modelo estratégico de la **guerra revolucionaria** elegido por las organizaciones terroristas, permitía ir modificando, en un plazo que estimaban prolongado, la relación entre el poder de combate de las fuerzas legales y el de sus organizaciones, para poder llegar con posterioridad al enfrentamiento convencional. En la práctica y en general, lo que se buscaba era explotar todos los conflictos de la sociedad, empleando tres tipos de acciones básicas: **la acción armada**, **la acción insurreccional de masas** y **la acción política**, que no eran excluyentes entre sí sino complementarias, colocando el centro de gravedad de cada momento en la que se apreciaba prometía mayor éxito. *(In Memorian, Tomo III, Ed. Círculo Militar, 2000; p. 5)*

Para el PRT-ERP, desde sus inicios, la vía pacífica para alcanzar el socialismo era una imposibilidad: sólo podría llegarse a él a través de una guerra civil prolongada. Así lo manifestó en una declaración en su IV Congreso, en 1968, expresando: ***Dentro de nuestra estrategia de guerra civil prolongada, la creación de una fuerza militar revolucionaria es nuestro objetivo táctico principal****... por una etapa de varios años, la formación de un ejército en el campo es nuestra estrategia para la creación del ejército revolucionario.* O en otra de su V Congreso, en 1970: *Que durante toda una larga etapa, nuestra* ***guerra revolucionaria*** *adquirirá formas guerrilleras urbanas y rurales extendidas a distintas ciudades y zonas campesinas*. Lo afirmaba también Santucho en junio de ese año –durante el gobierno de Perón– en un editorial de "El Combatiente": *La nueva etapa...indica como tarea más importante en el terreno militar* ***la generalización de la guerra a todo el ámbito del país*** *(El Combatiente, 12 Febrero 1974).*

Montoneros, en tanto, enunciaba en 1971 su propósito en el documento "Línea político militar": *...es necesario de acuerdo a la experiencia política de nuestro pueblo,* ***emprender una nueva etapa de la lucha política por la toma del poder: la guerra****. (Baschetti Roberto: "Documentos 1970-1973. Ed. de la Campana, 2001; p. 260)* Lo proclamaron también las FAP cuando tomaron la planta transmisora de Radio Rivadavia, el 27 de julio de 1970: ***Argentina está en guerra****. Es la guerra que ha desatado contra el Pueblo la oligarquía…Pero también la guerra del Pueblo que lucha, se organiza y se arma, a lo largo y a lo ancho de nuestra Patria. Es la guerra del Pueblo… Es la guerra de los trabajadores… La guerra que hoy libra el pueblo argentino... (Díaz Araujo Enrique: Cuadernos Rojos. Ed. La Rosa Blanca, Mendoza, 2005; p. 52)* También lo hicieron en un reportaje en septiembre de ese año: *Las FAP fundamentan su estrategia en la* ***construcción de una organización político-militar revolucionaria que se consolide en una guerra prolongada*** *con la participación masiva del pueblo... Nuestra tarea política fundamental en este momento es tratar de incorporar a las luchas reivindicativas métodos similares a los de la guerra revolucionaria. ("12 preguntas a las FAP", Cristianismo y Revolución, Nº 25, septiembre 1970)*

Las organizaciones terroristas argentinas, iniciadoras del conflicto de los años 60 y 70, desarrollaron una estrategia que incorporaba concientemente **el terror como un instrumento al servicio de sus objetivos** y rechazaba explícitamente las reglas del derecho internacional. Su ideología se fundamentaba en un maniqueísmo extremo, que consideraba a toda institución y grupo social no controlado por ellos, como un enemigo absoluto y lo convertía en un objetivo militar. Autoridades, dirigentes sociales, empresarios, gremialistas, religiosos y líderes políticos del amplio espectro electoral, eran igualmente considerados como blancos legítimos de acciones violentas. **La guerrilla en Argentina no fue de ningún modo comparable a las que se desarrollaron en países como Italia, Francia, España y Alemania; éstas nunca intentaron la creación de "zonas dominadas" (como en Tucumán) o atacar y copar cuarteles**, como sí lo hicieron las de Cuba, Nicaragua y casi todas las de América Latina.

El **objetivo estratégico central** de sus acciones era la total **destrucción de las estructuras políticas existentes** y su reemplazo por organismos sujetos al control directo de su conducción, como gérmenes de un régimen político alternativo en el que sus organizaciones ejercerían el control total del poder del Estado. **La estrategia preveía la acción restablecedora del orden de parte de las fuerzas armadas y anticipaba una sangrienta y prolongada confrontación para dirimir superioridades.** Su concepción estratégica consideraba como deseable, la provocación de una represión desproporcionada por parte de las fuerzas del orden y que esa represión produjera fuertes daños al Estado, pues suponía que el consiguiente rechazo de la población se traduciría en apoyo a su causa.

Según expresaban las FAP en un reportaje, abril 1971: *Estados Unidos acciona respecto a América una estrategia continental de dominación. Seria utópico, entonces, plantearnos aisladamente la liberación de nuestra patria. Es decir, nuestra estrategia deberá ser también continental. La liberación total sólo será producto de la derrota del imperialismo a nivel continental. Ahora bien, queda claro que* ***una estrategia de continentalización de la lucha a partir de un desarrollo de la guerra revolucionaria en cada uno de nuestros países****... (Con las armas en la mano. Cristianismo y Revolución N° 28, abril 1971)*

La **guerra revolucionaria** iniciada por el terrorismo subversivo en nuestro país, así reconocida en la sentencia de la Causa 13, constituyó el acontecimiento más grave y trascendente que vivió la República Argentina en el siglo XX, tanto por su irregularidad como por sus especiales características. Decía la Cámara entre los considerandos de su fallo:

Que "...*Contemporáneamente y a partir de la Segunda Guerra Mundial, se ha desarrollado una nueva forma de conflicto armado que se ha dado en llamar* ***guerra revolucionaria****. Para Robert Thompson su mejor definición es: una forma de guerra que permite que una minoría, pequeña y despiadada, obtenga por la fuerza el control de un país, se apodere, por lo tanto, del poder por medios violentos y anticonstitucionales (Guerra revolucionaria y estrategia mundial 1945-1969 Ed. Paidós...*",

Que *"...Conviene destacar que, de modo más o menos coincidente, los teóricos sobre el tema distinguen cinco fases dentro de a la guerra revolucionaria, que caracterizan del modo que sigue*:

Fase 1: Despliegue e infiltración en el país en que se inicia el proceso; organización clandestina del aparato revolucionario y agitación social.

Fase 2: Intimidación de la población mediante el terrorismo en sus distintas formas, como modo de obtener el desprestigio de la autoridad pública y privarla de consenso.

Fase 3: Control de la población para comenzar a volcarla hacia el marxismo o asegurar su pasividad.

Fase 4: Ejercicio de dominio sobre un espacio geográfico poblado para instalar un gobierno revolucionario y gestionar su reconocimiento internacional.
Fase 5: Pasaje a la ofensiva general; desarrollo de la guerra civil y apoderamiento del país…"

Y finaliza expresando: *En consideración a los múltiples antecedentes acopiados en este proceso, especialmente documentación secuestrada, y las características que asumió el fenómeno terrorista en la República Argentina, cabe concluir que dentro de los criterios de clasificación expuestos que se vienen de expresar, éste* ***se correspondió con el concepto de guerra revolucionaria****. (La Sentencia. Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional Federal de la Capital Federal, Causa 13, 1984; p. 63)*

Pero, en honor a la verdad, fue el ex diputado peronista John William Cooke quién planteó en 1955, por primera vez en nuestro país, la alternativa de la lucha armada con el objeto de propiciar el retorno de Perón al poder. Claro que Perón fue quién lo alentó: en una carta que le dirigiera el 12 de junio de 1956, le decía que *El pueblo tiene que hacer* ***guerra de guerrillas****, que en la resistencia se caracteriza por la suma de todas las acciones. La suma de pequeñas violencias cometidas cuando nadie nos ve y nadie puede reprimirnos, representa en su conjunto una gran violencia por la suma de sus partes. Debemos organizarnos concienzudamente en la clandestinidad.* Es dable esperar que Perón no pensara que con sus palabras iba a lograr organizar un cuerpo guerrillero tan velozmente. Pero sin duda, su intención era encaminar a los sectores peronistas hacia un patrón de acción concreto pensando que, más allá del objetivo de construir organizaciones armadas, lo importante era incorporar gradualmente la lucha armada en la vida cotidiana. Así, se entienden las palabras de Perón hacia su delegado, el 3 de noviembre de 1956: *Cuánto más violentos seamos mejor: al terror no se lo vence sino con otro terror superior.*
(monografias.com/trabajos908/.../discurso-peron-exilio2.shtml)

Cooke organizó así una estructura clandestina autodenominada Primera Resistencia Peronista que, entre ese año y las elecciones de 1957 –a través de los llamados "comandos clandestinos", surgidos desde distintos ámbitos y con variada composición social–, hizo estallar 7.000 artefactos explosivos en el país. En ese último año, proponía que *solamente* ***una política insurreccional de masas*** *aplicada a las nuevas condiciones cambiará rápidamente el cuadro actual… reafirma una política insurreccional de agitación, propaganda y hechos que abarque desde la huelga general revolucionaria hasta la organización de los intelectuales estructurando un frente amplio pero diferenciado, global,* ***pensado como guerra del pueblo*** *y con el firme carácter de organización político-militar.* De esta forma expresaba la línea combativa peronista. *(Lopez Norberto: Con sus propias palabras. Ed. del autor, 2006; p.17)*

Como reconoció la Cámara: *El fenómeno terrorista tuvo diversas manifestaciones con distintos signos ideológicos en el ámbito nacional, con anterioridad a la década de 1970, pero es este año el que marca el comienzo de un período que se caracteriza por la generalización y la gravedad de la agresión terrorista evidenciada, no sólo por la pluralidad de bandas que aparecieron en escena,* ***sino también por el gran número de acciones delictivas que emprendieron e incluso por la espectacularidad de muchas de ellas****… los principales grupos aparecieron públicamente en forma casi simultánea entre los años 1969 y 1970, aunque se indica que alguna de estas bandas venía gestándose desde varios años antes.*
(La Sentencia. Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional Federal de la Capital Federal, Causa 13, 1984; p. 40)

Como se ve, mucho antes del 24/03/76 **la guerra revolucionaria** –que mostró sus primeras evidencias a partir de 1959, se desencadenó en 1970 y alcanzó su máxima intensidad en

1975– era ya el *leit motiv* de las organizaciones. Era **una opción estratégica deliberada para la toma del poder y para ello necesitaban prepararse "militarmente"**. Por otra parte, esa guerra revolucionaria, planteada por las organizaciones terroristas y así reivindicada por sus principales dirigentes, nunca respetó los Convenios de Ginebra y sus Protocolos adicionales I y II (protección jurídica conferida a civiles y heridos, y normas humanitarias aplicables en guerras civiles). En su forma urbana alteró varios factores que, como "el terreno", desaparecieron y fueron reemplazados por "la población", lo cual les permitió a los terroristas pasar a actuar con tácticas de clandestinidad y enmascaramiento de sus componentes con el común de la gente, como método para poder expandirse e infiltrarse en las estructuras oficiales y no oficiales.

2.1 LA ESTRATEGIA DE MONTONEROS

En particular, la **estrategia de lucha** de Montoneros para alcanzar la "Liberación Nacional y Social", era la de **"Guerra Revolucionaria, con características de Total, Nacional, Popular y Prolongada".** Al decir total, suponía la destrucción del Estado capitalista y de su ejército, como paso previo a la toma del poder por el pueblo. La palabra nacional, le daba sentido a la emancipación del dominio extranjero a la par que la reivindicación del pueblo argentino. Y la calificaba de prolongada, porque necesitaba de ese tiempo tanto para formar y desarrollar lo que llamaba el Ejército Popular, para combatir al ejército enemigo y desgastarlo en la lucha a través del tiempo ya que, por sus características, no era posible derrotarlo en un combate franco. Su base sería **la guerrilla urbana**, aunque dudó a la hora de decidir si sería rural. La decisión se debió a diferentes factores, entre ellos el retroceso que tuvo la guerrilla rural en Latinoamérica, la experiencia exitosa de Tupamaros con la guerrilla urbana y el impacto que generó "el Cordobazo", que simbolizó la guerrilla urbana de masas.

En una carta dirigida a Perón, fechada el 9/02/71, Montoneros le planteaba la estrategia de la guerra revolucionaria: *...Tenemos clara una doctrina y una teoría de la cual extraemos como conclusión una estrategia también clara: **el único camino posible para que el pueblo tome el poder e instaure el socialismo nacional, es la guerra revolucionaria total, nacional y prolongada** que tiene como eje fundamental y motor al peronismo. **El método a seguir es la guerra de guerrilla urbana y rural**...* Perón les contestó unos días después (20/02/71) diciendo, entre otras cosas: *Totalmente de acuerdo en cuanto afirman sobre la guerra revolucionaria. Es el concepto cabal de la actividad beligerante. Organizarse para ello y lanzar operaciones para "**pegar cuando duele y donde duele**" es la regla. Donde la fuerza represiva esté, nada; donde no esté esa fuerza, todo. Pegar y desaparecer es la regla por la que se busca no una decisión sino un desgaste progresivo de la fuerza enemiga. En este caso, la descomposición de las fuerzas que pueda disponer la dictadura por todos los medios; a veces por la **intimidación** que es arma poderosa en nuestro caso, otras por la **infiltración y el trabajo de captación**, otras por la **actuación directa** según los casos pero, por sobre todas las cosas, han de comprender los que realizan la guerra revolucionaria que **en esa "guerra" todo es lícito si la finalidad es conveniente**.*

Con respecto a la guerra de guerrillas, les decía Perón: *...Pienso que **la guerra de guerrillas** ha sido la primitiva forma de guerra... Por eso sus reglas son demasiado conocidas como sus formas. Sin embargo, es en sus operaciones donde la iniciativa y la vivacidad juegan un papel muy preponderante. Por eso también en esa forma de operar, no se podrá mantener una conducción centralizada, aunque siempre ha de realizarse, para que sean efectivas con una finalidad objetiva. De ello se infiere que, los Montoneros, en su importantísi-*

ma función guerrera, han de tener comandos muy responsables, y en lo posible operar lo más coordinadamente posible con las finalidades de conjunto y las otras fuerzas que en el mismo o distinto campo, realizan otra forma de acción, también revolucionaria. *(Correspondencia Perón – Montoneros. La Causa Peronista N° 9, 3 de septiembre 1974)*

El 23 de febrero de 1971, en un mensaje *"A los compañeros de la Juventud"*, Perón pronuncia su frase célebre: *...Tenemos **una juventud maravillosa**, que todos los días está dando muestras inequívocas de su capacidad y grandeza. ...Yo tengo una fe absoluta en nuestros muchachos que han aprendido a morir por sus ideales...* Y entre otras cosas les dice: *... Y tenemos un destino que cumplir como para que nos desentendamos, egoístas, del deber de la hora. **La guerra revolucionaria** en que se está empeñado impone una conducta: luchar con decisión y perseverancia. Nuestros grupos de activistas que la realizan están dando todos los días el testimonio fehaciente de sus grandes valores... No sabemos hasta donde nos llevará la violencia de la dictadura militar. Por eso debemos prepararnos y actuar frente a todo evento. El Movimiento Peronista ha de estar organizado apropiadamente para ello, en forma que permita la lucha orgánica de superficie y pueda hacer frente también a las formas cruentas que suelen ser impuestas por las dictaduras como la que azota el país en nuestros días.*

*Las **Formaciones Especiales** encargadas de lo último, han de tener características especiales y originales, como especiales y originales son las funciones que debe cumplir. Ellas actúan tanto dentro de nuestro dispositivo, como autodefensa, como fuera de él en la lucha directa de todos los días, dentro de las formas impuestas por la guerra revolucionaria.* *(Sosa Rubén: La magia toma el poder en la Argentina. Ed. Posadas, 1975; en Baschetti Roberto: Documentos 1970/1973. Ed. de la Campana, 2001; p. 139)* Conceptos similares volvió a enunciar en mayo de ese año, en un mensaje a la juventud reunida en el Congreso de la Federación de Estudiantes en Rosario. *(Cristianismo y Revolución N° 29, junio 1971)*

"Formaciones especiales" era un eufemismo que utilizaba Perón para maquillar a las organizaciones armadas revolucionarias de su movimiento, particularmente a Montoneros. La fuente de la que Perón extrajo ese concepto de estrategia militar, es el libro "De la guerra, táctica y estrategia" de Karl von Clausewitz. Allí su autor las define como **grupos de combate, creados para cumplir una misión definida, en un espacio y un tiempo determinados.** Cumplida esta misión, debían ser disueltas, debiendo quedar claro que son un elemento subordinado y que deben carecer de toda autonomía. Es notable la fidelidad de Perón a este punto del pensamiento del gran teórico alemán.

Perón manejó desde España a las "formaciones especiales" (hasta su regreso al poder en 1973): las preparó y les mandó videos doctrinarios para la Resistencia Peronista; en definitiva, **formó guerrilleros**. Utilizó la teoría pendular. Usó jóvenes de izquierda para desestabilizar a los gobiernos militares; les aconsejó la gimnasia subversiva, acción para que los futuros guerrilleros perdieran el miedo y pudieran matar sin remordimiento. Afirmaba que esta clase de guerra no obedecía a ninguna regla. Estas directivas venían al país en reportajes filmados (en junio de 2008, algunos fueron presentados por Canal 7 de Buenos Aires).

En un reportaje realizado a Montoneros en abril de 1971, a tenor de las motivaciones que tuvieron para el asalto y copamiento de La Calera, Córdoba (1/07/70), su vocero contestó: *Queríamos dar continuidad a la acción iniciada con la ejecución de Aramburu, demostrando con hechos la línea montonera: queríamos golpear al más alto nivel militar en el inte-*

rior del país, demostrando simultáneamente que la organización existe a escala nacional y se puede llevar adelante la guerrilla urbana en el interior... demostrar que los hechos militares de envergadura son posibles y que el enemigo es vulnerable; ***demostrar la capacidad militar, disciplina y responsabilidad de las organizaciones y sus combatientes en operaciones de volumen.*** El camino escogido quedaba bien claro. *(Reportaje a Montoneros. El llanto del enemigo. Cristianismo y Revolución N° 28, abril 1971)*

En ese mismo año, Montoneros enunciaba la "**Línea político militar**" a seguir, en un extenso y acabado documento interno –muy representativo de su pensamiento estratégico–, del cual nos pareció imprescindible reproducir algunos párrafos por considerarlos vertebrales para la esencia de este trabajo. Siguiendo un pensamiento de Mao, decía entonces: *La guerra es la forma más alta de la lucha política y por lo tanto supone el nivel más alto de conciencia política en las masas para que éstas emprendan sus luchas por el poder a través de la lucha armada... Por ello es que es necesario de acuerdo a la experiencia política de nuestro pueblo, emprender una nueva etapa de la lucha política por la toma del poder: la guerra.*

Y pasando a decidir la estrategia a desarrollar, agregaba que *...la liberación de nuestra patria es imposible si no se logra la de toda Latinoamérica. Por lo tanto es necesario* ***desarrollar una estrategia continental para derrotar al enemigo común.*** Pero reconocía que *Es probable que más adelante se pueda coordinar esa estrategia común; por ahora debemos desarrollar la lucha en nuestra patria solidarizándonos hasta donde sea posible con todos los movimientos de liberación del continente por medio de la liberación de nuestra patria porque como dice Mao "el patriotismo es la aplicación del internacionalismo en las luchas de liberación nacional".*

De esa manera, instituyendo la necesidad de **adoptar una acertada estrategia nacional** si se quería desarrollar con acierto "su guerra de liberación nacional", establecía como **objetivo de esa estrategia**, *ir cambiando paulatinamente la relación de fuerzas con el enemigo, pasando de la situación en que el enemigo es enormemente más poderoso a una situación de equilibrio de fuerzas, y de esta situación a otra en que nuestras fuerzas sean superiores a las del enemigo y podamos asumir la ofensiva estratégica.* Consideraban eso como posible a través de tres elementos fundamentales de la guerra revolucionaria:

Desgastando *al enemigo, o sea al sistema, política, económica, militar y culturalmente, mediante la articulación de todos los métodos de lucha al alcance del pueblo, hasta derribarlo por el efecto acumulativo de miles de pequeños combates armados y no armados;*
Estructurando *nuestras propias fuerzas a través de la continua movilización y apoyo popular y la captura del equipo militar del enemigo;*
Obteniendo *apoyo exterior político y si es posible militar.*

Y añadían: *La articulación de esos tres elementos en el largo proceso que supone el cambio de relación de fuerzas con el enemigo, debe realizarse en diversas etapas previstas de antemano. En nuestra estrategia debemos prever el mayor número de etapas posibles... La estrategia incluye:*

El ***objetivo final*** *u objetivo estratégico.*
Los ***métodos de lucha*** *que garanticen el logro del objetivo final. Éstos se diferencian en principales y secundarios. Los secundarios se subordinan a los principales.*

*Las **etapas** a través de las cuales se desarrolla el proceso en función del objetivo final.*
*La **determinación de las fuerzas** revolucionarias y de las fuerzas contrarrevolucionarias.*

Para completar, definían así los distintos aspectos de su estrategia:

a- Objetivo estratégico: la toma del poder por el pueblo para lograr la liberación nacional y la construcción nacional del socialismo en el marco de la liberación latinoamericana.

***b- Métodos: la guerra revolucionaria total, nacional y prolongada**. Esta guerra, por sus objetivos revolucionarios necesita de la construcción del ejército popular que implica la participación del pueblo de diferentes maneras. Como esta incorporación es paulatina y las relaciones de las fuerzas militares son desfavorables durante una larga etapa, la construcción de ese ejército y el desgaste de las fuerzas enemigas es un proceso largo en el tiempo, de ahí su carácter prolongado. Es total porque supone la destrucción total del sistema capitalista y la construcción del sistema socialista. Y es nacional porque se desarrolla dentro de todo el territorio nacional a la vez que persigue la emancipación nacional del imperialismo.*
***El método principal de la guerra revolucionaria es la lucha armada**. A partir de esta afirmación se forma el grupo guerrillero inicial. A través de su accionar las unidades de combate van desgastando al enemigo y fortaleciéndose. **Los métodos revolucionarios secundarios** son variados y van desde las acciones paramilitares (atentados con explosivos, sabotajes, etc.), los actos reivindicativos como huelgas, las tomas de fábricas, facultades, barrios e iglesias, la lucha callejera, manifestaciones, hechos insurreccionales, penetración ideológica en el seno del enemigo, propaganda (armada o no), hasta la lucha electoral entendida como la movilización popular por sus reivindicaciones, su programa y su líder. Estas acciones son realizadas por las unidades de activistas y por el pueblo en su conjunto cuando adquieren carácter masivo. Si bien los métodos secundarios se subordinan al principal en la estrategia, coyunturalmente algunos de ellos pueden adquirir desde el punto de vista de la conciencia de masas, mayor peso que el método principal. De todos modos estos métodos deben articulares a partir de una concepción común y en función del objetivo estratégico de acuerdo a las diferentes etapas de la guerra.*

***c- Formas organizativas**: varían de acuerdo a cada etapa, a las particularidades regionales y a los distintos métodos de lucha, pero fundamentalmente reconocen la unidad político-militar de los cuadros y plantean la formación de una herramienta organizativa tanto la acción de encuadramiento de las masas como la acción armada, y esta herramienta es **la organización político militar**, razón por la cual, cualesquiera que sean las formas organizativas que dicha organización adopte en relación a las etapas de la guerra o a las particularidades regionales y a los diferentes métodos de lucha, desde el surgimiento de la guerrilla hasta el desarrollo del ejército popular reconocerá siempre el mando único político militar.*

***d- Etapas**: la guerra revolucionaria, en última instancia, es el enfrentamiento entre el ejército del sistema y el ejército del pueblo. El ejército gorila es un ejército regular, cuya retaguardia se asienta en un dominio territorial en el que tiene su infraestructura de apoyo logístico. El ejército peronista es, en sus primeras etapas, un ejército irregular, un grupo guerrillero que lleva adelante una guerra irregular, una guerra de pequeños combates sobre los que se asegura su triunfo, se fortalece y se va desgastando al enemigo, ésta es la guerra de guerrillas. Ésta se articula permanentemente con todos los tipos de*

movilizaciones de las masas populares con las que también se desgasta al enemigo y a partir de las cuales crece, se fortalece el ejército popular. Es por eso que su retaguardia, durante gran parte de la lucha, no se basa en el dominio territorial, sino en un concepto dinámico de población; su retaguardia es el pueblo mismo; interesa pues, el control político de la población.

De acuerdo con esas consideraciones, definía a continuación Montoneros, ***las tres primeras etapas de su guerra revolucionaria*** *en la Argentina:*

1. Formación del grupo guerrillero inicial: *el proceso de lucha y el consiguiente avance de conciencia de los trabajadores peronistas originan organizaciones revolucionarias que en su primera etapa necesitan de la formación del grupo guerrillero inicial. Este es el generador de conciencia en cuanto al método de lucha, acelerador de organización y catalizador de condiciones revolucionarias y es el método central del ejército peronista. Construcción de la organización político-militar, formación de los cuadros político-militares que serán los conductores de ese ejército. Inicio y desarrollo de las acciones armadas fundamentales, de recuperación de elementos esenciales para la organización político militar (armas, dinero, documentos, elementos de sanidad, maquillaje, coches, explosivos, imprenta, radio, etc.) y para dotar de formación político militar a sus cuadros.*

2. Consolidación y expansión de la organización político-militar *peronista a los más altos niveles de conciencia, o sea, a los activistas del movimiento a todos los frentes de militancia y a todas las áreas geográficas del país. Incorporación de los métodos de lucha y de las formas organizativas de la guerrilla a la práctica de masas, a través de la construcción de los canales de comunicación orgánicos entre los combatientes y la base. Cumplimentando la formación del grupo guerrillero inicial en la primera etapa, esta etapa constituye la transformación de la organización político-militar que expresa los intereses históricos de los trabajadores y señala con su práctica la estrategia de poder.*
Por lo tanto, la culminación de esta etapa significa la superación del período foquista (constituido por las etapas uno y dos) y esto se da cuando se cumplan las siguientes condiciones:

- *Reconocimiento e identificación política de la organización político-militar por parte de la base.*
- *Existencia de canales de comunicación orgánicos entre los combatientes y la base.*
- *El cumplimiento de estas dos condiciones implica un considerable control político-militar de la organización en la población.*

3. Expansión de la guerra de guerrillas *con la paulatina incorporación de la base popular de la guerra y las operaciones de aniquilamiento físico del enemigo.*
Fuerzas revolucionarias: siendo una guerra de liberación nacional y social, las fuerzas revolucionarias son los sectores revolucionarios enfrentados al imperialismo y sus socios locales, o sea, la clase obrera, fuerza motriz de la revolución, demás sectores trabajadores urbanos y rurales fundidos políticamente en ella, y capas de clase media urbana y rural que se integran políticamente a los anteriores sectores...
Fuerzas contrarrevolucionarias: son el imperialismo, fundamentalmente el yanqui, y la gran y mediana burguesía industrial, comercial y financiera que junto a la oligarquía terrateniente le hacen de soporte.

¿Cómo definía Montoneros los puntos de referencia para el pasaje de una a otra etapa en el desarrollo estratégico de la guerra? Precisaba fundamentalmente tres:

1- *el grado de conciencia del Movimiento Peronista,*
2- *la capacidad cuantitativa y cualitativa de la vanguardia para responder a dicha conciencia en lo político, lo militar y lo organizativo, y*
3- *el tipo de respuesta dada por el enemigo.*

Prosigue diciendo que, entendiendo que en ese momento de la guerra [1971] se imponía la consolidación de la primera etapa con el inicio de la segunda, establecía como necesarios los siguientes ***objetivos***:

a- construcción de la organización político militar peronista de proyección estratégica. *Esta no es sólo político-militar por la formación de sus cuadros o por la subordinación militar a la concepción política, sino también por la existencia de distintos niveles organizativos con funciones diferentes... La guerra revolucionaria implica la articulación de distintos niveles de lucha y diferentes formas organizativas...*
b- destrucción progresiva, por desgaste, del enemigo*; el enemigo sienta su dominio sobre cuatro pilares* [económico, político, cultural y militar]*, por lo tanto se debe desarrollar el accionar conjunto del pueblo en la dirección de la estrategia de la guerra popular, dando golpes de desgaste sobre los cuatro pilares simultáneamente...*
c- construcción paulatina del poder paralelo*; el hecho de ser poder depende de la relación de fuerzas con el enemigo; en la medida en que dicha relación se vaya modificando en relación con las fuerzas populares, el poder será progresivamente creciente y es por eso que su instauración es paulatina. El hecho de ser paralelo significa que coexiste con el poder oligárquico-imperialista, en tanto éste no sea totalmente destruido.* *(Baschetti Roberto: Documentos 1970-1973. Ed. de la Campana, 2001; ps. 260 y 266)*

2.2 LA ESTRATEGIA DEL PRT-ERP

Si bien la existencia del PRT es anterior a 1966, fue recién después de ese año que adoptó la estrategia de Guerra Civil Revolucionaria y comenzó la organización del ERP como su expresión militar. La concepción estratégica del PRT había quedado ya plasmada en su IV° Congreso, en 1968. Entre otros conceptos, expresaba: *...en su primera etapa,* ***la lucha armada será esencialmente una guerra civil*** *y se irá transformando, paulatinamente, en guerra necesariamente antiimperialista... por varios motivos* ***la Guerra Revolucionaria tendrá carácter prolongado y será estratégicamente defensiva*** *porque la librarán los revolucionarios, la clase obrera y el pueblo, con minoría de fuerzas armadas, ante un enemigo común mucho más poderoso que actuará a la ofensiva, aunque todas las operaciones tácticas serían enfrentamientos ofensivos y librados dentro de lo posible, con mayoría de fuerzas...*
En ese congreso, Mario Roberto Santucho fue ungido responsable del trabajo militar del PRT.

En realidad, fue con posterioridad al "Cordobazo", en 1969, cuando el sector que lideraba Santucho consideró necesario recurrir a **la violencia de la lucha armada como método para lograr la toma del poder**, para hacer la Revolución Socialista en el país y extenderla al resto de América latina. En el V Congreso del PRT, llevado a cabo en un lugar del delta del Paraná, los días 29 y 30 de julio de 1970, después de analizar y volcar en una Resolución "**El Carácter de la Guerra Revolucionaria**", queda ésta establecida como ***prolongada, continental e internacionalista.***

Y en otra Resolución, decide **la fundación del Ejército Revolucionario del Pueblo**, alegando:
■ *Que nuestro Partido ha comenzado a combatir con el objetivo de desorganizar a las*

Fuerzas Armadas del régimen para hacer posible la insurrección victoriosa del proletariado y el pueblo.

- *Que durante toda una larga etapa, **nuestra guerra revolucionaria adquirirá formas guerrilleras, urbanas y rurales**, extendidas a distintas ciudades y zonas campesinas, con radios operativos locales, sobre la base de cuya ampliación y extensión política y militar será posible pasar a la guerra de movimientos en el campo y a la constitución de importantes unidades estratégicas en las ciudades.*
- *Que las Fuerzas Armadas tendrán un carácter obrero y popular y serán férreamente dirigidas por el Partido.*
- *Que el otro principio fundamental de guerra revolucionaria a aplicar por nuestra fuerza militar es la ejecución de las operaciones militares con una línea de masas, es decir, orientadas hacia la movilización de las masas y su participación directa o indirecta en la guerra.*

Por otra parte, el Congreso resuelve:

*1° **Fundar el Ejército Revolucionario del Pueblo** y dotarlo de una bandera.*

2° Considerar al Ejército Revolucionario del Pueblo y sus distintos destacamentos armados como los instrumentos militares del Partido para su política en la presente etapa de la lucha de clases y el embrión del futuro ejército revolucionario obrero y popular. *(Estrella Roja N° 57, 28 de julio 1975)*

En el mismo Congreso se había declarado que la situación geográfica de Tucumán, hacía que el eje estratégico de la lucha armada pasase por allí en sus formas iniciales de guerrilla rural. **La elección de Tucumán** para establecer allí un importante foco rural y poder lograr una zona dominada, **no fue azarosa**: se tuvieron en cuenta los antecedentes históricos de los inicios allí de la guerrilla rural, protagonizada primero por los Uturuncos en el sudeste tucumano en 1959 y luego por las FAP en Taco Ralo en 1968, así como el intento del Ejército Guerrillero del Pueblo en Salta, en 1963/64. En la primera etapa, la lucha armada se reduciría a Tucumán, pero posteriormente se iría extendiendo hacia el norte (Salta, Jujuy y Formosa), el este (Santiago del Estero, Chaco y norte de Santa Fe), el oeste (Catamarca) y hacia el sur, hasta llegar a enlazar geográficamente áreas cercanas a regiones urbanas, como Córdoba y Rosario. Pero para ello, **era imprescindible la consolidación de una base en el monte tucumano** (en 1972, el ERP iniciaría el reconocimiento del SE del territorio tucumano, para estudiar y evaluar la posibilidad de establecer una unidad de monte e iniciar la guerra de guerrillas en un frente rural).

Al respecto, decía Enrique Gorriarán Merlo: *La guerrilla en Tucumán era parte de nuestra estrategia general en el terreno militar. La idea era posible de llevar adelante, tanto por las características favorable del terreno, como por el apoyo de la población. Ese apoyo era producto de una larga relación de la organización con la gente del lugar. El objetivo era **fijar una fuerte cantidad de efectivos enemigos en el lugar y construir una fuerza guerrillera poderosa, bien preparada y armada**, que pudiera jugar un papel importante en momentos definitorios de insurrección popular. Era un objetivo muy importante desde nuestro punto de vista.* *(Blixen Samuel: Conversaciones con Gorriarán Merlo. Ed. de la Campana, 1997; p. 132)*

El diario “La Tribuna” de Rosario, publicó el 20 de diciembre de 1970 el “**Programa del Ejército Revolucionario del Pueblo**”, en el que manifestaban su plan de lucha detallando sus objetivos: 1° en lo político, 2° en lo económico, 3° en lo social y 4° en lo militar. Con respecto al último, establecía: *a) **Supresión del ejército burgués, la policía y todo otro organismo represivo y su reemplazo por el Ejército Revolucionario del Pueblo y las Milicias***

***Armadas Populares**, es decir, por el pueblo en armas; b) Todo militar o funcionario patriota que abandone los órganos represivos tiene su puesto de lucha en la fuerza militar popular y será incorporado a ella respetando su grado y antigüedad. (http://www.asambleasociales.org/especiales/comunicado_erp.html)*

El ERP, bajo sus propias reglas de juego, sostenía una estrategia de guerra popular prolongada para llegar al aniquilamiento de un oponente preparado desde sus orígenes para un tipo de guerra clásico, entendiendo **el foco** –tanto en el ámbito urbano como en el rural–, como parte de la guerra, así como las insurrecciones y pueblada como puntos de ella. Al respecto, indicaba: *...el **concebir la guerra revolucionaria como una guerra popular, nos demanda la construcción de un ejército** que para contener al pueblo en armas debe proponerse como una organización de masas, la que lleva necesariamente al desarrollo de un partido revolucionario que lleve el timón de la guerra revolucionaria como una extensión de la política de masas. Pero no sólo se trata de dotar a la organización de una política para las masas sino que hay preocupación en que los combatientes y militantes compartan su vida diaria con las masas, en sus barrios y villas; estos vínculos permiten asentar la clandestinidad de nuestra acción en las masas debilitando así el papel estratégico de las aparatos. Se trata de una clandestinidad "abierta" producto del trabajo político.*

Establecía también cómo situarse frente a las otras organizaciones armadas que operaban en el país: *...en el plano de la solidaridad y la simpatía, tenemos la mejor actitud y buenas relaciones con todos. Políticamente, luchamos por un doble objetivo: 1) la constitución de un Frente Unido Revolucionario que agrupe a aquellas organizaciones armadas de perspectiva clasista, marxista-leninista, socialista. 2) la .organización de otro frente, más amplio, de carácter policlasista, unido por su decisión de combatir, a través de la lucha armada a la dictadura y al imperialismo. En este marco fraterno se desarrollan acciones comunes con organizaciones combatientes tanto marxistas como no marxistas. (América Latina en Armas. Ed. M. A., 1971; en www.elhistoriador.com.ar)*

Y para señalar el camino que debía conducirlos a la determinación de la estrategia de poder, decía: *Sin una apreciación justa de la situación de conjunto –estratégica–, y de las varias fases de la etapa que la componen, procederemos a ciegas y no podremos dirigir a las masas a la victoria de la revolución. Permaneceremos atados a la empiria de lo inmediato en la convicción de que **el éxito estratégico de la revolución es la mera suma aritmética de éxitos parciales tácticos**, sin tener en cuenta el papel determinante del resultado de la guerra revolucionaria; la atención que debemos prestar al conjunto de la situación incluyendo las diversas etapas. Porque la comprensión del conjunto nos facilita el manejo de las partes integrantes del todo, siendo la única posibilidad de no perderse en la visión meramente táctica de las etapas y caer en el aventurerismo y/o el oportunismo.* Este pensamiento los llevaba a formarse una idea clara de:

1. *las etapas y fases de la guerra revolucionaria;*
2. *las tareas principales y secundarias de cada etapa;*
3. *la duración aproximada de cada etapa;*
4. *sus características políticas y militares y*
5. *las formas y condiciones en que se producirá la toma del poder por la revolución.*

Si bien era idea del ERP desarrollar la guerra revolucionaria en una combinación de la lucha en el campo y la ciudad, en los comienzos de los años 70 lo hizo sólo en las zonas urbanas. Es recién a mediados de 1973 que decide alterar su estrategia, buscando que también el

enemigo luche contra la geografía. Su Conducción resolvió entonces **poner el peso de sus acciones en un frente rural**, que le permitiera, mediante el dominio de una zona geográfica, **obtener el reconocimiento de beligerante por parte de la comunidad internacional y así lograr apoyo político, económico y militar**. El 23 de septiembre de ese año, el gobierno nacional emitió el Decreto 1.454, por el cual declaró ilegal al PRT-ERP.

Según relata González Breard, en octubre de 1973 se inició el desarrollo de **un foco revolucionario**, con el cual se pretendía llegar a **constituir el poder local** (en lo urbano) y **una zona dominada** (en el monte) a través de la primera etapa (asentamiento) en las siguientes fases:

Primera: ***Encubierta*** (octubre 1973 a mayo 1974).
Segunda: ***Accionar abierto*** (30 mayo a diciembre 1974).
Tercera: ***Desarrollo de la capacidad de combate*** (desde diciembre 1974).

En la primera fase se trató de captar, mediante engaños y falsas promesas, a los pobladores de la zona que vivían una difícil situación –la cual iba en aumento desde años atrás–, mientras paralela y simultáneamente se reconocía y organizaba el terreno donde más tarde se debería operar. En la segunda, hecha la captación, se incrementarían las acciones terroristas, de propaganda armada y de control de población. Finalmente, en la tercera fase, se completaría la fuerza militar y comenzaría su empleo operacional. Una parte importante del proceso de organización revolucionaria, era la **creación y desarrollo de una fuerza paramilitar** que pudiera constituir una amenaza de cierta magnitud, de manera de obligar a las autoridades a emplear la mayor cantidad de medios posible de sus FF.AA., ofreciendo a su vez una tenaz resistencia a tal acción, como **para aspirar a lograr la condición de *beligerante* ante la opinión mundial**. Al mismo tiempo dicha fuerza serviría como medio de control, agitación y coacción de la población de la zona, con asentimiento o por la fuerza. *(González Breard Eusebio: La guerrilla en Tucumán. Una historia no escrita. Ed. Círculo Militar, Buenos Aires, 1999; p.150)*

Así, finalmente vería la luz **la Compañía de Monte Ramón Rosa Jiménez** (CRRJ). En las Consideraciones del Comité Central del PRT, su intención al crearla era *preparar una unidad sólida a nivel de compañía, capaz de* ***desarrollar un plan operativo militar ofensivo, con gran movilidad, con táctica de aniquilamiento*** *y una vez afirmada en la zona determinada se extendiera en superficie en distintas regiones adecuadas del país, desarrollándose su crecimiento. (Ibid.; p. 119)*

En un pasaje de su libro Mattini resume con claridad un aspecto militar en la estrategia del ERP: *...el ERP fue la fuerza guerrillera más propiamente militar y con mayor capacidad operativa del período que estamos viendo* [1973-1976], *no sólo porque poseía también unidades rurales en el noroeste argentino, sino porque sus objetivos fueron siempre el enfrentamiento a fuerzas militares acantonadas o en operaciones. Dicho de otro modo,* ***el ERP se proponía derrotar militarmente a las Fuerzas Armadas argentinas y para ello operaba para "hacerlas salir" de los cuarteles y llevarlas a un terreno donde la geografía equilibrara la relación de fuerzas.*** *(Mattini Luis: Hombres y mujeres del ERP. Ed. de la Campana, 2007; p. 206)*

2.3 DIFERENCIAS Y RELACIONES ENTRE MONTONEROS Y EL PRT-ERP

Las estrategias de las organizaciones subversivas eran básicamente similares aunque existían entre ellas diferencias de apreciación política, militar y hasta de ideologías que, con cierta frecuencia, las hacía alternar entre acercamientos y desencuentros. La similitud se

expresaba en los **puntos mínimos de coincidencia** que asumían como indispensables para desarrollar más adelante tareas conjuntas si bien, para mayo de 1973, sólo seguían operando Montoneros y el ERP que habían absorbido a las organizaciones menores. Esos puntos se basaban, no sólo en la convicción del desarrollo de la **guerra popular como único método para lograr "la liberación de la patria"** (que en su concepción sólo era posible conjuntamente con la del resto de América latina), sino también en **la metodología, el enemigo común y el objetivo final**.

Montoneros entendía que el movimiento de masas que expresaba y encarnaba esa vocación revolucionaria en la Argentina era el peronismo, del cual trataba de apoderarse y provocar el *trasvasamiento generacional* que Perón había prometido. Esto a Santucho lo hacía dudar: si por un lado deseaba unirse a ellos para hacer más fuerte el proyecto revolucionario, por el otro, mantuvo siempre una persistente sospecha política sobre los guerrilleros peronistas, a los que consideraba aliados por su nacionalismo revolucionario armado, pero opositores a su proyecto de construir el verdadero socialismo. Le incomodaba que Montoneros confiara en una dirección burguesa y bonapartista como la de Perón, que se inclinara por el policlasismo y su origen clerical, diluyendo así el carácter proletario de la revolución.

Existen algunos documentos, tanto de Montoneros como del ERP, en los que se plantean diferencias de conceptos político-estratégicos generales y de su práctica, que nunca fueron definitivamente salvadas. Una de ellas era **el principio de unidad en la acción** que sostenía insistentemente Montoneros, pretendiendo imponerlo al ERP: consideraba necesario unificar la acción de todas las organizaciones armadas del país para constituir una sola vanguardia armada –a ser conducida finalmente por ellos– y confiaba que esa unificación (iniciativa en sus comienzos de FAP) se daría como una necesidad imperiosa de la lucha. *(América Latina en Armas. Ediciones M.A., Buenos Aires, Enero de 1971; en www.elhistoriador.com.ar)* Y lo manifestaba públicamente ya en 1970: *Nuestra aspiración es constituirnos junto con las FAP y otras organizaciones fraternas en el brazo armado del pueblo. Esto significa ser la vanguardia político-militar de la más amplia base popular posible. ...Por eso nos trazamos el objetivo de ir constituyendo con otras organizaciones el movimiento armado peronista, que junto a otros grupos armados desarrollará* ***la guerra popular para la toma del poder y la puesta en marcha del socialismo nacional...*** *(Hablan los Montoneros. Cristianismo y Revolución N° 26, noviembre-diciembre 1970)*

Durante las reuniones preparatorias para la constitución de la Junta Coordinadora Revolucionaria en Santiago de Chile, en el último trimestre de 1972, el ERP, Montoneros y las FAR habían explorado el encuentro de coincidencias en busca de unidad y coordinación en la acción. Montoneros, que no deseaba perder hegemonía e identidad y sostenía el desarrollo de la guerra revolucionaria en áreas urbanas, estableció algunos acuerdos pero mantuvo una posición autónoma y desconfiada.

Refiriéndose a ello, decía Gorriarán Merlo: *...Nosotros intentamos, siempre influidos de alguna manera por las teorías predominantes de la época... de elaborar una doctrina propia para el enfrentamiento militar a la dictadura, que constaba en* ***la combinación de la lucha en el campo y la ciudad****. Lo que pensábamos era que* ***en la ciudad había que organizarse en estructuras pequeñas*** *precisamente porque el enemigo ahí tenía más posibilidades de represión. Y pensábamos que, si bien socialmente en la Argentina la mayoría de la población se concentra en las ciudades, el campo albergaba una población favorable, más en Tucumán, donde paralelo a la montaña existían la mayoría de los ingenios de la provincia, donde había una tradición de lucha. Estos lugares ofrecían* ***condiciones***

para formar grandes unidades militares, poder dar combate de igual a igual con el ejército enemigo.

Y agregaba: ***Montoneros**, por ejemplo, a partir de la predominancia de la ciudad, de la composición urbana de la población y del movimiento obrero industrial, cosas que nosotros también considerábamos mucho también, **pensaban que la guerrilla debía darse sólo en las ciudades**. Esta posición de Montoneros se modificó a finales del '75 y tres compañeros de ellos hicieron una experiencia con nosotros en Tucumán y después intentaron la instalación de una unidad guerrillera en el monte. Pero son sorprendidos antes de entrar y es donde, en una zona cerca de El Cadillal, al norte de la ciudad, muere el hijo del general Alsogaray, en febrero del '76.* *(Reportaje del periodista Juan Carrá a Gorriarán Merlo, el 16/08/06; en www.bolingodecarlos.com.ar/240906_gorriaran.htm)*

Sin embargo, en su documento Política, Organización y Armas para la Resistencia, de julio de 1976, Montoneros lo desmiente, afirmando que: *si bien nosotros planteamos como línea principal el desarrollo de nuestra fuerza militar en las ciudades... de ninguna manera renunciamos a operar en zonas rurales o de monte que tiene nuestro país. Allí también estamos presentes hostigando al enemigo con nuestras fuerzas militares.* *(Evita Montonera N° 14, octubre 1976)* Pero cierto es que Montoneros, desde sus comienzos, centró su accionar en la guerrilla urbana, dado que la guerrilla rural no le era muy atractiva como tampoco su participación en las luchas por las reivindicaciones obreras en las que sí estaba embarcado el PRT-ERP.

Ya en abril de ese mismo año, Montoneros, en respuesta a un documento del PRT-ERP en el que éste se agraviaba por la crítica que aquél le hiciera por la operación en Monte Chingolo, decía: *...el esfuerzo principal del E.R.P. se vuelca a la Compañía de Monte, mientras que **el esfuerzo principal de Montoneros se vuelca en la guerra de desgaste y en la construcción del Ejército, las milicias y la retaguardia en las grandes ciudades**. Esto tiene su expresión práctica en la producción militar de ambas organizaciones en la etapa.* En otro párrafo decía: *...No pretendemos profundizar ahora la discusión. Sólo queremos dejar planteada esta diferencia de concepción estratégica: el P.R.T. pretende construir su fuerza militar decisiva en el campo. Montoneros se propone construirla en las zonas urbanas industriales. Para el P.R.T. la retaguardia del ejército revolucionario es una zona liberada, para Montoneros, la retaguardia del ejército revolucionario es la población.* *(Respuesta al Partido Revolucionario de los Trabajadores. Abril 1976. Evita Montonera N° 13, abril-mayo 1976)*

En otro reportaje, Gorriarán Merlo explicaba así las discrepancias: *Hubo una serie de coordinaciones políticas comunes hasta el año 73. En ese año nos distanciamos de Montoneros, que junto al ERP eran las organizaciones armadas más numerosas. Esa relación se retomó a fines del 74 después de la muerte de Perón, en una reunión de la que participó Perdía por Montoneros y yo por el ERP. A partir de ahí se intentó la fusión a través de una organización llamada **Organización para la Liberación Argentina (OLA)**, hasta que llegaron los grandes hechos represivos como la muerte de Roby* [Mario Roberto Santucho], *el exilio de muchos Montoneros y la organización no se pudo concretar.* *(Entrevista a E. Gorriarán Merlo por Guillermo Griecco, 2004; en www.elortiba.org/gmerlo.html)*

Y en otra entrevista, agregaba: *La gran diferencia que teníamos con Montoneros... se expresó más abiertamente después de 1973. Los Montoneros y el sector más numeroso del peronismo revolucionario, adscribía a la teoría de John William Cooke. Ésta consistía en que cualquier transformación revolucionaria en la Argentina, tenía que pasar por la trans-*

formación previa del Movimiento Peronista en un Movimiento Revolucionario. Nosotros contrariamente a eso creíamos que cualquier construcción revolucionaria debía estar hecha por fuera de las estructuras tradicionales, ya que estas iban a ser controladas siempre por los politiqueros de turno. Esa fue ***una diferencia que tuvo graves consecuencias****, porque cualquier triunfo revolucionario requiere de la unidad de las fuerzas que proponen el cambio –tanto organizaciones armadas como políticas y sindicales– y de la división de las elites dominantes. Eso ocurrió en la Argentina hasta 1973 y por eso cayó la dictadura, como producto de esa resistencia. Desde 1973 en adelante se produjo la situación inversa, se dividieron las fuerzas revolucionarias y se unieron las elites dominantes. Esa fue la principal limitación, creo yo, de* ***la resistencia argentina****, que* ***no logró resolver el problema de la unidad a pesar de tener coincidencias en los objetivos finales****.* *(Entrevista a Enrique Gorriarán Melo. FM De la Azotea 88.7, Mar del Plata, por Néstor Kohan, 2006; en www.fmdelaazotea.com.ar)*

Tampoco, como veremos más adelante, coincidieron las organizaciones en su accionar cuando Cámpora, después de las elecciones, les ofreció una tregua: Montoneros y las FAR renunciaron por un tiempo a la lucha armada como crédito a la orientación que impondría Perón, en tanto el ERP y las FAP siguieron cometiendo atentados, especialmente contra las Fuerzas Armadas y las empresas multinacionales. Y aquí volvemos a Gorriarán Merlo: *Algunas organizaciones se identificaban con el peronismo, y otras como el ERP, no. Esa identidad política con el peronismo o con el marxismo dividía al movimiento revolucionario tanto como las diferencias en el terreno de la táctica militar.* *(Blixen Samuel: Conversaciones con Gorriarán Merlo. Ed. de la campana, 1997; p. 76)*

En 1974 el PRT-ERP, pese al distanciamiento que se venía dando por razones mayormente ideológicas con Montoneros, continuaba buscando mediante tratativas y contactos, un acercamiento. Si bien se lograron ciertos acuerdos, mantuvieron una posición distante y recelosa. En El Combatiente N° 134, de septiembre de ese año, el Comité Central del PRT había hecho **una crítica ideológica muy dura a Montoneros** por sus posiciones y actitudes de aproximación al gobierno de Perón, señalando su *actitud retardataria y confusionista*, su *renuncia a una firme lucha contra el peronismo burgués* y caracterizándolo como *organización populista al servicio de ilusiones nacionalistas burguesas*. En la nota se traslucía el disgusto del ERP por la postura de Montoneros, de *haber calificado a sus combatientes de "contrarrevolucionarios" por su ataque a la Guarnición de Azul*, acusándolo de *sumarse así al coro de la burguesía en sus críticas.*

En febrero de 1976, para ubicar ajustadamente sus relaciones con el PRT-ERP, Montoneros reconocía en un "Informe sobre las relaciones con el PRT-ERP", en febrero 1976, que: *a) del conjunto de organizaciones que en nuestro país iniciaron y desarrollaron las prácticas armadas, subsisten con aceptable aunque con un diferente grado de desarrollo y consolidación nuestra Organización y el PRT-ERP; b) ambas se han definido como organizaciones de vanguardia e intereses de los trabajadores; c) las prácticas desarrolladas por ambas organizaciones han pasado por diferentes etapas, existiendo momentos donde sus prácticas han sido similares y otras en que las mismas han sido contradictorias.* Por ello, se planteaba la imposibilidad de que una Guerra Revolucionaria fuera conducida por varias organizaciones de vanguardia, por varios Partidos Revolucionarios, ya que *es obvio que si más de uno conduce lo hará por dos caminos diferentes, llevando a una dispersión o enfrentamiento ineludible entre los trabajadores y demás sectores populares, directos protagonistas del proceso revolucionario.* *(Baschetti Roberto: Documentos 1973-1976. Ed. de la Campana, 2001; p. 570)*

Estaba convencido Montoneros que ...*una Guerra Revolucionaria sólo puede ser conducida*

por una vanguardia, por un Partido Revolucionario que conduzca simultáneamente al Ejército Popular y al Movimiento de Liberación desde los puntos de vista de los trabajadores que el Partido expresa. Pero iban más allá en su afirmación, aseverando que *...el desarrollo de la lucha, la práctica de la lucha por la Liberación tiene una ley inexorable: o esas prácticas se van fundiendo o están creando las condiciones para su enfrentamiento futuro.* Pero **donde más se acentuaba progresivamente la disidencia era en aspectos ideológicos**. Al respecto, decía en ese informe: *La diferencia central que tenemos con el PRT se remite, en última instancia a,... La forma de construcción de la teoría revolucionaria para nuestro país. La relación entre la Organización Revolucionaria y las Masas. El nivel de conciencia de las Masas. (Ibid. p. 576)*

2.4 DE CÁMPORA A ISABEL. CAMBIOS ESTRATÉGICOS

Después de las elecciones del 11 de marzo de 1973 y como respuesta a un llamado público del presidente electo Cámpora a una tregua por parte de las organizaciones armadas terroristas, Montoneros –una de cuyas Unidades de Combate acababa de asesinar al Coronel Iribarren en Córdoba– emitió el 6/04/73 un Parte de Guerra en el que decía: ***Con los votos al gobierno, con las armas al poder***... *Con los votos conseguimos el gobierno, pero tanto nosotros como nuestros enemigos sabemos que el poder brota de la boca del fusil, por eso con el mismo fervor con que trabajamos para ganar el gobierno mediante las elecciones, seguimos apoyando nuestras ideas, nuestras organizaciones y nuestras armas en* ***la persecución del enemigo para impedirle su reorganización y destruirlo***. Pero, tras bambalinas, negociaba con Cámpora para establecer un compás de espera, aunque sin dejar de actuar plenamente en su Guerra Revolucionaria Total, Nacional, Popular y Prolongada.

En tanto, como respuesta, el Comité Nacional del ERP daba a publicidad el 13 del mismo mes una gacetilla de prensa, en la que fijaba su postura respecto de la gestión del nuevo gobierno, expresando en uno de sus párrafos: *...nuestra organización no atacará al nuevo gobierno mientras éste no ataque al pueblo ni a la guerrilla... **Nuestra organización seguirá combatiendo militarmente a las empresas y a las fuerzas armadas contrarrevolucionarias**... En cuanto a la policía... el ERP suspenderá los ataques contra ella a partir del 25 de mayo y no la atacará mientras permanezca neutral... **¡Ninguna tregua al ejército opresor! ¡Ninguna tregua a las empresas explotadoras! ¡Fuera la legislación represiva y total libertad a la expresión y organización del pueblo!** ¡Por la unidad de las organizaciones armadas! ¡A vencer o morir por la Argentina!. (FORES: Definitivamente... nunca más. Ed. FORES, 1985; p. 39)* El objetivo de constituir una sola vanguardia armada, parecía volver a plasmarse.

Ante las señales enviadas por Perón, Montoneros y las FAR entendieron la importancia de la llegada del gobierno popular y entreviendo que se abría una oportunidad irrepetible para construir un frente de masas, abandonaron la lucha armada (por breve período como veremos) aunque no se desarmaron y se sumaron a la campaña oficial impuesta por el líder. No tuvieron la misma actitud el ERP y las FAP, que no estaban dispuestas a retrotraer la marcha para abandonar la disputa militar y construir política desde el llano; ambas consideraban a Perón un "líder burgués", desconfiaban del carácter "revolucionario" del peronismo tan pregonado por su líder durante los años de exilio. Así, en espera de que el gobierno de Cámpora acelerara la transición hacia la "patria socialista", siguieron realizando acciones armadas aún después de la asunción de las nuevas autoridades (para ellos, el régimen democrático convenía menos que el militar para sus fines de tomar el poder por las armas). El ERP mar-

caría esa decisión con un atentado de gran impacto en la opinión pública, como fue **la toma de las instalaciones de la Central Nuclear de Atucha** el 25 de marzo de 1973.

El grado de aumento y virulencia de los atentados realizados por las organizaciones subversivas contra objetivos civiles o personas inocentes o no combatientes después de la Ley de Amnistía del 26 de mayo, el desmantelamiento de la Justicia, la situación de desborde policial y el quebrantamiento de la paz, obligó a **la renuncia de Cámpora** por expreso mandato de Perón (sólo gobernó 49 días) y al posterior endurecimiento del gobierno con los cada vez más organizados ejércitos terroristas. El 21 de junio, días antes del "despido" de Cámpora, Perón había dicho sin rodeos en el segundo discurso desde su regreso: *Conozco perfectamente lo que está pasando en el país… **A los enemigos embozados, encubiertos o disimulados, les aconsejo que cesen en sus intentos, porque cuando los pueblos agotan su paciencia, suelen hacer tronar su escarmiento**. Dios nos ayude si somos capaces de ayudar a Dios. La oportunidad suele pasar muy queda. **Guay de los que carecen de sensibilidad o imaginación para no percibirla**.*

Con la renuncia de Cámpora el 13 de julio de 1973 y el proceso de depuración iniciado en el Justicialismo por decisión de su líder, se inicia un **repliegue ininterrumpido de las organizaciones subversivas**, aunque el ERP y FAR continuaban con sus ataques. Para Montoneros, el ERP enfrentaba deliberadamente a Perón y por eso calificó sus copamientos del Comando de Sanidad del Ejército en septiembre y el del Regimiento de Azul en enero (1974) como acciones "contrarrevolucionarias". También calificaría así, en diciembre de 1975, su ataque al Arsenal Viejobueno, en Monte Chingolo.

Aunque Perón asumió la presidencia el 12 de octubre de 1973, su liderazgo parecía insuficiente para contener los diferentes proyectos en pugna y sus distintas estrategias. El asesinato del Secretario de la CGT José Ignacio Rucci por Montoneros (25/09/73), dos días después de las elecciones que consagraran presidente a Perón, conmovió especialmente a éste y no solamente por el afecto que sentía por Rucci sino también por la oportunidad elegida para asesinarlo. Esto dio por terminado el "pendulismo" del viejo líder y el abismo dentro del peronismo, con su ala izquierda compuesta por Montoneros, las FAP y la Juventud Peronista, se haría definitivo el 1° de mayo de 1974 en la misma Plaza de Mayo, donde los desencuentros entre el presidente y Montoneros alcanzaron su punto crítico. Ante el desafío de esas organizaciones, Perón renunció a su discurso en aras de la unidad nacional e improvisó otro que equivalió a una verdadera declaración de guerra, **una guerra no declarada** entre "**la patria socialista**" (encarnada por las organizaciones subversivas) y "**la patria peronista**". Y con ella, llegaría la Triple A.

El accionar subversivo desplegó entonces toda la furia durante su gobierno (y más aún en el de su esposa), llegando a sobrepasar la capacidad de represión de las fuerzas policiales y de seguridad. Fue entonces cuando se produjo el **intento de copamiento de la Guarnición de Azul**, con tan dramáticas consecuencias que el Presidente envió un mensaje a sus cuadros diciendo, entre otras cosas: ***…que el reducido número de psicópatas que van quedando, sea exterminado uno a uno para el bien de la República***. Tres días después, por la Cadena Nacional de Radio y Televisión, para referirse al hecho, trataría al ERP de ***"partida de asaltantes terroristas"***, diciendo entre otras cosas: *…Ya no se trata de grupos de delincuentes, sino de **una organización que actuando con objetivos y dirección foráneos, ataca al Estado y sus instituciones** como medio de quebrantar la unidad del pueblo argentino y provocar el caos…". "El **aniquilar cuanto antes a este terrorismo criminal** es una tarea que compete a todos los que anhelamos una Patria Libre, Justa y Soberana.."*

A esa clara y terminante directiva de Perón, le contestaría desafiante el ERP en junio de 1974, en su órgano El Combatiente: *Siguiendo el exitoso ejemplo del pueblo y el ejército de liberación de Vietnam, ya se activan nuestras unidades rurales, transitando el concurso de la guerra revolucionaria hacia la patria socialista. La nueva etapa... indica como tarea más importante* ***en el terreno militar la generalización de la guerra a todo el ámbito del país.***

Si bien el 24 de septiembre, el PEN había declarado ilegal la actividad del PRT-ERP y sus colaterales, es en 1974, con la muerte de Perón (1/7/74), que la suerte cambia decisivamente para las organizaciones terroristas. Con Isabel, López Rega y el "vandorismo" adueñados de las estructuras del movimiento peronista, **se define tajantemente a *la subversión* como *el enemigo principal de la sociedad*** y se profundiza el proceso de desplazamiento de los sectores combativos del peronismo de los diferentes espacios institucionales que aún cubrían. La Columna José Sabino Navarro de Montoneros emitió un documento en la revista Militancia (16/08/74) en el que, en referencia a la situación, decía: *Sabemos que deberemos desarrollar nuestras milicias armadas que convergerán algún día en el ejército del pueblo y que asegurarán nuestra marcha hacia la Revolución Nacional y Social impostergable.*
(Díaz Bessone Ramón: Guerra revolucionaria en la Argentina. Ed. Círculo Militar, 1988; p. 191)

El 6 de septiembre de 1974, Montoneros le declaró la guerra al gobierno y decidió pasar nuevamente a la lucha armada clandestina. La excusa fue "el agotamiento de las formas legales de lucha y la **necesidad de emprender una guerra popular integral**". En Evita Montonera N° 1, diciembre 1974, su Conducción, a la par de acusar a los integrantes del gobierno de traidores, señala en el documento "Resistencia peronista al avance imperialista", que en la lucha de liberación político militar en la que se hallan empeñados, *las etapas de esta guerra cambian, cuando cambia la relación entre las fuerzas de la Nación y el imperialismo.* Es por ello que anuncia que manteniendo su **estrategia de Liberación a través de la Guerra Integral**, pasa a adoptar ***una actitud Defensiva Estratégica,*** hasta superar la relación de fuerzas desfavorable para la organización. Aduce como razón que *...ante un enemigo superior a nosotros, nos retiramos para defender nuestras fuerzas, evitar la derrota, para retardar la ofensiva enemiga y para poder preparar una posterior ofensiva nuestra.* A raíz de ello se impone como:

Objetivos de la Defensiva:
1) *Evitar que los aniquilen.*
2) *Acumular fuerzas.*
3) *Preparar una ofensiva generalizada.*

Y a continuación, definen las ***etapas de la actitud Defensiva Estratégica*** a seguir:
1) *Retirada estratégica y resistencia.*
2) *Preparación de la contraofensiva y continuación de la resistencia.*
3) *Contraofensiva.*

Manifiestan seguidamente que *la palabra "estratégica" quiere decir que* ***ponemos en juego todas nuestras fuerzas...*** *Nos encontramos ahora* [diciembre 1974] *en una etapa* [actitud] *Defensiva Estratégica de las fuerzas de Liberación. Y estamos recorriendo los primeros pasos, es decir, la Retirada Estratégica y la Resistencia.* Ponen así en ejecución la primera etapa, aclarando que *retirarse no es desaparecer*, que *hay una serie de acciones de retirada para resguardar nuestras fuerzas* y que ***la resistencia será activa*, consistiendo fundamentalmente en el *hostigamiento permanente***, esperaban así *retardar y frenar al enemigo*,

desgastarlo en su capacidad de combate y su "moral", y desprestigiarlo ante el pueblo. Paralelamente a ello, intentarían reorganizar el que denominaban "peronismo auténtico" expulsando a los *traidores*, ***construir las Milicias Peronistas*** y ***preparar el Movimiento para triunfar en 1977.***

Con respecto a las Milicias, añade: *Si en la Resistencia nos dedicáramos solamente a la lucha y la organización política, no podríamos ir muy lejos, ni siquiera podríamos defendernos. El Pueblo necesita su propia estructura militar, su propio Ejército.* ***Las milicias*** *que Evita quiso hacer en su momento..., debemos hacerlas hoy nosotros para aspirar seriamente a destruir el poder imperialista y construir el poder del Pueblo. Así como Montoneros es la conducción política de las Agrupaciones* [JP, JTP, JUP, Agrupación Evita, Movimiento villero peronista, Movimiento de inquilinos peronistas y UES] *para organizar políticamente al Peronismo, en esta etapa* [Defensiva Estratégica] ***crearemos las Milicias y las Unidades de Combate para organizarlo militarmente.*** *(Baschetti Roberto: Documentos 1973-1976. Ed. de la Campana, 2001; p. 315)*

2.5 CAMBIOS ESTRATÉGICOS DE MONTONEROS EN 1975

En el documento "La resistencia peronista ataca. Fundamentos de la ofensiva táctica", en enero de 1975, Montoneros explica las razones y características de la denominada "**ofensiva táctica**" de su etapa Defensiva Estratégica, a poner en ejecución: *Esta campaña no tiene propósito golpista, no nos interesa provocar el golpe o sacar a los militares a la calle. Esta campaña es* ***parte de nuestra propuesta de "guerra integral"*** *en la Guerra de Liberación popular y prolongada en la que estamos empeñados. El objetivo estratégico y determinante de la campaña es: continuando con la resistencia,* ***desatar una ofensiva táctica integral.*** *No es su objetivo modificar la situación de defensiva estratégica en que nos encontramos. Sí, en cambio* ***comenzar la preparación de la contraofensiva*** *creando las condiciones materiales en lo político, militar y organizativo, para comenzar el contraataque contra el enemigo limitando progresivamente su libertad de maniobra y acumulando las fuerzas populares necesarias para ese momento.*

Para ello, en otra parte de la nota, fijaba los "*objetivos reivindicativos*", los "*objetivos políticos*", los "*objetivos respecto al movimiento peronista*" y los "*objetivos militares*", ubicados en *niveles de lucha que armonizan entre sí y se apoyan mutuamente*. Con respecto al último objetivo, entre otras afirmaciones, decía: *....aún cuando Montoneros impulse la creación de estructuras para el desarrollo de la acción política en los marcos liberales del sistema, mantiene "el proyecto de guerra integral" y lo desarrolla. Montoneros* ***reconoce en la acción militar el nivel superior desde el punto de vista estratégico****, en el que adquiere fundamental importancia* ***el desarrollo de las fuerzas propias y la destrucción del enemigo.*** *La acción militar permanente en la defensiva es imprescindible, porque de lo contrario no es una resistencia y se parece más a una huida que a una retirada. (Evita Montonera N° 2, Enero-Febrero 1975)*

El 8 de septiembre de 1975, el gobierno de Isabel Perón ponía a **Montoneros fuera de la ley** mediante el decreto N° 2.452. Dos días antes, en una conferencia de prensa secreta, Firmenich había anunciado la decisión de Montoneros de pasar a la clandestinidad, volviendo a la "resistencia activa" y reasumiendo las formas armadas de lucha. Al respecto y refiriéndose a esa época, dicen los autores de "La Voluntad": *Aunque era muy difícil hacer un cálculo preciso, se suponía que en ese momento, la organización* ***Montoneros tenía de 5.000 a 10.000 combatientes y milicianos.*** *Sus simpatizantes eran muchos más. (Anguita Eduardo y Caparrós Martín: La Voluntad, Tomo IV, Ed. Planeta. Ed. Definitiva, 2006; p. 376)*

En su estrategia, Montoneros no había abandonado un viejo proyecto: **la constitución de las Milicias Peronistas**. Y precisamente en 1975, en esa etapa Defensiva Estratégica, reaparece ese proyecto, algo que propuesto como "milicias populares" por el Delegado de la Juventud, Rodolfo Galimberti, en un acto público, el 18 de abril de 1973, había molestado profundamente a Perón. Propuestas como *milicias formadas por la Juventud Peronista y destinadas a sustituir al Ejército Argentino, "pro imperialista", por un "Ejército Revolucionario y Popular",* habían activado sus alarmas de viejo militar, por lo que había desaprobado el proyecto de raíz. Llamado Galimberti de urgencia a Puerta de Hierro el 28 de abril, aunque se desdijo rápidamente de su exabrupto fue destituido de su cargo pero, como veremos, no por eso el proyecto quedó desactivado. *(Larraquy Marcelo y Caballero Roberto: Galimberti, de Perón a Susana, de Montoneros a la CIA. Ed. Norma, 2000; p. 184)*

En marzo de 1975, en un documento titulado "El Ejército Montonero. Las milicias Peronistas son posibles", la Conducción Centralizada retoma la iniciativa. Informando los objetivos prefijados que sus militantes habían atacado el 16 de septiembre de 1974, en un nuevo aniversario de la Revolución Libertadora, decía entre otras cosas, que *con esas acciones, a la vez de iniciar la "Segunda Resistencia Peronista"* [consideraban "primera" a la comprendida entre 1955 y 1961], *...Finalmente pretendíamos probar de esa manera la factibilidad de las Milicias Peronistas como proyecto militar para el Movimiento. Consideramos que este* [hecho militar] *es el verdadero embrión de las Milicias Peronistas.* *(Evita Montonera N° 3, marzo 1975)*

El Consejo Nacional de Montoneros, en una reunión llevada a cabo entre el 3 y el 6 de abril de 1975, señaló en un informe que para aspirar a constituirse en un alternativa de poder, era preciso *prever los mecanismos para que las masas pudieran percibir una imagen del mismo. **Tener poder y demostrar que lo tenemos.*** Y se referían tanto a lo político, a lo militar, a lo reivindicativo como a lo organizativo. En lo militar, que es el tema de esta nota, preveía *Desarrollar una logística como base material de nuestras fuerzas operativas, cuyo desarrollo se hará sin abandonar la actividad operativa, programándola en los niveles masivo que nuestra política lo exige y en la escala que el desarrollo industrial lo permite. **Planificando campañas y operaciones que muestren la eficacia de un ejército urbano en el copamiento de zonas y en la capacidad para comenzar a atacar las estructuras militares.** Asimismo debemos ir creando condiciones para que se visualice a nuestras fuerzas como un Ejército Urbano, para lo cual es necesario **introducir el uso del uniforme en algunas operaciones.*** *(Baschetti Roberto: Documentos 1973-1976. Ed. de la Campana, 2001; p. 438)*

Y no tardaron mucho en hacerse ver. El 10 de julio de ese año, las milicias montoneras realizaron una **gran cantidad de acciones con armas y explosivos en la ciudad de Córdoba**, especialmente contra la policía, ametrallando varias comisarías y hasta la misma Jefatura, arrojando granadas contra un patrullero. Además de la acción de francotiradores, se colocaron explosivos y se arrojaron bombas molotov contra algunos medios de prensa, comercios, bancos y concesionarias de automóviles. Se realizaron, además, acciones de propaganda con destrucciones varias, gritando consignas contra el gobierno nacional y la intervención provincial. Recién a la noche se pudo normalizar la situación.

2.6 LA REORIENTACIÓN ESTRATÉGICA DEL PRT-ERP EN 1975

La extremada gravedad de la situación a comienzos de 1975, con un gobierno débil, errático y en crisis, y una población civil aterrada por los múltiples y arteros atentados terro-

ristas, la presidente M. E. M. de Perón dictó el Decreto Nº 261 "S" del 5/02/75 (origen de la denominada Operación Independencia), ordenando al Comando General del Ejército "...ejecutar las operaciones militares que sean necesarias a efectos **de neutralizar y/o aniquilar el accionar de los elementos subversivos que actuaban en la Provincia de Tucumán**" donde, desde principios de 1974, operaba la Compañía de Monte Ramón Rosa Jiménez del ERP. La operación se iniciaría el día 9 con el establecimiento de un cerco para impedir que la guerrilla escapara y luego penetrar en el monte para aniquilarla (hubo 37 combates abiertos entre patrullas militares y columnas terroristas. Intervinieron las Fuerzas Armadas, en particular el Ejército, la Gendarmería Nacional y las Fuerzas Policiales de Tucumán y Federal).

Para diciembre, estaba prevista la realización del VI° Congreso del PRT-ERP pero, ante el cambio radical de escenario, se decidió reemplazarlo por la realización, en julio de 1975, de un Comité Central Ampliado que resolvió **reorientar, desde el punto de vista estratégico, la actitud del partido** frente al evidente proceso de generalización de la guerra que percibían por el cambio en la situación. En una parte de su Informe, se disponía ***Establecer la existencia de dos regiones estratégicas a un mismo nivel en el país;*** *una integrada por las grandes concentraciones urbanas existentes en torno a las zonas industriales de La Plata, Buenos Aires, riberas del Paraná, Rosario y Córdoba y otra extendida por el ámbito rural del norte argentino, con centro en Tucumán.*

Ésta, se fundamenta en ***la importancia decisiva que tiene la guerrilla rural*** *en la perspectiva de la construcción de fuerzas revolucionarias regulares y la envergadura alcanzada por el entrenamiento militar en el campo, que determinan la necesidad de definir en el país dos regiones estratégicas con el mismo nivel de interés. ...hasta el presente los mayores esfuerzos materiales y humanos se habían concentrado en las actividades política y militar en las grandes ciudades en torno a la penetración en el proletariado fabril y otras capas populares y la actividad guerrillera urbana... La presente generalización de la guerra revolucionaria requiere entonces* ***colocar en un mismo plano a la actividad urbana con el de la guerrilla rural****. De la determinación de estas dos regiones estratégicas surgen consecuencias inmediatas y prácticas, relacionadas con la distribución de fuerzas y canalización de esfuerzos partidarios, imprescindibles para lograr los objetivos propuestos.*

La nueva etapa del desarrollo de la lucha revolucionaria indica como tarea más importante en el terreno militar, ***la generalización de la guerra a todo el ámbito del país*** *incorporando a la misma regiones y sectores de la población que hasta el presente no han actuado activamente. Hasta ese momento la Guerra Revolucionaria se ha desarrollado fundamentalmente en las grandes ciudades en su forma de guerrilla urbana. Generalizar la guerra significa dar un salto, que amplíe el ámbito de su desarrollo a regiones que, por sus características geográficas brindan las mejores condiciones para la estructuración de una fuerza militar superior, capaz de enfrentar y aniquilar a importantes contingentes del enemigo...* *(González Breard Eusebio: La guerrilla en Tucumán. Una historia no escrita. Ed. Círculo Militar, 1999; p. 110)*

En esa reunión, Santucho destacó el carácter y la importancia estratégica de la guerrilla rural, tal como la concebía el ERP siguiendo el ejemplo del Vietcog, y estableció su objetivo: ***lograr la construcción de una "zona liberada"*** [dominada] que permitiera *instalar el Comando en Jefe del ERP y si era posible la dirección política del PRT*, y ***obtener reconocimiento internacional***. Así lo reconoció la Cámara en la Causa 13, al señalar *el objetivo último de toma del poder político por parte de las organizaciones terroristas, ...alguna de las cuales incluso intentó, como paso previo, a través de los asentamientos en*

las zonas rurales de Tucumán ya mencionados, la obtención del dominio sobre un territorio, a fin de ser reconocida como beligerante por la comunidad internacional. *(La Sentencia. Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional Federal de la Capital Federal, Causa 13, 1984; p. 62)* De haber logrado ese objetivo, y el ERP estuvo cerca de hacerlo, se hubiera comprometido la imagen del Gobierno Nacional al obligarlo a enfrentar a una fuerza regular con reconocimiento internacional.

Mattini, integrante del PRT-ERP, analiza así en su libro la estrategia a emplear por la organización en el frente rural: *También su desarrollo de* ***un frente guerrillero rural perseguía el objetivo de "sacar" a las Fuerzas Armadas de los cuarteles y llevarlas a los montes para imponerles tiempos y espacios de lucha****, mediante los cuales la derrota no devendría tanto de un sentido de aniquilamiento clásico, sino más bien por el aislamiento, el desgaste, la desmoralización y el agotamiento físico y moral. En ese sentido Tucumán no estaba concebido como "foco", sino como el grupo inicial con la mayor parte de los primeros combatientes llegados de las ciudades pero, que al dar decenas de "pequeños combates victoriosos", alentará la gente de las regiones rurales, obreros agrícolas y campesinos pobres a incorporarse a la guerrilla, pues –por lo menos en el terreno teórico– Santucho y el PRT estaban en claro que no es posible una guerra de guerrillas sin una composición mayoritariamente campesina y sin el apoyo efectivo de las masas de la región.*

Esta estrategia preveía que en un plazo relativamente corto la unidad inicial, es decir la Compañía de Monte Ramón Rosa Jiménez, se dividiría en cuatro grupos los que a su vez serían la base –con la incorporación masiva de campesinos de por medio– para ***que la guerrilla se extendiera*** *hacia el norte (Salta y Jujuy), hacia el este (Santiago, Chaco) y hacia el sur donde adquiriría formas peculiares, combinando la lucha rural con la urbana y suburbana a medida que se aproximaba a Córdoba. Los combatientes de la Compañía de Monte estarían llamados a cumplir el papel de los oficiales de un ejército muy numeroso.*

Pero para la prosecución de esos objetivos, era imprescindible la ***consolidación de una sólida base precisamente en Tucumán****, para que la guerrilla tuviera su máxima autonomía del resto del país, pues naturalmente el Ejército cortaría o dificultaría los abastecimientos desde Buenos Aires u otras regiones sureñas. Esa sólida base, en la que Santucho preveía un largo período de una combinación entre "zona liberada" y "doble poder" (zonas liberadas en los montes y doble poder en las regiones urbanas sólo era posible con un desarrollo más profundo aún del PRT, el Frente de Liberación no sólo en la ciudad de Tucumán sino en toda el área más económica y políticamente activa de la provincia.* *(Mattini Luis: Hombres y mujeres del PRT-ERP. La pasión militante. Ed. de la Campana, 2007; p. 291)*

Años después, Mattini interpretaba críticamente la actitud que había adoptado el PRT-ERP ante esa nueva situación: *Parece lógico que el PRT debería haber ajustado sus mecanismos de seguridad interna y esperar que el golpe se llevara a cabo, comprobar las intenciones de la dictadura y luego actuar en consecuencia. Sin embargo,* ***el PRT actuó como si el cambio no significase nada en lo inmediato****, más bien se dedicó a trazar los "planes estratégicos" y a tal efecto se abocó a la preparación de una reunión ampliada del Comité Central que ajustara la estrategia a partir de la nueva situación después del "Vietnam liberado". Santucho impulsó una reorganización tendiente a "preparar el partido para la guerra". Si el anterior CC había volcado la mitad de sus fuerzas a las actividades bélicas, éste debía acentuar la tendencia con el pase de un ochenta por ciento de los recursos humanos y materiales a esa actividad.*

Señalaba también, que ...*entre otras cosas* ***no se tenía en cuenta la pérdida de calidad****, en la experiencia de los que habían caído, en el escaso fogueo de las reservas y en la tendencia creciente de los golpes eficaces de la represión* y que además ...*existían dos déficit gravísimos para un "salto cualitativo en la lucha": las finanzas y la logística y armamento. ...En cuanto a la logística y el armamento, ésta estaba descalabrada: la fábrica de la JCR había caído en manos de la represión junto con numerosos talleres y en Monte Chingolo se habían perdido muchas armas. El PRT no estaba destruido ni mucho menos, poseía efectivamente grandes reservas, pero necesitaba un período de recomposición y, por lo tanto no se hallaba en condiciones de cumplir ese "salto de calidad" que, según Santucho, exigiría la ruptura institucional por parte de los militares.*

Y prosigue: ...*había muchas cosas que el PRT "sabía que había que hacer" aunque no supiera "como hacerlas" y, con toda razón se lanzó a hacerlas para "aprender haciendo", pero en este caso el PRT ni siquiera "sabía que hay que saber replegarse". De modo que no es que se haya retirado con desacierto, sino que "no se retiró" y, cuando tomó conciencia de esa necesidad, ya era tarde. En esta falta de conciencia sobre la necesidad de retiradas (que tan magistralmente enseña Lenin) quizás influyó en forma muy importante la conocida expresión del Che (sin reflexionar sobre su real contenido):* ***En toda revolución verdadera, o se triunfa o se muere****". (Ibid. p. 336)*

Según diversas fuentes, hacia 1975 el PRT tenía células en más de cuatrocientas de las principales fábricas del Gran Buenos Aires, se mantenía fuerte en Tucumán, Jujuy y Santiago del Estero y había tenido éxito en organizar grupos de obreros industriales cordobeses, de metalúrgicos, de obreros de la carne, de petroquímicos de Rosario y de petroleros patagónicos. Además, tenía grupos muy activos en el movimiento estudiantil, entre los arrendatarios algodoneros del Chaco y entre los empleados judiciales y docentes formoseños. Por último, había logrado establecerse en muchas ciudades del interior tales como Río Cuarto, Rafaela, Ceres, San Francisco, Gral. Roca, Neuquén, Junín, Mendoza, Metán, Clodomira, Bahía Blanca, Santa Fe y Paraná. En su punto más alto de desarrollo, su periódico clandestino El Combatiente distribuía 20.000 ejemplares de cada número; tenía además publicaciones dirigidas a sectores obreros específicos y tres publicaciones legales: el diario El Mundo, el quincenario Nuevo Hombre y la revista teórica Posición.

Una angustia estresante obligó a la Sra. de Perón a tomar licencia por prescripción médica, debiendo hacerse cargo del Ejecutivo el Vicepresidente Provisional del Senado Dr. Ítalo Luder el 13 de septiembre de 1975 quién, ante la escalada terrorista marcada el día anterior por el asalto al cuartel de Formosa, emitió **los decretos Nº 2.770, 2.771 y 2.772** del 6/10/75, mediante los cuales subordinó las Fuerzas de Seguridad y policiales provinciales al PEN y amplió la misión de las Fuerzas Armadas de combatir a la subversión a todo el territorio de la Nación. El primer decreto constituía los Consejos de Seguridad Interior y de Defensa, estableciendo sus competencias; el segundo colocaba bajo control operacional del Consejo de Defensa al personal y medios policiales y penitenciarios para su empleo en la lucha antisubversiva y el último disponía que "**Las FFAA**, **bajo el Comando Superior del Presidente**, que será ejercido a través del Consejo de Defensa, **procederán a ejecutar las operaciones militares y de seguridad que sean necesarias a los efectos de aniquilar el accionar de los elementos subversivos en todo el país**".

En respuesta a ello, en diciembre de 1975 y después del ataque al Arsenal de Monte Chingolo, el ERP dio a conocer un comunicado en el que expresaba: *Esta batalla librada por las fuerzas revolucionarias se enmarca en un proceso general de guerra prolongada,*

*de varios años de accionar urbano y rural de las fuerzas guerrilleras... **La guerra revolucionaria se ha generalizado en la Argentina.** (Díaz Bessone Ramón: Guerra revolucionaria en la Argentina. Ed. Círculo Militar, 1996; p. 313)*

2.7 CAMBIOS ESTRATÉGICOS A PARTIR DEL 24 DE MARZO DE 1976

A partir del 24 de marzo de 1976 y ante la vasta ofensiva desencadenada por el gobierno militar, Montoneros y el PRT-ERP volvieron a estrechar relaciones e inclusive, junto con la Organización Comunista Poder Obrero (OCPO), comenzaron a elaborar las bases para formar una sola organización armada: la "Organización para la Liberación de la Argentina" (OLA), una federación de organizaciones al estilo de la OLP que debería disponer de un Estado Mayor Conjunto. Era también su idea, constituir un "Movimiento de Liberación Nacional" y en el futuro, unirse en un solo partido revolucionario. Pero la muerte de Santucho (18/07/76) y otros sucesos posteriores, marcaron el fin de esa tentativa de alianza.

Antes de morir, Santucho escribió el Editorial en El Combatiente N° 216 del 12 de Mayo de 1976. Su título era "Tres grandes tareas militares" y, entre otros párrafos, dice: *En el terreno militar son tres las grandes actividades de la guerra popular de resistencia:*

1) *Construcción del Ejército del Pueblo.*
2) *Desarrollo de las autodefensa de masas.*
3) *Trabajo de proselitismo militar dentro de las fuerzas enemigas*

*Estos tres aspectos del trabajo militar concurren al **objetivo estratégico central de doblegar a las FF.AA. contrarrevolucionarias mediante el aniquilamiento de sus unidades principales** y la descomposición política del resto., y dotar simultáneamente al pueblo argentino de poderosas FF.AA. populares capaces de sostener la insurrección victoriosa de nuestro pueblo. (De Santis Daniel: A vencer o morir. PRT-ERP. T 2. Ed. Eudeba, 1998; p. 563)*

Montoneros estableció por entonces como programa inmediato para los tiempos que seguían, lo que Horacio Mendizábal, Secretario Militar Nacional de la organización, en un reportaje que le realizara en España la revista Cambio 16 (16/08/76), denominó una **"estrategia defensiva"**, esto es, **"el hostigamiento del régimen en todos los terrenos"** con el inicio simultáneo de la **preparación de** "**la contraofensiva**". Cifraban su confianza para ello, en la creación de un "Ejército Montonero" cuya configuración se discutía en esos días, un ejército *capaz de conducir a las masas durante la grave crisis económica que se avecina con estallidos insurreccionales parciales. (Baschetti Roberto: Documentos 1976-1977. Ed. de la Campana, 2001; p. 138).*

El 24 de julio de 1976, en un comunicado titulado "Política, Organización y Armas para la Resistencia", Montoneros agrega mayor precisión a sus objetivos y dice en ese texto: *Nuestro objetivo estratégico en el enfrentamiento con el enemigo no consiste en una victoria similar sobre el mismo, en el aniquilamiento de sus divisiones, sino en el logro de un triunfo político-militar. En esta guerra como en toda Guerra Revolucionaria, lo que hace a los reaccionarios perder la voluntad de combatir no es la superioridad militar de los revolucionarios sino **la movilización de las masas en la guerra**, el enfrentamiento del Pueblo utilizando todos los métodos de lucha que les impide el desarrollo de sus planes económicos de explotación paralizando la producción; resiste la aplicación de su política represiva, los hostiga militarmente obstaculizando sus planes militares.* Y prosigue: *Esta es la concepción que orienta la constitución y el desarrollo de nuestro Ejército Montonero a lo que debemos agre-*

garle que por la particularidad del proceso en la Argentina... nuestra fuerza militar es principalmente urbana y, por lo tanto clandestina. *(Evita Montonera N° 14, octubre 1976)*

En otro documento de Noviembre de 1976, "Hacia la conquista del poder. Los métodos de lucha", señalaba Montoneros: *...en un proceso revolucionario como el nuestro, todos* ***los métodos de lucha*** *se sintetizan en lo que denominamos "guerra popular integral". En esta estrategia se combinan siempre los métodos militares, paramilitares, gremiales y políticos, los tácticos operativos de cada uno de estos método deben adecuarse a la etapa de enfrentamiento que se vive en cada momento En una nueva etapa como la actual...* ***el método principal es la lucha armada, o sea, los métodos militares acompañados y complementados por los paramilitares...*** *(Baschetti Roberto: Documentos 1976-1977. Ed. de la Campana, 2001; p. 381)*

En cuanto a las acciones de propaganda, dice Richard Gillespie que a comienzos de 1977 "Los Montoneros concentraron sus esfuerzos en la obtención de apoyo internacional y en el aislamiento de la Junta Militar, dirigiendo su actividad hacia las organizaciones de derechos humanos, la Iglesia Católica, el movimiento obrero mundial, la Internacional Socialista, los países socialistas y los movimientos de liberación nacional, adoptando una gran variedad de actitudes". *(Gillespie Richard: Soldados de Perón, los Montoneros. Ed. Grijalbo, 1987; p. 307)*

Una guerra, dos estrategias militares. La de la Junta, que propiciaba una guerra corta... cercando y aniquilando a las fuerzas guerrilleras. Y la estrategia de los Montoneros, una guerra larga, resistiendo la represión y manteniendo el hostigamiento constante. Así sintetizaba el enfrentamiento de estrategias Marcelo Larraquy. *(Larraquy Marcelo: Fuimos soldados. Historia secreta de la contraofensiva Montonera. Ed. Aguilar, 2006; p. 118)*

3. LA CONSTRUCCIÓN DEL PODER MILITAR

En el pensamiento de Montoneros, el Movimiento Peronista había limitado su concepto del poder militar (por lo menos hasta 1969) a la acción reivindicatoria o de justicia popular, pero no planteándose la formación de una estructura militar sustentada en la organización de masas, como un poder enfrentado al poder militar del gobierno. Por eso llegaron a la convicción de que abrir el camino hacia la victoria en la guerra revolucionaria que habían iniciado, dependía de *la participación organizada del conjunto del pueblo en la lucha reivindicativa, política y militar*. Pero también, que sólo sería posible obtener, mantener y acrecentar el poder popular, si podían **desarrollar las estructuras militares** que les pudieran servir de sostén.

La necesaria organización militar de los ejércitos terroristas de entonces, debía corresponderse con las exigencias de sus objetivos que, como hemos visto, han quedado visiblemente expuestos en muchos de sus documentos y publicaciones. En uno de ellos, refiriéndose a la estrategia inicial del PRT-ERP, puede leerse en un editorial firmado por Santucho: ***Para ir destruyendo paulatinamente a la fuerza militar enemiga, se necesita construir un Ejército Popular de carácter regular, dotado de los elementos de la técnica militar,*** *para afrontar con posibilidades de éxito el combate contra las unidades especiales de las fuerzas enemigas. Ese es el objetivo al que se dirige la iniciación de la guerrilla rural. Su actividad debe asegurar la existencia de unidades militares que disputen el terreno y logren en determinado lapso la existencia de bases de apoyo y posteriormente de zonas liberadas...".* *(El Combatiente, 12 de junio 1974)*

A mediados de los años 70, en **el momento de mayor apogeo del movimiento subversivo**, las organizaciones terroristas habían logrado tener en el país cerca de 15.000 combatientes, organizados, armados, equipados e instruidos para actuar en operaciones militares o paramilitares de alta intensidad, y de 25 a 30.000 militantes "periféricos" comprometidos orgánicamente. Estos últimos, llamados "jetones" por los Montoneros, eran los que ponían la cara públicamente en nombre de la organización y al decir de Gasparini, *poquísimos tenían autoprotección...se los dejó a merced de sus propios medios...eran profilácticos*. *(Gasparini Juan: Montoneros, final de cuentas. Ed. de la Campana, 1999; p. 29)*

Montoneros realizó, previamente al secuestro de Aramburu [29/05/70], una larga etapa de organización y preparación, durante la cual sus integrantes se foguearon en el combate y realizaron numerosas operaciones. Así, una vez que consideraron que habían logrado un desarrollo organizativo mínimo, una consolidación política y una técnica militar y, sobre todo, que el proceso del pueblo argentino había madurado lo suficiente como para prestar una adecuada receptividad a las acciones armadas, decidieron dar un paso más adelante en lo que hace al grado de violencia ofensiva. Es decir, **avanzar en la escalada político-militar** que se iniciaría con atentados, asaltos a policías de parada, a postas militares, a polígonos de tiro, a armerías, entre otras cosas, hasta llegar a la toma de bancos y destacamentos policiales.

Cuando se realizó el secuestro de Aramburu, Montoneros creyó que estaba suficientemente garantizada la continuidad, lo cual quedó demostrado al realizarse la toma de La Calera un mes más tarde. Consideraron esas operaciones como *el ingreso en la etapa de la consolidación organizativa nacional, y la intensificación de la propaganda del método y la estrategia de lucha a llevar a cabo.* *(Hablan los Montoneros. Cristianismo y Revolución N° 26, noviembre-diciembre 1970)*

Según sus propias declaraciones, Montoneros creyó un acierto haber realizado hechos de tal volumen, porque entendían que *...así se abrían nuevas perspectivas al movimiento armado, tanto en lo político como en lo militar, esperando comprobarlo con la creciente expectativa popular y la ola de acciones armadas desencadenadas en esos momentos. Intentábamos con estos golpes dar un paso adelante en lo que se refiere a la capacidad ofensiva de las organizaciones armadas, demostrando que* ***eran posibles hechos de envergadura y que el régimen era vulnerable*** *a los mismos, con lo cual la lucha armada en la Argentina podría trasponer el tope a que había llegado y entrar de lleno a pesar sobre la realidad política. Consideramos haber logrado esos objetivos puesto que no perdimos totalmente nuestra continuidad, provocamos un alza de las acciones armadas y, por lo tanto redujimos el margen de maniobra del régimen, como lo demuestra el golpe del 8 de junio* [1971, destitución del presidente Onganía].

Y agregaban: *Queríamos dar continuidad a la acción iniciada con la ejecución de Aramburu, demostrando con hechos la línea montonera; queríamos golpear al más alto nivel militar en el interior del país, demostrando simultáneamente que la organización existe a escala nacional y se puede llevar adelante la guerrilla urbana en el interior. Estos eran algunos aspectos. Otros:* ***...demostrar la capacidad militar, disciplina y responsabilidad de las organizaciones y sus combatientes en operaciones de volumen.*** *(América Latina en Armas: Ed. M.A., Buenos Aires, enero de 1971; en www.elhistoriador.com.ar)*

Sin embargo, después del desastre de La Calera y las bajas sufridas en William Morris, la organización estuvo a punto de extinguirse, pero pudo salvarse gracias al apoyo de las FAP. En mayo de 1971, dirigentes terroristas montoneros presos dieron a conocer un documento doctrinario titulado "La hora del pueblo en armas". Lo firmaban, entre otros, Carlos Caride,

Envar El Kadri y Carlos Maguid y decían, entre otros conceptos, que ...*Por sus características, la guerra revolucionaria no se puede desarrollar sino es con el apoyo, movilización y encuadre del pueblo. Y esta es la tarea de la organización armada, que a la vez que golpea al enemigo, debilitándolo, consolidará las fuerzas populares orientándolas hacia la* ***creación del ejército del pueblo, única forma de garantir la toma del poder*** *y la posterior destrucción del aparato político y económico del sistema oligárquico imperialista.*

Consideraban esos dirigentes que, *después de 15 años de lucha por reconquistar el poder ensayando distintas vías para lograrlo, se hacía necesario la aparición de un nuevo factor que hiciera dar un salto a la lucha. Ese factor eran las* ***organizaciones político-militares*** *a las que definían como nacidas de la experiencia popular...* Decían que: *Así, apoyándose en el pueblo las organizaciones armadas marcarían los nuevos métodos de lucha tanto a nivel militar como a nivel de las organizaciones populares... En tanto el sistemático accionar de las organizaciones armadas habría de ir debilitando el poderío político, económico y militar del enemigo*, aseverando que *la lucha armada es un imperativo del proceso*. En síntesis, afirmaban que ...*la guerra revolucionaria es el proceso que a partir de las movilizaciones populares, conduce –orientado por las organizaciones armadas– a* ***la creación del ejército del pueblo y a la toma del poder por el pueblo en armas*** *con el objetivo de construir la Patria Libre, Justa y Soberana, a través del Socialismo Nacional.* *(Cristianismo y Revolución N° 29, junio 1971)*

El pensamiento de Montoneros se muestra claramente en otro documento de septiembre de 1971, titulado “La hora actual”. En el mismo expresaba:

- ***De la resistencia a la ofensiva****: Llegado el año 1969, el Movimiento, aprovechando toda su experiencia de lucha, comienza a pasar a la ofensiva. Es el comienzo de la guerra por el poder...*
- ***La lucha por el poder****: Las organizaciones armadas del Movimiento son las primeras unidades de ese Ejército. Nuestra Organización, las Fuerzas Armadas Peronistas, las Fuerzas Revolucionarias y otros grupos, marchan en ese camino hacia la formación del Ejército popular.*
- ***Sólo la guerra del pueblo salvará al pueblo****: Porque esta es la guerra del pueblo, que no va a terminar de un día para otro, sino que será de larga duración. Es el pueblo organizado en Unidades Básicas Revolucionarias el que realizará las taras de información, comunicación y propaganda para facilitar la tarea de las Unidades Básicas de Combate. Son los activistas y los militantes los que darán la cara para encubrir a los combatientes clandestinos, de ellos deberá provenir la red de depósitos y refugios necesarios para el desarrollo de las tareas armadas... Por ello, aquellos más preparados y decididos tomarán las armas y se incorporarán a las unidades de combate. La Guerra Popular es una tarea gigantesca porque supone incorporar todo el pueblo a la lucha.*
- ***Las etapas de la guerra****: Esta guerra tiene sus distintas etapas, algunas de las cuales ya se han cumplido... ahora hay que corregir errores... La regla de la etapa actual es atacar y protegerse, golpear y desaparecer, donde el enemigo es vulnerable, golpearlo con fuerza; donde es fuerte, esperar... debemos elegir nosotros el momento, el lugar y el modo con que nos enfrentaremos con él... todos tienen un lugar en esta lucha, desde las acciones insurreccionales hasta el asalto a un banco, participan de una estrategia de conjunto que es* ***el desarrollo de la “Guerra Revolucionaria” para la reconquista del poder por el Pueblo.*** *(Cristianismo y Revolución N° 30, septiembre 1971)*

También las FAP, necesitando fijar posiciones sobre sus orientaciones políticas fundacionales y para terminar con las discusiones internas, se habían expedido en enero de ese

año y en el mismo sentido sobre el tema militar: *La guerra del pueblo implica* ***la organización de un Ejército del Pueblo****, que, llevando a cabo la metodología de la guerra revolucionaria, se plantea* ***un objetivo político: la toma del poder.*** *(Duhalde Eduardo L. y Perez Eduardo: De Taco Ralo a la alternativa independiente. Historia documental de las FAP y del Peronismo de Base. T. I, Las FAP. Ed. de la Campana, 2001; p. 143)* En abril de 1971, decían en un reportaje: *Nosotros creemos que todo este movimiento de liberación nacional, no tiene perspectiva de triunfo si no se construye* ***un ejército del pueblo a partir de una organización armada militar****... Creemos que en este momento hay que plantearse las cosas de diferente manera y que hay que* ***organizar y desarrollar la lucha armada.*** *(Reportaje a las FAP. Con las armas en la mano, abril 1971. Cristianismo y Revolución N° 28, abril 1971)*

En uno de sus libros, Gasparini, autodefiniéndose como *militante de FAR, luego de Montoneros y sobreviviente de la ESMA,* tesorero de la organización en época de importantes secuestros extorsivos por parte de Montoneros y hoy residente en Suiza, afirma: *A fin de "reconquistar el poder... tenemos que* ***derrotar definitivamente al ejército de la oligarquía y el imperialismo****. Para ello no bastan las movilizaciones, las huelgas, la lucha electoral, porque si bien las formas de lucha son legítimas, lo son encuadradas dentro de* ***una estrategia de guerra popular*** *ya que* ***a un ejército se lo derrota con otro ejército****". Esa "guerra popular" debía "ser total, nacional y prolongada, pues suponía* ***la destrucción del Estado capitalista y de su ejército****"... y* ***la formación de un "ejército popular"****, lo que implica tiempo para desarrollarlo y además debido a las características del ejército enemigo, al cual no es posible derrotar en un combate y sí, en cambio, desgastarlo en la lucha a través del tiempo.* *(Gasparini Juan: Montoneros, final de cuentas. Ed. de la Campana, 1999; p. 29)*

En junio de 1973, luego de la instauración del gobierno peronista, los máximos dirigentes de las organizaciones subversivas que operaban en el país afirmaban ante el diario Clarín, por separado y en sendas conferencias de prensa, frases como éstas: el ERP (representado por Santucho, Gorriarán Merlo, Urteaga y Molina) *Continuaremos esta lucha hasta el triunfo final...* [el ERP] ***continuará sin tregua sus operaciones contra las fuerzas armadas contrarrevolucionarias*** *y contra las empresas explotadoras extranjeras o de capitales argentinos;* y Montoneros (representado por Quieto y Firmenich) ***...nuestra estrategia sigue siendo la guerra integral****, es decir, la que se hace en todas partes, en todos los momentos y por todos los medios, con la participación de todo el pueblo en la lucha utilizando los más variados métodos de acción, desde la resistencia civil, pasando por las movilizaciones, hasta el uso de las armas.* *(FORES: Definitivamente... nunca más. Ed. FORES, 1985; p. 42)* Era evidente que **para alcanzar sus objetivos**, necesitarían conformar **una organización militar,** que ineludiblemente debería incluir todos los elementos básicos y característicos de ese tipo de estructura.

El giro de la actitud del presidente Perón hacia las organizaciones terroristas, especialmente después del ataque a la guarnición de Azul y de la expulsión de Montoneros de la plaza de Mayo, llevó a las organizaciones a manifestar un cambio de postura, que expresaron en sus órganos de difusión. Así el ERP, en El Combatiente del 5 de junio de 1974, decía: ...[después] *de más de tres años de combate guerrillero en las ciudades... Se inicia un nuevo período de desarrollo militar... para* ***la construcción de un Ejército Revolucionario del Pueblo de carácter regular****, en condiciones de sostener victoriosamente con sus armas la insurrección general que lleve al triunfo de la revolución...* Condición indispensable para que se reconociera la existencia de una guerra, era **la constitución de un ejército regular**. Y lo reiteraba en el ejemplar del 23 de agosto de ese mismo año.

Una semana después de aquel anuncio, el ERP publicó en el mismo órgano, como vimos, la reorientación estratégica de esa nueva etapa dando a conocer, además, sus logros y una dura crítica al gobierno peronista. Pero, entre otras cosas agregaba: *...**Para ir destruyendo paulatinamente a la fuerza oponente se necesita construir un ejército popular de carácter regular**, dotado de los elementos de la técnica bélica para afrontar con posibilidades de éxito el combate contra las unidades especiales de las fuerzas enemigas. Ese es el **objetivo al que se dirige la iniciación de la guerrilla rural**. La actividad de ésta debe asegurar la existencia de unidades militares que disputen el terreno y logren en determinado lapso la existencia de bases de apoyo y posteriormente de zonas liberadas. Ello es así, porque este era un primer peldaño imprescindible para lograr la conformación del ejército regular. Es claro entonces la importancia estratégica de la guerrilla rural. Sobre ella se debía construir el Ejército Revolucionario del Pueblo, el que garantice con su actividad la derrota militar del enemigo y prepare el camino para la victoria e insurrección de las grandes masas obreras y populares. Su iniciación era un **firme y decidido paso en la construcción de esta herramienta, indispensable para la conquista del poder.** (El Combatiente, 12 de junio de 1974)*

En enero de 1975, señalaba Montoneros en el documento "La Resistencia peronista ataca. Fundamentos de la ofensiva táctica".: *...No hay política revolucionaria, es decir proyecto de toma del poder para los trabajadores y el pueblo, sin la construcción del poder militar propio y la destrucción del poder militar enemigo.* (Evita Montonera N°2, enero-febrero 1975) Y en otro titulado "Defender los intereses del pueblo", publicado en Evita Montonera N° 5, junio-julio 1975, expresaba la organización: *Sin poder militar del pueblo no es posible la destrucción del imperialismo ni la toma del poder.Por eso vamos creando en la lucha un verdadero ejército del pueblo, **el Ejército Montonero**, cuyos fundamentos ya están echados. Organización militar que necesita combatientes y retaguardia, elementos de combate y logísticos.* (Baschetti Roberto: Documentos 1973/1976. Ed. de la Campana, 2001; p. 465)

En octubre de 1975, Montoneros seguía refinando su concepción de la estructuración militar de su organización. En un enjundioso documento titulado "**Hacia la construcción del Ejército Montonero**", del 24 de julio de 1976, consideraban que los intentos guerrilleros de los Uturuncos en 1959, el Ejército Guerrillero del Pueblo en 1964 y Taco Ralo en 1968, aunque precarios, habían ido desarrollando la conciencia de la necesidad de un poder militar, conciencia que reconocían en crecimiento a partir de las movilizaciones insurreccionales de 1969, con el advenimiento de varias organizaciones armadas, que comenzaban a dar una respuesta integral político-militar. No puede ignorarse la influencia que, debido a su espíritu militarista, adquirió Montoneros de la doctrina y procedimientos el Ejército Argentino.

Pero reconocía entonces que en 1973, la expresión fundamental del poder popular el 25 de mayo había sido la movilización de masas y que *la falta de desarrollo de nuestra capacidad militar en ese momento, impidió que durante el "equilibrio estratégico" avanzáramos hacia el aniquilamiento del enemigo.* Luego de la muerte del General Perón y ante la evidencia de que los objetivos revolucionarios del peronismo eran "traicionados" por el Movimiento y el gobierno, decidieron pasar a la resistencia para resguardar a sus fuerzas y preparar la contraofensiva y pusieron nuevamente en primer plano el accionar militar. De allí, decían, *la necesidad de que la práctica militar ejercida por el conjunto del pueblo, vaya formando el ejército popular, **el Ejército Montonero**.* (Evita Montonera N° 8, octubre 1975)

4- LA DOCTRINA

Si la Doctrina es el conjunto de normas de conducta y de pensamiento, dogmas e ideas que, además de ser soporte de una ideología, presiden el desarrollo y trayectoria de un grupo, definen procedimientos y rigen una cierta actividad militar y humana, por cierto que las organizaciones terroristas en la Argentina la tuvieron. Ellas crecieron con las "Actas Tupamaras" (de los terroristas uruguayos), "Crónicas de la guerra revolucionaria" de Ernesto Guevara y, especialmente, el "Minimanual del Guerrillero Urbano" del brasileño Carlos Marighella, dirigente revolucionario de Acción Liberadora Nacional y principal ideólogo de la guerrilla urbana. Pero **con el correr del tiempo, sus manuales, códigos y reglamentos militares fueron cubriendo toda la gama que requerían su organización, su adiestramiento y sus operaciones.** Sus publicaciones más importantes eran:

1) "**Manual de Instrucción de las Milicias Montoneras**", que en distintos capítulos contiene instrucciones sobre orden cerrado, capacitación física y criterios básicos de planificación operativa y logística.
2) "**Manuales sobre Guerrilla Rural**", cuerpo consistente en documentos de instrucción sobre táctica, supervivencia, topografía, comunicaciones y sanidad (Montoneros).
3) "**Manual de Información e Inteligencia**" (Montoneros).
4) "**Cartilla de Seguridad con Instrucción sobre Procedimientos Operativos**" (Montoneros).
4) "**Código de Justicia Penal Revolucionario**" (Montoneros).
5) "**Resolución 001/78**", por la que se impone el uso de uniforme, grados e insignias (Montoneros).
6) "**Manual del soldado**" (Montoneros; no estaba aún concluido en 1976).
7) "**Curso de formación de cuadros del Partido Montonero**" (más conocido como "Manual Roqué").
8) "**Cartilla de Funcionamiento de Militantes". División de Logística del Ejército Montonero.**
9) "**Estatutos del Partido Revolucionario de los Trabajadores**".
10) "**Curso de Táctica, Información y Estudio de Objetivos**" (Partido Revolucionario de los Trabajadores).
11) "**Manual de Seguridad del PRT**".
12) "**Reglamento para las Unidades del Ejército Revolucionario del Pueblo**" (Secreto), en el que se establece la conformación de escuadras, pelotones, batallones, etc.

Montoneros había aprobado su Código de Justicia Militar en 1975. Constaba de 6 capítulos y 52 artículos. Este código tenía penas que hacían temer a sus propias tropas (era como un sistema mafioso porque manejaba gran cantidad de información). Algunos detalles sirven para conocer su contenido:

■ ***Capítulo I:*** se refería al ámbito de aplicación, estableciendo que las disposiciones son aplicables a todos los integrantes de la organización: oficiales, oficiales segundos, oficiales primeros, oficiales mayores, oficiales superiores y aspirantes oficiales; también, con algunas limitaciones, a soldados y milicianos. Las jerarquías del ejército montonero estaban claramente establecidas.

■ ***Capítulo II:*** se refería a los delitos de traición, deserción, confesión, delación, conspiración, insubordinación, evasión, abuso de autoridad, negligencia en el mando, deslealtad, acumulación de poder, defraudación, malversación y otros. Pero el delito de deserción distinguía 3 casos:
los integrantes que habían abandonado la organización; sin previa comunicación a su superior, quienes con más de un año de antigüedad, pedían el retiro, y se iban aunque no se lo hubiesen permitido y negarse a participar en una operación._

■ ***Capítulo III:***se refería a las "penas" de degradación, expulsión, fusilamiento, prisión, destierro, confinamiento. *(Díaz Bessone Ramón: Guerra revolucionaria en la República Argentina. Ed. Círculo Militar, 1988; p. 38)*

Que el Código se aplicaba, lo demuestran la ejecución de guerrilleros por sus propios compañeros y diversos testimonios, entre ellos: 1) el de la Cámara Federal en su sentencia: *Por resultar inherente a la forma de la organización militar, las bandas terroristas dictaron sus propias normas disciplinarias y punitivas, y se constituyeron organismos propios con la finalidad de sancionar determinadas conductas que consideraban delictuosas. En tal sentido obran agregadas publicaciones en "Evita Montonera" N° 8 y 13 sobre la condena y ejecución de Fernando Haymal, a quién consideraban traidor y delator, y la condena a muerte de Roberto Quieto..., y también surge, de documentación secuestrada a esas organizaciones, la realización de juicios revolucionarios a Rodolfo Gabriel Galimberti, Roberto Quieto, Juan Gelman, Roberto Mouriño, Julieta Bullrich y Claudia Genoud, entre otros"* [condena a degradación, expulsión y muerte "donde fueren hallados", que no pudo concretarse en ejecución]; *(La Sentencia. Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional Federal de la Capital Federal, Causa 13, 1984; p. 57)* 2) documentación secuestrada a esas organizaciones de la que surge la ejecución de los militantes Eliseo Córdoba, Adolfo Rotblat, César Bernardo Groswald, Mario Cascotilla, Hilda C. Gerardini, Carlos Baglietto y su esposa Estela Eden, entre otros; *(In Memorian, Tomo III. Ed. Círculo Militar, Buenos Aires, 2000; p. 628)* 3) de una declaración de Galimberti durante un careo con Verbitsky ante el Juez Federal de San Martín Carlos Luft: *había un Código de Justicia Militar, que hasta contemplaba la pena de muerte, que a mí me lo quisieron aplicar por que de acuerdo a la óptica de la organización, yo deserté. (Diario "ámbito financiero", 7/8 septiembre 1992)*

Si bien el ERP no contaba con un código de justicia formal, el Art. 70 de los Estatutos del Partido Revolucionario de los Trabajadores, decía: *El tribunal Partidario entiende en las cuestiones de moral partidaria, de indisciplina partidaria y* ***administra justicia revolucionaria*** *en casos de traición, delación, deserción y otros crímenes contrarrevolucionarios que atenten contra la integridad partidaria.*

En la página 3 del Manual de Instrucción de las Milicias Montoneras, puede leerse: *La lucha política y la lucha armada son parte integral de la guerra revolucionaria, no se pueden separar. La política guía a los fusiles montoneros. Los fusiles montoneros hacen posible el triunfo de nuestra política.* ***Las Milicias Montoneras tienen por tarea hacer justicia****. La raza de los oligarcas y los explotadores desaparecerá en este siglo.*

Igualmente, para el correcto uso del armamento del que disponían, los terroristas subversivos contaban con los manuales para su adecuado adiestramiento y práctica, cuyo detalle veremos más adelante. Son todas ellas publicaciones que sirven para entender claramente que los discursos terroristas no estaban, precisamente, destinados a transmitir **el mensaje del Mahatma Ghandi** y que permiten establecer cómo encararon los "jóvenes idealistas" **una lucha armada de dimensiones hasta entonces desconocidas en el país**.

Entre los dogmas con que las organizaciones terroristas pretendían adoctrinar a sus militantes, nos pareció importante rescatar la del **concepto de combatividad**, claramente expuesto por Montoneros en su documento "La participación del pueblo en guerra", de septiembre de 1975. Decía: ...*la combatividad no es cosa solamente de cuando estamos con un arma en las manos o cuando nos agarra el enemigo. La combatividad es siempre, porque la batalla es siempre. Y esto es así porque todas las funciones deben ser cubiertas. Y todas son igualmente importantes y necesarias para el desarrollo de esta guerra. Son tan importantes los*

compañeros que combaten como los que se ocupan de obtener los medios necesarios para un enfrentamiento. Sin los primeros no podríamos aniquilar al enemigo. Sin los segundos, tampoco, ya que con las manos o con piedras no podremos vencer a un enemigo equipado con el armamento más moderno. Obtener cada una de las cosas que antes detallábamos [elementos de su logística], *colaborar, aún en lo más mínimo, en su producción, en acercarlas y hacerlas útiles al desarrollo del poder popular es un acto militante. Es una muestra de combatividad.* *(Evita Montonera N° 7, septiembre 1975)*

En tanto, Mattini opina que *para Santucho lo importante era* ***la determinación****, no sólo por su acepción de osadía o audacia, sino principalmente como acto de voluntad porque para él, una vez desarrollada la estrategia y la táctica, el destino de la batalla lo definía la determinación, una formidable energía de la subjetividad multiplicadora de los recursos naturales.* *(Mattini Luis: Santucho y la determinación; en www.elortiba.org/prt.html#Santucho_y_la_determinación)*

Una directiva obligatoria de la Conducción Nacional de Montoneros para todos los cuadros de la organización a partir del grado de aspirante, exigía que **todos los integrantes de la organización,** mas allá de su función específica, y aunque la misma no fuera de carácter militar, **debían participar en operaciones armadas un mínimo de veces al año**. El careo que mencionáramos más arriba, lo realizó el juez Luft (el mismo que condenó a Firmenich en 1987 a 30 años de prisión hasta que le llegó el indulto) en el marco de una causa en la que trataba de dilucidar: 1) el destino de los 60 millones de dólares que se pagaron a Montoneros en 1974 por el rescate de los hermanos Born, 2) aclarar quien fue y como se efectuó la colocación de la bomba en la sede del Comando en Jefe del Ejército y 3) cuál era y como estaba formada la estructura del Departamentoo de Inteligencia de Montoneros. Para ello enfrentó a los militantes montoneros Horacio Verbitsky por un lado y Daniel Zverko, Rodolfo Galimberti y Carlos Patané por el otro.

Viene a cuento su mención por la relación que tiene con la directiva de la Conducción de Montoneros que comentamos. Zverko expresó ante la pregunta del juez: [eso era] *sostenido permanentemente por el Jefe de la Conducción Nacional Mario Firmenich, al punto que el funcionamiento operativo y militar estaba inspirado en* ***el principio de subordinación estratégica****... por esa circunstancia, Firmenich había designado a Horacio Verbitsky como el responsable de poner en marcha y ejecutar el operativo contra el Comando en Jefe del Ejército (15 de marzo de 1976), en el cual debía accionar los interruptores del control remoto que activarían la explosión.* La bomba que se colocó allí era un explosivo del tipo "vietnamita" que, al estallar, esparció cientos de perdigones de plomo en todas direcciones que, además de los más de veinte heridos civiles y militares, produjeron la muerte de Blas García, conductor inocente de un camión que transitaba en ese instante por la avenida Ing. Huergo, detrás del edificio "Libertador". *("Diálogos en el ámbito judicial" en Diario "ámbito financiero", 7/8 septiembre 92 y Kelly Guillermo P.: Olvido y Perdón. Ed. Arkel, 1996; p. 214)*

Para ser aceptados en las organizaciones terroristas, los recién reclutados debían dar "**pruebas de valor**", entre ellas la de matar a un policía y despojarlo de su chapa, armamento, uniforme y correaje. La entrega de las "pruebas" les mejoraba, además, la valoración para el ascenso en la estructura militar de la organización y para su participación en los atentados más riesgosos, como eran los ataques a las unidades militares.

Había establecidas también, **normas para aprobar la *certificación*** de un militante como verdadero combatiente. Entre las acciones que ellos debían realizar para demostrarlo y así lograr su ***legitimación***, estaban las siguientes:

- ***Desarme:*** significaba el asesinato de un policía, para robarle el arma y si podían el uniforme, que luego sería utilizado por ellos. Estos "desarmes" le valieron la vida a unos 370 policías.
- ***Recuperación de armamentos:*** significaba el robo de armamentos que, según los subversivos, pertenecían al pueblo; de allí el uso de la palabra "recuperación".
- ***Expropiación de dinero:*** significaba obtenerlo mediante asaltos a bancos, financieras y camiones de caudales. También el que provenía del cobro del "impuesto a la seguridad", que los empresarios pagaban a la guerrilla para que se les garantizara tanto la propia seguridad como la de la empresa.
- ***Liberación de presos:*** significaba el asaltos a cárceles y comisarías, para el rescate de compañeros detenidos.
- ***Secuestro:*** destinado a la obtención de dinero o al canje de prisioneros.

Otra directiva de la Conducción Superior de Montoneros, para preservar sus cuadros, establecía que los integrantes de la agrupación debían llevar una **pastilla de cianuro**, para eliminarse antes de caer detenido y no ser obligado a delatar planes y compañeros. *Las pastillas no debían entenderse como un sustituto del arma; había que combatir. Las pastillas eran fabricadas en serie por la propia organización: El sector de Sanidad del Área Federal había proyectado la producción de 2.000 cápsulas. La cifra estaba en consonancia con las expectativas del jefe de la conducción montonera, comandante Mario Firmenich: mil quinientas bajas propias durante el primer año de la dictadura.* *(Larraquy Marcelo: Fuimos soldados. Historia secreta de la contraofensiva Montonera. Ed. Aguilar, 2006; p. 122)* En declaraciones de Zverko en el careo antes mencionado, *...más de mil compañeros se tomaron las pastillas de cianuro.*

Al respecto, decía Firmenich en una entrevista que le hicieran en 2002: ...se *estableció para los miembros de la conducción* ***la obligatoriedad de la pastilla de cianuro, para no entregarse vivo****. ¿Para qué la pastilla de cianuro? Porque uno podía estar armado y combatir, pero eso no garantiza que no caigas vivo. Uno puede ser capturado vivo. Uno puede caer herido, y se te acaban las balas y a pesar de estar armado y de combatir se puede caer vivo. Todos tenemos un ejemplo muy claro: el Che Guevara fue capturado vivo, y si el Che Guevara fue capturado vivo ¿Quién podía garantizar que no? De modo que establecimos la pastilla de cianuro. Y como esto fue un gran debate dentro de la organización, en realidad la conducción recibió una crítica generalizada de la organización. Y la crítica consistía en decir que se establecía un privilegio para lo miembros de la conducción. Los miembros de la conducción teniendo pastillas de cianuro tenían el privilegio de no ir a la tortura y el resto de los militantes no tenían esos privilegios. Y allí fue entonces que se decidió generalizar la pastilla de cianuro para evitar la delación en la tortura.* *(Pigna Felipe: Entrevista a Mario Firmenich; en www.elhistoriador.com.ar)*

5- LA ORGANIZACIÓN PARA EL COMBATE

En sentido estricto, las acciones terroristas son propias de aquellas organizaciones que no han superado el estadío de la bomba (por ejemplo la ETA) y por lo general reprimidas con la policía. Pero en el caso de Latinoamérica, los actos terroristas se dieron en el contexto de una guerra de baja intensidad, una **guerra revolucionaria para la toma del poder político**, pues la mayoría de las organizaciones armadas subversivas **formaron ejércitos de liberación** concebidos para levantar al campesinado o al proletariado urbano en armas, enfrentar a los ejércitos nacionales siguiendo los mandatos de Guevara publicados en su libro "Guerra de Guerrillas" y cumplir con los objetivos de su lucha.

Reconocía la Cámara que ***La organización de tipo militar de esas organizaciones terroristas*** *surge implícitamente de las acciones de mayor envergadura acaecidas contra instalaciones castrenses, entrenamiento previo en el manejo de armas y las modalidades de lucha adoptadas que evidencian a las claras un adiestramiento de ese tipo. Esta condición es puesta de resalto, también, en su material de propaganda, del que merece destacarse el artículo "**Hacia la construcción del Ejército Montonero**", publicado en octubre de 1975 en "Evita Montonera", y el relativo a "**Creación de una Escuela Militar del PRT**", publicado en "Estrella Roja"... Las **modalidades de militarización** de las organizaciones terroristas quedaban acreditadas en el material bibliográfico de estudio dictado por ellos.* *(La Sentencia. Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional Federal de la Capital Federal, Causa 13, 1984; p. 56)*

Especial importancia se asignó en los documentos mencionados, a **la estructuración celular de los cuadros** en la organización militar. En coincidencia con lo que surgía de los Estatutos del PRT y de la "Segunda Conferencia de la Conformación de Cuadros" de la misma organización, reconocía la Cámara que: *...**la célula** es la base fundamental donde se materializan las directivas del partido, donde se hacen realidad... se componen de tres a seis compañeros y su constitución responde a las necesidades de coordinar y organizar el trabajo cotidiano de los militantes...* A continuación, detallaba su clasificación en tres categorías*: **básicas**, que son el organismo natural de militancia; **técnicas**, que son las destinadas a la organización de tareas de ese carácter y **de combate**, cuya característica fundamental es la compartimentación absoluta.* *(Ibid.; p. 58)* Términos similares surgen del "Manual de Instrucción de las Milicias Montoneras".

Los mismos grupos terroristas se auto denominaban "ejércitos" en sus proclamas y documentos. Así lo declaraba el PRT en su V° Congreso, en 1970, al fundar el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) y también lo hacía Montoneros en sus Partes de Guerra. Tanto el ERP como Montoneros, constituían verdaderas estructuras orgánicas militares y actuaron con sus propios criterios de combate. No eran partisanos (condición a la que no se le aplican las leyes de la guerra, aunque actuaron como tales en la totalidad de las acciones urbanas), ni grupos de delincuentes comunes o mafias que actuaban en provecho propio: **eran organizaciones políticas y militares creadas para tomar el poder por las armas.** Eran los brazos armados de las organizaciones terroristas desarrollados para enfrentar a las fuerzas regulares de la República.

Poseían **uniformes distintivos**, aunque no los usaban en los ámbitos urbanos para poder mimetizarse y confundirse con la población, pero sí en el ámbito rural y en los ataques a las guarniciones militares. Tenían **mando dependiente del órgano político, grados, bandera** (que no era la nacional), **normas y organismos propios de tipo disciplinario militar** (códigos de justicia militar y tribunales de justicia), **reglamentos de instrucción militar**, **servicios de inteligencia de muy alta profesionalidad**. Contaban con una **desarrollada logística** (servicio de sanidad, fábrica de armas y explosivos, equipos de comunicaciones y de interceptación de radio y TV, depósitos de alimentos, armas de gran poder de fuego y municiones, imprentas, cárceles clandestinas), **servicios de finanzas**, **de prensa y de propaganda**. También tenían **servicios de relaciones internacionales** muy activos, que organizaron grupos de solidaridad en las principales ciudades de Europa.

Lo registraba la Cámara en La Sentencia, al decir que *La actividad descripta fue producto de la actuación de una pluralidad de grupos subversivos que en total contaban con un número de algunos miles de integrantes, **siendo sus características más importantes su***

organización de tipo militar que incluyó la creación de normas y organismos propios de tipo disciplinario, su estructura celular, la posesión de un considerable arsenal que utilizaban en sus acciones, y abundantes recursos económicos, producto principal de delitos cometidos. *(Ibid.; p. 54)*

5.1 EL EJÉRCITO MONTONERO

Para 1975, el Ejército Montonero ya tenía configurados los lineamientos políticos de sus acciones, tácticas y metodologías, así como el funcionamiento interno de su organización. Una precisa estructura orgánica servía a su implementación:

- Conducción Nacional, su órgano máximo, compuesta por los 4 miembros de mayor jerarquía: el Secretario General y **Comandante en Jefe del Ejército Montonero**, los 3 Jefes de Áreas nacionales (de los que dependían las zonas en que habían dividido el país y las 12 Columnas).
- Cinco Secretarías Nacionales (máximo nivel orgánico en cada área específica):
  - **Secretaría Nacional Militar**
  - Secretaría Nacional Política
  - Secretaría Nacional Internacional
  - Secretaría Nacional de Prensa y Propaganda
  - Secretaría Nacional de Organización
  - Estos niveles, tanto en lo nacional como en lo zonal, estaban formados por 3 componentes básicos: Operaciones, Informaciones y Logística. *(Nuestra historia 70, Boletín 64 (18/07/06): Logística de Montoneros y del PRT-ERP)*

Un panorama general, lo da Larraquy en "Fuimos soldados": *El Ejército no conducía la política concreta de Montoneros, pero como la Organización había perdido el espacio legal y político, las armas se fueron convirtiendo en un recurso cada vez más indispensable... Para unificar su política militar,* ***el Ejército Montonero adoptó una conducción centralizada*** *que le permitía controlar el funcionamiento de todos sus combatientes, Tenía bajo su cargo el desarrollo de las secretarías militares zonales: éstas, a su vez, eran responsables de las secciones militares. Debajo de éstas, los grupos y pelotones de combate.*

La estructura militar contaba con diferentes departamentos y sectores. Un Departamento Logística, que se ocupaba del diseño, producción, distribución y depósito de armas y explosivos, y también de su compra. La logística también incluía sanidad (material quirúrgico, casas para operar a los heridos). El Departamento Informaciones debía detectar los blancos enemigos y hacer inteligencia sobre ellos. Trabajaban sobre sectores específicos: las empresas extranjeras y la oligarquía, las Fuerzas Armadas, la Policía. Los resultados de su acción llegaban a los grupos de combate. La explosión en el edificio de Seguridad Federal y el atentado a Cardozo, por ejemplo, fueron producto de un trabajo combinado entre la Secretaría Militar y la de Inteligencia ...Sin embargo, el enlace entre la Secretaría Militar y la de Inteligencia no funcionaba de manera armónica. Las críticas de la Secretaría Militar pueden observarse en el plan cuatrimestral, elaborado en diciembre de 1976. Los Servicios, en general, determinan sus propios objetivos de búsqueda e investigación y en eso basan su producción, que no siempre responde a las necesidades políticas y militares de la Zona. Debemos lograr que sean las conducciones zonales las que determinen los objetivos a estudiar. *(Larraquy Marcelo: Fuimos soldados. Historia secreta de la contraofensiva Montonera. Ed. Aguilar, 2006; p. 119)* La elección de los blancos puntuales quedaban a criterio de cada zona, de acuerdo con la realidad política.

Las jerarquías en la organización de Montoneros (las más conocidas por su permanencia en el tiempo), del escalón mas bajo hacia arriba, eran las de *simpatizantes, activistas, colaboradores*; a partir de este nivel inclusive participaban del funcionamiento clandestino en citas, estaban armados y disponían de pastillas de cianuro. Si bien todos ellos no tenían grado militar, consideraba la Conducción que *prestan importantes servicios al desarrollo de la guerra. Su nivel de compromiso, por distintas razones, no excede determinados límites que pasan en general por la prestación de un servicio especializado para el cual están especializados. Y esta es una práctica militante válida y útil. Estos compañeros son para la logística, lo que los activistas son para las agrupaciones. Si uno de los pilares de* ***la construcción de la retaguardia*** *es aumentar nuestra representatividad en las masas, el otro es ir dando posibilidades concretas de expresar materialmente su adhesión a cada uno de los compañeros que deseen hacerlo. La incorporación y el tratamiento de estos compañeros como auxiliares logísticos constituyen en definitiva, la armazón concreta de esa retaguardia.* *(La participación del pueblo en la guerra. Septiembre 1975. Evita Montonera N° 7, septiembre 1975)*

Les seguían los "militares", con grados de *milicianos, aspirantes, oficiales, oficiales segundos, oficiales primeros, oficiales mayores y oficiales superiores*. Salvando las distancias, oficial primero podía considerarse el equivalente de general de brigada. Había unos quince oficiales mayores en la organización y unos ocho oficiales superiores, como Firmenich. Por influencia *del aparatismo y el militarismo* en la Conducción Nacional (como acusaría Rodolfo Walsh), en 1978 los grados superiores comenzaron a llamarse *comandantes y subcomandantes*.

Con respecto a los grados, resulta interesante volver al careo antes mencionado. En un pasaje del mismo y con referencia a los grados militares en la organización, ante una afirmación de Verbitsky de que él no tenía grado, dijo Zverko: ***Es ridículo lo que afirma Verbitsky de que no tenía grado. Montoneros era una organización de cuadros en la que no se podía permanecer sin alguna jerarquía****. Un miembro de la organización tenía superiores, pares y subordinados. Todo su accionar, incluso su vida privada, debía ajustarse a los códigos internos de la organización. Uno no era libre de elegir su destino. La conducción le asignaba a cada integrante qué función debía cumplir, en el país o en el exterior. Era una organización como la del Ejército Argentino o la de cualquier otro ejército del mundo... Montoneros era una organización político militar, cuyos miembros estaban sometidos a una rígida disciplina interna. El único medio que podía utilizar para separarse de la organización era la deserción y la posterior desaparición de todos los lugares que solía frecuentar para evitar las represalias de sus ex compañeros.*

Yo fui miembro de la organización Montoneros, tenía grado militar dentro de la organización, tenía superiores, pares y subordinados y estaba sometido a la misma disciplina interna que el resto de los cuadros. Lo mismo ocurría con el señor Verbitsky que estaba en las mismas condiciones que yo. Era un oficial, obedecía órdenes de la Conducción. En el mismo careo, con respecto a la negación de Verbitsky (que provenía de las FAP) de tener grado militar, Galimberti agregó: ...[los de las FAP] *se incorporaron con un grado, fue una fusión. Hubo dos grupos FAP que se incorporaron a Montoneros con un grado producto de un acuerdo político, es decir que también tenían grados en las FAP.* *(Larraquy Marcelo y Caballero Roberto: Galimberti, de Perón a Susana, de Montoneros a la CIA. Ed. Norma, 2000; p. 486; Kelly Guillermo P.: Olvido y perdón, Ed. Arkel, 1996; p. 214; "Diálogos en el ámbito judicial" en Diario ámbito financiero, Buenos Aires, 07/08 septiembre 1992)*

Según documenta Larraquy: ...*el 15 de marzo de 1978, la Organización resolvía implantar los uniformes y las insignias del Ejército Montonero, obligando a los combatientes al salu-*

do oficial con la venia, a designar el grado militar antes de dirigirse a un superior, a solicitar su autorización para usar la palabra, y a las formaciones militares en casos de ascensos, condecoraciones y degradaciones. *(Larraquy Marcelo: Fuimos soldados. Historia secreta de la contraofensiva Montonera. Ed. Aguilar, 2006; p. 125)*

En el documento interno "Línea político-militar", en 1971, Montoneros explicaba ***la forma política organizativa hacia el peronismo en armas***, expresando que el desarrollo de la guerra revolucionaria, suponía la construcción de una organización político-militar como embrión y dirección del futuro ejército popular, estructura que debía tener distintas formas organizativas de acuerdo a los diferentes niveles y funciones de la misma. Como en su concepción, el desarrollo de la estrategia de la guerra revolucionaria suponía la articulación de los distintos niveles de la organización político-militar de acuerdo a sus respectivas funciones estratégicas, siendo necesario coordinar el accionar de los mismos de modo que sean complementarios y concurrentes al objetivo común, se definieron los siguientes niveles:

a) ***Columnas***: "la idea de la *columna guerrillera*, influida por el modelo organizativo de los Tupamaros, consistían en unas unidades autosuficientes con reclutamiento, servicio de inteligencia, aparato militar y técnico así como de organización de masas independientes... Un año después de establecidas, Montoneros las abandonó por considerar que se habían hecho demasiado grandes, cobrado mucha independencia y resultaban difíciles de manejar". *(Gillespie Richard: Soldados de Perón. Los Montoneros. Ed. Grijalbo, 1982; p. 220)* Eran 12: Capital Federal, Buenos Aires (dividida en cuatro columnas: Norte, Oeste, Sur y La Plata), Córdoba, Cuyo, Santa Fe, Rosario, Paraná, Noreste y Noroeste.
b) ***Unidades Básicas de Combate (UBC)****: formadas por cuadros combatientes, son células compartimentadas, totalmente clandestinas. Su función es la de combatir política y militarmente y conducir estratégicamente* [podían llegar a dividirse en Subunidades].
c) ***Cuadros Medios (CM) o Unidades Básica Revolucionarias****: formadas por los activistas más claros; no se trata de un aparato de superficie sino de un nivel dentro de la organización sometido al mismo funcionamiento que el resto de la misma en función de su compartimentación y de las áreas geográficas de acción y de los frentes de lucha* [se refieren al sindical, al barrial, a la Universidad y otros de tipo gremial como los movimientos agrarios o los maestros]. *Por lo tanto también será celular y compartimentada, pero su clandestinidad será abierta en el sentido que los activistas continúan insertados en la base de la cual provienen para poder cumplir con su función estratégica de cuadros medios o conductores tácticos de la movilización popular.* *(Baschetti Roberto: Documentos 1970- 1973. Ed. de la Campana, 2001; p. 267)*

En su enjundioso estudio, dice Gillespie que "Tales estructuras permitieron que los Montoneros, durante 1975, su año cumbre, organizaran a **un mínimo de cinco mil personas como *combatientes* o *milicianos***, siendo los segundos obviamente más numerosos que los primeros. Mientras que los pelotones, compuestos por *combatientes*, estaban especializados en el combate militar y en operaciones técnicamente complejas, sus miembros adiestrados para el uso de armas de diversos tipos, las milicias, formadas por *milicianos*, empleaban armas de mano y cócteles molotov, y cumplían una función paramilitar, a veces en apoyo de los pelotones del embrionario Ejército Montonero y, en otras ocasiones, independientemente".

El documento "El Ejército Montonero. Las milicias Peronistas son posibles", publicado en marzo de 1975 –en el que Montoneros informa de los ataques realizados en un nuevo aniversario de la Revolución Libertadora–, da un claro ejemplo de **la organización de sus cua-**

dros para el combate. Además de informar los objetivos prefijados que sus militantes habían atacado ese día, se detalla la organización de las fuerzas intervinientes: ...*Un comando centralizó la conducción de unas 100 operaciones, en las cuales habían participado 1.500 compañeros. En Capital Federal el comando centralizado contó con un sistema de comunicaciones permanente, durante todo el tiempo que duró el operativo. También el sistema de sanidad fue centralizado, contando cada grupo operativo –formado por uno o varios pelotones de cinco compañeros– con una posta sanitaria de urgencia. ...el plan militar se completó con operativos de distracción de la represión y de apoyo logístico...*

Los compañeros operaron organizados en pelotones, y se establecieron tres niveles según actuaron en operaciones de ataque, propaganda o apoyo. Dividimos la Capital en varias zonas, teniendo en cuenta la distribución de las fuerzas enemigas en el territorio. Para cada una de las subzonas se conformó un comando encargado de centralizar la información operativa, de seleccionar los objetivos y establecer la relación de las operaciones de ataque con las de propaganda, apoyo y distracción. Estos comandos zonales estaban dirigidos por el Comando General del operativo, encargado de coordinar las acciones de las subzonas entre sí, de decidir sobre la cantidad de operativo a concretar, de establecer la calidad de los objetivos para cumplir con el plan de golpear sobre distintos representantes del enemigo.

Y agregaba: *También desde el Comando General resolvimos los textos de los volantes y mariposas, y fijamos la hora de iniciación y culminación del operativo. En cada subzona se conformaron grupos operativos, cada uno con un jefe de grupo dirigido directamente por el comando zonal. Según los distintos niveles fijados, se integraron grupos de 15 a 50 compañeros. Una vez fijados los objetivos y la hora de realización de las acciones se fueron conformando los grupos. Cada uno de ellos se dedicó a estudiar el objetivo, planificar la operación y preparar los elementos necesarios para cumplirla. Las tareas se distribuyeron entre los diversos pelotones que integraban cada grupo* *(Evita Montonera N° 3, marzo 1975)*

En abril de 1975, en un documento emanado de una reunión del Consejo Nacional de Montoneros, "Golpe militar y resistencia popular", entre otros objetivos a desarrollar como consecuencia de su análisis político del momento, se especificaba en lo militar: ...*Planificar campañas y operaciones que muestren la* ***eficacia de un ejército urbano en el copamiento de zonas y en la capacidad para comenzar a atacar las estructuras militares****. Asimismo deberemos ir creando condiciones para que se visualice a nuestras fuerzas como un Ejército Urbano, para lo cual es necesario* ***introducir el uso de uniforme en algunas operaciones****.* *(Baschetti Roberto: Documentos 1976-1977. Ed. de la Campana, 2001; p. 438).*

Más adelante, en el mismo documento, se daban directivas sobre "La organización militar del Pueblo": ...*Sin poder militar del pueblo no es posible la destrucción del imperialismo ni la toma del poder. Por eso vamos creando en la lucha un verdadero ejército del pueblo,* ***el Ejército Montonero****, cuyos fundamentos ya están echados.* ***Organización militar que necesita combatientes y retaguardia, elementos de combate y logísticos... Combatir al enemigo hasta derrotarlo, en todos los frentes, en todos los lugares y con todas las formas de lucha****. Organizar gremial, política y militarmente al pueblo, construyendo las organizaciones políticas (agrupaciones) y militares (milicias, pelotones de combate) del Movimiento Peronista Auténtico, conducida por la organización revolucionaria de los trabajadores –Montoneros– así se desarrolla el Movimiento de Liberación Nacional. Estos son los elementos principales de* ***la estrategia de guerra integral****. El espacio donde crecen nuestras fuerzas es el territorio de las grandes ciudades...*

Para octubre de 1975, Montoneros consideraba haber aquilatado suficiente experiencia como para permitirle conducir acciones militares y paramilitares con la participación de sus cuadros y miles de activistas del Movimiento. Por eso, después del ataque al Regimiento 29 en Formosa, en el documento "Hacia la construcción del Ejército Montonero", del 24 de julio de 1976, señalaba: *Nos proponemos ahora dar **un nuevo salto: la construcción del ejército popular, el Ejército Montonero**, que supere todas las experiencias anteriores del peronismo. Para esto son necesarios varios pasos:*

1. *Construir una estructura especializada de combate y continuar desarrollando las milicias que en sus acciones permitan **combinar las operaciones militares con las paramilitares**. Avanzar en la construcción de un ejército regular requiere especializar las tareas militares. Los soldados de este ejército deben irse capacitando en el manejo del armamento pesado, y deben recibir una instrucción que les permita encarar operaciones de envergadura y complejidad superior, dando continuidad a ese accionar. Pero los soldados del Ejército Montonero son militantes; su práctica militar es prioritaria pero no exclusiva...*
2. ***Las milicias** están integradas por activistas y militantes que no pertenecen a una estructura militar estable. Su accionar paramilitar corresponde a las necesidades inmediatas de los frentes, o participan junto con otras estructuras –militares o milicianas– en operaciones masivas conducidas por Montoneros.*
3. *Para este nuevo nivel de enfrentamientos con el enemigo es necesario ampliar las estructuras de apoyo de combate en el seno del pueblo, es decir, **la logística**. Esta logística tiene una sola forma de construirse y es "profundizando la organización popular".*

Y agregaba: *El desarrollo de estructuras permanentes de combate, la creación y desarrollo de las milicias, la combinación del accionar militar y paramilitar en operaciones masivas, la incorporación de nuevas armas producidas o recuperadas, el desarrollo de la logística con la participación del conjunto del Movimiento, el desarrollo de la retaguardia organizada políticamente, la realización de campañas militares, son los pasos que hemos dado y el camino a recorrer en **la construcción de nuestro ejército popular: el "Ejército Montonero"**.* *(Evita Montonera N° 8, octubre 1976)*

En el "Parte de guerra. Ocupación militar del regimiento de infantería de Monte en la Ciudad de Formosa. 6 de octubre de 1975", además de describir detalladamente la operación realizado por efectivos de la organización el día anterior, Montoneros muestra con claridad **la organización de sus cuadros** para entonces. Según el escrito, actuó con una *Sección de Combate ("Fred Mario Ernst")* con la misión de *Reducción de las 4 Compañías del Cuartel, el Retén, la Guardia del Cuartel y el Casino de Suboficiales, y recuperar armas para la organización*. La sección estaba conformada en esa oportunidad por dos *Grupos de Combate ("Carlos Tuda" y "Zulema Willimer")*, cada uno de ellos compuesto por 3 Pelotones de Combate. El primer Grupo tenía como misión específica *copar un campo en proximidades de Rafaela, señalar en él una pista de aterrizaje y preparar la defensa y absorción hacia distintos puntos del país de las fuerzas y pertrechos que se retiraran de Formosa*. El segundo, *garantizar la retirada de las fuerzas de asalto del cuartel, para lo cual debían inmovilizar a la Gendarmería Nacional y a la Policía Provincial, tomar un avión Boeing 737 de Aerolíneas Argentinas y copar el aeropuerto de El Pucú, Formosa*. Cada Pelotón cumplía parte de la misión de su Grupo. *(Baschetti Roberto: Documentos 1973-1976. Ed. de la Campana, 2001; p. 553)*

Haciendo una gran demostración de la capacidad militar que había alcanzado en esa época, la Sección cumplió con las misiones asignadas, aunque sin poder retener el cuartel.

Después de rehacerse la defensa del cuartel, fueron rechazados y se retiraron hacia el aeropuerto, dejando 16 terroristas muertos, entre ellos el soldado que ofició de entregador. El regimiento tuvo 12 muertos y 19 heridos. Montoneros empleó en esa múltiple operación alrededor de 70 combatientes, 19 vehículos, variadas armas de fuego (fusiles FAL, escopetas ITAKA, pistolas ametralladoras Halcón, granadas de mano SFM-4 y pistolas calibre 11,25 mm. y 9mm., entre otras), explosivos y elementos de comunicaciones. Para el comando y control de la operación utilizó 5 bases de operaciones desplegadas en distintas localidades (Capital Federal, Rosario, Santa Fe, Resistencia y Formosa). Se llevaron del cuartel 50 fusiles FAL y un FAP.

Decía como conclusión en ese documento: *...**Con esta acción, nuestra Organización comienza a desarrollar un Ejército regular** junto al conjunto de acciones militar y paramilitar que ya se ha efectuado y se seguirá haciendo, perfila ya claramente las sólidas bases de un Ejército que nutriéndose del Pueblo, se irá desarrollando progresivamente como una de las fuerzas decisivas que permitirán la toma del poder del Pueblo en la Patria. Hemos demostrado nuevamente, a pesar del éxito sólo parcial de la Operación y de las bajas sufridas, la debilidad enemiga. No hay lugar del país ni siquiera sus cuarteles más alejados, donde las fuerzas militares de la reacción al servicio del imperialismo y la oligarquía puedan sentirse seguras. Su debilidad la muestra esta operación... El enemigo ha elegido la guerra para seguir dominando al Pueblo; el Pueblo seguirá construyendo su ejército y los derrotará.*

El 24 de julio de 1976, en su documento "Política, Organización y Armas para la Resistencia", expresaba Montoneros: *...por ello es que **durante el desarrollo de ésta etapa Defensiva Estratégica*** [a partir de marzo de 1976] ***no nos planteamos el desarrollo de un Ejército de grandes dimensiones sino una fuerza militar suficiente para hostigar al enemigo en todas las zonas principales de nuestro país y con alta capacidad de combate**. Esto constituye la base de conducción y sobre la cual se conformará una gran fuerza militar popular cuando avancemos en la Contraofensiva. En ésta línea se inscriben nuestros ataques a su Centro de Gravedad realizados principalmente mediante operaciones de inteligencia, cosa que es posible por el carácter popular de esta guerra, lo que motiva que el enemigo esté penetrado por hombres y mujeres del Pueblo. (Evita Montonera N° 14, octubre 1976)*

Las llamadas "**Tropas Especiales de Infantería**" (**TEI**) y "**Tropas Especiales de Agitación** (**TEA**) en el Ejército Montonero, que veremos más adelante, recién harían su aparición en octubre de 1978, en una reunión amplia de los dirigentes de la Conducción que se llevó a cabo en La Habana, Cuba.

Los pelotones del Ejército Montonero estaban constituidos por ***combatientes***, especializados en el combate militar y en operaciones técnicamente complejas, y adiestrados para el uso de armas de distintos tipos. Las milicias, formadas por ***milicianos***, empleaban armas de puño y bombas *molotov*, y cumplían una función paramilitar, a veces en apoyo de los pelotones del embrionario ejército y otras en forma independiente. Si bien muchos *combatientes* llevaban una vida totalmente clandestina [en especial cuando se trataba de "quemados", es decir, conocidos por las autoridades], el *miliciano* solía combinar sus actividades político-militares con el desempeño de un empleo o de estudios regulares, con una correcta adaptación "pública" y una perfecta apariencia de normalidad. *(Hacia la construcción del Ejército Montonero, 24 de julio de 1976. Evita Montonera, N° 8, octubre 1976)*

El Ejército Montonero tenía su propio "**capellán**": el sacerdote Jorge Adur, un "progresista" perteneciente a la congregación francesa de La Asunción e integrante del Movimiento de

Sacerdotes para el Tercer Mundo. Ostentaba el grado de capitán y para determinadas ocasiones solía vestirse con uniforme de combate. En 1978 dirigió una carta a sus superiores justificando los motivos que lo llevaron a asumir como capellán de Montoneros, aunque en la práctica ya lo venía haciendo desde varios años antes.

Olga Wornat, en su libro "Nuestra Santa Madre, Historia pública y privada de la Iglesia Católica Argentina", da llamativas referencias de esta "**capellanía**": *El padre Adur asumió como capellán de Montoneros el 1 de julio de 1978. Desde la clandestinidad, la organización se ocupó de distribuir la Carta al pueblo argentino que el cura escribió comunicando su decisión de "asumir personal y públicamente" la capellanía. Roberto Cirilo Perdía, integrante de la Conducción Nacional de Montoneros desde 1972 hasta su disolución en 1983, explicó veinte años después la importancia que para ellos revestía tener un capellán. –**Nosotros creamos en 1978 la figura de la Capellanía en el Ejército Montoneros con una finalidad política. La idea principal tenía que ver con una gestión que estábamos haciendo para lograr el reconocimiento como fuerza beligerante por parte de Naciones Unidas**. Planteábamos que desde ese lugar podíamos llegar a discutir el tema de los presos en la Argentina –dijo.*

*El concepto de fuerza beligerante nació en las guerras anticoloniales de África y, básicamente, había habido en aquel momento dos posiciones centrales: el reconocimiento de la fuerza y el control del territorio, presupuestos que Montoneros también perseguían. **Tener un capellán era, de alguna manera, darle entidad de ejército popular a la guerrilla.** A través de la revista clandestina Estrella Federal –órgano oficial de Montoneros– de agosto de 1978, se le comunicó a la "tropa" que el padre Jorge Adur era su capellán. Esa edición número 5 traía la noticia en tapa junto con la Carta al pueblo escrita por Adur y otros dos documentos reveladores.*

Uno era la reproducción del reportaje conjunto al cura y al comandante montonero Horacio Mendizábal, que les efectuó en París el periodista Francisco Ortiz Pinchetti, a quien le fue dada la primicia sobre la capellanía. Y el otro, la comunicación oficial que se le hizo acerca de eso al Vaticano en fecha 10 de julio de 1978. "Viste Adur el uniforme del Ejército Montonero: la chamarra de cuero negro con las insignias de su grado –capitán– sobre el alzacuellos del sacerdote. Lo es y lo parece en todo momento. Por su apariencia apacible, por su serenidad y también por el tono casi pastoral de su voz", describía Ortiz Pinchetti en su artículo. La comunicación al Vaticano fue dirigida al cardenal Jean Villot –miembro conspicuo de la logia masónica P2– en su carácter de secretario de Estado de la Santa Sede y firmada por Horacio Mendizábal como "Comandante 4to. Secretario del Partido Montonero. Jefe del Ejército Montonero". (Wornat Olga: Nuestra Santa Madre. Historia pública y privada de la Iglesia Católica Argentina. Ed. B grupo Zeta, 2002; p.139)

5.2 LAS MILICIAS MONTONERAS

Como vimos antes, en marzo de 1975, en su documento "El Ejército Montonero. Las milicias Peronistas son posibles", la Conducción Nacional había decidido retomar la iniciativa de constituir las Milicias. El Manual de las Milicias Montoneras, publicado en 1974, dice: *Las Milicias Montoneras **constituyen la forma organizativa que utilizan los militantes** de las Agrupaciones del Movimiento Peronista Autentico, los militantes populares, **para su accionar militar y paramilitar**, bajo la conducción de la Organización Montoneros. Las Milicias Montoneras tienen por tarea hacer justicia. La raza de los Oligarcas y los Explotadores*

desaparecerá en este siglo. Hacer desaparecer a éstos es la tarea de las Milicias… Las Milicias Montoneras tienen entonces la enorme responsabilidad de hacer justicia para que desaparezca la raza de oligarcas y poder llevar a la Victoria nuestra lucha. Hay abundante documentación que demuestra que existía una intención de atacar a un estamento social, integrado por civiles a quienes responsabilizaban de todos los males.

Habiendo establecido documentalmente Montoneros en su escrito "Política, Organización y Armas para la Resistencia" (24/07/76) su objetivo estratégico, decidió, en razón de ello, que *La función de ir desarrollando esta fuerza* masiva [una gran fuerza militar popular para la Contraofensiva], *la cumplen hoy las Milicias Montoneras integradas por los hombre y mujeres de las agrupaciones Sindicales, Barriales y Estudiantiles del Movimiento, que a la par que realizan sus tareas políticas, reivindicativas, hostigan militarmente al enemigo con métodos y formas organizativas masivas y organizan el conjunto del pueblo para ello. (Evita Montonera N° 14, octubre 1976)*

En ese mismo mes, la Secretaría Política Nacional emite un notable y extenso documento llamado "Campaña Nacional de Milicias Compañero Carlos Caride" en el cual, después de un "*Índice de la orden general*", se explaya en las "*Observaciones generales sobre las milicias montoneras*" [Líneas y formas de acción], la "*Situación*" [del enemigo, sus objetivos y estrategias, planes, etc.], la "*Misión*" [Plan general de operaciones, objetivos, metodología], "*Personal*" [propio y fases de trabajo], "*Infraestructura y logística*" que pueda aportar el Movimiento referente a armamentos y propaganda, y las "*Consideraciones finales*" con las directivas para los Secretarios Políticos de cada Zona.

En ese documento, dejando sentado que *el rol de las estructuras de las milicias está íntimamente ligado al de la hipótesis de guerra en nuestro país,* resuelve *…intensificar el accionar miliciano y lanzar una "**CAMPAÑA MILICIANA**",que se realizará en todas las columnas del país desde el 15 de septiembre hasta el 30 de octubre* [1976]. Esa campaña sería lanzada simultáneamente con una "Campaña Militar Nacional" y una "Campaña Nacional de Prensa y Propaganda". Establece allí que ***El objetivo central establecido para las milicias es desgastar al enemigo****, masificando la resistencia organizada…* ya que *Es necesario dispersarlo sobre el territorio para hacerlo más vulnerable…* y que *Para dispersarlo es necesario multiplicar el accionar de las Fuerzas Populares.*

Para ello, plantean en ese escrito dos niveles de ***Formas de Acciones Milicianas***: las ***Líneas permanentes de acciones milicianas*** y las ***Campañas milicianas.*** Las primeras reconocen dos variantes: ***acciones defensivas*** (como detección de policías y militares, recolección de información, preparar lugares para guardar armas, relevamiento de movimientos del enemigo, entre otras), y ***acciones ofensivas*** (como las militares o paramilitares de ataque a personal y bienes del enemigo, sabotajes, de propaganda armada, de protección a militantes, etc), privilegiando además su misión las ***tareas de inteligencia***. Las segundas *son períodos en los cuales el esfuerzo de las milicias tendrá una dirección única, central, y el uso de la totalidad de nuestras fuerzas elevará el nivel de nuestras acciones en calidad y número*.

Sobre los ***Objetivos*** dice: *En una guerra revolucionaria la derrota de las fuerzas reaccionarias no se produce por el aniquilamiento militar de las mismas ya que su superioridad en este terreno es enorme. El triunfo sobre ellas es siempre político-militar; lo que hace que abandonen su voluntad de combatir y los pone en retirada… Por ello el objetivo de nuestro accionar militar no consiste en el aniquilamiento de las Fuerzas Armadas enemigas, de sus Divisiones y Brigadas, cosa imposible, sino en desarrollar una fuerza militar que al hosti-*

garlas imposibilitando su avance, contribuya a la acumulación de poder popular, a ***alentar la movilización del pueblo para la guerra y a la construcción de un Ejército Popular****.*

Dogmatizando que su *estrategia* es la de *una Guerra Revolucionaria Popular y Prolongada*, es notable el manejo que hace Montoneros de **los conceptos estratégicos** del ***espacio***, del ***tiempo*** y de la ***operación***: considerando que "el enemigo" está concentrado y con alto poder bélico, deciden que su táctica debía estar apoyada en *dividir esa dificultad en tantas partes como sea, para resolverla mejor y realizar operaciones ofensivas de decisión rápida en aquellos sectores más desprotegidos del enemigo*. Confiaban en que *el correcto desarrollo de esa estrategia*, los *conduciría a* ***detener la ofensiva enemiga*** y los *pondría en condiciones de* ***pasar a la Contraofensiva***.

Expresa además: *El personal designado para participar en las operaciones, era el correspondiente a las estructuras políticas de las Columnas, siguiendo el siguiente* ***esquema organizativo****:*

- *ESTADO MAYOR: cumple las funciones de conducción general de la maniobre en su zona. Lo componen el Secretario Político de la Zona y dos jefes de célula (un sindical y un territorial).*
- *ESTRUCTURA DE MANDO: Secretario Político de la Zona, más todos los Jefes de células políticas, quienes participan directamente como jefe de las operaciones.*
- *ESTRUCTURA DE COMBATE: 2do. con los Oficiales de la célula a su cargo.*
- *PERSONAL DE TROPA: Aspirantes, Milicianos y Activistas de agrupaciones.*

Cada Comando debía obligatoriamente planificar y efectuar 3 operaciones (una por oficial) para realizar durante el transcurso de la campaña, pero el mismo Comando debía conducir las tres. En cada operación, estaba establecida la participación de:

- *EL COMANDO OPERATIVO (oficial 2do. y 3 oficiales). Éste será el mismo para las 3 operaciones. De entre esos 3 oficiales se designará un responsable de Prensa y un responsable logístico, que cumplirán esas funciones en todas las operaciones.*
- *TRES ASPIRANTES (subordinados de uno de los oficiales).*
- *NUEVE MILICIANOS (subordinados de los tres aspirantes).*
- *VEINTISIETE ACTIVISTAS (reclutados por los nueve milicianos).*

En cada operación participan 43 compañeros. Puede tratarse de una sola operación masiva o de una acción que sea principio de acciones simultáneas o sucesivas y cubran funciones de:

- *FUERZAS DE ASALTO.*
- *APOYO LOGÍSTICO.*
- *PROPAGANDA.*

En todas las operaciones quedaban previamente establecidos ***los pasos de aproximación; ejecución; repliegue; retirada; señales; órdenes y fecha y lugar de la evaluación final de la acción****. Del mismo modo, se determinaban la instrucción mínima necesaria, el estado del armamento o de los recursos a utilizar, el lugar y forma del apoyo sanitario, y se preveía la propaganda en el lugar y momento de la operación así como las medidas de difusión a realizar con posterioridad. La operación comenzaba, cuando se impartía la orden a los militantes formados y se efectuaba la evocación del compañero cuyo nombre llevaba el grupo operativo y se daba por terminada, cuando luego de la evaluación hecha por los que operaron, el jefe informaba por escrito al Secretario Político Zonal sobre los resultados obtenidos, en un formulario de Parte Operativo* [Anexo 3]. *(Evita Montonera N° 14, octubre 1976)*

Cuando en el último trimestre de 1975, Montoneros decidió desatar una ofensiva táctica integral contra todas las fuerzas del Estado, no tenía resuelto todavía la discusión interna sobre **la distribución de las armas**. Hasta entonces, un miliciano sólo podía tener su arma corta y el Área de Logística de las Columnas le prestaba las armas largas sólo para la ejecución de operaciones militares. A su término, debía devolverlas. Con la centralización del dinero y las armas, la Conducción Nacional pretendía mantener el control de sus estructuras internas. Por su permanente grado de conflictividad, la Columna Norte (su cuerpo de elite, con cerca de 900 miembros, según Gillespie) tuvo el acceso más restringido a las armas largas. *(Larraquy Marcelo y Caballero Roberto: Galimberti, de Perón a Susana, de Montoneros a la CIA. Ed. Norma, 2000; p. 249)*

Con respecto a los **elementos estratégicos que determinan la relación entre el ejército y las milicias**, decía Montoneros: *Mientras avanzamos en la construcción del Ejército Montonero y de las Milicias Montoneras, y vamos discutiendo y determinando sus objetivos específicos, funciones, metodologías operativas y estructuras organizativas, debemos precisar cuál es la relación que tienen entre sí ambas estructuras. Para establecer esa relación debemos analizar* ***cómo interaccionan las Milicias y el Ejército respecto del Espacio, el Tiempo, los Objetivos y el Mando****. Es decir, debemos precisar sobre qué espacio o territorio actúan ambas fuerzas, si lo hacen o no al mismo tiempo, si los objetivos o blancos a atacar son coincidentes, y por último, si tienen un mando único o diferenciado. Pero en cada etapa de la guerra varía la relación de fuerzas entre las fuerzas revolucionarias y las reaccionarias, por lo tanto también cambian los objetivos de las fuerzas militares populares y su relación recíproca. Por eso analizaremos su relación a través de cada una de las etapas por las que transcurra la Guerra Popular y Revolucionaria* [se verá más adelante]. *(www.catapulta.com.ar/notas/libro_montoneros.htm)*

5.3 EL DEPARTAMENTO INTELIGENCIA DE MONTONEROS

Las organizaciones terroristas tuvieron desde el inicio de su organización, allá por los fines de los años 60, la necesidad de contar con un **apoyo de inteligencia propia**, que le brindara el tipo de información a reunir para el apropiado planeamiento de cada operación. Y no sólo llegaron a conformarlo sino **que alcanzó una muy alta profesionalidad**. Rodolfo Walsh, uno de los principales agentes de la inteligencia cubana –que operó tanto dentro como fuera de la Argentina–, fue el numen de la arquitectura del aparato de inteligencia de Montoneros, dirigiendo, ya en 1969, una central que funcionaba en la sede de la CGT de los Argentinos, presidida entonces por Raimundo Ongaro. Dice Natalia Vinelli en su libro sobre la agencia ANCLA, que quienes integraron ese "servicio" fueron personas seleccionadas, de alto nivel intelectual, firme formación e identificación revolucionaria, y con una amplia experiencia en la materia, tanto en el orden nacional como internacional. Pertenecían al selecto nivel de *combatientes*, es decir, *dirigentes político-militares.*

En el organigrama montonero, el Departamento de Informaciones e Inteligencia dependía de la estructura militar de la organización. Su ***función*** *era la de realizar evaluaciones acerca de la situación del "enemigo" militar, de los posicionamientos de los partidos políticos y de la Iglesia y de la situación del campo popular. Su* ***objetivo****, servir a la toma de decisiones políticas y a las actividades internas de Montoneros, entre cuyas tareas estaba la de armar un "ejército popular", (Ejército Montonero). Para cumplir con su trabajo, el departamento contó con un importante bagaje de información: por un lado,* ***manejaba el archivo periodístico del diario Noticias*** *y recopilaba y analizaba los informes publicados por la prensa legal; por el otro, cada sector de la organización hacía llegar información referente a*

fuerzas de seguridad, operativos, patronos, etc., a esa estructura, formando una red interna a través de los canales orgánicos...

La información, que se archivaba y se procesaba, se complementaba con los datos arrojados por interceptaciones a la red de transmisión policial y de las Fuerzas Armadas. Esta actividad se denominaba "escucha", puesto que requería escuchar cotidianamente las transmisiones y desentrañar sus códigos para captar algún operativo o secuestro. Las fuentes de la información, por lo tanto, podían ser internas (estructura orgánica), públicas (diarios y revistas) y clandestinas (interceptaciones y contactos "calificados"), además de los colaboradores "por afuera" de la organización... *(Vinelli Natalia: ANCLA, una experiencia de comunicación clandestina orientada por Rodolfo Walsh. Ed. La Rosa Blindada, 2002; en www.elortiba.org/ancla.html#Por_algo_será_)*

Con la asunción de Cámpora, este equipo de inteligencia aumentó su infiltración en los diversos estamentos del Estado y agrandó su red, incorporando una categoría de agentes que, sin la responsabilidad operativa de los anteriores, aportaban elementos complementarios a la tarea de inteligencia: eran los ***colaboradores*** y ***simpatizantes***. Integraban este grupo toda la gama posible de profesionales y técnicos, desde abogados y médicos hasta químicos para armar bombas o mano de obra no calificada para intervenir en manifestaciones callejeras u oficiar de correos. *(Evita Montonera N° 7, septiembre 1975)*

"El mejor servicio de informaciones es el Pueblo". Un documento de Montoneros de 1975, "La participación del pueblo en guerra", se refería así a la necesidad de inteligencia y expresaba: *Para llevar adelante esta guerra* ***hace falta también información****. Información sobre las fuerzas represivas: donde viven los torturadores, los "coordina"* [miembros de Coordinación Federal], *los milicos, como se mueven, que planes tienen, cuál es su armamento y su personal. Cuáles son sus puntos débiles y cuáles los más desguarnecidos. Información sobre las patronales, dónde viven, cómo se movilizan, cuales son sus conexiones con otras patronales, con los monopolios, con el gobierno, con las fuerzas represivas, con los burócratas. Información sobre el gobierno, sobre sus funcionarios, sobre sus planes, sobre cómo entregan diariamente al país. Información sobre los burócratas, sus movimientos habituales, sus domicilios, sus custodias, sus vinculaciones con la represión y con el imperialismo. Información sobre los grupos civiles contrarrevolucionarios, quienes los integran, qué armamento tienen, qué relación mantienen con las fuerzas represivas oficiales, donde viven, donde se reúnen, cómo operan. Informaciones sobre la infraestructura: redes cloacales, líneas telefónicas, centrales de energía y de comunicaciones.* *(Evita Montonera N° 7, septiembre 1975)*

Mayores precisiones sobre requerimientos de inteligencia, daba Montoneros a sus militantes en febrero de 1976, en su documento "Los ojos y los oídos del pueblo". Decía entonces: *...Sabemos que para detenerlos –primero– y para liberarnos después, tenemos que destruir al enemigo, y para eso tenemos que atacar nosotros. Atacarlos en sus puntos más débiles, en el lugar y en el momento que más nos convenga a nosotros. Para eso se necesita saber donde están los milicos, los policías, los batidores, cuántos son, cómo se mueven...* Y a continuación incitaba a todos "los compañeros" que por edad, por vivencias de barrio o de lugares de trabajo, tuvieran a mano gran cantidad de información u oportunidad de conseguirla a *que todos ayudemos a que los ojos y los oídos del pueblo estén atentos y así tengamos el mejor Servicio de Informaciones del mundo... Mucha o poca* [información], *no importa, todo sirve.... Todo esto hay que hacérselo llegar, anotando en un papel nombres y direcciones para no olvidárnoslos, a algún compañero que lo acerque a la Organización.* *(Montoneros. Evita Montonera N° 12, febrero-marzo de 1976)*

Respecto del tipo de información, la Conducción consideraba útil *toda aquella que proveniente de diarios, revistas, guías de teléfono, boletines empresarios, etc. o, mejor aún, de un informante, pudiera proveer datos para la inteligencia*. Pero específicamente requería en ese documento información sobre:

1. Fuerzas Armadas y de represión:
Necesitamos saber sobre los hombres, desde un agente de policía hasta un general (preferiblemente un general). Dónde viven, cómo viven, su familia, sus horarios, que comentan en el barrio o que dice la señora cuando va de compras. Los capos si tienen custodia, cuántos son, qué armas llevan, la descripción física. También necesitamos los planos y la organización de las comisarías, los cuarteles. Incluso algo más fácil de conseguir: cuando uno de nosotros encuentra que están allanando una casa, o controlando autos, anotar en un papelito cuántos efectivos hay cómo están armados, qué autos tienen. Eso ya es útil. Otra cosa importante es conocer en las distintas fuerzas de la represión las camarillas internas, las broncas, ascensos y bajas, traslados, quienes son torturadores, quienes no.

2. Sindicalistas, traidores, matones:
También los datos de dónde vive, familia, amantes, horarios; acá es bueno también hacer la "historia" de estos personajes, sus vinculaciones con la policía, con las empresas, las huelgas que traicionaron, etc.

3. Fábricas:
Acá es importante saber desde quienes son los patrones hasta la producción que tienen. Sobre los patrones lo mismo que antes, si tienen custodia, a que hora llegan, si colaboran con la represión... qué y cuánto producen, si acaparan si tienen arreglos con otras fábricas, etc. También necesitamos saber datos sobre las reparticiones oficiales como Obras Sanitarias, SEGBA, Gas del Estado, Teléfonos. Puede ser desde planos de la red de cloacas hasta la dirección de un gerente.

Y continuaba la nota: *Aramburu, Villar, los Born, la fábrica de armas Halcón, el Hércules y muchos otros fueron posibles porque compañeros como usted nos pasaron la información necesaria. De ahí se desprende su importancia dentro de la estructura militar de la organización, en tanto servicio de inteligencia. Todos manejamos alguna información sobre el enemigo: el cana que vive en el barrio, la pinza que vimos, el plano de la comisaría o el cuartel donde hicimos la colimba, el matón del sindicato, la casa de un traidor del movimiento, el dueño de la fábrica donde trabajamos. Esa información, tal vez, en sí misma no sea muy importante o tal vez no sirva para una acción militar espectacular, pero para nosotros por más pequeño que sea cualquier dato es útil, porque lo unimos a otros datos y así vamos armando nuestra red de información.*

En 1976, Rodolfo Walsh dirigía la Central de Inteligencia de Montoneros en un PH de dos plantas en Núñez, provincia de Buenos Aires. Allí grababan escuchas de las bandas radiales y decodificaban las órdenes de la Policía y el Ejército, con una antena que barría las frecuencias desde la Capital Federal hasta Tigre. A la vista de esas previsiones y de la alta profesionalidad que, como dijimos, alcanzaron, se puede explicar la sistematización de los numerosos y generalizados atentados, asesinatos y secuestros que lograron concretar.

En el mismo careo que mencionáramos antes, preguntado Zverko, para que dijera con detalles **como estaba conformado el Servicio de Inteligencia Montonero** y la incidencia de dicho aparato en la denominada "Operación Mellizas" [secuestro de los Born], dijo: *...que había*

elementos afectados de manera directa con función y grado, es decir, que su militancia principal la constituía Rodolfo Walsh, Horacio Campiglia y Horacio Verbitsky. Y dio aún más detalles, al agregar que *el jefe de todos los departamentos era Horacio "Petrus" Campiglia, con el grado de Oficial Mayor, jefe del departamento Policía y Fuerzas de Seguridad Rodolfo Walsh, en Inteligencia Operativa y subsector Policía Federal era Horacio Verbitsky, y responsable de la Inteligencia Militar era el declarante con el grado de Capitán.* Con respecto al secuestro, dijo que *"El Perro"* [uno de los nombres de guerra de Verbitsky] *se desempeño como Jefe de la Base Lima* [Perú, destino intermedio para el traslado a Cuba del rescate obtenido por el secuestro] y que *...Poco tiempo después, en 1975 Verbitsky ya de regreso a Buenos Aires continuó su actividad en el importante cuadro de la inteligencia Montonera.*

En el mismo careo, dijo Galimberti, refiriéndose a Verbitsky: *...En términos concretos este señor era de la estructura de inteligencia, dependía de Rodolfo Walsh y "Paco" Urondo... La función específica del Perro, era inteligencia operativa subsector Policía Federal, entendiéndose por inteligencia operativa todas aquellas operaciones que, por su envergadura, eran controladas por la Conducción Nacional, como el atentado cometido contra el comedor de la entonces Seguridad Federal de la Policía Federal.* *(Larraquy Marcelo y Caballero Roberto: Galimberti, de Perón a Susana, de Montoneros a la CIA. Ed. Norma, 2000; p. 491; "Diálogos en el ámbito judicial" en Diario ámbito financiero, Buenos Aires, 7/8 septiembre 1992)*

Podemos agregar que en su libro "Diario de un clandestino", Miguel Bonasso reconoce expresamente que hacía inteligencia para la organización Montoneros, mientras trabajaba para la Presidencia de la República, en 1973. Los párrafos correspondientes a tal admisión dicen textualmente: *(Fines de mayo y primeros días de junio de 1973) Ya está: por primera vez en mi vida soy oficialista y trabajo en la Presidencia de la República. Mario Cámpora me convocó y me dijo que su tío quería tenerme cerca porque venían momentos complicados. Me muevo como asesor libre, aunque reviste formalmente en la Secretaría de Prensa que ocupa el veterano José María Castiñeira de Dios. Allí, uno de sus segundos, el periodista profesional Oscar García Rey (que nunca fue peronista y está allí respondiendo a José Gelbard) me pide que organice un grupo de "inteligencia". Le digo que sí, por supuesto y me cago de risa. O el tipo es un cabrón y me está gastando porque sabe algo o es un gil a la acuarela. Porque yo ya realizo tareas de inteligencia pero para la Organización Montoneros.* *(Bonasso Miguel: Diario de un clandestino. Ed. Booket, 2006; p. 125)*

En opinión de Gillespie, destacado investigador sobre la vida de la organización terrorista Montoneros "Uno de los aspectos más impresionantes, y en constante proceso de mejora... fue, innegablemente, el Servicio de Informaciones Montonero. Su pericia... descansaba en la colaboración no pagada de individuos. Situados en casi toda la esfera pública argentina. Principalmente a través de las *agrupaciones*, se encauzaban hacia ese servicio datos referentes a las fuerzas de seguridad, a los *traidores*, a los patronos, a los cuarteles y comisarías de policía y al funcionamiento del servicio público". *(Gillespie Richard: Montoneros. Soldados de Perón. Ed. Grijalbo, 1987; p. 222)*

5.4 EL EJÉRCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO

En el mismo Congreso en que el PRT decide organizar el Ejército Revolucionario del Pueblo (29/07/70), establece *que* ***debe ser un ejército proletario*** *por su composición social básica,* ***revolucionario*** *por su práctica y que por tener que operar en el marco de una guerra civil popular asumirá la forma de una organización de masas...* ***El ERP es una organización***

***de masas para la guerra civil**. Sus filas están constituidas por todos los militantes del Partido más aquellos combatientes de diferentes capas sociales y disímiles extracciones políticas que aceptan pelear por el programa del ERP.* *(América Latina en Armas. Ediciones M. A., Buenos Aires, 1971; en www.elhistoriador.com.ar)*

Decía Mattini en su libro que *La reunión del Comité Ejecutivo de agosto de 1971... había trazado un ambicioso plan para que el PRT-ERP experimentara "un gran salto en su desarrollo"...* En razón de que *se hacía sentir el déficit en la preparación militar por cuanto el método de aprendizaje "de lo chico a lo grande" –efectivísimo hasta cierto nivel– era insuficiente al pasar a organizar unidades operativas mayores... Fue así como a pesar de mantener los cuadros en los frentes, el C.E. resolvió **organizar una Escuela Militar en un país socialista** con un fuerte contingente de cuadros medios por un período aproximado de tres meses.* *(Mattini Luis: Hombres y mujeres del PRT-ERP. De Tucumán a La Tablada. Ed de la Campana, 2007; p. 87)*

En una fidedigna descripción del grado de estructuración militar del ERP, expresaba también que *Desde el punto de vista orgánico, el nexo entre el Partido y el ERP estaba dado por todo un complicado sistema que partía del hecho de que el Comité Central del PRT trazaba los grandes lineamientos y el Secretario General del Partido era al mismo tiempo el Comandante en Jefe del ERP. Del Comité Central se desprendía un "Comité Militar Nacional", compuesto por varios miembros del Comité Central (no necesariamente afectados a la actividad armada) bajo la titularidad del Secretario General, aplicando el concepto de "dirección colectiva" de los asuntos militares. La identificación del Secretario General con el Comandante en Jefe en una misma persona estaba destinada a **garantizar la unidad de mando**.*

A partir de allí empezaba la estructura independiente del ERP. Un "Estado Mayor Central" compuesto por el Comandante en Jefe y un grupo de oficiales cada uno a cargo de una jefatura, todos militares y miembros del CC2, (Jefatura de Operaciones, Jefatura de Logística, Jefatura de Inteligencia y Jefatura de Personal)... Santucho comprendía mejor que nadie que la época de las "sorpresas" y de los "minutos" estaba pasando (sin invalidar la táctica de emboscada que tiene valor permanente) y por lo tanto la situación a corto plazo exigiría de combatientes bien entrenados y "jefes con dominio de la ciencia militar". Asimismo, la idea de la absolutización de la "guerra rural", quedando la lucha urbana como un simple apoyo a la misma, se iba desdibujando y en su lugar visualizándose posibilidades inesperadas en la lucha armada en las grandes y medianas ciudades [el Estatuto del ERP preveía que en el Estado Mayor pudiera haber hasta un 20% de miembros no partidarios].

*Todo esto encajaba en el concepto de "ejército" y no de pequeños grupos guerrilleros. Es decir que **se pensaba en un ejército con todas las características de tal. "Estado Mayor", "divisiones", "batallones", "compañías", "pelotones", etc.** Las formas concretas que adquirieran las unidades, dependerían de los rasgos específicos de la lucha. Es lógico, entonces, pensar que un ejército de estas características, debía poseer **una estructura de mandos jerarquizada**. Así es como se llega a plantear prematuramente la necesidad de **establecer grados jerárquicos** y todas las consecuencias que este tipo de organización implica (**disciplina, reglamentos, orden cerrado, insignias, uniformes,** etc.).*

El proyecto preparado por Santucho que tanto el BP [Buró Político] *como el CE* [Comité Ejecutivo] *y el Comité Central aprobaron sin observación, establecía la **organización de todos los combatientes, el ERP en "ejército guerrillero regular" aunque su característica***

***operativa fuera guerrillera**. Con arreglo a la situación del momento y el proceso previsto a corto plazo, incluido el lanzamiento de la guerra rural, se crearon las siguientes unidades: Escuadra, de cinco a quince hombres, cuyo jefe debía revistar el grado de sargento; Pelotón, de quince a treinta hombres, cuyo jefe debía ser un Teniente; Compañía, de treinta a noventa hombres al mando de un Capitán y el Batallón, de doscientos a trescientos combatientes, al mando de un Comandante. Tres escuadras de tamaño medio (diez hombres) formaban un pelotón y tres pelotones una compañía para reunir tres compañías formando un batallón.*

Asimismo, Santucho preveía una distribución aproximada de una compañía por cada gran regional del PRT, por ejemplo Córdoba, Rosario, etc., un batallón para el Gran Buenos Aires y pelotones en las "zonas independientes" [el PRT dividía al país en dos zonas operativas: urbana y rural, donde Buenos Aires ocupaba el centro de la primera, mientras que Tucumán lo era de la segunda]. *Además **cada mando militar debía estar acompañado con un par en el orden político**, es decirle responsable político de la unidad que revistaba el mismo grado. De modo que una compañía, por ejemplo, tenía como jefe militar, un capitán y a su lado el responsable político con el mismo grado. Las dificultades inevitables por esta dualidad de mando debían subsanarse en la práctica bajo un reglamento que pretendía establecer perfectamente las jurisdicciones. En general bajo ningún aspecto, el responsable político podía intervenir en las decisiones del jefe militar... (Ibid. p. 206)*

*Varios militantes manifestaron su preocupación por la institucionalización de una estructura militar de ese tipo... Santucho respondía que era necesario **crear desde el inicio una "mentalidad militar"** y un acostumbramiento de los combatientes a la estructura de un ejército ya que "la época de las organizaciones artesanales había pasado". Junto con estas medidas, se crearon **los uniformes para los combatientes del ERP**. Camisa y pantalón verde oliva y kepí con las insignias de graduación. Va de suyo que el uniforme no se podía prácticamente usar en ciudades, ni aún cuando se operaba (salvo operaciones que por su envergadura lo permitieran). Estaba destinado fundamentalmente al monte, pero de todas maneras, se exigía su uso dentro de las "casas operativas" o en las escuelas y en toda ocasión que se celebrasen ceremonias del ERP... en el ERP, organización militar, **la práctica de ceremonias** adquiría ribetes irritantes por el marcado formalismo... Era así como la entrega de los grados (los grados los disponía el Comité Central) se hacía con todo un ritual en donde la escuadra formada "presentaba armas" a los presentes con los saludos de rigor militar, los pertinentes discursos y cerrando con un brindis. El graduado debía jurar bajo un reglamento que había redactado el propio Santucho en el castellano jurídico-militar...*

*En efecto, se proponía la creación de un ejército guerrillero, el cual con estructura orgánica de ejército regular, empleara tácticas guerrilleras y de "lo chico a lo grande" en cientos de "pequeños combates exitosos" fuera **formando grandes unidades** capaces de "enfrentar con éxito" las "unidades elites" de las FF.AA. hasta "quebrarles el espinazo" y facilitar la "insurrección final y exitosa de las masas" (5. Santucho consideraba que los trescientos mil hombres que contaban las FF.AA. Argentinas, incluyendo las fuerzas policiales, gendarmería y otros, sólo una mínima parte **eran verdaderas unidades con capacidad combativa, las "unidades elites del Ejército y la Infantería de Marina"**. Lo demás era –a juicio de Santucho– sólo fuerzas de apoyo administrativas. Por lo tanto "quebrar el espinazo" significaba derrotar a esas "unidades elites" y el Ejército se desmoronaría. Naturalmente que esto visto desde una perspectiva política muy general en donde la lucha política de masas sería determinante). (Ibid. p. 209)*

Y prosigue: ***La educación de los oficiales del ERP****, en el nivel que se aspiraba, presentaba enormes dificultades por las peculiares condiciones de Argentina, sin fronteras con un Estado liberado que pudiera servir de retaguardia y apoyo. Se necesitaba "instrucción científica" acorde a los nuevos tiempos. Combatientes y oficiales con total dominio de las tácticas de combate, del uso cabal del armamento en donde la superioridad técnica de la guerrilla compensara con creces la abrumadora superioridad tecnológica de las FF.AA. Esas eran a juicio del PRT, las enseñanzas de toda la experiencia internacional cristalizada en la Guerra de Vietnam. Santucho insistía en el principio de "apoyarse en los propios recursos y esfuerzos"... se volcaron todos los esfuerzos a la organización de escuelas propias... **Las escuelas fueron dos: urbana y rural.***

Refiriéndose a ellas, dice: *con respecto a la primera... por tener un carácter más ligado al terreno fue infinitamente más provechosa y en realidad era una "escuela viva", casi el "summun" del "método activo" en pedagogía. La segunda acusó un formalismo tan irritantemente pueril que provocó incluso discusiones entre Santucho y algunos miembros del BP y entre ese organismo y varios de los dirigentes políticos de las regionales. En efecto, la escuela urbana se organizó bajo el mando del Estado Mayor del ERP, es decir del propio Santucho y su Director fue Juan Manuel Carrizo. Para el cometido se utilizaban fincas en las zonas suburbanas (quintas de fin de semana, alquiladas temporariamente). El "cuerpo docente" se formó con un grupo de miembros del ERP que poseía algunos conocimientos militares y cierta experiencia en métodos didácticos.*

Las materias *consistían entre las principales: Táctica operativa, Explosivos, Armamento, Reglamentación de las unidades, etc. Los textos que reflejaban la Doctrina Militar Socialista se reducían a los clásicos, "Escritos Militares" (Engels, Trotsky, Mao, Giap, el Ché, etc.) es decir que en su mayoría trataban de leyes generales y una cantidad de relatos particulares de la Guerra Patria Soviética, la Guerra Civil Española, y sobre todo el material disponible de Vietnam. Con respecto a la experiencia universal, se leía desde Escipión, pasando por Aníbal y Napoleón hasta detenerse específicamente en las Guerras de la Independencia. Naturalmente que Clausewitz era autor obligado. Pero con respecto a manuales específicos sobre táctica, se utilizó lo conocido públicamente del Ejército Argentino y, sobre todo el aporte de aquellos miembros del ERP que habían hecho el servicio militar y algún caso de suboficial (11. El PRT-ERP no logró reclutamientos sustanciales entre los suboficiales de las FF.AA. y mucho menos entre los oficiales).* (Ibid. p. 214)

Reconocía el ERP que en la construcción de las fuerzas militares, los reglamentos *sirven para determinar con precisión la misión y estructura de las unidades, la responsabilidad de los jefes y auxiliares en los distintos niveles, sirven asimismo para unificar los métodos y criterios tanto orgánicos como operativos.* Fue así que editó un "**Reglamento para las Unidades del ERP**" (Secreto), amplio y detallado, en cuya Introducción decía: ...*El presente Reglamento ha sido redactado en cumplimiento de una resolución del Comité Central "Antonio del C. Fernández" del PRT reunido a principios de septiembre de 1974. Está basado en la experiencia de combate del ERP e inspirado en las formas orgánicas adoptadas por distinto ejércitos guerrilleros, en particular las unidades guerrilleras antinazis del Ejército Rojo Soviético, el Ejército Rojo Chino y las Fuerzas Armadas Populares Vietnamitas. Destinados a homogeneizar unidades guerrilleras en actividad (escuadras, pelotones y compañías y a favorecer la futura construcción de Batallones, este Reglamento hace eje en tres cuestiones fundamentales, pilares del sano y sostenido desarrollo de nuestras fuerzas guerrilleras: a) Ligazón con las masas; b) Dirección del PRT; c) Desarrollo técnico-militar.* El texto se explaya a través de 43 páginas, exponiendo detalles de la descripción, misión,

organización y funciones de una compleja estructura militar compuesta por Escuadras, Pelotones, Compañías, Batallones y Unidades Auxiliares.

A continuación, en forma sintética, transcribiremos las definiciones que el Reglamento hace de las unidades básicas de la estructuración del ERP:

■ **Escuadra:** unidad de combate básica formada por 8 a 10 combatientes bajo el mando de un Jefe de Escuadra, de Graduación Sargento. La Escuadra surgía de los Frentes (Fabril, Barrial, Campesino, Estudiantil, etc) y/o Zonas, a partir de equipos de combate. Existían dos tipos (geográficos) de Escuadra: a) Urbanas y b) de Monte. La Urbana podía existir en forma independiente o formando parte de una unidad mayor. La de Monte siempre formaba parte de una unidad mayor. Su armamento consistía en 2 fusiles (un FAL y un Máuser); 2 escopetas; 3 subametralladoras; 8 a 12 pistolas o revólveres; 8 a 12 granadas de mano. A su vez, las Urbanas podían clasificarse en 4 categorías.
■ **Escuadra Urbana (Independiente):** organizada a nivel de Frente o Zona bajo la dirección política del Comité de Frente del Partido (Fabril, Barrial, Campesino, Estudiantil, etc.) o del Comité Zonal. Depende en forma directa del Comité de Frente o Zona respectivo. Su jefe debe formar parte de este último Comité y ser aspirante o militante del PRT. El armamento era igual al detallado arriba.
■ **Escuadra Urbana de Pelotón o Compañía (Fusileros):** organizada a nivel de Frente o Zona bajo doble dirección (del Comité de Frente o Zona y del jefe de la unidad superior de que forma parte: Pelotón, Compañía o Batallón). El Jefe de Escuadra, designado por el jefe superior, podía no ser miembro del PRT. La unidad actuaba dividida en equipos y subequipos. El armamento asignado era igual al de la anterior.
■ **Escuadra Urbana de Pelotón o Compañía (Comando y/o Logística):** organizada a nivel Zonal o Regional, bajo la dependencia del jefe de la unidad superior (Pelotón, Compañía o Batallón), debía atender frentes de masas relacionados con sus actividades específicas (transportistas, médicos, enfermeros, talleristas, etc.). Por ese motivo el Sargento Jefe de Escuadra debía ser miembro del PRT. La unidad estaba dividida en equipos. El armamento y equipo variaba según la misión ordenada y era determinado por el Jefe de la unidad superior.
■ **Escuadra Urbana de Pelotón o Compañía (de Apoyo):** organizada a nivel de Frente o Zona, en las Regionales que hubiesen logrado organizar Compañías. Sus normas eran similares a la de "Fusileros", difiriendo únicamente en el armamento, que estaba determinado en las disposiciones referidas al Pelotón de Apoyo.
■ **Escuadra de Monte:** organizada en zonas de guerrilla como parte de una unidad mayor, dependía política y militarmente del jefe de ella. El Jefe de Escuadra, designado por el jefe superior, podía no ser miembro del PRT. Actuaba siempre como una unidad. El armamento variaba según la misión (Fusileros, Comando y Logística, de Apoyo) El armamento asignado a una Escuadra de Monte de Fusileros era de 6 a 10 fusiles (FAL y Máuser), 2 escopetas, 8 a 12 granadas de mano, 4 cuchillos, 4 palas chicas, uniformes y carpas correspondientes.

■ **Pelotón:** era la unidad de combate formada por dos, tres o cuatro Escuadras, bajo el mando de un jefe con grado de Teniente. Podía accionar en forma independiente o formando parte de una Compañía o Batallón. Existían cinco tipos de Pelotones:
■ **Pelotón Urbano (Independiente):** organizado a nivel de Zona Independiente o Regional del Partido, bajo la dirección política del Secretariado Zonal o Regional; su jefe debía ser miembro del PRT. Estaba integrado por una Escuadra Logística (cuya misión era garantizar los servicios de Sanidad, Comunicaciones, Cárceles, Garajes y Arreglo de

Armamentos) y 2 o 3 Escuadras de Fusileros. El armamento era el correspondiente a cada una de sus Escuadras.

■ **Pelotón Urbano de Compañía o Batallón (de Asalto):** organizado a nivel de Zona en las Regionales que hubiesen logrado organizar Compañías, bajo doble dirección (del Secretariado Zonal y del jefe de la unidad superior de la que forma parte). El Jefe del Pelotón podía no ser miembro del PRT. El armamento asignado era el siguiente: 6 a 8 fusiles (4 FAL y 4 Máuser); 6 a 8 escopetas; 9 a 12 subametralladoras; 17 a 37 pistolas o revólveres y 17 a 37 granadas de mano.

■ **Pelotón Urbano de Compañía o Batallón (Comando y/o Logística):** organizado a nivel de Zona o Regional que hubiese logrado organizado Compañías, bajo la dependencia directa del jefe de la unidad superior de la que forma parte. Su jefe debía ser miembro del PRT. El armamento dependía de la misión asignado y lo determinaba el Jefe de Compañía o Batallón.

■ **Pelotón Urbano de Compañía o Batallón (de Apoyo):** organizado a nivel de Zona en aquellas Regionales que hubiesen logrado organizar Compañías. Sus normas orgánicas eran similares a las del de Asalto. Su armamento estaba compuesto por: 1) Escuadra Ametralladoras, 2 a 3 ametralladoras pesadas (MAG cal. 7.62, MADSEN cal. 7.65, Browning .30 o similares), 1 a 2 fusiles FAL o Mauser, 2 a 4 subametralladoras cal. 9 mm., 8 a 12 pistolas o revólveres, 8 a 12 granadas de mano y; 2) Escuadra Explosivistas: 1 a 2 fusiles FAL o Máuser; 2 a 4 subametralladoras 9 mm.; 8 a 12 pistolas o revólveres, 8 a 12 granadas de mano, minas, explosivos, detonantes y mechas; 3) Escuadra Morteros y Bazookas: 1 a 2 morteros 60 u 81 mm. y 1 bazooka con sus respectivos módulos de munición a fijar, 8 a12 pistolas o revólveres, 8 a 12 granadas de mano.

■ **Pelotón de Monte (Independiente):** organizado en zonas de guerrilla bajo la dirección política del Secretariado Zonal o Regional. El jefe debía ser miembro del PRT. Estaba integrado por una Escuadra Logística (cuya misión era garantizar los servicios de Sanidad, Comunicaciones, Arreglo de Armamentos, Abastecimientos y Depósitos) y una de Fusileros. El armamento era el correspondiente a cada una de sus Escuadras.

■ **Pelotón de Monte de Compañía o Batallón:** organizado en zonas de guerrilla bajo dependencia del jefe de unidad superior de que forma parte. Su jefe puede no ser miembro del PRT. Según la misión asignada estaba compuesto en forma diferente si era: 1) de Asalto: por 2 o 3 Escuadra de Fusileros, 2) de Apoyo: por 1 Escuadra Ametralladoras, una de Explosivistas y una de Morteros y Bazookas, 3) de Comando y Logística: por Escuadras y/o equipos separados de Sanidad, Comunicaciones, Abastecimientos, Arreglo de Armas, Depósitos y Propaganda. El armamento variaba mucho según la misión asignada.

■ **Compañía:** unidad de combate formada por 3 a 5 Pelotones bajo el mando de un Jefe de Compañía y un Responsable Político, ambos con grado de Capitán. Accionaba en forma independiente o formando parte de un Batallón. Existían dos tipos de Compañía: Urbana y de Monte. Contaba con un Estado Mayor compuesto por 3 Jefaturas: J1 Personal, J3 Operaciones y J 4 Logística a cargo de Tenientes; su Jefe era el J 3.

■ **Compañía Urbana (Independiente):** organizada a nivel de Zona Independiente o Regional bajo la dirección del Secretario Zonal o Regional del PRT. El jefe debía ser miembro del PRT. Estaba integrada por: un Jefe de Compañía y un Responsable Político; un Estado Mayor (J1, J3 y J4), 1 Escuadra de Comando (Comunicaciones y enlace, Finanzas, Propaganda, Información), 1 Pelotón de Logística (Sanidad, Cárceles, Automotores, Transporte, Arreglo de Armas, Abastecimientos y Depósitos), 1 Pelotón de Apoyo y 2 Pelotones de Asalto. El armamento era el correspondiente a cada una de sus unidades.

■ **Compañía Urbana de Batallón (Infantería Especial):** organizada a nivel de Zona o Regional que haya llegado a la organización del Batallón, bajo la dirección del Jefe de Batallón. El jefe puede no ser miembro del PRT, sí lo debe ser el Responsable Político. Estaba

integrada por: un Jefe de Compañía y un Responsable Político, 1 Estado Mayor (J1, J3 y J4), 1 Escuadra de Comando (Comunicaciones y enlace, Operaciones, Finanzas, Propaganda, Información), 1 Pelotón de Apoyo y 3 Pelotones de Asalto. El armamento era el correspondiente a cada una de sus unidades.

■ **Compañía Urbana de Batallón (de Apoyo):** organizada a nivel de Zona Independiente o Regional que haya llegado a la organización del Batallón, bajo la dirección del Jefe de Batallón que puede no ser miembro del PRT. Estaba integrada por: un Jefe de Compañía y un Responsable Político, 1 Estado Mayor (J1, J3 y J4), 1 Escuadra de Comando (Comunicaciones, Operaciones, Finanzas, Coordinación y enlace), 1 Pelotón Ametralladoras (2 Escuadras), 1 Pelotón Explosivistas (2 Escuadras), 1 Pelotón Morteros y Bazookas (2 Escuadras) y 1 Pelotón Caza Patrulleros (2 Escuadras). El armamento era el correspondiente a cada una de sus unidades.

■ **Compañía Urbana de Batallón (Logística):** organizada a nivel de Zona o Regional que hubiese llegado a la organización del Batallón, bajo la dirección del Jefe de Batallón. El jefe puede no ser miembro del PRT; sí lo debe ser el Responsable Político. Esta Compañía no tenía Estado Mayor. Estaba integrada por: un Jefe de Compañía y un Responsable Político, 1 Escuadra de Comando (Comunicaciones, Operaciones, Finanzas, Coordinación y enlace), 1 Pelotón de Sanidad, 1 Escuadra de Construcciones, 1 Escuadra de Cárceles, 1 Escuadra de Automotores (garaje y acondicionamiento), 1 Escuadra de Transporte, 1 Escuadra de Abastecimientos y Depósitos, 1 Equipo de Taller de Armamentos y 1 Equipo de Documentación. El armamento era el de cada una de sus unidades.

■ **Compañía de Monte de Batallón (Independiente):** organizada en zona de guerrilla bajo la dirección política del Secretario Zonal o Regional del PRT. El jefe debía ser miembro del PRT. Estaba integrada por: un Jefe de Compañía y un Responsable Político, 1 Estado Mayor (J1, J3 y J4), 1 Pelotón de Comando y Logística (Sanidad, Propaganda, Comunicaciones, Abastecimientos, Depósitos y Arreglo de Armas), 1 Pelotón de Apoyo y 2 Pelotones de Asalto. El armamento era el de cada una de sus unidades.

■ **Compañía de Monte de Batallón (Infantería Especial):** organizada en forma idéntica a la de Monte (Independiente) aunque dependía directamente del Jefe de Batallón. El jefe podía no ser miembro del PRT. Aunque el Reglamento no expresa su conformación, suponemos que estaba integrada por un Jefe de Compañía y un Responsable Político, 1 Estado Mayor (J1, J3 y J4), 1 Escuadra de Comando (Comunicaciones y enlace, Operaciones, Finanzas, Propaganda, Información), 1 Pelotón de Apoyo y 3 Pelotones de Asalto. El armamento era el correspondiente a cada una de sus unidades.

■ **Batallón:** era la unidad de combate formada por 3 a 5 Compañías bajo el mando de un Jefe de Batallón y un Responsable Político, ambos con grado de Comandante. Podía accionar en forma independiente o formando parte de una unidad mayor. Existían dos tipos de Batallones: el Urbano y el de Monte. El Reglamento especifica que *las normas orgánicas del Batallón no se incluyen y que irán surgiendo de la experiencia de combate*, aunque *para facilitarla evolución de las Compañías existentes hacia la constitución de Batallones,* adelantaba *su probable organigrama*:

■ **Batallón Urbano:** dependiente directamente del Jefe del ERP. Estaría integrado por un Jefe de Batallón y un Responsable Político, 1 Estado Mayor (J1, J3, J4, Información y Comunicaciones), 1 Pelotón de Comando (Comunicaciones, Operaciones, Finanzas, Propaganda, Personal e Información), 1 Compañía Logística, 1 Compañía de Apoyo y 3 Compañías de Infantería Especial.

■ **Batallón de Monte:** dependiente directamente del Jefe del ERP. Estaría integrado por un Jefe de Batallón y un Responsable Político, 1 Estado Mayor (J1, J3, J4, Información y Comunicaciones), 1 Pelotón de Comando (Comunicaciones, Operaciones, Finanzas,

Propaganda, Personal e Información), 1 Pelotón Logístico, 1 Pelotón de Sanidad y 3 Compañías de Infantería Especial.

■ **Unidades Auxiliares:** organizadas en ciudades próximas a las zonas de guerrilla. Su tamaño era el de Escuadra o Pelotón con misión de garantizar la Información, Comunicaciones y enlace, Depósitos, Transporte, etc., para las unidades de Monte. La Escuadra o Pelotón de Servicios de Combate de Monte estaba subordinada directamente al Secretariado Zonal o Regional y debía participar en el accionar de la unidad de Monte a la que estaba afectada.

Todas las unidades llevaban nombres de combatientes muertos, fechas o lugares geográficos paradigmáticos: Pelotón *Urrutia*, Escuadra *Compañeros*, *Vietnam heroico*, Pelotón *Héroes de 1917,* etc. El ERP nunca llegó a formar un batallón orgánico, pero según ese diagrama, formó las siguientes compañías:
■ **Urbanas**: 1) *Combate de San Lorenzo* (Rosario - Zárate), 2) *Decididos de* Córdoba (Córdoba), 3) *Héroes de Trelew* (Capital Federal, Gran Buenos Aires y provincia de Buenos Aires), 4) *José Luis Castrogiovanni* y 5) *Guillermo Pérez.* Las tres últimas constituyeron el Batallón Urbano José de San Martín, de Buenos Aires, cuyo bautismo de fuego fue el asalto al cuartel militar de Monte Chingolo.
■ **De Monte**: *Ramón Rosa Jiménez* (Tucumán). El organigrama detallado de esta Compañía puede verse en Anexo 4. A fines de 1974 contaba con el apoyo de efectivos de otras organizaciones terroristas como Montoneros, Tupamaros del Uruguay, Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) de Chile, Ejército de Liberación Nacional (ENL) de Bolivia y de Cuba. *(Burzaco Ricardo: Infierno en el monte tucumano. Ed. RE, 1994; p 148)*

EL **Ejército Revolucionario del Pueblo** fue dotado de una **bandera**, que tenía dos colores, azul y blanco, en forma vertical, con una estrella roja de cinco puntas en el centro (parecida a la del Ejército de los Andes, excepto que en lugar del escudo poseía la estrella). Se usaron los colores tradicionales porque se pretendió *enraizar la guerra revolucionaria en la historia nacional.* La estrella roja de cinco puntas, significaba los cincos continentes del mundo, y era colorada aludiendo a la sangre, porque se decía que *"sin sangre no hay redención"*. La primera vez que la bandera del ERP flameó en público, fue durante la toma del poblado tucumano de Acheral. También contó la organización con **una marcha de música** sencilla. Aquí las dos primeras y últimas estrofas: *Por las sendas argentinas / va marchando el ERP / incorporando a sus filas / al pueblo que tiene fe. / Va marchando al combate / en pos de la revolución / que entregue al pueblo el mando / de esta grandiosa nación.../ Por la Patria Socialista / como consigna final / la etapa capitalista / para siempre morirá. / Adelante, compañeros, / hasta vencer o morir / por una Argentina en armas / de cada puño un fusil.* *(Wikipedia. La enciclopedia libre en es.wikipedia.org/wiki/Ej%C3%A9rcito_Revolucionario_del_Pueblo)*

En 1973, Gorriarán Merlo fue designado por Santucho jefe del Comité Militar, por lo que resulta ilustrativo este reconocimiento suyo en un párrafo de sus "Memorias": *Pero en el 73... fue la época en que más nos desarrollamos como organización, en la que tuvimos un crecimiento muy grande, tanto en militancia como en influencia.* ***A los más de cinco mil militantes que reuníamos, se agregaba una periferia calculada en veinticinco mil colaboradores directos y de otros 120 mil menos comprometidos pero activos... Se calcula que existieron treinta mil acciones guerrilleras...*** *(Gorriarán Merlo Enrique: Memorias. De los setenta a La Tablada. Ed. Planeta, 2003; p. 359)* Ese año marcó el inicio de la operación de "asentamiento" del ERP en el monte tucumano, que debería quedar finalizada el 30 de mayo de 1974 con la toma de Acheral y el inicio de su accionar abierto en la zona. Ese lapso, estaba establecido para completar el

reconocimiento de las zonas donde operarían, lograr la adaptación de sus cuadros al clima y al terreno, y avanzar en el entrenamiento específico de combate en el monte.
A diferencia de Montoneros, no se destacó el ERP por la institucionalización de la inteligencia y la contrainteligencia. El secreto es un factor determinante en la guerra de guerrillas, donde la sorpresa es línea rectora de la táctica. Sin embargo, se pueden violar los secretos por desconocer o lo que es peor, subestimar las modernas técnicas de información. Ese fue precisamente **un importante error cometido por el PRT-ERP**: desconocer o resistirse a creer que más del 80% de la información que se clasificaba como secreta, es obtenida por medios públicos, es decir por el procesamiento y análisis de masas de información fragmentaria. Dicha información no fue sólo e! resultado de eventuales filtraciones, sino una combinación basada en una conclusión analítica bastante precisa, a partir de la masa de información pública del ERP y apoyada por todos los demás recursos de la moderna inteligencia.

En efecto, el PRT "cantaba" de antemano los pasos que iba a dar decía Mattini*. Lanzaba en su prensa enorme información operativa, que los servicios de inteligencia de las Fuerzas Armadas, supieron procesar y –cuando llegó el momento de actuar– lo hicieron con una precisión encomiable... Además toda esa carga de ritos y formalidades que hemos señalado* [los excesivos formalismos citados antes]*, contribuía a dar indicios sobre modalidades, planes operativos, los problemas internos, los puntos débiles y los recursos disponibles.*

Para ilustrar con un ejemplo típico de como la prensa del PRT-ERP era una importante fuente de filtración de información se puede mencionar el caso de la subametralladora llamada "JCR" cuando apenas se estaba probando el prototipo y se iniciaba la producción masiva, se hizo una profusa propaganda alabando la capacidad de la guerrilla para construir su propio armamento [Estrella Roja informó en sus números N° 49 y 50 "*el exitoso ensayo de la subametralladora JCR*", publicando fotos]*. A los pocos meses la represión detectó la* ***fábrica totalmente subterránea*** *y se incautó con enorme cantidad de piezas de ametralladoras en pleno proceso de fabricación.* *(Mattini Luis: Hombres y mujeres del PRT-ERP. De Tucumán a La Tablada. Ed. de la Campana, 2007; p. 214)*

6- LAS TÁCTICAS

En la guerra revolucionaria, tanto la estrategia como la táctica combinan estrechamente lo político con lo militar. Por lo tanto, las organizaciones subversivas resolvían los problemas tácticos considerando siempre la orientación política ya definida en el plano estratégico general. Decía Guevara: *En lenguaje militar, táctica es el modo práctico de llevar a afecto los grandes objetivos estratégicos.* *(Guevara Ernesto: La guerra de guerrillas. Montevideo, 1972; p. 54)* Todas las operaciones terroristas realizadas a partir de 1967, habían sido **concertadas y orquestadas desde Cuba** a través de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS), que había lanzado una **declaración de guerra subcontinental en América Latina**.

Los miembros de las organizaciones terroristas en la Argentina, empleaban para alcanzar su objetivo todo aquello que enseñaban los manuales sobre la guerra revolucionaria y la guerrilla urbana y rural. La obra más utilizada era el "Minimanual del Guerrillero Urbano" de Carlos Marighela, porque específicamente indicaba la forma y procedimientos tácticos para el desarrollo de la guerrilla urbana en los países latinoamericanos. *(Los 70. Ed. Círculo Militar, 2001; p. 53)* Pero también se regían por los escritos de Mao Tse Tung, Ernesto Guevara, Ho Chi Min y el Frente Sandinista de Liberación, así como por los apuntes de los cursos que, en considera-

ble cantidad, realizaran los primeros miembros de cada organización, especialmente en Cuba. A ello sumaban las experiencias brindadas por los Tupamaros, el MIR chileno, las enseñanzas de Vietnam y las propias prácticas que realizaban en nuestro país. En el caso de Montoneros y ERP, utilizaron también reglamentos de nuestras Fuerzas Armadas. *(In Memorian, Tomo III. Ed. Círculo Militar, 2000; p. 59)*

Pero sus tácticas, es decir, el empleo y conducción de sus grupos en las operaciones de combate, también habían sido alentadas en un principio por el mismo Perón quien, como vimos antes, en una carta dirigida *"A los compañeros Montoneros"* el 20/02/1971, les señalaba: *...es preciso realizar un plan de provocación, otro de intimidación, otro de boicot y finalmente otro de sabotaje... Y han de comprender los que realizan* ***la guerra revolucionaria*** *que* ***en esa guerra todo es lícito si la finalidad es conveniente****... Como Uds. dicen con gran propiedad, cuando no se dispone de la potencia y en cambio se puede echar mano a la movilidad, la guerra de guerrillas es lo que se impone en la ciudad o en el campo. Pero, en este caso es necesario comprender que se hace una lucha de desgaste como preparación para buscar la decisión tan pronto como el enemigo se haya debilitado lo suficiente. Por eso la Guerra de Guerrillas no es un fin en sí misma sino solamente un medio y hay que pensar también en preparar el dispositivo general que aún no interviniendo en la lucha de guerrillas, debe ser factor de decisión en el momento y en lugar en que tal decisión deba producirse*

En el ámbito urbano, una de las características distintivas de sus tácticas consistió en que los miembros de las organizaciones terroristas **encubrían su actividad** adoptando un modo de vida que no los hiciera sospechosos. Decía la Cámara: *Sobre este aspecto nuevamente coinciden la apreciación realizada por los organismos técnicos requeridos por el Tribunal y lo reconocido, e incluso* ***exaltado como legítimo****, por las bandas subversivas. La instrucción de los propios cuadros se tradujo en orden de comportarse naturalmente, mantener la vivienda y amistades normales, poseer un trabajo rentado normal y, en caso de tener una trayectoria política conocida anterior no abandonarla; así surge del "Manual de seguridad del PRT", Capítulo "Seguridad dentro de la organización clandestina".(La Sentencia. Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional Federal de la Capital Federal, Causa 13, 1984; p. 62)*

Al comienzo, **sus acciones** eran subrepticias y se confundieron con las cometidas por delincuentes comunes; así pasó con los asaltos y con los robos de dinero y equipos, de materiales y vehículos, de armas en armerías y casas particulares, etc. Las acciones no consistían en buscar el enfrentamiento armado, sino en evitarlos, atacar por sorpresa, pegar y replegarse, con el objetivo de foguear a los novatos, militantes que se encontraban en una etapa intermedia pasando de miembros de superficie a combatientes Algunas de ellas se realizaron con el triple propósito de abastecerse de recursos, iniciar el entrenamiento militar y comprometer a los militantes con la organización, como eran los casos de desarmes a policías, robos a bancos y a camiones de caudales, amenazas y secuestros extorsivos. Pero a medida que las estructuras se fueron robusteciendo, comenzaron a sentir la necesidad de divulgar sus acciones, hecho que, especulaban, les permitiría lograr aumentar su masa de adherentes y militantes *(In Memorian, Tomo III. Ed. Círculo Militar, 2000; p. 59)*

El sabotaje se constituyó en uno de los elementos tácticos centrales de la campaña terrorista. En su Campaña Nacional de Milicias "Compañero Carlos Caride" lanzada en julio de 1976, decía Montoneros sobre el sabotaje: *Es la forma más eficaz de golpear al enemigo, desde adentro, en forma clandestina, con el mínimo riesgo para nuestras fuerzas y un enorme costo para ellos, que se ven obligados a desperdigarse en el territorio tratando de con-*

tener esa rebelión expresada en miles de acciones anónimas y eficaces. Las formas más eficaces del sabotaje son las que se realizan en la producción. El sabotaje ***es para el enemigo, un costo político..., un costo económico... y un costo militar...*** *(Evita Montonera N° 14, octubre 1976)*

Los **principales objetivos de los sabotajes** fueron, principalmente, la producción industrial, particularmente empresas automotrices y textiles que consideraban *monopólicas*, y el aparato administrativo y de servicios del Estado. Sufrieron atentados a sus instalaciones y personal, entre otras, las empresas La Cantábrica, Isaura, Surrey, Rigolleau, Acindar, Textil Oeste, Minetti, Bendix, Sancor, Alba, Molinos Río de la Plata, Porcelanas Verbano, Celulosa Argentina, Sevel Argentina, Materfer, Porcelanas Lozadur, Petroquímica Sudamericana, Renault Argentina, Ford Motors Argentina y Swift Armour así como los diarios Buenos Aires Herald y La Prensa.

Otras operaciones declaradas en sus tácticas, eran las de ***recuperación*** y de ***propaganda armada***. Las primeras se referían al apoderamiento no sólo de grandes sumas de dinero y concentraciones de mercaderías, sino también de armamento en fábricas y armerías. Las de propaganda (acciones armadas) se realizaban sobre lo ejes y materiales determinados en sus Campañas Nacionales de Prensa y Propaganda, y utilizaban generalmente métodos que permitían la participación de militantes con menores niveles de instrucción técnica o militar, desechando las operaciones comando que empleaban un número reducido de militantes y gran poder de fuego.

La **detonación intencional de explosivos** y otros artefactos mortales, en lugares públicos, oficinas estatales, empresas comerciales nacionales y extranjeras, residencias particulares y medios de transporte, fue una **táctica sistemática y generalizada** de la cual las organizaciones terroristas hicieron uso habitual y progresivo desde el comienzo de su accionar. De la misma forma realizaron graves **amenazas extorsivas a empresarios y jueces** (anexos 1 y 2).

Aunque **con el mismo objetivo final común, la toma del poder mediante la lucha armada, las diversas organizaciones, por diferencias tácticas, actuaban generalmente aisladas** y en raras ocasiones expresamente coordinadas. En un largo reportaje que le hicieran en 1997, Gorriarán Merlo lo explicaba así: *...Dentro de una forma de lucha común, la diferencia consiste en la forma de llevarla a la práctica. Las diferencias en el terreno táctico se daban porque unos priorizaban la guerrilla rural; otros pensaban que, como la Argentina era una país donde la concentración principal de la población se daba en las ciudades y el movimiento obrero tenía un peso importante, había que priorizar la lucha en las ciudades. Otros pensaban que había que combinar la lucha militar en las ciudades con la lucha militar en el monte. Algunos pensaban en una estrategia de guerra popular prolongada; otros impulsaban métodos insurreccionales. A partir de una unidad de criterio en cuanto a la necesidad de implementar la lucha armada, lo que las dividía en lo militar era la forma de acumular fuerza a través de este tipo de lucha.* *(Blixen Samuel: Conversaciones con Gorriarán Merlo. Ed. de la campana, 1997; p. 76)* La intención de constituir una sola vanguardia armada nunca pudo ser alcanzado por las organizaciones terroristas. En la práctica y pese a sus diferencias, sólo competían entre sí por mostrar mayor capacidad de violencia.

Sin embargo, hubo algunos arreglos para establecer entre ellos **una política de acuerdos tácticos, parciales y transitorios**, para mantener una política de cooperación en el plano militar –concretamente en el plano logístico y en el intercambio de información–, aunque ***guiada por el principio de solidaridad y no por el de complementación***. Ejemplo de ello es un aporte de

fusiles que el ERP hiciera a Montoneros para ser utilizados en el asalto al Regimiento 29 en Formosa en octubre de 1975, una provisión de granadas de Montoneros al ERP, un préstamo de US$ 500.000 que Montoneros le hiciera al ERP entre 1975 y 1976 (para subsistir en condiciones difíciles a raíz del fracaso de algunas operaciones de recuperación de fondos) y una contribución del ERP, para un mejor conocimiento de la situación de la guerra en el monte tucumano, mediante el apoyo brindado a un pelotón de "observadores" montoneros que permanecieron algunos meses en sus campamentos. *(Informe sobre las relaciones con el PRT-ERP. Montoneros. Febrero 1976; en Baschetti Roberto: Documentos 1973-1976, Ed. de la Campana; p. 569)*

6.1 EL EJÉRCITO MONTONERO

Respecto de las tácticas, decía Montoneros hacia fines de 1970: *...Es en la etapa de la organización y preparación de la resistencia armada, en la que nos fogueamos en el combate realizando diversas operaciones... De esta manera, una vez que consideramos haber logrado un desarrollo organizativo mínimo, una consolidación política y una técnica militar, y sobre todo, que el proceso del pueblo argentino había madurado lo suficiente como para prestar una adecuada receptividad a las acciones armadas, decidimos* ***dar un paso más adelante en lo que hace al grado de violencia ofensiva****. O sea, avanzar en la escalada político-militar que se iniciara con atentados, asaltos a policías de parada, a postas militares, polígonos de tiro, armerías, etc., hasta llegar a la toma de bancos y destacamentos policiales.* *(Hablan los Montoneros. Cristianismo y Revolución N° 26, noviembre-diciembre 1970)*

En cuanto a **los métodos o acciones** que se utilizarían *para la destrucción progresiva de los pilares que sostienen al sistema,* los definían así en 1971, en su documento interno "Línea político-militar":

a) ***acciones armadas****: son las llevadas a cabo por las unidades de combate y tienen por objetivo el fortalecimiento de la organización político-militar, el desgaste del enemigo, y el de generar conciencia y condiciones revolucionarias.*
b) ***acciones paramilitares****: deben ser realizadas por los activistas y cumplen la función de elevar el nivel de enfrentamiento de las masas con el régimen contribuyendo al debilitamiento de sus fuerzas. Pueden realizarse de muchas formas, y van desde los atentados selectivos con explosivos y el sabotaje hasta la acción psicológica* [entre ellas hostigar a las numerosas empresas extranjeras arraigadas en el país].
c) ***movilización popular****: puede ser de tipo insurreccional, como el Cordobazo, o un simple acto relámpago; cuanto más masivo sea, mejor cumplirá con su función de elevar la conciencia de las masas y demostrar la vulnerabilidad del enemigo.*
d) ***penetración psicológica en el seno del enemigo****: esta acción se debe desarrollar fundamentalmente en el campo ideológico, pero con implicancias prácticas; cumplen con la función de ir metiendo cuñas populares dentro de las instituciones que hacen de soporte del sistema, como es el caso de las fuerzas armadas, iglesia y universidad.*
e) ***propaganda****: puede ser armada o no armada, y su objetivo es contrarrestar la propaganda del enemigo, informando al pueblo de las acciones y expresiones de las organizaciones político-militares peronistas, informándolo a través de la formulación de la concepción política, la teoría y la práctica revolucionarias.*

Y añadían: *Estos método pueden desarrollarse en forma separada o conjunta, pero* ***lo fundamental es que estén orientados hacia el objetivo estratégico****. (Baschetti Roberto: Documentos 1970-1973. Editorial de la Campana, 2001; p. 266)*

En 1975, Montoneros intensifica su actividad en fábricas: mediante el secuestro y asesinato de empresarios y sus dirigentes, busca supuestas causas para colaborar con los sindicatos más combativos, pero esto genera un gran desconcierto y así se va alejando a los sindicalistas de la guerrilla, perjudicando incluso a los subversivos, mediante represalias y hasta denuncias contra sus actividades. Finalmente, esta situación llevaría a los sindicatos, a manifestarse abiertamente en contra de la guerrilla.

En el informe "Hacia la construcción del Ejército Montonero" (24/07/76), dice su Conducción: ...*A comienzo de 1975, una vez terminada la retirada y siempre dentro de la etapa de defensiva estratégica,* ***Montoneros decidió la realización de campañas militares****. Estas ofensivas militares tácticas tenían como* ***objetivo garantizar la presencia militar*** *de Montoneros; consolidar política y militarmente a nuestras fuerzas demostrando nuestra capacidad operativa; deteriorar al enemigo, desenmascarando y hostigando a las fuerzas represivas y a quienes desde el gobierno traicionaron la voluntad popular; extender el accionar militar incorporando en las operaciones a activistas del Movimiento;...*

Agregaba que *entre enero y marzo de 1975* [su primera ofensiva táctica militar], *Montoneros realizó alrededor de 150 operaciones de todo tipo, desde acciones de propaganda armada hasta el ajusticiamiento de traidores* [en su propia fuerza] *e integrantes de las fuerzas represivas. A partir de julio de ese año, se lanzó en todo el país una segunda ofensiva táctica, con la participación de miles de militantes y activistas, que combinó las acciones militares con las paramilitares: desde el corte de calles hasta el ataque a comisarías. Córdoba, el 7 de Julio y el 10 de Agosto; Santa Fe, Rosario, La Plata: en todas las principales ciudades se realizaron* ***operaciones combinadas de milicias y pelotones de combate... En estas operaciones se logró el descontrol y el desborde de las policías****. A la vez el pueblo ganó confianza en nuestro poder militar.* *(Evita Montonera N° 14, octubre 1976)*

A partir del 24 de marzo del 76, y como consecuencia del inicio de la etapa que había definido como Defensiva Estratégica, el Ejército Montonero cambió la estrategia operacional adoptada hasta entonces y ello se vio plasmado en un "Informe sobre la reunión del Área", realizada el 19 de julio de 1976, en el que se impartían directivas sobre ***las líneas de acción a llevar a la práctica****.* Decían allí: ...*"El accionar militar" debe desarrollarse en pequeños y múltiples combates de resoluciones rápidas, que integre los variados métodos de acción, desde el caño, el ametrallamiento, hasta el aniquilamiento, pero* ***buscando fundamentalmente el hostigamiento constante, que trabe al enemigo, le genere contradicciones, le imponga temor. Los objetivos*** *no sólo deben ser las fuerzas militares enemigas, sino también la patronal, entendiendo por tales no sólo a los propietarios del capital, sino también a la capa dirigente (ejecutivos). Con ello le restaremos recursos a sus fuerzas de ofensiva, puesto que deberán desplegarse para defenderse a sí mismas.* *(Baschetti Roberto: Documentos 1976-1977. Ed. de la Campana, 2001; p. 173)*

En una conferencia de prensa reproducida en Evita Montonera N° 14, de octubre 1976, decía el Secretario Militar, Horacio Mendizábal: *Para esto seguimos los principios de la defensiva, es decir, que* ***libraremos combates de resolución rápida****, contando* ***siempre con la utilización de la sorpresa a nuestro favor****, atacando al enemigo donde es débil y empleando para ello la menor cantidad de fuerzas posibles con el objetivo de preservarlas.* También eran principios que orientaban sus tácticas, replegarse cuando fuera necesario para esa preservación, desplegarse para dificultar la concentración de las fuerzas del Estado y hostigarlas permanentemente para dificultarles el avance y minarles la moral.

6.2 INTERACCIÓN DE LAS FUERZAS MONTONERAS

En su documento "Política, Organización y Armas para la Resistencia" del 24 de julio de 1976, Montoneros explicaba así, cómo interaccionaban en la etapa de "defensa estratégica" las Milicias y el Ejército Montoneros respecto del Espacio, el Tiempo, los Objetivos y el Mando: *Este es el momento actual, en que el enemigo desarrolla su campaña de cerco y aniquilamiento de las fuerzas revolucionarias. El campo del pueblo se repliega y su Vanguardia Revolucionaria desarrolla la Defensa Activa. Esta consiste en múltiples acciones de hostigamiento al enemigo con el doble objetivo de desgastarlo en sus fuerzas –haciéndole perder tiempo y disminuir su capacidad de ataque– y de expresar la existencia de un poder militar popular que impulse al conjunto del Pueblo a librar la Resistencia Activa contra el enemigo oligárquico imperialista. Durante esta etapa el* ***objetivo central del Ejército Montonero*** *consiste en consolidarse como tal, vale decir,* ***transformar nuestras fuerzas militares en un verdadero ejército con una estricta disciplina, buena instrucción y capacidad de combate.***

En este período, el tamaño de esta fuerza militar no será de grandes proporciones, sino lo necesario para hostigar militarmente al enemigo en todas las zonas principales del país, y constituir la base de conducción sobre la que se conformará un gran Ejército Popular cuando avancemos en la Contraofensiva. Las ***Milicias Montoneras*** *tienen, a su vez,* ***dos objetivos centrales****. Uno consiste en incorporar permanentemente al accionar miliciano a hombres y mujeres del Movimiento, al efecto de aumentar incesantemente el número de los que enfrentan con la violencia popular a la violencia injusta del enemigo. El otro consiste en librar acciones múltiples sobre el enemigo en todo el país, para lograr su dispersión. De este modo luego puede ser atacado con mayor facilidad e intensidad por las fuerzas del Ejército Montonero. Durante este período las Milicias Montoneras tienen un accionar que se asemeja más a una fuerza guerrillera que al concepto clásico de Milicias.*

Las Milicias son fuerzas fundamentalmente de autodefensa *de los sectores populares y operan principalmente en el territorio de sus asentamientos. Así las Milicias territoriales protegen sus barrios de ataques exteriores, expulsan policías y demás enemigos que viven en ellos, etc. En las fábricas operan allí contra las patronales explotadoras, los burócratas y alcahuetes, protegen a los obreros durante las asambleas, en los conflictos, etc. Esto no sucede actualmente con nuestras milicias, puesto que* ***son ofensivas*** *y no defensivas,* ***operan generalmente fuera de su territorio y atacan los mismos objetivos que el Ejército Montonero para contribuir a la dispersión del enemigo****. Vemos entonces cuál es la relación de ambas estructuras en la presente etapa, respecto de los elementos estratégicos:*

a) *En cuanto a los* ***Objetivos****: Ambas tienen los mismos objetivos, centralmente atacan a los hombres, domiciliados en instalaciones de la oligarquía y los monopolios.*

b) *En cuanto al* ***Tiempo****: Accionan en tiempos diferentes. Las Milicias accionan primero realizando ataques de hostigamiento, buscando la dispersión defensiva del enemigo, y el Ejército ataca después a ese enemigo disperso. Por ejemplo las Milicias ponen un caño en la casa de un patrón, el enemigo tiene que distraer fuerzas de combate para poner custodia allí, y entonces el Ejército Montonero ataca esa custodia aniquilándola y recuperando el armamento.*

c) *En cuanto al* ***Mando****: Cada estructura tiene su mando propio, son independientes entre sí: mientras las Milicias dependen de la estructura política del Partido, el Ejército depende de la estructura militar. Esto nos garantiza, en esta etapa:*

*d) El **objetivo Político** de incorporación masiva de los hombres y mujeres del Movimiento a la Guerra;*
*e) El **objetivo Militar** de mayor hostigamiento al enemigo debido a la mayor flexibilidad de que dispone la fuerza miliciana al no depender de una estructura como el Ejército más pesada en sus movimientos y más rígida en su funcionamiento. (Evita Montonera N° 14, octubre 1976 y www.catapulta.com.ar/notas/libro_montoneros.htm)*

Con un interés estratégico-táctico (aunque con una intención política subyacente), Montoneros sostenía insistentemente el principio de ***unidad en la acción***. En 1971 se lo recomendaba Perón, al decirles que si bien *...mientras las organizaciones de superficie obedecen a una conducción centralizada, con las necesarias autonomías en las delegaciones provinciales, las organizaciones que se encargan de la "guerra revolucionaria" tienen absoluta independencia en su conducción y coordinada más que nada por los objetivos. Es natural que todo puede salir mejor si existe por lo menos una coordinación en beneficio de una unidad de acción que toda lucha necesita... No se trata de hacer una conducción centralizada en todo el complejo orgánico de la lucha porque eso no es posible, dadas las condiciones de la lucha misma, pero sí que se alcance por un modo u otro **la indispensable coordinación de los esfuerzos**, porque los esfuerzos divergentes, aún con la mejor intención, no pueden ser sino factores de debilidad en la lucha de conjunto. (Correspondencia de Perón a Montoneros, 20/02/71. La Causa Peronista N° 9, 3 de septiembre 1974)*

6.3 EL EJÉRCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO

En octubre de 1970, a menos de 3 meses de la creación del ERP, el Comité Central del PRT presenta el "**Primer Plan Operativo Militar**". En él *presenta dos tareas principales: Propaganda armada y Creación de una estructura militar eficaz y sólida,...* Prevé además *acciones militares de gran repercusión, continuidad, y realizadas a escala nacional, ya que una acción aislada, por grande que sea, si no se da en un marco de acciones similares, en tres o cuatro regiones del país y con cierto ritmo, carece de sentido, ya que la nuestra sería otra sigla más, entre cinco o seis.*

Y señala prioridades en lo que hace a su estructura militar:
a) Obtener fondos y armamentos,
b) Foguear masivamente a las células militares y al conjunto del Partido en acciones militares y de resistencia. Destacamos la conveniencia de realizar la mayor cantidad desarmes de policías aislados, acción ésta que permite, junto con la recuperación de armas necesarias, el entrenamiento de compañeros...

Pasa luego a detallar las acciones:
1° Un conjunto de acciones militares que incluyan expropiaciones de dinero, recuperación de armamentos, toma de pueblos, liberación de presos, secuestros, a realizarse escalonadamente en distintos puntos del país...
*5° **...ir dispuestos a matar o morir.***
(De Santis Daniel: A vencer o morir. PRT-ERP. Ed. Eudeba, 1998; p. 193)

En su ejemplar de junio de 1972, Estrella Roja publicó el "**Programa del Ejército Revolucionario del Pueblo**", en el que se señala que *El Ejército Revolucionario del Pueblo uniendo su actividad combatiente al de otras organizaciones hermanas, ha asumido junto a ellas la responsabilidad política y militar en el proceso de Guerra Revolucionaria que ha*

comenzado a vivir nuestro pueblo... La Guerra Revolucionaria Argentina y Latinoamericana se desarrollará en un proceso prolongado que, comenzando por puñados de revolucionarios irá encontrando apoyo popular hasta el momento del triunfo final. Expresando a continuación las medidas a adoptar una vez logrado el poder, en lo político, en lo económico y en lo social, se referían así a las relativas al tema militar: *a) Supresión del ejército burgués, la policía y todo otro organismo represivo y su reemplazo por el Ejército del Pueblo y las Milicias Armadas Populares, es decir, el pueblo en armas.* *(Botana Natalio, Braun Rafael y Floria Carlos: El régimen militar. 1966-1973. Ed. La Bastilla, 1973; p. 144)*

Santucho, a quién entusiasmaba el modelo vietnamita, comenzó en octubre de 1973 a materializar un viejo sueño: **la creación y el inicio de las acciones de la denominada Compañía de Monte "Ramón Rosa Jiménez"** (CMRRJ), una de las siete unidades combatientes del ERP (Anexo 4). Hasta esa época las acciones armadas de la guerra revolucionaria habían tenido lugar en las ciudades, con las características propias de la guerrilla urbana. En realidad, como citamos antes, hubo un intento de guerrilla rural iniciado por los Uturuncos en 1960 en el SE de Tucumán, que fue rápidamente desbaratado; otro en 1963 en Orán, Salta, con el Ejército Guerrillero del Pueblo liderado por Jorge Ricardo Masetti, frustrado por la Gendarmería Nacional en 1964 y uno tardío en 1968 intentado por las FAP en Taco Ralo, que terminó en un rápido fracaso.

Con el propósito de propagar el marco de las hostilidades, **el ERP proyectó desarrollar las acciones en regiones que ofrecieran las características geográficas apropiadas para la acción eficiente de las unidades rurales**. Mientras reclutaba y entrenaba nuevos militantes para tratar de formar un batallón, comenzó a operar en la fase de "accionar abierto" con operaciones menores (terrorismo, sabotajes, desfiles con armas y bandera de guerra ante las poblaciones, ataques a comisarías y propaganda armada) y captación de pobladores rurales, rehuyendo generalmente el contacto con las fuerzas de seguridad. Se había planificado una segunda compañía, que se encontraba en los pasos previos a su formación en el sur, en la zona de Aluminé, que finalmente no se conformó.

Su misión, como dijimos, era establecer una **zona dominada** en terreno rural y montañoso de la provincia de Tucumán, que le permitiera instalar el Comando en Jefe del ERP, eventualmente la dirección política del Partido y obtener su **reconocimiento internacional como beligerante.** Así podría contar con un espacio jurídico y geográfico seguro para desarrollar un Estado paralelo, a similitud de lo que buscaban las FARC que sucediera en Colombia. Por eso utilizaba su propia simbología militar: bandera, uniformes, grados y se otorgaban condecoraciones. Esa estrategia también fue consignada por la Cámara Federal: *...las organizaciones terroristas, alguna de las cuales, incluso intentó como paso previo, a través de los asentamientos en las zonas rurales de Tucumán ya mencionados, la obtención del dominio de un territorio, a fin de ser reconocida como beligerante por la comunidad internacional* *(La Sentencia. Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional Federal de la Capital Federal, Causa 13, 1984; p. 62)*

Comenzó así el ERP a operar con la CMRRJ en el sudoeste de Tucumán, con un ímpetu cada vez mayor. Disponía de buen armamento ya que era el que se habían apropiado en el asalto y copamiento del Batallón de Comunicaciones 141 en la ciudad de Córdoba, el 18 de febrero de 1973. **Su primera operación consistió en el copamiento del pueblo de Acheral**, en el anochecer del 28 de mayo de 1974, con unos 30 combatientes uniformados. Anunciaba así al país el surgimiento de la guerrilla rural.

A fines de febrero de 1974 (durante el gobierno constitucional del general Perón), la organi-

zación anuncia en "El combatiente" su nueva dirección estratégica: *El comité central del partido ha decidido encarar* ***un nuevo enfoque estratégico de la propaganda armada*** *con el criterio aprobado de la Operación Azul* [intento de copamiento de la Guarnición Militar de Azul el 19 de enero de 1974], *que tiene por objeto mostrar a las masas la fuerza de la guerrilla, su capacidad militar y la posibilidad de* ***liquidar a la larga al ejército contrarrevolucionario*** *y mostrar que los trabajadores, por medio de la actividad guerrillera, están en condiciones de estructurar poderosas unidades capaces de infligir duras derrotas al enemigo. De esa manera se contribuye poderosamente a abrir a las masas una perspectiva de poder por medio de la lucha armada.*

Y en junio de ese año, en la misma publicación, expresa: *...Para ir destruyendo paulatinamente a las fuerzas oponentes, se necesita* ***construir un ejército popular de característica regular****. Ese es el objetivo hacia el que se dirige la iniciación de la guerrilla rural. La actividad de ésta debe asegurar la existencia de unidades militares que disputen el terreno y logren en determinado lapso la existencia de bases de apoyo y posteriormente de zonas liberadas* [dominadas]. *(In Memoriam, Tomo I. Ed. Círculo Militar, 1998; p. 170)*

Para explicar la razón de ser de las distintas formas de guerrilla y el cambio de su táctica, editorializaba en "Estrella Roja" N° 35, de julio de 1974, "El Comienzo de la Guerrilla Rural": *...el accionar guerrillero urbano ha desarrollado ya varios años de experiencia práctica... y las pequeñas unidades que comenzaron el combate en la década pasada, ya se han fortalecido y convertido en unidades de mayor tamaño, de gran capacidad operativa...habiendo intervenido en importantes acciones de carácter estratégico, toma de cuarteles, aniquilamiento de patrulleros policiales y algunos operativos de ajusticiamiento. Estas circunstancias plantean al ERP,* ***elevar a un nivel superior el carácter de la acción político-militar, y comenzamos a desarrollar la acción revolucionaria en el Frente Rural****, con el doble objetivo de cubrir una importante necesidad estratégica de la Revolución, como es el actuar en un terreno favorable que permita la construcción de unidades de gran tamaño por un lado, y por otro, organizar nuevas capas populares como el campesinado, para hacer más efectiva la ofensiva que viene librando nuestro pueblo desde hace años.*

Deja translucir también con claridad, **las capacidades a generar**: *...la guerrilla rural tiene la característica que permite, gracias al auxilio de la geografía, la construcción relativamente veloz de poderosas unidades de combate... la consolidación de estas unidades permitirá disputar al enemigo zonas geográficas, primero durante la noche y luego durante el día. En la medida de que el paralelo desarrollo de la lucha política y aplicación de una línea correcta de masas a la actividad militar, fortalezca y engrose las columnas guerrilleras, será posible librar* [dominar] *zonas y construir más adelante sólidas bases de apoyo... (La Sentencia. Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional Federal de la Capital Federal, Causa 13, 1984; p. 47 y 63)*

El 3 de noviembre de 1974 (tres meses antes de que se iniciara el Operativo Independencia), el ERP daba a conocer el "Plan de Campaña" a desarrollar en el ámbito rural de la provincia de Tucumán, cuyas acciones iniciaría el 9 de febrero de 1975:

Objetivo político militar*: Golpear al enemigo y foguear la compañía (60 hs.). La actividad de masas que se impulsa paralelamente, es un elemento más de la campaña que debe complementar y apoyar el accionar armado para garantizar su éxito. La idea de maniobra debe ser ejecutada con energía, combatividad, audacia e inteligencia.*
Lema*: Completar la compañía para iniciar la campaña y continuar con la tropa experimentada para pasar al batallón. Para ello se requiere absoluto secreto, máxima movilidad, com-*

bate corto y potente y la formación de cuadros en la lucha mediante la iniciativa, el análisis autocrítico y el estudio.
***Plan de acción**: Completar la compañía mediante la incorporación, la consolidación de los pelotones y el entrenamiento y preparar el plan de campaña que debe girar en torno a un buen plan operativo. Para ello no dejar el monte para realizar operaciones que, en lo inmediato, sean secundarias; todo el estado mayor, los jefes de pelotones y escuadras deben estar íntegramente volcados a completar la compañía y preparar la campaña, salvo las misiones de reclutamiento y logística; se recalca el valor de esta campaña estratégica que depende de su preparación y de la necesidad de no perder tiempo y se insiste en el valor de la seguridad, no subestimando al enemigo.*

La misión de la Ca. Mte. R.R.J. frente al operativo enemigo es eludir el cerco y golpear en sus bordes, preservar nuestras fuerzas y producir bajas al enemigo; después de esto la unidad debe alejarse del operativo preparado por el enemigo. Para cumplir con esa misión, la unidad debe colocarse los más pronto posible en el borde del supuesto dispositivo enemigo. El comandante del ERP autoriza, a criterio del J. Ca. Mte., dejar o no una pequeña fuerza de 6 a 8 hombres en la zona con un buen mando para golpear y producir bajas al enemigo dentro de su cerco; desaparecer, dejando oculto en lugar seguro y bien acondicionado su armamento y equipo y volver a equiparse y atacar si se presenta la oportunidad. *(González Breard Eusebio: La guerrilla en Tucumán. Una historia no escrita. Ed. Círculo Militar, 1999; p. 117)*

En diciembre de 1974, el PRT-ERP publicó un artículo titulado "Autodefensa y Milicias", en el cual detalla **cómo enfrentar a las Fuerzas Armadas, a las policías y a las organizaciones terroristas de derecha**, expresando que para destruir a las fuerzas represivas, había que hacerlo *a través de las más variadas formas de lucha, pero **fundamentalmente por la lucha armada**... Primero está la grandiosa tarea de construcción de una poderosa fuerza militar, el Ejército del pueblo, que poco a poco vaya tomando las características de un ejército regular. El Ejército Revolucionario del Pueblo es el embrión de ese Ejército... este ejército que libra los combates más importantes y decisivos contra el ejército opresor, la policía, las empresas imperialistas como por ejemplo en operaciones de gran envergadura como los combates de Azul, de Villa María, etc...*

*Sin embargo **la lucha armada debe comenzar a generalizarse en amplios sectores del pueblo**... Formar piquetes de obreros armados que vigilen y custodien los lugares de trabajo... El armamento puede ir desde pistolas y carabinas 22, revólver 32, escopetas 16, cachiporras, explosivos caseros, molotov, gomeras, etc... contra la patronal boicotear la producción... quemar los autos de los patrones, atentar contra sus casas con artefactos incendiarios... Los compañeros que conozcan el manejo de las armas deben extender sus conocimientos a todo compañero combativo... miles y miles de obreros deben saber manejar desde una pistola hasta un fusil de gran calibre... detectar a los soplones y a los policías del barrio y/o atentar contra sus casas emplazándolos a abandonar el barrio.*

*Los grupos de autodefensa se caracterizan en esta primera etapa por **actuar clandestina y transitoriamente**, pues no deben ofrecer blancos al enemigo, nunca enfrentarlo en forma directa y menos cuando son superiores... Los grupos de autodefensa son de una enorme importancia en los siguientes aspectos principales: la participación de las masas en la lucha militar y en el manejo técnico de las armas.*

Las milicias permanentes son formas más avanzadas de la organización armada de las masas. Actúan en forma pública, es decir no clandestinamente, libran combates abiertos y

enfrentan al enemigo. Pero éste es un paso que sólo debe darse en zonas de guerrilla o zonas liberadas. Allí las milicias se apoyan o son respaldadas por la presencia de las fuerzas guerrilleras o regulares del pueblo... En nuestro país es probable que las milicias permanentes comiencen a construirse en las zonas de guerrilla rural... En el momento de desarrollo actual de la guerra revolucionaria en la Argentina, ***es tarea fundamental Armar e Instruir al Pueblo, pero realizarse aún en forma enmascarada...*** *(Estrella Roja N° 45, 2 de diciembre 1974)*

El incremento paulatino de las acciones delictivas y terroristas de la Compañía de Monte, de control sobre la población y de propaganda armada, sumadas al copamiento de pequeñas poblaciones y la ejecución de algunas de sus autoridades, así como el fracasado intento de asalto a una unidad militar en Catamarca y posterior copamiento de la ciudad capital, decidió al gobierno de la presidenta Perón a decretar la movilización del Ejército en la zona e iniciar, a principios de 1975, el "Operativo Independencia".

El carácter ofensivo de la guerra revolucionaria iniciada en la Argentina, lo reflejaba el ERP en una crónica publicada en el N° 192 de "El Combatiente", el 19 de noviembre de 1975. En uno de sus pasajes, haciendo referencia al Cordobazo como inicio de la ofensiva de masas, expresaba: *Desde ese momento... la guerrilla ha venido desarrollando su actividad, limitada al principio a los comandos urbanos en acciones de propaganda y aprovisionamiento para pasar luego en forma gradual a* ***construir unidades mayores de superior capacidad y poder de combate****. Este proceso culminó con la apertura de un frente rural... la instalación y desarrollo de una unidad de monte, la Compañía Ramón Rosa Jiménez, sólido embrión para la construcción de fuerzas revolucionarias regulares, próximo y necesario paso en la generalización de la guerra... No hay por lo tanto en nuestra guerra una etapa "defensiva" sino que es una "ofensiva permanente", dentro de la cual se dan distintas fases que no modifican el carácter de conjunto del proceso.* *(González Breard Eugenio: La guerrilla en Tucumán. Una historia no escrita, Ed. Círculo Militar, 1999; p. 108)* Y en el ejemplar de febrero de 1976 del mismo órgano, en una nota titulada "A un año del Operativo Independencia en Tucumán", dice que *...la única táctica posible a la gran concentración de tropas en la zona de Tucumán es la de una guerra prolongada.* *(La Sentencia. Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional Federal de la Capital Federal, Causa 13, 1984; p. 77)*

7-ADIESTRAMIENTO

En la guerra, uno de los factores principales para lograr la victoria, es lo que debe haberse hecho antes del comienzo de las acciones para **alcanzar un alto grado de preparación y entrenamiento**. Las exigencias que van en ello, no solamente desarrollan en el combatiente pericia, seguridad y eficacia en la ejecución de las acciones, sino que se sustentan también en la obtención de fuerte moral, espíritu de cuerpo y disciplina. Asegurar esto en sus cuadros, además del mayor dominio de las tácticas de combate y del uso completo del armamento, para compensar con superioridad técnica individual el predominio tecnológico de las Fuerzas Armadas, **obligó a las organizaciones terroristas a crear sus propias escuelas** en el país. Vimos antes, como el ERP había organizado sus escuelas Urbana y Rural.

Pero, **en una guerra revolucionaria**, no sólo debía ponerse especial énfasis en la guerra de guerrillas y en las tácticas terroristas en las ciudades y en el monte, sino también en dotar a los militantes de las habilidades para provocar huelgas, incitar y orientar a multitudes callejeras o dirigir una turba como si se tratara de una unidad militar táctica. También enseñar a ejecutar el chantaje político, la manera de asaltar y robar bancos, sabotear industrias, ase-

sinar policías; en resumen, cómo provocar la caída de un gobierno. Esto lo sabían muy bien los jefes de las organizaciones terroristas subversivas y a ello dedicaron esfuerzos y dedicación, **con gran ayuda del extranjero**.

También **las organizaciones recibieron apoyo del Estado en el país**. Eduardo Zamorano, en su libro "Peronistas revolucionarios", revela que Julio Troxler, subjefe de la Policía de la Provincia de Buenos Aires en el gobierno de Oscar Bidegain (obligado a renunciar por Perón después del copamiento de la Unidad Militar de Azul, acusándolo de haber favorecido la acción), le facilitaba a Montoneros campos de entrenamiento e instrucción militar. Montoneros comenzó así a brindar instrucción militar masiva a todos sus cuadros sin excepción, incluso a los *aspirantes*. En las agrupaciones políticas la formación militar abarcaba el "orden cerrado" y la organización por pelotones de cinco personas.

El manual militar tenía como guía la instrucción que recibían las tropas de infantería de las fuerzas armadas regulares, incorporándose los elementos acordes con la especificidad de la situación. Los campamentos y las actividades desarrolladas en ellos, si bien procuraban una cierta discreción, no eran clandestinos; Troxler conocía y facilitaba esos emprendimientos. El apoyo logístico bonaerense se extendía incluso a los atentados, como el del asesinato de José Ignacio Rucci, para el cual el gobierno de la provincia de Buenos Aires proveyó, como mínimo, un auto oficial. Ese gobierno funcionaba como cobertura y apoyo de las actividades terroristas y muchos de sus cuadros estaban insertados en el escalafón bonaerense. *(ZAMORANO Eduardo: Peronistas revolucionarios. Ed. Distal, 2005; p. 178)*

7.1 EL PAPEL DE CUBA

Hubo un tiempo en el que todos los caminos del terrorismo internacional llevaban a Cuba. En el organigrama del régimen cubano había un "ministerio" dedicado a la exportación de la guerrilla a cualquier parte del mundo. Era el **Departamento América**. Al frente de él puso Fidel Castro a Manuel Piñeiro "Barbarroja". Durante décadas, allí tuvieron cobijo todos los miembros de las guerrillas iberoamericanas. Jorge Massetti, hijo del argentino fundador de la Agencia de Noticias Prensa Latina, que desapareció en la selva de Salta cuando pretendía montar una guerrilla organizada desde La Habana, cuenta en su libro "El Furor y el Delirio" cómo funcionaba ese Departamento. Él mismo, apadrinado por Piñeiro, fue uno de sus "alumnos aventajados": peleó en la Argentina, Nicaragua, Panamá, México, Chile y Angola. *(Masetti Jorge: El furor y el delirio. Ed. Tusquets, 1999)*

A partir de la Tricontinental, **Cuba comenzó a proporcionar santuario, comunicaciones, entrenamiento y dinero a todas las organizaciones clandestinas que empleaban la violencia.** Así, fueron favorecidas las Brigadas Rojas italianas, los Tupamaros uruguayos, el ERP y Montoneros argentinos, el MIR chileno, los comandos palestinos de George Habash, grupos comandos de México, los Macheteros de Puerto Rico, la Organización para Liberación de Palestina (OLP), el Comando Budiá argelino, el Frente de Liberación español de Carlos Semprún y otro manojo de organizaciones subversivas que operaban en Jamaica, Panamá, Venezuela, Colombia y Nicaragua, que deben parte de su existencia a la generosidad de Castro. Cuadros de la organización vasca ETA, también fueron instruidos en la cultura del terrorismo por Cuba ya desde 1964.

Con meticuloso cuidado, Castro había deslizado hacia tales agrupaciones gruesas sumas de dinero y había ayudado a construir una enmarañada **estructura de contactos en Europa**, que

puso a disposición de estas cofradías parroquiales terroristas. Asimismo, la inteligencia cubana sería factor decisivo en el financiamiento de las organizaciones terroristas Panteras Negras de H. "Rap" Brown y del Comité de Coordinación Nacional de Estudiantes (SNCC) en los Estados Unidos, para llevar la guerra a su país, y cuyas acciones comenzarían a evidenciarse en los constantes motines de violencia en los principales conglomerados urbanos norteamericanos, a fines de los años sesenta.

Fidel Castro había establecido en Cuba varias "**escuelas de formación guerrillera**", por donde pasaron la casi totalidad de los dirigentes guerrilleros de América latina, África y Oriente Medio, para entrenarse en el sabotaje, la subversión y la guerra de guerrillas, con el fin de promover focos guerrilleros en sus países de origen. En 1960 funcionaban activamente nueve escuelas similares. En ellas, unos 1500 alumnos seguían cursos de dos a nueve meses de duración y cada año se graduaban de cinco a seis mil revolucionarios comunistas. Los instructores eran principalmente checos y rusos, auxiliados por cubanos. Trabajaban 16 horas diarias al día, durante los siete días de la semana. No se les pagaba a los alumnos, pero se les daban cupones que podían cambiar por cigarrillos, hojas de afeitar, jabón y otros artículos que escaseaban. Se los vigilaba constantemente. Quienes expresaran manifiesta disconformidad o intentaban desertar, podían ser fusilados.

La más importante de ellas era la llamada "**Punto Cero**". Estaba ubicado al este de la capital cubana en un valle cercano a Guanabo y comprendía un área de aproximadamente 64 kilómetros cuadrados. Para garantizar el anonimato de quienes recibían los cursos, la Dirección General de Inteligencia (DGI) había dividido este campo de entrenamiento en muchos sectores. Nadie podía salir ni entrar de estos sectores después de comenzada la etapa de instrucción, excepto por motivos de salud. A los enfermos se los conducía encapuchados ante los especialistas, para que ni los médicos militares pudieran identificar a quienes estaban siendo entrenados. Otras medidas de seguridad en "Punto Cero" eran que entre los sectores, además de espeso follaje, había alambradas y campos minados para evitar el contacto personal entre quienes se entrenaban en sectores diferentes. Cuando en alguno de los caminos internos se iban a cruzar dos camiones con individuos de sectores diferentes que, por ejemplo, eran transportados hacia o desde los campos de tiro de uso común, los oficiales a cargo en ambos vehículos obligaban a los "estudiantes" a tenderse boca abajo en el piso hasta que estuvieran a suficiente distancia uno del otro, para que ninguno de ellos pudiera reconocerse.

Entre las **materias que la DGI impartía** en este campamento, se destacaban: uso de armas automáticas y semiautomáticas; fabricación, uso y colocación de explosivos; técnicas de cartografía, fotografía, falsificación de documentos, cambio de fisonomía, robo de identidad, comunicaciones cifradas, formación de equipos de inteligencia y contrainteligencia, formación de guerrillas urbanas y rurales, ejecución de sabotajes y acciones terroristas, planificación de secuestro de personas, naves aéreas y embarcaciones, técnicas de interrogatorio y de tortura, así como logística, estrategia política y organización táctica de pequeñas unidades.

Se enseñaba cómo fabricar diversas clases de bombas incendiarias y de tiempo, trampas explosivas, minas, bazucas y "torpedos bangalore" *(*)*. Los alumnos aprendían a construir esos artificios en las condiciones propias de campaña, y en los más de los casos con materiales corrientes fáciles de conseguir; también a robar dinamita y mechas explosivas para los casos de sabotaje de mayor importancia. Se los instruía en técnicas especiales para dinamitar puentes, líneas eléctricas, oleoductos, comisarías de policías e inclusive edificio

mayores y también en el corte de líneas de teléfonos o telégrafos. Pero se ponía especial énfasis en la guerra de guerrillas y en las tácticas terroristas urbanas. Se los ilustraba asimismo en técnicas aptas para provocar una huelga o incitar a una multitud callejera a reclamar a gritos contra la "brutalidad policial" y se estudiaban las formas y habilidades para dirigir a una turba, como si se tratara de una unidad militar táctica. *(*) El torpedo "bangalore" consistía en una carga explosiva colocada en el extremo de un largo tubo extensible y era utilizado para remover obstáculos que de otra forma exigirían acercarse a ellos directamente y bajo fuego).*

También existían en Cuba otras escuelas menores de formación guerrillera llamadas **Puntos de Entrenamiento de Tropas Irregulares (PETI)**, que fueron columna vertebral de la DGI. Los PETI llegaron a ser más de 30 en la isla y cada uno tenía una especialidad diferente: campos de entrenamiento en guerrillas regulares, en fabricación de explosivos, en atentados personales, en guerrillas urbanas, en formación de extranjeros en diferentes especialidades para el espionaje en favor de Cuba. Todo al servicio de la DGI.

Después de dos meses de duros trabajos físico en una primera escuela, que podría definirse como "básica", se trasladaba a los alumnos a una de categoría "superior", una de las cuales estaba en Minas del Frío, cerca del viejo cuartel general de las guerrillas de Castro en la Sierra Maestra. La escuela "superior" proporcionaba entrenamiento de campaña en el uso de armamento pesado, tanques, cañones antiaéreos y otras armas. También enseñaba las formas del chantaje político, las maneras de robar bancos, asaltar a pagadores o camiones de caudales, sabotear industrias, destruir recursos naturales, fomentar huelgas y asesinar policías. Una vez **cumplido un adiestramiento de este tipo durante cuatro meses, los egresados quedaban preparados para dirigir una unidad de combate táctico**.
(secretoscuba.cultureforum.net/revelaciones-y-primicias-f31/)

En particular **para la Argentina, Cuba fue un centro de adoctrinamiento importantísimo**, habida cuenta del *status* que poseía allí John W. Cooke y su actividad para llevar dirigentes a la isla. Entre 1961 y 1968 tuvieron lugar en La Habana más de una veintena de "reuniones de coordinación" con el objetivo político de impartir directivas, relacionar dirigentes entre sí, adoctrinar a la concurrencia y, sobre todo, entrenar militarmente a quienes serían los combatientes preseleccionados para integrar las guerrillas urbanas y rurales, que habrían de iniciar sus operaciones en América Latina o se encontraban en pleno proceso de desarrollo. **Unos 300 argentinos se entrenaron en Cuba**. Juan Gasparini, en su libro "Montoneros: final de cuentas", ofrece una larga lista de militantes montoneros que recibieron instrucción en Cuba; también lo hacen Larraquy y Caballero en su libro "Galimberti, de Perón a Susana".

Durante la presidencia del Dr. Illia (12/10/63 al 28/06/66), la Cámara de Diputados de la Nación, alarmada por la actividad guerrillera, interpeló a los ministros del Interior Juan Palmero, de Defensa Leopoldo Suárez y de RR. EE. Miguel A. Zavala Ortiz. En esa oportunidad, 19/08/64, los funcionarios pusieron especialmente de manifiesto, la preocupación gubernamental por los **objetivos y planes cubanos de preparación de acciones armadas de carácter continental destinadas a implantar una guerra revolucionaria y la presencia en Cuba de centenares de jóvenes argentinos que habían viajado secretamente para recibir instrucción militar y afianzar su ideología**. Explicaron, al mismo tiempo, la profundización de las operaciones contra el Ejército Guerrillero del Pueblo (EGP) en Salta ordenadas por el Presidente de la Nación.

En los primeros años 70, **los cubanos utilizaron su embajada en Buenos Aires** para mante-

ner sus vínculos con Montoneros y su dirigente Firmenich, así como con el ERP guiado por Santucho. La Habana brindó asesoría a estas organizaciones subversivas y además del entrenamiento táctico en guerrillas urbanas y rurales, se les facilitaron los movimientos y las comunicaciones, alterando identidades personales y dando acceso a su valija diplomática. También los funcionarios castristas propiciarían la conexión de los Montoneros con los palestinos, de quienes recibirían concurso adicional. El agente cubano Roberto Cabrera, actuando bajo cobertura diplomática en Buenos Aires, era el correo entre los montoneros y el ERP. A Cabrera se le unirá luego el oficial del Departamento de América cubano, Damián Arteaga Hernández. Por otra parte, la embajada cubana en Santiago de Chile se convertirá en el eslabón más importante en la red de apoyo internacional, de propaganda, de inteligencia y de financiamiento del Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros. *(www.gadcuba.org/Guerras Secretas/Tupamaros y Montoneros.htm)*

Relacionado con ello, decía Gorriarán Merlo en un reportaje que le hiciera el periodista marplatense Juan Carrá, el 16 de agosto de 2006 : ...*Recién a fin de julio, principios de agosto del '71, viajamos él* [Mario Roberto Santucho] *y yo a Cuba y establecemos relaciones formales con el Partido Comunista de Cuba y con Cuba. En ese viaje arreglamos por primera vez para* ***unos treinta y pico de compañeros que fueran a entrenar por algunos meses en táctica guerrillera, urbana, rural****. Hasta ahí no teníamos demasiado entrenamiento, era todo imaginación.* Ese viaje, además de acercar el PRT al Movimiento Comunista Internacional, sirvió para establecer los primeros contactos con Tupamaros. Se intentaba coordinar la lucha por la liberación de Latinoamérica en un nivel regional y para tal fin ya se había hecho contacto con el MIR chileno y el Ejército de Liberación Nacional de Bolivia (ELN). *(www.bolinfodecarlos.com.ar/240906_gorriaran.htm)*

El ERP siempre buscaba entrenamiento en el exterior. El día en que murió Mario Roberto Santucho (19/07/76), cabecilla ideológico y principal miembro del buró militar de esa organización terrorista, tenía todo listo para viajar a Cuba e instalarse en La Habana por un par de años. Allí debía establecer *un plan de actividades que abarcaría todo el globo terrestre, principalmente estrechando vínculos con el campo socialista y el tercer mundo.* ***La misión fundamental era conseguir entrenamiento a nivel oficiales para un centenar de cuadros del PRT-ERP****. (Mattini Luis: Mi último día con Santucho. La Fogata Digital, 14/07/04)*

Unidades de Montoneros fueron incluidas en la brigada internacional que Cuba organizó para patrocinar **la batalla de la subversión en Nicaragua** (1979). Esa integración salió a la luz cuando Firmenich, en uniforme sandinista y escoltado por su lugarteniente Vaca Narvaja, reveló la presencia de una brigada montonera en los sartales de Masaya, durante el conflicto contra Somoza Debayle. El líder montonero admitió incluso haber contribuido financieramente a la guerra sandinista con un millón de dólares y haber cedido a los rebeldes el uso de su Radio Noticias, en Costa Rica. *(Larraquy Marcelo: Fuimos soldados. Historia secreta de la contraofensiva Montonera. Ed. Aguilar, 2006. Fuimos soldados; p. 180)* Varios argentinos del ERP, entre ellos Masetti y Gorriarán Merlo, entraron a Managua con las tropas sandinistas del Frente Sur. *(Masetti Jorge: El furor y el delirio. Itinerario de un hijo de la Revolución Cubana. Ed. Tusquets, 1999; p.100)*

Para la adecuada instrucción, adiestramiento y uso del armamento y del arsenal de que disponían, las organizaciones terroristas argentinas contaban con sus propios textos:

1) "**Manual Popular de Caños Incendiarios del Ejército Montonero**", en el que se instruía sobre la fabricación y uso de bombas incendiarias.
2) "**Reglamento de Uso del Lanzagranadas SFM/LG22MP**".

3) "**Cartilla sobre Seguridad y Armas de Uso Defensivo**".
4) "**Manual de Identificación de los elementos de la granada SFM/G5**".
5) "**Cartilla sobre Explosivos y Armas Químicas**".
6) "**Cartilla del Manual de Instrucción de las Milicias Montoneras**", con información sobre armamentos, instrucciones básicas de tiro y portación de armas, y un cursillo sobre explosivos caseros.

7.2 EL APOYO DE LA OLP

Muchos de los cuadros de las organizaciones terroristas americanas, fueron también entrenados en **escuelas y campos de adiestramiento para terroristas en Libia, Nicaragua, Líbano, Palestina, Vietnam, la ex Unión Soviética y otros países comunistas.** Los primeros contactos entre esas organizaciones y la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) se establecieron por iniciativa de Castro en la Tricontinental. En los años que siguieron a esa conferencia, la OLP no sólo proporcionó entrenamiento militar en campos de Medio Oriente, Jordania, el Líbano y Libia, a grupos extremistas latinoamericanos sino que, a través de la red de penetración cubana, **comandos palestinos participaron en la guerra revolucionaria latinoamericana.**

Para mediados de los años 70, el ERP y Montoneros habían establecido **fluidas relaciones y contactos con organizaciones terroristas** como la OLP y Al Fatah (Oriente Medio), ETA–Patria Vasca y Libertad (España), Brigadas Rojas (Italia), Baader Meinhoff (Alemania) e IRA (Ejército Republicano Irlandés) que brindaban, además de entrenamiento, instructores, municiones y armas, y la información adecuada para poder trasladarlas vía marítima al continente americano y luego, por tierra, a la Argentina.

En 1975, Montoneros decidió actualizar y profundizar la relación con la OLP, para oficializarla y poder así **intercambiar asesoramiento técnico para construir una fábrica de explosivos, a cambio de instrucción militar de sus miembros en campos de entrenamiento palestinos.** En tal sentido, se entrevistaron en España Vaca Narvaja (responsable de "Relaciones Internacionales" de la organización) y Juan Gelman, con Abu El Est, representante de la OLP en ese país. En 1976, nuevamente Vaca Narvaja presidió otra delegación que entrevistó a Faruk Kadummi, Secretario Político de la OLP, en la que se acordó la instalación de una fábrica de explosivos (exógeno o C2) financiada por los palestinos y dirigida por Montoneros. Por su parte la OLP se comprometió a ampliar las relaciones internacionales de Montoneros, especialmente con gobiernos de países del Tercer Mundo y con los llamados "Movimientos de Liberación". *(Nuestra Historia 70, Boletín 61: La relación Montoneros – OLP. 27/06/2006)*

Dice Larraquy en "Fuimos soldados", que el "**Manual del soldado**" de Montoneros, aún no concluido en 1976 pero ya determinados los lineamientos básicos*, **establecía el plan de instrucción** para los soldados que se sumaban al combate: duraba 3 días, realizándose en una casa clandestina, con un fusil, una ametralladora, pistolas calibre 9 mm. o revólveres 38, granadas y lanzagranadas. Para entonces, y dada la necesidad de personal, se habían eliminado los oficiales de instrucción con dedicación exclusiva, pasando la instrucción a ser responsabilidad de los jefes de pelotones. Para el primer día, el objetivo era que el soldado lograra familiarizarse con las pistolas. Carga y descarga. Segundo día, lo mismo pero con ametralladoras, fusiles, lanzagranadas. Práctica pasiva con cada arma. Último día transmitir criterios militares elementales para aplicar en el combate, fuera éste una emergencia o un combate provocado. Sorpresa. Velocidad. Persecuciones. Retirada con cober-*

tura de fuego. El objetivo era que después de tres jornadas de instrucción y partiendo de una solidez ideológica que se daba o debía darse por descontada, el soldado obtuviera confianza en sí mismo y tuviera ganas de salir al combate. *(Larraquy Marcelo: Fuimos soldados. Historia secreta de la contraofensiva Montonera. Ed. Aguilar, 2006; p. 122)*

En el libro formula también decenas de citas que demuestran la **estrecha cooperación entre Montoneros, el Líbano y la OLP, en ambas direcciones; es decir, tanto para la comisión de actos terroristas en la Argentina como contra blancos en Israel**. En una de ellas dice: *Montoneros se estableció en Beirut en 1977, después de cuatro años de relaciones con la Organización de Liberación Palestina (OLP). Al principio fueron contactos políticos con un delegado palestino en Europa, luego se firmaron acuerdos de logística, documentación y transporte de armas. Finalmente, la cooperación mutua se hizo pública en mayo de 1977, cuando Yasser Arafat recibió en Beirut a los comandantes Mario Firmenich y Fernando Vaca Narvaja* [la foto de esta reunión, en la que Arafat aparece flanqueado por los dos líderes terroristas argentinos con uniformes de combate, circuló profusamente por los medios de comunicación y fue presentada por Montoneros como una victoria política en Evita Montonera N° 18]. *El acuerdo con los árabes tenía* ***una cláusula secreta: su aspecto militar****. La OLP, a través de Al Fatah, ofrecía campos de entrenamiento, instructores militares y misiles RPG7, entre otros armamentos. Montoneros, por su parte, instalaría en el sur del Líbano la fábrica de explosivos plásticos cuya producción quedaría bajo el mando de un técnico argentino, un ingeniero químico que contaba con un doctorado en explosivos en el exterior* [el Ing. químico Juan Carlos Marín]. *(Ibid. p. 131)*

Había tres **bases de entrenamiento en Medio Oriente**: dos en el Líbano y otra en Siria. Una de las bases estaba en Damour, una aldea a 24 kilómetros al sur de Beirut, sobre una costa rocosa del mar Mediterráneo que había sido ocupada por los palestinos en 1976, después de desalojar a los cristianos. Allí, refugiados en una casa, los montoneros hacían ejercicios físicos, cargaban y descargaban ametralladoras Uzi, disparaban con fusiles M 16 contra blancos móviles y practicaban con RPG7 contra árboles o chatarra perdida en la playa. Entrenaban en jornadas de doble turno y repetían los mismos ejercicios hasta bien entrada la tarde. Después, instructores árabes los adiestraban en el armado, uso y manipulación de explosivos, les enseñaban a proteger posiciones y a ensayar los desplazamientos convenientes para tomar un territorio *(Ibid. p. 156)*

Los militantes convocados para realizar **cursos en el Líbano**, realizaban previamente un entrenamiento completo de adoctrinamiento político en Madrid, de dos meses de duración, en base al "Manual Roqué", y luego viajaban para realizar la instrucción militar en Medio Oriente. Ese Manual, cuyo verdadero título era "Curso de formación de cuadros del Partido Montonero", había sido escrito en México por el comandante argentino Julio Iván Roqué ("Lino"), que en 1977 regresaría clandestinamente al país. *(Bonasso Miguel: Informe de inteligencia militar. Diario Página 12, 1/09/2002)*

Durante 1978 trascendieron **distintos acuerdos celebrados entre la OLP y Montoneros**. Horacio Mendizábal, jefe del Ejercito Montonero y dos miembros de su "estado mayor", habían viajado al Líbano donde se entrevistaron con Yasser Arafat y Abu Jihad (miembro del comité de Al Fatah y jefe militar). En los convenios firmados, Al Fatah se comprometía a dar ayuda para la instrucción militar y la compra de armamentos varios para el entrenamiento de un número considerable de militantes (se destacaban los lanza cohetes RPG7 que al siguiente año emplearían en la denominada "Ofensiva Táctica" durante el Mundial de Fútbol del 78 y en la "Contraofensiva Estratégica" de 1979). Por su parte, Montoneros se obligaba a con-

cretar la instalación de la programada planta de elaboración de explosivo plástico (exógeno o C2) y brindar el personal técnico para ello, y para el mantenimiento y la producción, aunque ésta última quedaría en exclusividad de la OLP-Al Fatah. La fábrica fue instalada en Sayda (Sidón), el Líbano, y comenzó a producir en agosto de 1979.

En septiembre de 1978, Montoneros instaló una oficina de prensa en Beirut y comenzó a editar una publicación semanal en lengua árabe. Un mes más tarde se celebró una **reunión cumbre del terrorismo internacional** en Yugoslavia y allí los representantes de la OLP, Montoneros, IRA, Brigadas Rojas, ETA y Ejército Rojo, coordinaron el futuro accionar de sus organizaciones ilegales. Resulta innegable, que **los terroristas argentinos no habrían podido sobrevivir sin el apoyo de algunos Estados que les brindaron contactos políticos, recursos financieros, instrucción y adiestramiento militar, así como zonas de descanso y recuperación**. A esos países trasladaban todas las actividades que no podían realizar en las zonas del país en que operaban. *(ver "Terrorismo subversivo en la Argentina – Parte de una red internacional. AUNAR, 2007)*

Ese mismo mes, a un año y medio del acuerdo firmado, la relación militar entre Montoneros y Al Fatah fue imprudentemente puesta en riesgo por el jefe de la Secretaría Militar, Horacio Mendizábal, en Beirut. Dice Larraquy: *Vestido con el uniforme y sus insignias, Mendizábal recorrió la región sur del Líbano y luego fue recibido por el jefe militar de Al Fatah, el comandante Abú Jihad... cuando Al Fatah le ofreció su oficina de la Secretaría de Relaciones Exteriores para un encuentro con la prensa, sintió que estaba habilitado para poner en relieve la dimensión que estaba tomando el Ejército Montonero,* ***Mendizábal hizo pública la cláusula secreta del acuerdo militar****. Habló de los RPG7 utilizados durante el Mundial 78, mencionó la fábrica de explosivos e incluso situó geográficamente su ubicación... si bien los diarios locales no hicieron trascender la noticia, un periodista extranjero presente en la conferencia la transmitió a través de la agencia Reuters. A partir de ahí, la información provocó la acción conjunta de la inteligencia israelí y argentina... Mendizábal no volvió más a Beirut. No podía hacerlo. Y al perder Beirut, que era la base de entrenamiento militar, perdió el mando del Ejército Montonero* [lo reemplazó Raúl Yaguer]. *(Larraquy Marcelo: Fuimos soldados. Historia secreta de la contraofensiva Montonera. Ed. Aguilar, 2006; p. 131)*

Un índice de la estrecha relación de Montoneros con la OLP, la da Galimberti en 1979 [ya escindido de Montoneros, junto con Juan Gelman –cara pública de la Secretaría de Relaciones Exteriores en ese momento– y Fernández Long]. Gracias a su estrecha vinculación personal con Abu Jihad, viajó al Líbano a mediados de ese año. Distinguido con el grado de "oficial de la OLP", fue designado jefe de un pelotón multinacional de voluntarios, a cargo de un puesto de control sobre la línea "verde" divisoria de la ciudad de Beirut. En esa misión fue gravemente herido y tras corta asistencia en un hospital de Damasco (Siria), se lo trasladó a Marsella y luego al hospital Militar de París, por una gestión oficial de miembros del ejército francés, donde se restableció. *(Larraquy Marcelo y Caballero Roberto: "Galimberti. De Perón a Susana. De Montoneros a la CIA", Ed. Norma, 2000; p. 328).*

8- LA LOGÍSTICA

En un reportaje publicado en "Cristianismo y Revolución N° 25, de Septiembre de 1970, militantes de las FAP, se sinceraban amargamente: *En Taco Ralo* [1968 y fracaso de su guerrilla rural] *cometimos el* ***error estratégico*** *fundamentalmente referido a los aspectos militares:* ***inexistencia de redes logísticas*** *y falta de consolidación de la estructura urbana... En la actual etapa las FAP se proponen la consolidación de la organización y la propagando*

del método y de las posiciones políticas dentro del desarrollo de las operaciones armadas y de las acciones de masas... (Reportaje a las FAP. "12 preguntas". 1970; en www.elortiba.org/doc.htm)

Es así que pronto las organizaciones terroristas, comprendiendo que el movimiento y abastecimiento en campaña es el arma que hace posible que las guerras sean ganadas o perdidas, establecieron la necesidad de **desarrollar una ajustada logística** que incluyera tanto servicios de sanidad como fábricas de armas y explosivos, tenencia de armas de gran poder de fuego y municiones, equipos de comunicaciones y de interceptación de radio y TV, depósitos de alimentos, imprentas, viviendas para refugio, cárceles clandestinas, así como servicios de finanzas, de prensa, de propaganda y de relaciones internacionales.

Montoneros entendía la logística como *herramienta fundamental, ciencia auxiliar de la conducción y apoyo a su hipótesis de guerra*. En un documento de 1976, decía*: La estrategia de nuestro desarrollo logístico, por supuesto también responde a los objetivos estratégicos de la Guerra Popular Prolongada que enunciamos. Nuestra producción se desarrolla contemplando las necesidades militares de una fuerza revolucionaria popular. La producción de armamentos que se expone en esta reunión* [una conferencia de prensa] *demuestra nuestro desarrollo tecnológico en lo que hace a la fabricación de material bélico y la correcta resolución que hemos dado al problema de la fabricación clandestina de armamentos. (Política, Organización y Armas para la Resistencia. Montoneros, 24 de julio de 1976. Evita Montonera N° 14, Octubre 1976)*

Tenía organizada su logística **a nivel nacional** mediante 3 servicios, agrupados por actividades a realizar. Ellos eran:

- **Logística ofensiva**: Diseños, Producción y Compra de armamentos y Explosivos.
- **Logística defensiva**: Sanidad, Depósitos y Documentación.
- **Distribución nacional**.

A nivel zonal, las áreas logísticas eran cinco: Talleres, Abastecimiento y transporte, Sanidad, Documentación y Depósitos. **El desarrollo de esta organización logística, le permitió a Montoneros lograr objetivos que muy pocas organizaciones terroristas en otras partes del mundo lograron alcanzar**. Sus fábricas y talleres lograron mediante técnicas de alta calidad y diseños propios, una capacidad de producción muy buena para este tipo de guerra. *(Nuestra Historia 70. Boletín 64: Logística de Montoneros y del PRT-ERP, 2006)*

El ERP, en tanto, demostró un concepto y desarrollo de la logística diferente al de Montoneros. Entendía que la logística era *la creación y desarrollo de las condiciones materiales necesarias para el crecimiento y el triunfo de toda unidad militar,* y que *el pueblo encierra en su seno todos los recursos de la logística de nuestro ejército necesita.* Pero en la práctica, lejos de crear y desarrollar estructuras de fábricas y talleres, **trató casi siempre de obtener armas y explosivos como producto de ataques y copamientos de unidades policiales y militares**. Se destacó, en cambio, en la construcción de "cárceles del pueblo", en las construcciones para el ocultamiento de armas y materiales, y en el desarrollo de imprentas e infraestructura para la propaganda escrita. Lograron organizar eficientes servicios de Sanidad para el Ejército y de Documentación (para confeccionar documentos falsos). *(Ibid. Boletín 66: Logística del ERP, 2006)*

Mattini dice que para el ERP, *Tuvieron prioridad las imprentas subterráneas y las "cárceles del pueblo" para continuar con refugios bajo tierra para los organismos de dirección, hospitales clandestinos, fábricas de armamentos y explosivos, y todo tipo de escondites para materiales, incluidos automotores, enmascaramiento y especialmente documentación. En las primeras obras de ingeniería se dispuso de un importante asesoramiento del MLN-*

Tupamaros, pero más adelante, el desarrollo y las necesidades fueron tales que ninguna experiencia conocida en América Latina era suficiente. *(Mattini Luis: Hombres y mujeres del PRT-ERP. De Tucumán a La Tablada. Ed. de la Campana, 2007; p. 187)*

Hasta 1974, el abastecimiento logístico de las organizaciones dependía, en general, de compras en el mercado local o en el mercado negro de Paraguay que contrabandeaban por vía aérea. La **necesidad de proveerse rápidamente del armamento necesario** para la ejecución de acciones cada vez más temerarias, hizo que en un inicio canalizaran esa insuficiencia, a través de asaltos y robos a funcionarios policiales e incluso a fábricas y comercios dedicados a tal actividad. Esas acciones, en sus comienzos, eran con autoría anónima para no ser detectados como estructuras terroristas organizadas.

Pero luego, fue necesario **el robo masivo de armamento** que sólo se podía realizar en unidades militares. Como lo reconoció en la Cámara Federal: *...Existe constancia en autos de una larga nómina de hechos de este tipo que parece innecesario reproducir en este punto, bastando a título ilustrativo con recordar que..., en su período de actuación, estas bandas consumaron 2.438 robos de armamentos y explosivos...* *(La Sentencia. Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional Federal de la Capital Federal, en la causa 13, 1984; p. 58)*. Solamente por la liberación del fuerte fabricante y comerciante de armas Julio Baraldo, secuestrado el 2 de enero de 1974 y liberado 14 días después, el ERP 22 de Agosto obtuvo 500 escopetas Batán calibre 12,70 (similares a la Itaka) y una gran cantidad de armas y municiones. *(Burzaco Ricardo: Infierno en el monte tucumano. Ed. RE, 1994; p. 29)*

Recordemos **algunos hechos de este tipo**. En el ataque y copamiento del Batallón de Comunicaciones 141 en la ciudad de Córdoba el 18 de febrero de 1973 y en el de la Fábrica Militar de Pólvoras y Explosivos de Villa María (Córdoba), el 10 de agosto de 1974, comandos del ERP lograron acceder a los depósitos de explosivos y arsenales, apoderándose de un número importante de fusiles, granadas, pistolas, pistolas ametralladoras, proyectiles de distintos calibres, uniformes y otros efectos militares. En el último hecho fue secuestrado el entonces Teniente Coronel Larrabure, y parte del armamento fue recuperado el 20 de noviembre de 1974 en un procedimiento policial en las cercanías de la localidad de Pampayastá Sud, escondido en las habitaciones y sótanos de un casco de estancia abandonada, a la que se llegaba por caminos rurales bastante intrincados en su recorrido. *(In Memorian, Tomo I, Circulo Militar, Buenos Aires, 1998; p. 116)*

En su edición del 22 de noviembre de 1974, La Nación detallaba el material recuperado: ...85 fusiles automáticos livianos FAL, 15 ametralladoras PAM 9 mm, 16 ametralladoras PAM 3 de 9mm, 5 escopetas Itaka, 1 ametralladora Halcón 9 mm, 6 fusiles automáticos pesados, 1 carabina Betham, 1 ametralladora antiaérea, 8 ametralladoras Madsen con trípode, 25 pistolas 11.25 mm sistema Colt, 2 Winchester, 2 carabinas calibre 22 mm con mira telescópica, 2 Mauser modelo 1909 sin cerrojo, 1 pistola lanza luces de bengala, 12 cañones de ametralladora, 87 cargadores de pistola calibre 11.25, 6 sables bayoneta, 50 granadas de gas lacrimógeno, 11 granadas de guerra, 15 cabezales de ametralladora, 25 cartuchos, 4 cartuchos de antitanque, 2 radios portátiles, 2 intercomunicadores, 7 pares de borceguíes, prendas verde oliva pertenecientes a soldados y suboficiales, bolsas de rancho, etc. *La organización perdió en ese operativo una de sus más importantes reservas de material bélico.*

En una reunión del Consejo Nacional de Montoneros, llevada a cabo entre el 3 y el 6 de abril de 1975, se decidió dar los pasos necesarios para consolidar poder y demostrar que lo tenían. En lo militar, se decidió ***desarrollar una logística como base material de nuestras***

***fuerzas operativas**, cuyo desarrollo se hará sin abandonar la actividad operativa, programándola en los niveles que nuestra política lo exige y en la escala que el desarrollo industrial lo permite.* *(Baschetti Roberto: Documentos 1973-1976. Ed. de la Campana, 2001; p. 438)*

En el asalto y copamiento al Batallón de Arsenales 121 "San Lorenzo", en Fray Luis Beltrán (Santa Fe), el 13 de abril de 1975, elementos subversivos del ERP sustrajeron 170 fusiles FAL, 5 fusiles FAP, 3 MAG, 27 pistolas calibre 11,25 mm., 5 escopetas, 8 fusiles Máuser, 2 pistolas ametralladoras, 10.200 municiones calibre 7,62 mm., 567 municiones calibre 11,25 mm. y 3 porta cargadores de FAL, así como pertrechos varios *(In Memoriam, Tomo I, Circulo Militar, 1998; p. 58).* El 28 de julio, Montoneros, asaltó la fábrica de armas Halcón, en Banfield, con la complicidad de un militante a quién había infiltrado como jefe de producción, y robó 100 ametralladoras nuevas de 9 mm. y 150 fusiles calibre 7,65, aunque lo más importante fue que se llevaron la matriz de la pistola ametralladora Halcón y máquinas y herramientas para producir nuevas armas. *(Jauretche Ernesto: Violencia y política en los 70. Ed. Colihue, 1997; p. 256)*

El 18 de agosto de ese año, otro comando del ERP asaltó, en las instalaciones del Tiro Federal Argentino de la capital Federal, una camioneta del Ejército Argentino que llevaba armamento para ser allí calibrado, y después de dar muerte al oficial a cargo, Capitán Miguel Keller, y reducir a su escolta, se apropió de 70 fusiles FAL, 4 FAP, 21 pistolas 11,25 y una subametralladora PA3. *(Armas para el pueblo. Parte de Guerra. Estrella Roja N° 60, 1975)*. Un nutrido grupo de la organización terrorista Montoneros, atacó e intentó el copamiento del Regimiento de Infantería de Monte 29 (Formosa), el 5 de octubre de 1975, logrando robar 50 fusiles FAL y un FAP. *(Evita Montonera N° 8, octubre 1975).*

En un documento de septiembre de 1975, Montoneros expresaba con claridad su conocimiento y convicción de **la importancia de la logística** para disponer de los medios que necesitaban para la guerra y su relación con **el concepto de lo que denominaban "su retaguardia"**. Definían a ésta como *el espacio político-geográfico que disponemos para replegarnos ante el ataque enemigo y para reabastecernos en todo sentido antes y después del combate... es, precisamente, el espacio político-geográfico que nos permite proteger las propias fuerzas. Uno de los objetivos de la logística es, a su vez, la provisión de medios para la protección de la propia fuerza. De aquí se desprende, entonces, la íntima relación que une a la logística con la retaguardia.* Se preguntaban, a continuación, qué medios necesitaban para desarrollar la guerra, y se respondían: *Necesitamos armas, necesitamos propaganda, necesitamos vehículos, necesitamos casas, necesitamos locales, necesitamos talleres, necesitamos sanidad, necesitamos comunicaciones, necesitamos informaciones...*

[Muchos de los integrantes de la organización tenían el carácter de "elementos de superficie", es decir no estaban todos clandestinos (por clandestinos debe entenderse: prófugos, con identidad encubierta, con documentos falsos, etc.). Los elementos de superficie permitían brindar: "casas seguras" que funcionaban como postas sanitarias, depósitos de armas y explosivos, lugar físico para desconcentración de armamento y cambio de vestimenta de los elementos terroristas que participaban en una operación militar].

El documento se extendía luego, definiendo lo que se esperaba del accionar en cada una de esas áreas, las capacidades requeridas a los militantes y activistas en los oficios específicos necesarios, las características de las casa, locales y talleres según el uso a que fueran destinados y su equipamiento, y el tipo de información a reunir para el apropiado planeamiento de cada operación. Y más allá de las tareas propias de los *combatientes*, puntualizaba la

importancia del servicio de los *colaboradores*, cuyo nivel de compromiso, decía, no excede determinados límites que pasan en general por la prestación de un servicio especializado para el cual están capacitados, considerando que su incorporación y empleo como auxiliares logísticos, constituyen el armazón concreto de "esa retaguardia".

Con respecto al ***material bélico***, señalaba: *Recorriendo hacia atrás el camino que desemboca en la destrucción total del avión Hércules y el aniquilamiento de los gendarmes en Tucumán, encontramos infinidad de pasos, tareas y compañeros que no tuvieron relación directa ni con las observaciones ni con la ejecución de la operación. Hicieron falta compañeros que supieran de las propiedades de cada uno de los explosivos, que conocieran las propiedades y potencia de los detonantes, que almacenaran en sus casas esos explosivos y esos detonantes. Para operar necesitamos armamento. Parte de ese armamento lo expropiamos al enemigo. Pero parte importante del mismo lo fabricamos o lo deberemos fabricar nosotros. Para esto necesitamos torneros, armeros, compañeros que conozcan ese oficio o parte del mismo. Necesitamos también talleres donde reparar nuestro armamento. Y precisamos, como en todos los casos, locales donde guardarlos.*

*Lo mismo con **los talleres**, hacen falta talleres para fabricar todo tipo de materiales, desde los miguelitos para un acto relámpago y el corte de una calle hasta los caños de las ametralladoras. Y todo sirve, desde una pequeña cizalla hasta una soldadura autógena. También precisamos talleres donde reparar los coches operativos o de funcionamiento. Y para esto no hace falta montar costosos talleres dedicados enteramente a atender estas necesidades. Basta con que un compañero colaborador o simpatizante esté dispuesto a arreglar de tanto en tanto un coche nuestro.*

*¿Y que se necesita para **la sanidad**?* se preguntaban en el documento. La respuesta era: *Cirujanos, anestesistas, traumatólogos, que puedan atender a los compañeros heridos en enfrentamiento. Y también odontólogos, pediatras, psicólogos, oculistas que estén dispuestos a prestar atención médica a los compañeros clandestinos que no pueden concurrir a hospitales. Pero esto no es todo para la sanidad. Es necesario contar también con lugares donde instalar quirófanos de campaña, aparatos de rayos X, estufas para esterilizar el instrumental* [el sistema, clandestino, se componía de Postas Sanitarias, instalaciones menores donde se llegaba a practicar operaciones de urgencia, y de Hospitales quirúrgicos, normalmente subterráneos y bien equipados. El servicio se completaba con clínicas y hospitales legales de cuyos servicios pudieran disponer].

Con respecto a las comunicaciones, agregaban: *Para esto son útiles tanto compañeros que conozcan el funcionamiento de radiotransmisores, walkie-talkie, como compañeros que presten su teléfono para control de equipos operativos o para recibir y transmitir mensajes.* *(La participación del pueblo en guerra. Evita Montonera N° 7, septiembre 1975)*

Para mediados del 75, solamente Montoneros había logrado reunir *"4.000 granadas (muchas de ellas SFM4 de fabricación propia), 1500 granadas para fusil, 253 lanza granadas, 1500 kg. de explosivo amonal y más de 850 Kg. de explosivo de alto poder C–2"* *(Evita Montonera N° 14, Octubre 1976)* [no había movimiento revolucionario en el mundo que fabricara ese explosivo] entre otras armas, para cuyo adecuado uso había confeccionado los correspondientes manuales para instrucción y utilización. Y al igual que sus primos uruguayos Tupamaros, los Montoneros lograron levantar una arquitectura de terror con pequeñas fábricas secretas de explosivos y armamentos, de imprentas clandestinas y medios de falsificación.

Ya en 1976, el pensamiento de Montoneros había evolucionado como para pensar que *la logística es el arma que hace posible que las guerras sean ganadas o perdidas; este concepto de la guerra burguesa,* decían, *es revertida por la acción eminentemente política de las masas populares que se incorporan a la lucha.* Pero advertían: *...no debemos creer que así como así el pueblo en guerra puede reemplazar una logística eficaz dirigida por un partido revolucionario. Es necesario aclarar que las masas colaboran en el esfuerzo de guerra pero nunca pueden reemplazar a los aparatos logísticos naturales de un Ejército.* Ese pensamiento estratégico los llevó, en octubre de 1976, a editar la "Cartilla de Funcionamiento de Militantes. División de Logística del Ejército Montonero", en la cual definían la logística, su "Comportamiento Exterior e Interior" y lo que denominaban las "Emergencias".

De la División Logística de Montoneros, dependía **la Unidad Gráfica**, en la que regían *las mismas normas disciplinarias, metodológicas y de funcionamiento de cualquier otro equipo del Ejército, ya sea la División Operaciones o la División Inteligencia. Por lo tanto este equipo observará la disciplina política que emana del Partido y el régimen de trabajo de cualquier unidad militar. La imprenta de la unidad está condicionada para la impresión de todos los materiales internos y externos del Partido y del Ejército, siendo sus funciones las de garantizar la impresión correcta del material necesario y la distribución del mismo.* *(Baschetti Roberto: Documentos 1976-1977. Ed. de la Campana, 2001; p. 337)*

En un conferencia de prensa que hiciera en España Horacio Mendizábal, Secretario Militar Nacional de Montoneros, para las revistas "Cambio 16", "Afrique-Asie" y "Proceso" (publicada en Evita Montonera N° 14, en Octubre de 1976), explicó la estrategia de su desarrollo logístico que respondía, según dijo, *...a los objetivos estratégicos de la Guerra Popular Prolongada... Nuestra producción se desarrolla contemplando las necesidades militares de una fuerza revolucionaria popular. La* ***producción de armamentos*** *que se expone en esta reunión demuestra nuestro desarrollo tecnológico en lo que hace a la fabricación de material bélico y la correcta resolución que hemos dado al problema de la fabricación clandestina de armamentos.* Y en un artículo publicado en la misma revista, pero en abril de 1977, Mendizábal anunciaba las novedades en la producción de armas propias por parte de la Organización: el nuevo lanzagranadas LG22, granadas de mano G5 y fusiles G40. *(Larraquy Marcelo: Fuimos Soldados. Historia secreta de la contraofensiva Montonera. Ed. Aguilar, 2006; p. 124)*

Tanto Montoneros como el ERP, tenían sus propias fábricas de armas y explosivos. Montoneros desarrolló "Fabricaciones Militares José Sabino Navarro" y produjo en ella pistolas, pistolas ametralladoras, granadas de mano, lanzagranadas (palos de fuego), tromblones (para colocar en el extremo de escopetas o fusiles, convirtiéndolos en lanzagranadas) y granadas antipersonales y antiblindajes (con carga hueca). Ésta, fue una de las tres fábricas principales de esa organización terrorista, además de otras ocho "fabricas modulares" basadas en muebles tipo placard metálico, lo cual permitía su frecuente cambio de lugar por razones de seguridad. Es interesante registrar que Cuba generalizó la formación de especialistas para montar, en los países objetivos, mini-fábricas rudimentarias de explosivos y utilería de guerra, introduciendo con ello considerable flexibilidad y autonomía para los montajes internacionales. Ya para mediados de 1967 los Tupamaros disponían en territorio uruguayo de una de tales mini-fábricas. *(www.gadcuba.org/Guerras Secretas/Tupamaros y Montoneros.htm)*

En la revista Evita Montonera N° 13, en un artículo titulado "Las armas Montoneras", se incluyen **fotografías y descripción de las siguientes armas de su propia fabricación**:

- *SFM-4: granada de mano ofensiva – defensiva.*

- *SFM Tromba: accesorio para escopeta (tromblón) que permite lanzar la granada de mano SFM-4 con mayor precisión y a distancia de 80 m.*
- *SFM-ET-1: espoleta para trampas explosivas.*
- *SFM-LG-22 MP: igual que la SFM Tromba, pero para todos los tipos de granada.*
- *SFM/G-70 A: granada perforante para vehículos blindados o camiones transporte de caudales.*
- *SFM/G-70 B: granada antitanque.*
- *SFM/G-40 DP: granada de alto explosivo y mediana capacidad de perforación.*

Montoneros instaló, además, cinco fábricas de explosivo plástico C2, de muy buena calidad (tres en Argentina: Rosario, Lanús y Villa Domínico, con una capacidad de producción de 80 a 90 kg/mes; una en Brasil -neutralizada al poco tiempo- y una última en Sidón, Líbano, a la cual ya nos hemos referido). Dos de ellas fueron trasladadas posteriormente e instaladas en Palestina. Hugo Ramos (NG Chilo), era el Jefe de Logística de Montoneros y a la vez jefe de la fábrica de armas "José Sabino Navarro"; en su casa se planeó el asesinato del general Cesáreo Cardozo, Jefe de la Policía Federal y el atentado en el comedor de la Superintendencia de Seguridad de esa policía. *(Biazzo Hugo Raúl: Denuncia penal por el atentado perpetrado contra la Superintendencia de Seguridad Federal de la Policía Federal Argentina en 1976)*

El PRT-ERP instaló una **fábrica subterránea de pistolas ametralladoras bautizadas "JCR-1"**, sigla de la Junta de Coordinación Revolucionaria. *Apenas conseguido el gran éxito de la fabricación de la subametralladora "JCR 1", sin que ésta estuviera todavía en producción masiva, Santucho ordena el estudio de prefactibilidad para la producción de fusiles automáticos, ametralladoras y morteros. ...la logística, en particular la producción de armamentos, pasó a ser prioritaria y volcó a esa actividad a uno de los miembros del Buró Político. Al poco tiempo* [1976]*, cuestión de semanas, ya estaban en pleno proceso de fabricación más de dos mil granadas de mano según un modelo facilitado por Montoneros y se encaraba la construcción de bazoocas y el estudio para ver la factibilidad de producción, no sólo de subametralladoras (la JCR), sino también fusiles automáticos. ¡Tal seguía siendo la capacidad de acción del PRT-ERP!* *(Mattini Luis: Hombres y mujeres del PRT. Ed. de la Campana, 2007; ps. 217 y 347)*

En la revista Estrella Roja N° 49, del 10 de marzo 1975, en un artículo titulado "El pueblo construye para la guerra", se dice: ...*el ERP ha logrado, con el aporte y la estrecha colaboración de los organismos hermanos Ejército de Liberación Nacional de Bolivia, Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros) y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria de Chile, la total fabricación de una sub-ametralladora. La JCR (Junta de Coordinación Revolucionaria) Modelo 1, cuya construcción ha sido realizada desde la primera a la última pieza en los talleres de armamento de nuestro ERP.* Y en el N° 50, 24 de mayo de 1975, en un artículo titulado "Desarmando la JCR-1", se muestran distintas fotografías del proceso de desmonte de la ametralladora. En otros ejemplares de la misma revista, se incluían lo que ellos denominaban "fichas técnicas", cuya función era instruir sobre distintas habilidades para el combate; pueden verse "La puntería" en Estrella Roja N° 5 (agosto 1971), "Manejo de explosivos" en el N° 7 de octubre 1971 y "Cómo construir una Molotov" en el N° 47 de enero de 1975. Volveremos sobre esta difusión al analizar la contrainteligencia de la organización.

De **cómo resolvía el ERP su soporte sanitario en Tucumán**, puede leerse en el Diario de Campaña del General Acdel Edgardo Vilas (Tucumán, Enero a Diciembre de 1975): "En cuanto a problemas sanitarios, tan importantes para cualquier contingente armado, el ERP los tenía solucionados en la ciudad, pues en sus refugios, y con la complicidad de no pocos

médicos conocidos, podía realizar operaciones delicadas. En el monte la cosa cambiaba. Había dos clases de botiquines, uno "para médico" y otro "para escuadra", que se guardaban en algún lugar de la selva denominado "puesto de socorro". La "Compañía de Monte" estaba en condiciones de efectuar intervenciones de cirugía mediana y mayor de emergencia bajo anestesia total. Sólo que las condiciones no eran ni remotamente tan seguras como en la ciudad. Al servicio sanitario lo tenían estructurado de tal forma que había un médico siempre disponible, al cual desde la selva se le hacía saber que sería requerido en el "puesto de socorro" del pelotón. Además, existían lugares de asistencia menor para cada una de las escuadras. El botiquín para escuadra es de inferior calidad que el "paramédico", pero con todo en él se podían encontrar vendas, elementos para realizar una anestesia parcial y material para suturar heridas". *(www.nuncamas.org/investig/vilas/acdel_26.htm)*

9- FINANCIACIÓN DE LAS OPERACIONES

La necesidad de crear y sostener la infraestructura militar reseñada para sostener la praxis revolucionaria y financiar sus operaciones, obligó a las organizaciones terroristas a **la perentoria obtención de grandes sumas de dinero**. Dos fueron las fuentes principales: 1- el apoyo de terceros países y 2- el dinero obtenido principalmente de los delitos de: a) secuestro extorsivo de empresarios civiles nacionales y extranjeros, b) asalto y robo a entidades bancarias y camiones blindados y c) intimidaciones extorsivas. La mayoría de estas acciones no se denunciaban por temor a represalias, por lo que los datos existentes responden a la actuación de oficio de policías y jueces al enterarse de los hechos por los medios de comunicación o información surgida a la luz con posterioridad.

Lo reconoció la Cámara al expresar en la Sentencia: *Toda la infraestructura reseñada* [de las organizaciones terroristas] *produjo, a las bandas terroristas, la imperiosa necesidad de obtener grandes sumas de dinero para financiarlas. Ese capital fue obtenido s través de la comisión de hechos ilícitos, de los cuales ya han sido reseñados los más importantes... los secuestros ascendieron 1748... la mayor parte de ellos con finalidad extorsiva... y los robos de dinero sumaron 551* *(La Sentencia. Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional Federal de la Capital Federal, Causa 13, 1984; p. 59)* Se estima que sólo como producto de ellos, los terroristas recaudaron holgadamente más de 100 millones de dólares.

En esta necesidad de obtención de recursos, Cuba fue, como en todo, un ayuda más que importante. En septiembre de 1968, el general Rafael del Pino visitaba la Argentina, al frente de la delegación oficial cubana a las sesiones de la Organización de la Aviación Civil Internacional (OACI). Exiliado más tarde, del Pino relataría los asiduos encuentros clandestinos que un miembro de la inteligencia cubana e integrante de aquella comisión, el "mayor Muñoz", sostuvo en Buenos Aires con las distintas organizaciones terroristas: ...*durante nuestra permanencia en el país sudamericano Muñoz entregó fuertes sumas de dinero a diferentes organizaciones de izquierda, en especial a las fuerzas armadas peronistas que en aquellos momentos desarrollaban una febril actividad guerrillera en Tucumán* [Taco Ralo]. *(*) (El general cubano Rafael del Pino, que escapó audazmente de la isla, documentó en su libro Proa a la Libertad la existencia de la turbulenta "Quinta Dirección" de la Seguridad del Estado. Este brazo depredador fue modelado en 1967 con personal entrenado en la URSS con el designio de eliminar físicamente, dentro o fuera del país, a aquellas personas que Castro estimase conveniente).*

Tras su participación en la conocida Mesa Redonda, convocada por los Tupamaros en 1970, **Montoneros también obtuvo subsidios de Cuba**, lo cual le dio la potencialidad de precipitar una oleada ofensiva de violencia plena y coordinada contra las instituciones del gobierno

argentino, cuya preludio fue el asesinato del gremialista Augusto Vandor en junio de 1969. Esta denominada Mesa Redonda (congregada antes de la creación de la JCR), integrada además por las Fuerzas Armadas Revolucionarias Orientales (FARO) de Uruguay, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) de Chile, el Ejército de Liberación Nacional (ELN) de Bolivia, Montoneros, las FAR y las FAP argentinas, la Acción Libertadora Nacional (ALN) de Brasil, el Ejército de Liberación de Colombia (ELC) y las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN) de Venezuela, resolvió alentar la violencia urbana y rural en todo el Cono Sur, y en especial en Brasil y Bolivia, y conducir el contrabando de armas en Paraguay por parte de un grupo mixto de argentinos y uruguayos. Se decidió, además, que a diferencia del mandato original del Che Guevara, el comando internacional solo coordinaría las operaciones sin interferir directamente en la táctica y autonomía de cada organización.
(www.cubamatinal.com/Noticia.cfm?NoticiaID=7612 -)

Entre 1971 y 1972, ERP y Montoneros se centraron en el copamiento de comisarías, para extraer del sistema administrativo del país los recursos indispensables para costear la subversión. Así comenzaron los asaltos a sucursales bancarias, entre ellas de los Bancos Provincia de Buenos Aires, Galicia, Provincia de Córdoba, Comercial de La Plata, así como a la Cooperativa Sancor. Solamente en 1971, desde enero a mayo inclusive, la cantidad de ataques a bancos por parte de las organizaciones terroristas se elevó de una media de nueve a doce por mes. En junio la cantidad subió a veinticinco y lo sustraído a 280 millones de pesos, equivalentes entonces a alrededor de 650 mil dólares.

9.1 LOS SECUESTROS EXTORSIVOS

El secuestro de empresarios nacionales y extranjeros por parte de las organizaciones terroristas, era el procedimiento habitual más sencillo y redituable para la obtención de rescates y financiar así el mantenimiento de sus estructuras. “The New York Times” estimaba que el 60% de los hombres de negocios extranjeros habían abandonado la Argentina durante 1973, año en el que habían sido secuestrados 170 empresarios.

Si bien en la sentencia de la Causa 13 se dan por cometidos en total 1.748 secuestros, puede suponerse que el número sea mayor, teniendo en cuenta que algunos no fueron detectados, no existen antecedentes o no fueron denunciados por temor a que el secuestrado fuese asesinado (lo que igualmente ocurrió, en algunos casos). La mayor parte de ellos fueron realizados bajo gobiernos constitucionales. De sólo 57 se ha podido comprobar el pago de rescate, ascendiendo el monto total correspondiente a ellos a 38 mil millones pesos, 92 millones de dólares y 500 mil libras esterlinas, en total. Dichos montos son significativamente inferiores a los reales, por cuanto de los secuestros restantes, no se conoce la suma que los captores recibieron en cada uno de ellos. *(In Memorian, Tomo III, Ed. Círculo Militar, 2000; p. 609)*

La primera víctima de un secuestro extorsivo llevado a cabo por un organización terrorista, resultó Sylvester Stanley (británico), cónsul honorario británico y gerente del frigorífico Swift, en Rosario; fue secuestrado dos veces por el ERP y por sus rescates se pagaron $ 25 millones la primera vez (23/05/71) y $ 1.000 millones la segunda (6/06/73). Otros secuestros por los que se pagaron sumas importantes, fueron los de los empresarios: Ronald Grove (británico – 10/12/72 – grupo empresario británico – ERP – $ 1.000 millones); Anthony Da Cruz (portugués nacionalizado en EE.UU. – 2/04/73 – Kodak – FAL – $ 1.500 millones); Francisco V. Brimicombye (británico – 8/04/73 – Nobleza Tabacos – org. terr. sin identificar – US$ 1.360. 000); Charles Lockwood (británico – fue secuestrado en dos oportunidades por

el ERP: 6/06/73 y 31/08/75 y por sus rescates se pagaron en total US$ 12 millones); John R. Thompson (británico – 19/06/73 – Firestone – ERP – $ 4.000 millones); Víctor Samuelson (estadounidense – ESSO – ERP – secuestrado durante 144 días – US$ 14 millones); Herbert Pilz (alemán – 14/06/74 – Mercedes Benz – ERP – US$ un millón); Alfonso L. Marguerite (argentino – 30/09/74 – Bunge y Born – Montoneros – $ 7.500 millones); Raúl Minetti (argentino – 31/12/75 – Molino Centenario – ERP – US$ 3 millones) y Carlos Pulenta (argentino – 12/07/73 – Bodega Peñaflor – Montoneros – US$ 920.000).

Los secuestros del Cónsul de EE.UU. en Córdoba John Patrick Eagan (estadounidense – 1975) y de los empresarios Oberdam Sallustro (italiano – 1972), David Kraiselburd (1974), Gregorio Manoukian (1974) y León Doménech (1975), fueron **seguidos de muerte**. Del secuestro del ingeniero Yuri Pivovarov, representante comercial de la embajada soviética, no existen datos del monto de su rescate. Hubo, además, un fallido intento de secuestro del hijo del agregado civil a la embajada de la República de China. Gillespie expresa en su libro que ..."En 1973, el ERP se concentró principalmente en el secuestro de hombres de negocios y los rescates le proporcionaron más de treinta millones de dólares". *(Gillespie Richard: Montoneros. Soldados de Perón. Ed. Grijalbo, 1987; p. 194)*

Efraín Martínez Platero, uno de los ex guerrilleros tupamaros cuyo testimonio recoge Alfonso Lessa en su libro "La revolución imposible", dice que las relaciones de coordinación de los tupamaros fueron *mucho más profundas con el ERP desde 1972 hasta el golpe de Estado de 1976 en la Argentina* y que en ese *período hubo* ***secuestros y otras acciones conjuntas del MLN*** [Tupamaros] ***y el ERP en la Argentina***. Aníbal De Lucía, otro ex guerrillero y uno de los principales ex dirigentes tupamaro, dice en su declaración que la coordinación "funcionó" bien como fuente de recursos: *Hicimos veinte millones de dólares en secuestros a repartir entre todas las organizaciones*. Dijo que **esos secuestros se hacían en la Argentina por considerarlo el terreno más fértil para esa práctica**, y con participación de los uruguayos. *(Lessa Alfonso: La revolución imposible. Ed. Fin de Siglo en La Nación, sección Enfoques, 2 de febrero 2003)*

9.2 EL SECUESTRO DE LOS BORN

Así. llegaría el mayor secuestro extorsivo de toda la historia argentina, por una cifra jamás igualada por ninguna otra organización en el mundo dedicada a ello: el de **los hermanos Born**. Fue perpetrado por unos 50 terroristas de la Columna Norte de Montoneros liderados por Roberto Quieto, el 19 de septiembre de 1974. Resultado de una compleja operación de inteligencia previa dirigida por Rodolfo Walsh, su precisa ejecución dio origen a un suplemento especial de la revista Evita Montonera, titulado "Operación Mellizas". Obtuvieron por el rescate y entrega con vida de los empresarios, un monto total de 60 millones de dólares, que fue sacado del país en remesas de 5 millones, con destino final a La Habana, según convenios pactados en una entrevista que Firmenich y su esposa María Elpidia Martínez Agüero mantuvieron con Fidel Castro en 1975. Dirigentes montoneros confirmaron que una parte del dinero fue derivada hacia Cuba con el fin de ponerla transitoriamente a resguardo, en tanto que el pago final de unos US$ 17 millones fue cobrado en Suiza y administrado por el banquero David Graiver, con oficinas en la ciudad de Nueva York.
(http://www.harrymagazine.com/200710/yofre.htm.).

Raúl Magario ("Dr. Peñaloza"), fue el Secretario de Finanzas Nacionales de Montoneros que tuvo la responsabilidad de manejar el dinero de los secuestros, que luego hacía producir David Graiver oficiando de inversor. Magario ha confesado esa actividad con lujo de detalles,

en el libro “Montoneros, soldados de Menem. ¿Soldados de Duhalde?”, de Viviana Gorbato. En el cargo lo sucedió Juan Gasparini (“Dr. Paz”), autor del libro “Montoneros – Final de cuentas”, quien tuvo la responsabilidad del manejo del dinero en la cúpula de Montoneros hasta el 10 de enero de 1977, en que fue detenido. *(Las finanzas de Montoneros. Diario Los Andes, Mendoza, 30/05/99)*

El traslado de cada remesa se hizo en 1975 por “correo diplomático” desde la Embajada de Cuba en nuestro país, con destino intermedio Lima, Perú. Para manejar este esquema de movimientos y traslados fue creada en esa ciudad **la “Base Lima”. Su dirección estuvo a cargo de Horacio Verbitsky** (NG Perro) por designación de Firmenich, y su tarea consistió en recibir y sincronizar desde allí los envíos que salían de Buenos Aires, establecer los contactos necesarios con ambos aparatos de inteligencia, la recepción en Lima de los asistentes cubanos y posterior informe de las novedades que se referían a la Conducción Nacional de Montoneros. Se eligió esa ciudad como base intermedia para encubrir la operación, por resultar el camino más directo y seguro a Cuba y también porque existían conexiones con efectivos del Ejército peruano reaccionarios al Gobierno, que facilitaron los medios y la operación posterior de reenvío. Esa tarea tuvo una duración aproximada de un año y medio entre 1974 y 1975.

En el ya citado careo que el Juez Federal Luft efectuara al militante montonero Zverko, en oportunidad de preguntarle el secretario del juzgado si él tomó conocimiento por la organización nacional de Montoneros y por otros cuadros que **Horacio Verbitsky se desempeño como Jefe de la Base Lima** dijo ... *que al citado Verbitsky... se le ordenó que creara la base Lima... que en el año 75 se desempeñó como jefe de esa base y con su intervención se hizo el traslado a La Habana del dinero del rescate de más de 60 millones de dólares. Más concretamente, la tarea consistió en sincronizar desde allí los envíos que salían de Buenos Aires, con valija diplomática cubana, establecer los contactos con ambos aparatos de inteligencia, la recepción en Lima de los asistentes cubanos y posterior informe de las novedades que se referían a la conducción nacional. Poco tiempo después, en 1975, Verbitsky ya de regreso en Buenos Aires, continuó su actividad en el importante cuadro de la inteligencia montonera...* [en razón del paulatino deterioro de las condiciones políticas en Perú, esta base fue levantada en junio de 1976 y trasladada a México]. *(“Diálogos en el ámbito judicial”. Diario Ámbito Financiero, Buenos Aires, 07/08 septiembre 1992 y Kelly Guillermo Patricio; Olvido y perdón, Ed. Arkel, 1996; p. 214)*

El 7 de agosto de 1976, un avión privado que volaba desde el aeropuerto neoyorquino de La Guardia hasta Acapulco, se estrelló contra el monte El Burro, en México. Según la prensa, llevaba como único pasajero a David Graiver de 35 años. Su cuerpo nunca fue encontrado. Graiver era buscado por el FBI y la INTERPOL, como consecuencia de sus manipulaciones financieras, que habían ocasionado la quiebra de dos bancos en Nueva York y Bruselas. De fuentes montoneras, dice Gillespie que “iban presumiblemente con él los diecisiete millones de dólares, cuyos beneficios e intereses procedentes de inversiones en bancos, industrias y fincas, habían rendido 130.000 dólares mensuales, destinados a su mantenimiento y estructuras. Pero la precaución había aconsejado a los secuestradores de los hermanos Born desviar, en 1975, cincuenta millones de dólares hacia Cuba, donde, aún cuando no rentaban nada estaban absolutamente seguros. A principios de 1979, les quedaban todavía unos treinta millones de dólares”. *(Gillespie Richard: Montoneros. Soldados de Perón. Ed. Grijalbo, 1987; p. 305)*

Un primer ejemplo del **manejo del dinero producto de este secuestro**, lo hemos recogido de Guillermo Martínez Agüero, uno de los máximos dirigentes nacionales de la organización terrorista Montoneros, en un reportaje que diera al diario “Los Andes” de Mendoza y que se publicara el 30 de mayo de 1999 bajo el título de “Las finanzas de Montoneros“,

del que haremos una sintética trascripción. Martínez Agüero (jefe de la Regional Cuyo hasta la fusión con las FAR, quedando luego como segundo) era cuñado de Firmenich y participó en las decisiones del grupo por lo que sus declaraciones merecen crédito. De ellas se desprenden que *la organización trabajaba en la clandestinidad y utilizando testaferros como modus operandi.*

Explicó entonces que los 61 millones que Montoneros cobró por liberar a los hermanos Jorge y Juan Born, se utilizaron en distintas inversiones, como la compra parcial de las bodegas Calise S.A. y Etcheverry, en Mendoza; otra parte se depositó en bancos argentinos y otra se envió a Cuba. Manifestó que el *objetivo estratégico de las inversiones*, era *desconcentrar el dinero e invertir productivamente*: *Necesitábamos plata para sostener el proyecto político-militar de la organización*. Sobre los tratos de compra dijo que *se evitaban los papeles. Los acuerdos eran de palabra y se usaban representantes*. Para la administración de esos recursos *Éramos muy rigurosos. Se depositaban en bancos. Quién lo describe muy bien es María Seoane en "El burgués maldito". A Graiver se le dio un dinero, era compañero militante Montonero. Lo comenzó a seguir la CIA y lo terminaron asesinando* (¿?).

El reportaje continuó de la siguiente manera:
¿Como se distribuyeron esos 61 millones de dólares?: *–Un millón se usó para el reparto de materiales en distintos lugares. El resto fue para invertir en la política militar, fabricando armamentos. Buscamos desarrollar una tecnología e industria propias.* ***Queríamos formar un estado paralelo.***
¿Cómo se gastó?: *–**Depositamos en el banco de Graiver 16.825.000 dólares y otra parte fue a Cuba. En el banco Nacional de Cuba quedaron depositados unos 15 millones de dólares.***
¿Y los intereses?*: –Entraban por vías clandestinas.* ***Eran unos 150.000 dólares mensuales.***
¿Cómo se distribuía?*: –De acuerdo a lo que producía cada regional.*
¿Quedan unos **30 millones de dólares flotando en el aire**.?*: –Se usaron para mantenernos en la clandestinidad. Además muchos políticos de la Argentina y Latinoamérica usufructuaron de ese dinero. Mucho se usó en la campaña que se hizo en Europa contra Videla.*
¿Quienes?*: –Brizola, el PT brasileño, Lula. La brigada San Martín en Nicaragua recibió alrededor de un millón de dólares.*
¿Dentro del país?*: –A muchos que pasaron por México y a todos los que tenían relación con el "campo nacional y popular".*
¿Gremialistas?*: –Sí. También Saadi recibió: el diario la Voz se mantuvo con ese dinero. En la campaña de Intransigencia y Movilización se usó esa plata.*
¿Hasta cuando llegaron clandestinamente los intereses de los depósitos en Cuba?: *–Hasta 1990 (¿?) . Los cubanos quedaron eternamente agradecidos.*

Otra versión que, por su extensión, trataremos de resumir en una apretada síntesis, es la que surge de un reportaje que el periodista Mario Diament hiciera al ex coronel cubano Filiberto Castiñeiras, ex oficial de inteligencia en el Ministerio del Interior, y que se publicara en la página web del diario La Nación, en 1996. Dice el entrevistado que *...desde el momento en que el dinero llegó a la unidad. Yo era responsable de todo el dinero. A Cuba llegaron* [en 1975] *42 millones de dólares... en efectivo... Lo teníamos guardado en una oficina secreta...* [en] *una gran caja fuerte que teníamos en la unidad. Era prácticamente un cuarto, habilitado precisamente para eso, con una gran puerta con combinación.* Dijo que el envío del dinero *llegó a través del embajador de Cuba en Buenos Aires, Emilio Aragonés Navarro... Llegó directamente a la unidad nuestra... Todo se hizo a través del correo diplomático.* Expresó que el dinero llegó en varias partidas pero en un corto período de tiempo y que una

vez que el dinero estuvo depositado en Cuba ...*después se inició una operación para lavar el dinero... Se despachó un equipo a Suiza con parte del dinero. Fueron a la embajada de Cuba en Suiza... Se organizó un comando a cargo de Tony de la Guardia* [Coronel cubano]*, que empezó a lavarlo en Suiza y así se lavaron unos tres millones...*

Pero como tales movimientos despertaban sospechas, ...*por indicación de Fidel, coordinó* [el viceministro del Interior] *todo como para que el Banco Nacional de Cuba entregara este dinero en Checoslovaquia. Así que se montó una operación para llevar el resto del dinero a Praga... Se organizó un equipo a mi cargo, integrado por dos correos y dos hombres más de tropa y nos dedicamos a llevar el dinero a Checoslovaquia... Lo hicimos en tres viajes.* Se llevaban en cada viaje... *entre doce y trece millones de dólares... Y los checos se encargaron de lavarlo y situar las cantidades que fuera pidiendo Cuba en el Banco Nacional de Cuba (BNC), a través de los propios correos que iban, lo recogían y lo depositaban en el banco de acuerdo con el mecanismo bancario que ellos tenían establecido. Los envíos se realizaron a fines del 75, bajo correo diplomático a la embajada de Cuba en Suiza, volando en las compañías Cubana de Aviación y Czechoslovak Airlines.*

Castiñeiras dice que después del depósito en Praga, quedó a su cargo el manejo del dinero con los dirigentes montoneros, a los que recién entonces pudo conocer, entre ellos Mario Firmenich, Roberto Perdía, Fernando Vaca Narvaja, Raúl Yaguer y Juan Gelman. *A partir del momento en que se instalaron en Cuba, tenían total decisión sobre él. Ese dinero fue de ellos siempre, e iban solicitando determinadas cantidades mensualmente... Cantidades que podían oscilar entre cien mil, ciento y tantos miles... Hubo días de recoger seiscientos mil dólares... Este dinero estuvo ganando intereses en Cuba. A veces sacaban solamente el interés y no sacaban del capital, y con eso jugaban. Hasta que lo sacaron todo. Y se lo llevaron. Todo... Yo dejé de tener el control de ese dinero como en el año 82. Ya para esa fecha creo que no quedaban más de seis millones.* Agrega el entrevistado, que los retiros los hacía generalmente Yaguer, pero que en algunas oportunidades lo hicieron Firmenich o Perdía.__*(Diament Mario: La historia secreta del botín de los montoneros, en La Nación, página web, 1996. lahistoriaargentinacompleta.blogspot.com/2007/12/...)*

En declaraciones ante el Juez Loft, en el mismo careo antes citado, Rodolfo Galimberti afirmó *que Perdía y Vaca Narvaja, en un programa de Neustadt, admitieron que el dinero de los Born, entre 40 y 50 millones de dólares, se encontraba en Cuba.* *("Diálogos en el ámbito judicial". Diario Ámbito Financiero, Buenos Aires, 07/08 septiembre 1992).* Hasta el presente, el destino final de buena parte del dinero en efectivo producto del rescate ha sido un gran misterio, una historia de intriga y suspenso. Las relaciones entre el régimen de Fidel Castro y los Montoneros no siempre fueron de mutua afinidad. Los dirigentes montoneros jamás han dado precisiones ni respondido fehacientemente los cuestionamientos en tal sentido, y el destino final de los fondos del rescate se mantiene aún hoy como un enigma.

9.3 OTROS CAMINOS PARA LA OBTENCIÓN DE FONDOS

Otro camino en la obtención de fondos para el desarrollo de las actividades y el mantenimiento de la logística de las organizaciones terroristas, era la ocupación de empresas en conflicto con sus obreros y el secuestro de alguno de sus dirigentes hasta la solución del problema, liberándolo contra el pago de un rescate. Así ocurrió con el Jefe de Producción de la planta de Mercedes Benz, Heinrich Metz (24/12/75), secuestrado por Montoneros, con la demanda de la reincorporación de empleados cesantes. La empresa finalmente cedió y

declaró la reincorporación de todos los despedidos, después de lo cual la organización exigió el pago de un rescate, que de acuerdo con la casa matriz de la empresa en Alemania fue de siete millones de dólares, mientras que la gerencia local sostiene que fue de cuatro y los encargados de finanzas de Montoneros, de sólo dos. (la investigación sobre el misterio del monto efectivamente pagado por el rescate dejó al descubierto prácticas fraudulentas de la empresa, que aprovechó el secuestro para consignar una cifra muy superior a la real en su declaración de impuestos en Alemania). *(Milagros no hay... Desaparecidos de Mercedes Benz (2003) en www.nodo50.org/rebeldemule/foro/viewtopic.php?t=1520)*

La actividad terrorista de los grupos subversivos, se sustentaba también con fuentes permanentes de recursos financieros que brindaba un voluminoso y complejo aparato económico, con entidades empresariales que actuaban como pantalla y permitían canalizar, invertir y manejar ingentes cantidades de recursos. Se estima que Montoneros alcanzó a amasar unos $80 millones procurados por estas empresas que secretamente les respondían y también mediante la extorsión. Decía Galimberti, ...*Algunos de esos bienes eran ingentes y cuantiosos. Por ejemplo, campos de miles de hectáreas. Por eso resulta fácil suponer la magnitud del tesoro con que hoy cuentan los jefes supérstites de la organización Montoneros* *(Diálogos en el ámbito judicial. Diario ámbito financiero, Buenos Aires, 07/08 Sep. 92).* Las organizaciones terroristas montaron un verdadero espionaje de todo el sistema económico del país, procurando información necesaria a sus fines, ubicando a sus elementos en la estructura administrativa tanto pública como privada, en especial donde era procesada la información económico-social.

Valga como anécdota registrar que una contribución al MIR, de poco más de 1 millón de dólares, fue entregada en octubre de 1973 (después de la asunción de Pinochet) en Buenos Aires por la dirección del PRT-ERP representada por Domingo Menna, a dos dirigentes del MLN Tupamaros de ese período que vivían en Chile (Mansilla y Martínez P.), a quienes se les confió el dinero por considerar que los tupamaros poseían el más alto nivel técnico en materia de escondrijos y para que luego de ocultarlo lo trasladaran de inmediato a Chile, donde era esperado para cubrir necesidades urgentes de los miristas. Nunca entregaron el dinero, se apropiaron del mismo y se trasladaron a vivir a Europa. *(Documentos del PRT-ERP. www.elortiba.org/docprt.html-)*

Un documento secuestrado en el año 1976 a la organización Montoneros titulado "Presupuesto Nacional", correspondiente a los meses de junio a febrero, consolidaba la cantidad –para esos meses– en US$ 10.707.000 (diez millones setecientos siete mil dólares). Este documento fue entregado al periodismo junto con otros el 17 de abril de 1977, en oportunidad en que se efectuara en el Comando en Jefe del Ejército una exposición a los medios de comunicación social, sobre "La subversión en la Argentina". *(In Memorian, Tomo III, Ed. Círculo Militar, 2000; p. 77)*

Dicen Larraquy y Caballero en su libro "Galimberti..." que la administración de los fondos era muy rígida: *El funcionamiento de la Secretaría se complicaba porque debía disponer siempre de dinero líquido para garantizar la ejecución de las operaciones militares que decidiera la Conducción. También debía responder el reclamo de las Regionales, que siempre discutían el presupuesto que se les asignaba y pedían adelantos para sostener a sus cuadros clandestinos o para comprar "cárceles del pueblo". El monto de las remesas podía discutirse pero nada se aprobaba hasta que mediara una orden de Firmenich. En cada decisión presupuestaria, el jefe montonero debía optar entre las estrategias militares y políticas de la organización. Tenía un control muy férreo del dinero. Para termi-*

nar con la incertidumbre y mejorar la planificación de su economía, Montoneros se propuso secuestrar a un directivo de una empresa cuyo rescate solventara por mucho tiempo los gastos de la organización.

Agregan que *la Secretaría de Finanzas blanqueaba el dinero de los secuestros y las colaboraciones forzadas con operaciones económicas a través de distintas empresas. Las primeras inversiones en el exterior fueron muy precarias. Fernando Vaca Narvaja recomendó la compra de obras de arte en Europa. La Secretaría le encargó el asunto al galerista español Paco Revés, que también era el representante del cantante Joan Manuel Serrat, pero las relaciones se deterioraron por el permanente apuro financiero de Montoneros.* Dicen ellos que, además de adquirir también la bodega Cerro Largo, en Chacras de Coria, Mendoza, ...*También compraron la quiebra de la casa de pianos Breyer y Porfirio, y propiedades y terrenos en distintas zonas del país. Algunas operaciones se canalizaban a través de Louvier S.A. que funcionaba en Paraguay y Ayacucho, Buenos Aires, bajo la cobertura de una empresa de importación.* *(Larraquy Marcelo y Caballero Roberto: Galimberti, de Perón a Susana, de Montoneros a la CIA. Ed. Norma, 2000;.p. 216)*

10- PROPAGANDA Y DIFUSIÓN DE LAS IDEAS Y ACCIONES TERRORISTAS.

El **uso de medios de comunicación, como herramienta política contrainformacional**, tuvo un rol fundamental en la propaganda y la difusión pública de las acciones terroristas. Tenían un alto grado de **importancia en su estrategia y sus planes,** como forma de instaurar el temor en la sociedad. La pública atribución de los hechos cometidos que caracterizó su accionar, surgía del Manual de Instrucción de las Milicias Montoneras, que en su apartado 7.3.6. "*Propagandización*" establecía textualmente como enseñanza que ...*toda operación que no sea en sí misma de propaganda (pintadas, panfleteadas, etc.), debe contener en su planificación como una parte más, su propagandización...*

En el mismo sentido, el Estatuto del PRT, en su art. 15 disponía: ...*difundir y cumplir la política del partido vía la enérgica agitación y propaganda política... es una de las principales tareas de las células partidarias; y de las resoluciones del Comité Central de este partido, de octubre de 1970, que indican lo siguiente "...punto fundamental para un correcto rendimiento político en este plan es su aprovechamiento propagandístico. Este consistirá en un planteamiento y realización inteligente de* ***la propaganda de cada acción concreta*** *y de la sigla y el programa del ejército. Tenemos que medir políticamente cada acción, evitar cuidadosamente acciones dudosas, y elegir aquellas más nítidamente populares; tenemos que preparar buenos comunicados, sobrios, estrictamente veraces y con claros contenidos políticos* ***dentro de los lineamientos del programa del ejército****.*

Tenemos que realizar nuestra propia propaganda con pintadas, cajas, volanteadas, etc., cosa muy importante para lograr ***que la gente note la proximidad física de nuestra fuerza militar, se dé cuenta de que los combatientes están cerca, que puede ser cualquiera de ellos****, que no se trata de una vanguardia aislada. Como orientación general señalamos que se garantizará una excelente propaganda armada en la medida en que las acciones, comunicados, volantes, etc., se hagan con la mirada puesta en las masas, con una línea de masas, y se observen perfectamente las reacciones de la gente, su estado de animo.. "* *(La Sentencia. Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional Federal de la Capital Federal, Causa 13, 1984; p. 60)*

La acción de propaganda, era lanzada masivamente hacia la población, no sólo a través de

los medios de prensa tradicionales que como es público y notorio recibieron gran cantidad de mensajes, sino también a través de **su propia infraestructura de prensa, en cuyos medios se hacía la apología de los delitos cometidos**. Siguiendo las directivas expuestas, ambas organizaciones emitieron una multitud de publicaciones, revistas, y panfletos de amplia circulación, cuyo principal objetivo era la propaganda, el adoctrinamiento y la acción psicológica para su público. En ellas y a través de partes de guerra (Anexo 5) y comunicados, daban detalles de los hechos cometidos, de los atentados contra personas y de sus operativos contra instalaciones civiles y militares. Imprimían también gran cantidad de volantes, donde hacían la apología de las actividades de la organización.

Ejemplo de ello son las revistas "Estrella Roja" (órgano del ERP), "El Combatiente" (del PRT), "El Descamisado", "El Montonero", "Evita Montonera" y "Estrella Federal" (de Montoneros) y "Cristianismo y Revolución", entre otras. En Evita Montonera N° 21, dice Montoneros que *...en el año 1977 habían efectuado una "tirada" de 91.835 ejemplares, de los cuales 70.235 habían sido impresos en forma centralizada...,* información que da una idea de la estructura clandestina de redacción, impresión y distribución de la que disponían.

Respecto del PRT, agregaba en una entrevista Gorriarán Merlo: *Habíamos sacado el diario El Mundo que llegó a vender cien mil ejemplares semanales. Editábamos clandestinamente treinta mil ejemplares por quincena de La Estrella Roja y El Combatiente* [en 1973, durante los cortos meses del gobierno de Cámpora, se editaron legalmente; luego, clandestinamente. El Mundo se publicó en 1973 y fue prohibido en 1974]. *Teníamos revistas provinciales, boletines fabriles y estudiantiles. (Griecco Guillermo: Entrevista a Gorriarán Merlo, 2006; en www.elortiba.org/gmerlo.html)*

Pero también cubrían otro aspecto social con la propaganda. En un comunicado emitido en septiembre de 1974, decía el ERP refiriéndose a la *Propaganda del Partido en las Fábricas: Garantizar una eficaz Propaganda del Partido es la obligación número uno de todo militante fabril. En primer lugar la colocación de El Combatiente y Estrella Roja. Luego los volantes nacionales, regionales, zonales y fabriles. Asimismo el Boletín Fabril del Partido. Es fundamental que esta propaganda se distribuya con regularidad y masividad. El aspecto de la regularidad, que es fundamental para la penetración de las ideas revolucionarias en las masas, aún no ha sido comprendido cabalmente en el Partido como lo indica el hecho de que editamos cerca de 40 boletines y ninguno de ellos es aún semanal.*

La revista "Cristianismo y Revolución", exponía, principalmente, el programa de la guerra subversiva y actos de vandalismo. **Tenía un rubro dedicado a la cronología de los hechos subversivos, día por día**. Publicada en Buenos Aires entre 1966 y 1971, dirigida en sus comienzos y en gran parte de su trayectoria por el ex seminarista Juan García Elorrio, tomaba como guías las corrientes de pensamiento de Camilo Torres y Ernesto Guevara. Tuvo una importante influencia en la formación ideológica de numerosos jóvenes y militantes políticos de la época, fundamentalmente entre quienes más tarde integrarían Montoneros. En su tapa había un brazo en alto empuñando un fusil sobre una cruz.

Decía la Cámara en La Sentencia: *...merece consignarse que en el documento "Crítica y Autocrítica del Partido Montonero" publicado en la revista "Vencer" N° 2, ...se señala como un logro importante "...*[que] *hemos multiplicado la propaganda, tanto con la generación de nuevos instrumentos de prensa –como Movimiento y Estrella Federal– como duplicando la impresión de ''Evita Montonera", así como desarrollando la impresión de boletines zonales y volantes que permitieron la presencia permanente de nuestras propuestas. En este plano*

de propaganda masiva, hemos dado un salto cualitativo con la creación y desarrollo del aparato interceptor de T.V (RLTV) ...". *(La Sentencia. Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional Federal de la Capital Federal, Causa 13, 1984; p. 60)*

Párrafo aparte merece el diario "Noticias". Según Gabriela Esquivada, el periódico, ideado y financiado por Montoneros y las FAR, buscaba influir en la opinión pública a través del ejercicio de un periodismo en apariencia profesional. *Dirigido por Miguel Bonasso... y conformado por notables periodistas con militancia montonera, como Rodolfo Walsh, Francisco Urondo, Juan Gelman, Norberto Habbeger, Horacio Verbitsky y otros sin vinculación militante, se convirtió en el más importante medio de comunicación revolucionario en la Argentina de los años 70.* Apareció el 20 de diciembre de 1973 y sólo duró nueve meses. *El diario fue cerrado el 27 de agosto de 1974 por un decreto presidencial* [Nº 630/74]. *La señora de Perón consideró que "Noticias" desarrollaba "una intensa campaña de exaltación de las actividades delictivas en el campo de la subversión", lo cual constituía una "campaña de acción psicológica para hacer aparecer determinados hechos que se producen aisladamente como una instancia pre-insurreccional". No hubo intentos por reabrirlo, entre otras cosas, porque Montoneros tenía problemas más urgentes: pocos días más tarde, la organización anunció su regreso a la clandestinidad...*

Con la administración en sus manos, el sector producción se conformó de modo colegiado: Urondo y Juan Gelman, futuro jefe de redacción de Noticias, acordaron con Bonasso que él figuraría a cargo pero que el diario tendría una dirección colectiva... La pertenencia a las organizaciones armadas definía los bordes de esa dirección colectiva. "Los que éramos militantes conformábamos una célula de conducción -agregó Bonasso-. Los integrantes de la dirección estábamos todos encuadrados, en la R [FAR], en la M [Montoneros]; ese era un núcleo de hierro, que estaba subordinado políticamente". También Pablo Giussani, uno de los periodistas que renunció a Noticias por desacuerdo ideológico, confirmó en su memoria Montoneros, la soberbia armada los vínculos de la organización con el diario: "Paco Urondo, quien podía ser considerado un cuadro intermedio de cierto relieve en su condición de oficial montonero, fue designado a mediados de 1973 comisario político de la organización en el diario Noticias,...

El día del cierre, un editorial de La Causa Peronista firmado por Galimberti anunciaba la vuelta a la clandestinidad de Montoneros. Editó 266 números, de 24 páginas cada uno. Su tirada promedio fue de 100.000 ejemplares, con picos de 180.000 en los días posteriores a la muerte de Perón *"Se dice que la financiación provendría del rescate del "holandés", un alto ejecutivo de la Phillips por el que se pide un millón de dólares"*, escribió Bonasso. *Una versión que coincide con la de Anguita y Caparrós: "Goyo Levenson era el administrador, el que solía recibir los paquetes de dinero fresco, que venían, en buena parte, de un par de secuestros de gerentes de empresas extranjeras que los Montoneros habían cobrado en esos días".* *(Esquivada Gabriela: El diario Noticias. Los Montoneros en la prensa argentina. Ed. Universidad de La Plata. ISBN 950-34-0291-3 en www.rionegro.com.ar, 25/09/05 y www.boletinargentino.com/index.php?p=338)*

En 1975, Montoneros, en el documento "La participación del pueblo en guerra", definía así **las necesidades de la propaganda**: *La propaganda consiste en hacer llegar nuestro mensaje, nuestra propuesta, a la mayor cantidad de compañeros. Para esto necesitamos de militantes y activistas que repartan esta propaganda (volantes, revistas, folletos, películas, audiovisuales) y que la discutan y conversen con los compañeros. Y necesitamos compañeros que confeccionen esos materiales de propaganda. Que sepan escribirlo correctamente, que sepan diagramarlo, que sepan imprimirlo (tanto en un mimeógrafo como en*

una máquina de impresión, necesitamos también compañeros que presten sus casas para guardar el mimeógrafo, o locales donde instalar máquinas más grandes.

También es necesario almacenar la propaganda para irla entregando a los equipos que la distribuyen, y para eso hacen falta otras cosas. Así se completa el círculo: "de nada sirve tener excelentes propuestas políticas si éstas no son conocidas por los compañeros". Para que éstos las conozcan, les debe llegar nuestra propaganda y de nada sirve tener miles de activistas dispuestos y preparados para repartir la propaganda, si no contamos con la infraestructura y los compañeros aptos para producir esa propaganda. *(Evita Montonera N° 7, septiembre 1975)*

Cuando Montoneros organizó su ejército sobre la base de las primeras organizaciones armadas, para encarar la lucha por el poder; instituyó además **Unidades Básicas Revolucionarias para realizar tareas de información, comunicación y propaganda** que sirvieran de apoyo a las Unidades Básicas de Combate. Estas tareas fueron realizadas efectivamente por Unidades Básicas (Comités) a cargo de la Juventud Peronista y agrupaciones de Montoneros, tales como: Cristianos para la Liberación (CPL), Frente de Lisiados Peronistas (FLP), Movimiento Villero Peronista (MVP), Unión de Estudiantes Secundarios (UES) y Juventud Universitaria Peronista (JUP), entre otras. Sus **directivas documentales** estaban en el Manual del Miliciano y en el último Libro de Instrucción editado por la Secretaría Nacional de Prensa y Propaganda de Montoneros.
(http://members.fortunecity.com/foroverdad/DelCerro_amplia.htm)

Y el 25 de octubre de 1975, Montoneros publicó un extenso documento titulado "La acción psicológica en la guerra revolucionaria en la Argentina", en el cual se hacía referencia a las características tanto de **la acción psicológica** como de **la propaganda a desarrollar por sus cuadros**, expresando que la primera es una tarea militar y la segunda es una tarea del partido, aclarando sin embargo finalmente, que todas las tareas son político militares. Asignaban a la acción psicológica una primordial importancia y lo manifestaban en los esfuerzos que realizaban para la captación mental de la población y también de los miembros de las Fuerzas Armadas, de Seguridad y Policiales. Un año después, convencidos de que *sólo la movilización de la clase obrera arrastrará después a los sectores populares, sólo la participación activa de las masas de la Resistencia puede cambiar la relación de fuerzas, puede acercarnos al equilibrio de fuerzas con el enemigo,* emitieron la **Orden General de la Campaña Nacional de Propaganda** "**Oficial 1° Francisco Urondo**", con la que confiaban en que *Todos los esfuerzos político y militares que realicemos en los próximos meses se subordinarán en última instancia a esa finalidad: llegar al pueblo con nuestra propaganda es ganarle una batalla al enemigo.* *(Evita Montonera N° 14, octubre 1976)*

Otro elemento, aunque tardío, de difusión clandestina, fue **la Agencia de Noticias Clandestina (ANCLA)**. Decía Natalia Vinelli en su libro sobre la agencia que, creada por Rodolfo Walsh, *funcionó como una herramienta política ofensiva en el marco de la resistencia al gobierno militar (1976-1983). La agencia* ***dependió del Departamento de Informaciones e Inteligencia de Montoneros*** *y como tal fue parte de una política integral... Sin embargo, funcionó con una aparente autonomía respecto de la organización, es decir encuadrada en un criterio de subordinación estratégica y autonomía táctica que le brindó un amplio margen de libertad de acción para actuar frente a la coyuntura. Los fundamentos de esa práctica política deben buscarse en su propia razón de ser, que respondía a un triple objetivo: propiciar la participación popular en el proceso comunicacional en tanto fuentes y retransmisores de la información; oficiar como medio de contrainformación y funcionar como instrumento de acción psicológica contra "el poder económico y militar".*

Los cables se enviaban por correo a todas las redacciones, a los corresponsales, a las publicaciones internacionales, a direcciones a donde era importante que llegaran para cumplir con sus objetivos... La misma situación se daba con los destinatarios del exterior, donde se publicaron muchos de los cables de ANCLA... Con el tiempo, el grupo pudo evaluar la ***repercusión de sus informaciones en los periódicos de Europa y Latinoamérica*** [Cambio 16 de España, Le Monde de Francia y algún diario mexicano publicaron sus cables]. *Una frase de Walsh en la etapa de "estrategia defensiva" demostraba su confianza en la generación de una propaganda infatigable por medios artesanales: "****si las armas de la guerra que hemos perdido eran el FAL y la ENERGA, las armas de la resistencia que debemos librar son el mimeógrafo y el caño****". ANCLA recorrió casi toda la ciudad. Casas en el centro. Casas en los barrios. El grupo responsable se iba mudando a medida que las casas caían o se sospechaba algo. Se trataba de viviendas comunes, a fin de no llamar la atención, donde lo que no era "común" era tan solo una pieza, donde funcionaba una redacción de cuatro personas con un mimeógrafo, una máquina de escribir, y una pila de papeles.*

Cadena Informativa*, otro de los instrumentos nacidos del Departamento de Informaciones e Inteligencia, estuvo estrechamente vinculado a la idea del rumor, a la idea de que pese a las condiciones negativas el hombre se las ingenia para seguir comunicándose... No reemplazó a ANCLA, sino que se desarrolló paralelamente a la agencia luego de sus seis primeros meses de funcionamiento. En este caso, era Walsh el que escribía los informes, más que sus colaboradores o amigos. Se trataba de textos cortos y fáciles de reproducir que enviaba a personas representativas del quehacer nacional, y donde esa relación directa estimulaba el compromiso, invitando a los eventuales receptores a constituirse en nuevos emisores de información. De esta forma, se creaba una cadena... Mucho más artesanal en su estructura y funcionamiento, y más acotada en sus objetivos.* *(Vinelli Natalia: ANCLA, agencia de noticias clandestina. Ed. La Rosa Blindada, 2002)* La Cadena duró hasta los primeros meses de 1978.

El PRT-ERP también realizaba un permanente esfuerzo de propaganda a nivel nacional mediante su propia prensa, panfletos, pintadas y acciones armadas propagandísticas. En 1976, creó un equipo periodístico con la intención de formar una agencia de noticias, pero ésta sólo funcionó entre abril y diciembre de ese año, aproximadamente. Muchos de los que participaron habían trabajado antes en "El Mundo", diario nacional vinculado con el PRT. Al igual que ANCLA, esta agencia era clandestina y no funcionaba en un lugar fijo. El intercambio entre estos dos instrumentos no solamente se daba en el plano de la elaboración de notas, sino que incluía las direcciones de los destinatarios.

Montoneros incursionó asimismo en la propaganda a través de radio y televisión. En junio de 1978 puso en funcionamiento en Costa Rica, en el pueblo de Grecia, en las afueras de la capital costarricense, una radioemisora de largo alcance (onda corta), con la intención de cubrir América latina con transmisiones propias. Se denominaba "**Radio Noticias del Continente**", estaba dirigida por el periodista Carlos O. Suárez y **dependía de la Secretaría de Prensa y Propaganda**. Su metodología consistía en difundir noticias de agencias internacionales, con comentarios falaces que atacaban especialmente al gobierno argentino y sus fuerzas armadas y de seguridad. Era común la difusión no sólo de declaraciones y documentos de la organización subversiva terrorista, sino también de otros movimientos subversivos latinoamericanos. La emisora sufrió algunos ataques armados y finalmente, una fuerte presión del gobierno militar argentino hizo que los costarricenses anularan la licencia. *(In Memoriam Tomo III, Ed. Círculo Militar, 2000; p. 506)*

También construyó unos pequeños equipos denominados "**Radio Liberación**" (la sigla era RL-TV), que consistían en unas pequeñas cajas portátiles que, al ser conectadas a la corriente eléctrica, emitían cortos mensajes de propaganda grabados en cintas magnetofónicas a través de los equipos domiciliarios de TV, en un radio aproximado de 400 a 800 metros. Una voz en *off* se encargaba de anunciar, por ejemplo, que "*el comandante Mario Firmenich se va a dirigir al pueblo*". Podían también ser montados en vehículos para evitar su pronta detección y neutralización. Las comunicaciones se manejaban bajo la dirección de la Secretaría Técnica, cuya función era la de uniformar y coordinar todos los aspectos relativos a su empleo.

11- LOS ATAQUES DE GRAN ENVERGADURA

Entre 1973 y 1976, época en que las capacidades operativas terroristas habían alcanzado muy alto nivel, las organizaciones subversivas multiplicaron su accionar, desarrollando su actividad con intensidad progresiva y alcanzando su momento culminante a mediados de la década, con la realización de **ataques de gran envergadura contra centros urbanos y unidades militares y otros que, por sus características, resultaron impactantes.** Con ellos esperaban abrir nuevas perspectivas al movimiento armado, tanto en lo político como en lo militar. En esas acciones demostraron haber alcanzado, además de **una significativa capacidad militar, un alto grado de disciplina y una efectiva organización de sus combatientes en operaciones de volumen**. La acción realizada por Montoneros en La Calera, Córdoba, significó un avance importante en su escalada político-militar contra el gobierno. Los ataques a los centros urbanos tenían como finalidad hacerse de armas policiales, obtener dinero a través de robos y desarrollar la propaganda armada para imponer el terror.

Esa escalada terrorista fue registrada en la sentencia de la Causa 13, al reconocer la Cámara que *...está fuera de toda discusión que a partir de la década de 1970, el terrorismo se agudizó en forma gravísima, lo que se manifestó a través de los métodos empleados por los insurgentes; por su cantidad; por su capacidad ofensiva; por su poder de fuego; por los recursos económicos que contaban provenientes de la comisión de robos, secuestros extorsivos y variada gama de delitos económicos; por su infraestructura operativa y de comunicaciones; la organización celular que adoptaron como modo de lograr la impunidad; por el uso de la sorpresa en los atentados irracionalmente indiscriminados; la capacidad para interceptar medios masivos de comunicación; tomar dependencias policiales y asaltar unidades militares.* *(La Sentencia. Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional Federal de la Capital Federal, Causa 13, 1984; p. 733)*

Es ya conocido que, como resultado del accionar de las organizaciones terroristas en la Argentina, se registraron en el lapso comprendido ***entre 1969 y 1979, 21.642 delitos de diversa entidad****, entre los que pueden discriminarse: 5215 atentados explosivos; 1311 secuestros de artefactos explosivos; 1052 atentados incendiarios; 132 secuestros de material incendiario; 2013 intimidaciones con armas; 252 actos contra medios de comunicación social; 1748 secuestros; 1501 asesinatos; 551 robos de dinero; 589 robos de vehículos; 2402 robos de armamentos; 36 robos de explosivos; 111 robos de documentos; 17 robos de uniformes; 19 robos de equipos de comunicaciones; 73 robos de material sanitario; 151 de materiales diversos; 20 copamientos de localidades; 45 copamientos de unidades militares, policiales y de seguridad; 18 liberaciones de detenidos; 22 copamientos de medios de comunicación social; 5 copamientos de locales de espectáculos públicos; 80 copa-*

mientos de fábricas; 261 repartos de víveres; 3014 actos de propaganda; 157 izamiento de bandera y 666 actos intimidatorios. *(Ibid. p. 41)*

Reconocía además la Cámara, que las acciones terroristas se desarrollaron con creciente intensidad y alcanzaron su apogeo a mediados de los años 70, ya que ***las bandas existentes, dotadas de un número creciente de efectivos, de mejor organización y mayores recursos financieros****, multiplicaron su accionar y produjeron, en el lapso posterior a la instauración del gobierno constitucional, la mayor parte de los hechos delictivos registrados estadísticamente para todo el período analizado. Una prueba de ello es que de los 21.642 atentados registrados... 6762 sucedieron entre 1974 y 1975* [gobiernos constitucionales de Perón y María Estela M. de Perón]. *(Ibid. p. 45)*

Tanto la importancia de los objetivos militares seleccionados como el despliegue logístico y de combate que implicaron por parte de los terroristas, fueron una clara demostración de las capacidades alcanzadas. Según Gorriarán Merlo ...*fue la época que más crecimos: pasamos a tener de 400 militantes a más de cinco mil, del 73 al 75.* *(Griecco Guillermo: Entrevista a Gorriarán Merlo en www.lafogata.org/opiniones/a1.htm)* Y agregaba la Cámara Federal que ...*La gravedad de la situación en 1975, debido a la frecuencia y extensión geográfica de los hechos terroristas, constituyó una amenaza para la vida normal de la Nación, estimando el gobierno nacional que los organismos policiales y de seguridad resultaban incapaces para prevenir tales hechos.* *(La Sentencia. Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional Federal de la Capital Federal, Causa 13, 1984; p. 69)*

■ 1º de julio de 1970: copamiento de La Calera, Córdoba. Cuatro grupos comando integrado por no menos de 25 efectivos de la organización Montoneros copó, con precisión militar, la localidad de La Calera, ubicada a 23 kilómetros de la ciudad de Córdoba. A las 7.30 de la mañana tomaron la comisaría, la sucursal del Banco de la Provincia, la del Correo (destruyendo sus equipos de comunicaciones) y la central telefónica, cortando las comunicaciones. Después de efectuar acciones de propaganda armada, destrozaron las instalaciones de la comisaría y robaron sus armas. Del banco sustrajeron 4 millones de pesos y del Correo sellos postales. Al cabo de 90 minutos y después de arengar a la población, iniciaron la retirada llevándose un móvil policial. Recibida la alarma, el Ejército bloqueó las rutas de salida de La Calera y en el curso del día pudo detener, enfrentamiento por medio, a 9 de los terroristas, tres de ellos heridos. Dos policías resultaron heridos de gravedad.

■ 30 de Julio de 1970: copamiento de la localidad de Garín, provincia de Buenos Aires. En otra operación de propaganda armada y demostrando una alta capacidad militar, 36 efectivos de las FAR (24 hombres y 12 mujeres), usando uniformes policiales robados, 5 camionetas, 3 automóviles y motocicletas para agilizar sus movimientos, coparon la localidad, asaltando simultáneamente el Banco Provincia, el destacamento policial, las oficinas de ENTEL (destruyendo el cable telefónico maestro), la estación de ferrocarril, un bar y la casa de un radioaficionado. En el asalto al banco, asesinaron al policía de custodia y a una cliente. Como producto de la operación, se alzaron con $ 3.316.628 moneda nacional, 5 pistolas Browning 9 mm., 2 calibre 11.25, 2 ametralladoras UZI 9 mm., un revolver 38, dos 32 y uno 22, y chapas y uniformes policiales.

■ 5 de septiembre de 1973: ataque y copamiento del Comando de Sanidad del Ejército. Durante la noche, 14 efectivos del ERP armados y con ropas militares, atacaron la unidad militar con la colaboración del soldado Hernán Invernizzi que actuó de entregador. La intención era apoderarse de 120 fusiles FAL, 50 pistolas y cajas de municiones que se encontra-

ban en su armero, medicamentos, suero, y material de cirugía y sanidad. Dos soldados apresados al comienzo del asalto, pudieron liberarse y huir, dando aviso a la policía. Movilizadas las fuerzas policiales, rodearon la zona hasta la llegada de efectivos del Regimiento de Patricios, que previa intimación de rendición sin respuesta, iniciaron el ataque. A las 7 de la mañana, con la rendición de los terroristas, se recuperó el control de la unidad. Como resultado de las acciones, resultó muerto el 2do. jefe del Regimiento, Tcnl. Duarte Ardoy, y heridos un oficial y un soldado. Once terroristas fueron apresados y tres, incluyendo uno herido, lograron huir antes que la policía rodeara el perímetro.

■ 19 de enero de 1974: intento de copamiento del cuartel en que tenían su asiento el entonces Regimiento de Caballería de Tiradores Blindados 10 y el Grupo de Artillería Blindado 1, en la ciudad de Azul (Prov de Buenos Aires). Llevado a cabo por la Compañía "Héroes de Trelew" (reforzada) del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), fue éste uno de los golpes más audaces consumados por la subversión terrorista. Conducida por Enrique Gorriarán Merlo, se inició a 23:40 del 19 de enero, prolongándose hasta la madrugada del 20. Los atacantes se organizaron en dos escalones de aproximadamente 120 hombres cada uno (total 240 hombres): un Escalón Asalto, que ingresó al cuartel, y otro que permaneció en las inmediaciones en apoyo del primero, para reforzarlo, bloquear eventuales refuerzos que llegaran para la guarnición militar y facilitar el posterior escape. El Escalón Asalto ingresó al cuartel organizado por grupos, en función del objetivo a atacar por cada uno, contando con tres camiones para cargar el material a robar. El resultado, pese a la superioridad de los efectivos terroristas, fue una rotunda derrota para la organización, pues solo pudieron copar un Puesto de Guardia en el fondo del cuartel y la casa particular del Jefe de Guarnición, no logrando robar material de guerra alguno y sufriendo importantes pérdidas de personal y material. En el cuartel quedaron los terroristas Santiago Carrara (herido) y Guillermo Altera (muerto), los cuales fueron rodeados mientras tenían como rehenes a la familia del Coronel Gay, a 5 suboficiales (2 heridos) y a varios soldados. Los restantes, aproximadamente 30 terroristas entre heridos y muertos, fueron llevados por la organización en su huída, en uno de sus camiones. La Guarnición sufrió la muerte en combate de su Jefe; el asesinato de su esposa a manos del terrorista Carrara mientras la mantenía como rehén; el asesinato del Soldado Conscripto Daniel González que se desempeñaba como centinela en el Puesto N° 4; y el secuestro del Jefe del Grupo de Artillería, Teniente Coronel Jorge Ibarzábal, quien luego de 10 meses de cautiverio y torturas fue asesinado mientras era trasladado encerrado en un armario metálico. Pese a la derrota sufrida, el ERP, en la Revista Estrella Roja N° 30, del 11 de febrero de 1974, publicó el otorgamiento de condecoraciones a 32 terroristas.

■ 11 de agosto de 1974: intento de copamiento del Regimiento de Infantería Aerotransportado 17, con asiento en Catamarca. En horas de la madrugada, casi simultáneamente con el ataque a la Fábrica Militar de Villa María en Córdoba, una fuerza del ERP, de la que participaron más de 70 terroristas pertenecientes a la Compañía de Monte Ramón Rosa Jiménez, organizados en distintos grupos y bajo el mando de Hugo Irurzún (*Capitán Santiago*), intentó el ataque y copamiento de ese regimiento y el dominio posterior de la ciudad de Catamarca. Uno de los grupos terroristas, arribado a la zona en un ómnibus de turismo, mientras se vestía a un costado de la ruta con uniformes militares, fue descubierto por un poblador que alertó a la policía provincial. Cuando los efectivos llegaron al lugar, los terroristas abrieron fuego, originándose un tiroteo del que resultaron dos subversivos muertos, tres heridos y once detenidos, logrando evadirse el resto. En esta acción no hubo bajas policiales. Los otros grupos, al ver desbaratada la operación, también se dieron a la fuga. Con las primeras luces del día siguiente, las fuerzas legales ejecutaron un rastrillaje en los cerros aledaños, produciéndose algunos enfrentamientos. Como resultado de ello, murió un policía

y los terroristas tuvieron en total 17 bajas, 1 herido y 14 detenidos, dejando abandonados en su huída vehículos, armas, explosivos y otros materiales. La importancia que el ERP había asignado a este operativo, la da el hecho de que Mario Roberto Santucho, su jefe, viajó allí desde Tucumán en un avión contratado especialmente; habiendo llegado cuando ya se había producido la dispersión de sus cuadros y al tomar conocimiento del fracaso de la operación, emprendió la fuga. En represalia y como acto de "reparación" por sus bajas, la Conducción Superior del PRT-ERP impartió la **orden de ejecución indiscriminada de oficiales del Ejército**: entre el 25 de septiembre y diciembre de 1974, fueron muertos 10 oficiales; el último en caer fue el Capitán Viola, junto a sus hijas María Cristina, de 3 años, y María Fernanda, de 5, asesinada la primera y gravemente herida la segunda.

■ 10 de agosto de 1974: asalto y copamiento de la Fábrica Militar de Pólvora y Explosivos en Villa María, Córdoba. Siendo aproximadamente las 23.40, un grupo de 70 a 80 subversivos, pertenecientes a la Compañía "Decididos de Córdoba", bajo el mando de Juan Eliseo Ledesma (alias *Pedro*), ingresó a ese establecimiento militar luego de copar el Motel "Pasatiempo", ubicado a un kilómetro de la fábrica y utilizarlo como base de operaciones. Accidentalmente alertada una patrulla policial, se enfrentó a tiros con los subversivos. Mientras se desarrollaban estas acciones, el grueso del grupo terrorista, se dirigió a la fábrica militar en la que contaba con el apoyo y complicidad del conscripto Mario Pettiggiani. Operando con riguroso sincronismo, los terroristas atacaron puntos clave de la guarnición, logrando acceder a los depósitos de explosivos y arsenales, apoderándose de gran cantidad de fusiles, granadas, pistolas, proyectiles de distintos calibres, uniformes y otros efectos militares, los que fueron cargados en un camión que emprendió rápida retirada. Como resultado del ataque, quedaron heridos varios oficiales y suboficiales, y secuestrados el Mayor Larrabure (quien fue asesinado después de casi 13 meses de cautiverio) y el Capitán García, abandonado gravemente herido al día siguiente en la ciudad de Córdoba, en el interior de una ambulancia.

■ 13 de abril de 1975: asalto y copamiento del Batallón de Arsenales 121 "San Lorenzo", en la localidad de Fray Luis Beltrán, Santa Fe, por 60 terroristas del ERP pertenecientes a las Compañías Combate de San Lorenzo, Decididos de Córdoba y Héroes de Trelew. A 13.00, aprovechando el horario de visita de ese día domingo y el apoyo del conscripto Horacio Stanley que ofició de entregador, unos 20 efectivos con ropas militares, ingresaron y atacaron simultáneamente a la unidad por varios lugares, mientras otros grupos copaban la comisaría del pueblo y la estación del ferrocarril, asesinando a la dotación de dos patrulleros policiales. En el cuartel, un grupo guerrillero copó la cuadra de soldados recién incorporados, obligándolos con amenazas y golpes, a cargar el armamento de la sala de armas en un ómnibus del Batallón. Otro grupo copó la cuadra de soldados antiguos. Un tercero actuó sobre la ruta 11 para controlar los accesos. Pese a la sorpresa y rapidez del ataque, se pudo organizar la defensa en el Casino y barrios militares. Los terroristas sufrieron algunas bajas, pero se retiraron llevándose una importante cantidad de material (170 fusiles FAL, 5 fusiles pesados FAP, 3 ametralladoras pesadas MAG, 27 pistolas, 5 escopetas Itaka, 2 pistolas ametralladoras, cascos y municiones). Como consecuencia del ataque resultaron muertos el Teniente Coronel Carpani Costa y dos terroristas, y heridos un oficial, cuatro suboficiales y dos soldados conscriptos; un suboficial quedó mutilado por la explosión de una granada de mano arrojada por los terroristas.

■ 28 de mayo de 1975: fracasó un ataque planificado por Santucho, contra el Puesto de Comando Táctico de la Va. Brigada de Infantería del Ejército, con asiento en Famaillá, Tucumán, base principal del Operativo Independencia. El objetivo del ERP era tomar ese

Puesto de Comando, liberar a los guerrilleros allí detenidos, capturar prisioneros (entre ellos al comandante Gral. Vilas, para canjearlos por guerrilleros) y robar armamento. Estas acciones estaban a cargo de la Compañía de Monte Ramón Rosa Jiménez, constituida por más de 140 combatientes. En horas de la tarde, una de sus columna avanzaba con dos camionetas "pick-up" y dos camiones grandes por la ruta provincial 38, cuando sorpresivamente se encontró con un camión del Ejército que exploraba la zona. Los soldados abrieron fuego inmediatamente, matando a un subversivo e hiriendo a otros tres, pero ante la inferioridad numérica se replegaron hacia la escuelita de Manchalá (a unos 20 kilómetros de Famaillá), donde resistieron el ataque de los guerrilleros que los habían rodeado. Alertado el Puesto de Comando en Famaillá, envió rápidamente los únicos efectivos disponibles en ese momento: 15 hombres y 3 camionetas. Los delincuentes al ver las luces de estos vehículos y apreciar que llegaban fuerzas importantes, se retiraron al monte, dejando abandonados en el terreno 17 bajas (entre ellas el "*Sargento Drago*" del MIR chileno, muerto), todos los vehículos, gran cantidad de material, documentos, equipos, el plan de ataque y una bandera.

■ 22 de agosto de 1975: el Pelotón de Combate montonero "Arturo Lewinger", bajo el mando de Marcelo Kurlat (alias *Monra*) realizó un atentado con explosivos contra la Fragata Misilística A.R.A. Santísima Trinidad (en construcción), en el Astillero Río Santiago. Ese día, aniversario del frustrado segundo intento de fuga de delincuentes terroristas en Trelew, un grupo de buzos autónomos de la organización terrorista, colocó 2 cargas de demolición subacuática junto al casco a flote de la nave. Aunque la explosión produjo daños de importancia, no impidieron la terminación del buque. En la ejecución de la operación participaron 6 terroristas, 2 de ellos en tierra, uno en el gomón y 3 en el agua. El equipo subacuático comprendía material de transporte, de natación y de demolición, incluyendo el gomón, tres equipos de buceo y dos cargas de 85 kilogramos de gelamón cada una, con sistemas de retardo y flotadores regulables. Ya en noviembre de 1974, Montoneros había comenzado la planificación para realizar atentados de este tipo, utilizando hombres rana, contra alguna unidad de la Armada. Montoneros reivindicó este atentado en Evita Montonera N° 8 de octubre de 1975.

■ 28 de agosto de 1975: atentado explosivo contra un avión Hércules C-130 de la Fuerza Aérea Argentina, en el Aeropuerto Benjamín Matienzo. Casi al mediodía, el Hércules TC-42 había iniciado su carreteo con destino a San Juan. Viajaban a bordo 114 efectivos de la Gendarmería Nacional que regresaban a su base. Cuando ya las ruedas habían despegado del suelo, una poderosa bomba deflagró en una alcantarilla debajo de la pista. A causa de la explosión, la nave se incendió cayendo destrozada a tierra. Sólo la pericia de la tripulación impidió que el atentado criminal alcanzara proyecciones de catástrofe, como hubiera ocurrido de haberse precipitado la máquina sobre el barrio obrero cercano al lugar o sobre la misma capital tucumana. Fue uno de los peores ataques terroristas ocurridos en la Argentina y la explosión dejó en tierra un cráter de 12 metros de diámetro por 2 metros de profundidad. Su responsable, Montoneros, lo reivindicó en la revista Evita Montonera N° 7 de septiembre y el ERP lo notificó en Estrella Roja de agosto, del mismo año. Seis gendarmes murieron y más de sesenta resultaron heridos, nueve de ellos de gravedad.

■ 5 de octubre de 1975: intento de copamiento del Regimiento de Infantería de Monte 29 de Formosa. Ese domingo, Montoneros realizó una compleja operación armada que demostró la capacidad militar alcanzada en esa época. El diseño de la Orden General de la operación, conforma un documento muy extenso, con un detallado planeamiento que incluye etapas y fases de desarrollo previo, movimientos de aproximación, etc.; el estratega fue Raúl Yaguer (alias *Roque*). Liderados por Mario Konkurat (alias *Sebastián*), un total de 70 efectivos, con 19 vehículos, variadas armas de fuego, explosivos y equipos de comunicacio-

nes, ocupó en forma simultánea el Aeropuerto internacional "El Pucú" de Formosa y un campo en inmediaciones de Rafaela, Santa Fe, controló la ruta que une el Regimiento con dicho Aeropuerto, secuestró en vuelo un avión Boeing 737 de Aerolíneas Argentinas y una avioneta de cuatro plazas en el aeropuerto. El ataque al Regimiento, para el cual actuó de entregador el soldado conscripto Luis Roberto Mayol, fue repelido y produjo 12 muertos (un subteniente, un sargento y 10 soldados conscriptos) y 19 heridos en las filas del Ejército y 16 muertos en las filas terroristas. Los subversivos utilizaron en esta acción fusiles FAL, pistolas ametralladoras Halcón, escopetas ITAKA, granadas de mano SFM-4 y pistolas calibre 11, 25 mm. y 9mm., entre otras armas, alcanzando a robar del cuartel 53 fusiles FAL y un FAP. Para la retirada utilizaron los dos aviones secuestrados: el Boeing aterrizó en el campo de Rafaela, resultando averiado, y la avioneta en un campo de Corrientes. Allí, en un pozo, la policía encontró 16 de los fusiles robados. Montoneros reivindicó el ataque en Evita Montonera N° 8 de octubre de 1975.

■ 23 de diciembre de 1975: ataque e intento de copamiento del Batallón de Arsenales 601 "Domingo Viejobueno", en Monte Chingolo, Buenos Aires. Lo efectuó el Batallón José de San Martín del ERP, comandado por Mario Roberto Santucho. Integrado por aproximadamente 180 efectivos y apoyado por otros casi 200; su misión era robar una importante cantidad de armamento que se guardaba en el lugar. A 19.45, irrumpieron en el cuartel en 9 vehículos pintados de igual modo que los del Ejército, embistiendo el portón de la entrada principal de la unidad. Simultáneamente, otros delincuentes atacaron el cuartel desde distintos lugares de sus instalaciones. También hubo operaciones de diversión en otros puntos del Gran Buenos Aires, y ataques y tiroteos a medios de transporte colectivos en Bernal, Villa Domínico, el Camino Negro, Lanús, Puente Avellaneda, Puente 12, autopista Riccheri y camino de Cintura. Los defensores del cuartel resistieron el ataque, manteniendo las posiciones hasta la llegada de los refuerzos pedidos. Los terroristas utilizaron morteros y otras armas pesadas, empleando equipos radiotransmisores con los cuales interfirieron las frecuencias utilizadas por las fuerzas legales. Como consecuencia del ataque, resultaron muertos 6 efectivos del Ejército y heridos otros 12, mientras que los subversivos tuvieron 62 muertos y 25 heridos.

■ 3 de julio de 1976: atentado explosivo contra el comedor de la Superintendencia de Coordinación Federal. Conmocionante resultó este crimen, sobre todo por sus características y la cantidad de víctimas que causó. Fue concebido por el Departamento de Informaciones e Inteligencia del Ejército Montonero, conducido por Rodolfo Walsh, Horacio Campiglia y Horacio Verbitsky, y consumado por el Pelotón de Combate Sergio Puigross. En el planeamiento trabajaron aproximadamente 70 personas. La explosión fue producida por una bomba del tipo "vietnamita" que, por la onda expansiva que produce y la gran cantidad de bolillas de acero que contiene, si no mata, deja discapacidades permanentes en las víctimas. Fue colocada por el miliciano José María Salgado, a quién en marzo de 1976 habían hecho incorporar como "agente-conscripto" a la institución, y que por sus funciones tenía acceso al comedor. El resultado fue de 23 agentes civiles y policiales muertos y 66 heridos, la mayoría de gravedad incluyendo 12 con graves mutilaciones.

■ 15 de diciembre de 1976: atentado con bomba a la Subsecretaría de Planeamiento del Ministerio de Defensa. Eran aproximadamente las 19.15 horas, cuando en el microcine del 3er. Piso del edificio, en el que se encontraban diplomáticos, oficiales de las FF.AA. y profesionales civiles en una reunión de trabajo, se produjo el estallido de una poderosa carga de 10 kg. de explosivo de alto poder C–2. El local quedó totalmente arrasado, pasando la onda explosiva a locales vecinos y a los del piso inferior. El atentado produjo en total 14 muertos

y más de 30 heridos. En la calle, quedaron también con serias heridas algunas peatones que pasaban por el lugar, que requirieron internación. El autor material de la explosión fue un agente civil de esa repartición, el sociólogo José Luis Dios, de 29 años y con una antigüedad en el organismo de 7 años.

■ 12 de septiembre de 1976: voladura de un ómnibus policial en Rosario. Al finalizar un partido de fútbol disputado en la cancha del club Rosario Central, los policías que habían cumplido funciones de seguridad se retiraron del estadio y una veintena subieron a un ómnibus de la institución. Cuando el vehículo había recorrido la mitad del camino hacia la Jefatura, al pasar junto a un paredón ferroviario en proximidades de las calles Rawson y Junín, un coche bomba –estacionado ex profeso en el lugar del pasaje previsto del transporte policial– fue detonado a control remoto por la organización terrorista Montoneros y explotó al paso del micro. Muchas viviendas de la zona fueron dañadas por efecto de la onda expansiva, produciéndose una conmoción en un radio de 10 a 15 cuadras. El automóvil contenía explosivo exógeno de alto poder explosivo y cientos de bolillas de acero para producir mayor daño. Once policías murieron y otros tantos resultaron heridos, quedando algunos mutilados de por vida. Oscar Walter Ledesma, su esposa y su hija de 15 años, que caminaban en las proximidades, resultaron blanco indiscriminado del grupo terrorista: el matrimonio resultó muerto y su hija seriamente herida.

12- SE APROXIMA EL FINAL

Entre julio y diciembre de 1975, la situación del ERP se degradaba aceleradamente y a mediados de 1976 no era distinto el escenario para Montoneros. Pero nada mejor que los documentos de Rodolfo Walsh (responsable de un área de inteligencia de Montoneros, entre fines de 1976 y principios de 1977) a la Conducción Nacional de Montoneros para señalar sus apreciaciones. Ya desde principios de 1974, había dejado constancia por escrito de sus diferencias de concepción, tácticas y estrategia con la cúpula de Montoneros, en un intento de cambiar el rumbo que, de seguir así, llevaba en su opinión a una segura derrota. Pero no fue escuchado.

De esos documentos, hemos extraído algunas de sus evaluaciones, con indicación de la fecha en que los elevó a la Conducción:

...a. Reconocer que las OPM han sufrido en 1976 una derrota militar que amenaza convertirse en exterminio, b. Definir la etapa como retirada en el aspecto estratégico y como resistencia en el aspecto táctico, sin fijarles límites temporales... d. Retirar del territorio nacional a la Conducción Estratégica y a las figuras "históricas"... (13/12/76).

...Se parte de la hipótesis de que la guerra en la forma en que la hemos planteado en 1975-76 está perdida en el plano militar y que la derrota militar se corresponde en el plano político con el repliegue de las masas, que no asumen la guerra porque no vislumbran posibilidades de triunfo en la actual estrategia montonera... (2/01/77).

...Tras el aniquilamiento de la conducción del ERP en julio, el enemigo concentró su esfuerzo en Montoneros. A partir de fines de septiembre logró la destrucción de su Secretaría Política Nacional, conducciones zonales, de La Plata y Norte, y muerte de un miembro de la CN. Asestó fuertes golpes a las conducciones zonales de Sur, Oeste, Capital y estructuras de Prensa e Informaciones de AF. En el mismo período se produjo la caída de nume-

rosos oficiales, aspirantes y soldados. La Inteligencia enemiga ha avanzado hacia un tipo de análisis estructural que le permitirá en grado creciente la búsqueda de estructuras prioritarias de conducción o del aparato federal (5/01/77). *(Los papeles de Walsh: crítica a la conducción montonera. Revista Sudestada N° 65, 18 de diciembre, 2007; en http://argentina.indymedia.org/mail.php?id=498082)*

Examinemos ahora la situación y la evolución en cada una de las organizaciones terroristas subversivas.

12.1 EL EJÉRCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO

Esta organización, prácticamente destruida en el campo militar, no logró recuperarse desde la muerte de su líder Roberto Santucho y su equipo aunque, en realidad, su debacle se había iniciado en 1975, luego del fracasado copamiento del batallón Domingo Viejobueno. Luis Mattini decía al respecto: *Ha sido un lugar común decir que la catástrofe de Monte Chingolo marcó la derrota del PRT-ERP. Y esto puede ser verdad, pero no en un sentido tan directo, un sentido militar, como se piensa. Después de esta enorme pérdida en hombres y armas el PRT-ERP tenía todavía grandes reservas, muchísimo más que a finales de 1972 cuando regresara Santucho a la Argentina. La derrota de Monte Chingolo, marco el inicio de la definitiva derrota del PRT-ERP porque tanto el lanzamiento de la operación, como fundamentalmente la incapacidad para analizar críticamente la misma, revelaba que la dirección del PRT había perdido la iniciativa a pesar de que continuara a la "ofensiva". Mejor dicho, precisamente porque continuaba "a la ofensiva" cuando la situación objetiva, incluso el estado de movilización de las masas indicaba la necesidad de preparar el repliegue. Al perder, sin percatarse de ello, la iniciativa política, prevalecía nuevamente el militarismo y toda ofensiva se transformaba en acción desesperada. (Mattini Luis: Hombres y mujeres del PRT-ERP, Ed. de la Campana, 2007; p. 331)*

A fines de 1975, con el avance de la Operación Independencia, los duros golpes que le infligía el Ejército diezmaron a la Compañía de Monte en Tucumán y la obligaron a permanecer inactiva y ocultarse, cambiando permanentemente de campamentos para evitar el encuentro. Es en esas circunstancias cuando **Montoneros, que había enviado observadores al frente rural de Tucumán, crea la Unidad Básica de Combate Logística (UBCL–Columna 21) con la que apoyó a la Compañía**, comenzando a actuar por un breve período, más al norte, fuera de la zona de operaciones inicial. A comienzos de 1976, operaba con 30 combatientes, unos 200 militantes y un no determinado número de simpatizantes. La Columna montonera proveía armas, medicamentos y refugio a los combatientes del ERP, en forma permanente. Tenía además 2 subunidades: una de Información y Documentación y otra de Taller, Transporte y Presos. También en esa época **llegaron a Buenos Aires 16 integrantes del MIR chileno adiestrados en Cuba** y liderados por Edgardo Enríquez, para incorporase a este foco del ERP, pero todos fueron aprehendidos antes de llegar. *(Historia del MIR en www.cepchile.cl/dms/archivo)*

El 3 de julio de 1976, a tres meses del golpe militar, el Comité Ejecutivo del PRT se reunió y decidió **el repliegue de sus fuerzas**, además de enviar al exilio a Santucho para preservarlo; pero el destino se les adelantaría. *Sin embargo el repliegue fue "tardío",* decía Mattini. *Y lo fue no sólo ni siquiera principalmente porque la reacción "no dio tiempo" a que el PRT "aprendiera a replegarse con acierto" sino también porque en teoría no hubo asimilación de la necesidad del repliegue. (Mattini Luis: Hombres y mujeres del PRT-ERP, Ed. de la Campana, 2007; p. 351)* El 19 de julio, Santucho fue sorprendido por una patrulla del Ejército en un departamento de Villa

Martelli, muriendo en el enfrentamiento. Asumió entonces de hecho la Secretaría General del PRT Arnold Kremer, alias Luis Mattini.

Para diciembre del 76, con muchas bajas, cuantiosas pérdidas y financieramente en quiebra, la Compañía RRJ quedó completamente desarticulada y obligada a dispersarse, abandonando el monte y con ello sus campamentos, el material de guerra (armas, municiones, equipos de comunicaciones), vestuario y alimentos. De allí en más, **el ERP suspendió la lucha en el monte y volvió a la lucha en los cascos urbanos**. Luis Mattini y Gorriarán Merlo, se replegaron al exterior. Este último se dirigió a Perú, donde se vinculó con la organización terrorista Sendero Luminoso, colaborando con su jefe Abimael Guzmán hasta 1978, en que regresó a Roma.

En abril de 1977, el Comité Ejecutivo (CE) del ERP hizo en Roma su primera reunión plenaria en el exilio, que duró diez días. En "Hombres y mujeres del PRT-ERP", Luis Mattini relata así sus contenidos: ...*Si bien el CE no pudo salir del terreno de la táctica, en esa área fue mucho lo que se hizo. Se analizó que el reflujo de masas no había comenzado con el golpe del 76, sino como consecuencia de la falta de salida de la crisis política de mediados del 75 después del "rodrigazo". Incluso se avanzó más aún y se vieron los errores en la política del PRT frente al camporismo y su máxima expresión, el ataque a las unidades de Sanidad y Azul, del Ejército... Se reforzaron y rediscutieron las políticas para el período de repliegue y se afirmó que "actuar en la defensiva táctica es uno de los indispensables aprendizajes por el que debe pasar el Partido Revolucionario para conquistar la victoria" (Lenin).*

En lo orgánico el CE,... Trazó un plan para que el Buró Político permaneciera fuera del país por seis meses trabajando en su autoformación en tanto que un trío bajaba al país para bajar las resoluciones al conjunto de los frentes. Asimismo se hizo un proyecto para organizar las escuelas de cuadros en el exterior, una primera retaguardia en Brasil, la cual facilitaba las comunicaciones. Se establecerían diversos tipos de cursos adecuados a las posibilidades de los compañeros de los frentes políticos teniendo en cuenta sus dificultades para alejarse demasiado tiempo, sea por razones de militancia como por naturales de trabajo. Paralelamente se constituyó el primer contingente para una escuela militar. En tanto se consiguiera entrenamiento, la misma funcionaría en estudio teórico por cuenta del propio PRT en el exterior. Se trasladaría el cuerpo docente que estaba en Argentina y se procuraría apoyo de las instituciones nacionales en los países...

Mientras tanto el trío había regresado a la Argentina y de inmediato bajado los documentos a todos los frentes,... Sin embargo, apenas tres semanas del egreso de los delegados, se desató una ola represiva que golpeó sistemáticamente la estructura partidaria hasta dejarla prácticamente desarticulada. ***Los golpes de mayo de 1977 significaron la "destrucción del PRT-ERP en la Argentina"****... Se vendieron bienes partidarios y personales y se produjo un éxodo masivo hacia la frontera brasileña. Lo cierto fue que el muy elaborado plan de repliegue hacia el movimiento social con la constitución de una sólida retaguardia con bases escalonadas en Brasil, Italia y Cuba, se iba a transformar en un inesperado, indeseado y largo exilio* [En mayo de 1977 el ERP inició la segunda etapa del repliegue partidario y hacia fin de año, la mayoría de sus sobrevivientes se encontraban en el exilio]...

El BP se instaló en Madrid, por ser económico y de mayor facilidad para los contactos con Argentina. Desde allí dirigía las "regionales" que llegaron a abarcar casi todo el mundo occidental, siendo las más desarrolladas: México, España, Italia, Suecia, Francia, Venezuela,

Brasil, Bélgica, Estados Unidos, Perú, por supuesto Cuba y grupos en otros países como Noruega, Ecuador, Colombia, y hasta Israel y Argelia. La actividad orientada en el exterior pasaba por dos ejes fundamentales: la preparación política, organizativa y personal para regresar al país en un plazo más o menos determinado y la labor de solidaridad internacional denunciando la situación de la población de Argentina bajo la dictadura. (Mattini Luis. Hombres y mujeres del PRT-ERP. Ed. de la Campana, 2007; p. 368)

En el exilio, los restos del PRT se dividieron en dos fracciones en torno a la cuestión de la lucha armada dice Jorge Masetti en "El furor y el delirio"*: Sin plantearlo en forma abierta, la corriente dirigida por Luis Mattini, influida probablemente por el partido comunista,* ***quería abandonarla*** [la acción armada]. *Otra corriente, de claro carácter militarista, identificada con el Pelado Gorriarán, tendía a apresurar el retorno al país.* ***Su perspectiva consistía en el establecimiento de un núcleo guerrillero en la montaña y la infiltración, en las ciudades, de equipos operativos en circulación con los frentes de masa sindicales y populares...***

A finales de 1978 organizamos una reunión en Nanterre (París), pero los miembros del Comité Central no pudieron salir de Cuba, donde estaban prácticamente retenidos contra su voluntad porque Cuba apoyaba al sector de Luis Mattini, que era el secretario general. Decidimos avanzar, a pesar de todo, ***manteniendo el proyecto de retorno a la Argentina y de foco armado en la montaña****, más no teníamos nada y necesitábamos no poco dinero. Era urgente organizar un equipo que pudiera operar en España, donde teníamos una base de apoyo y donde los mecanismos represivos eran menos sofisticados que en Francia en aquella época. De nuevo teníamos que partir de cero y era indispensable procurarse armas... Varios ataques a cajas de ahorro fueron coronados por el éxito, desgraciadamente el ataque a un banco provocó tres arrestos... Con esas detenciones, más los allanamientos a los departamentos de que disponíamos, nuevamente perdimos todo, armas y finanzas.* (Masetti Jorge: El furor y el delirio. Itinerario de un hijo de la Revolución Cubana. Ed. Tusquets, 1999; p. 84)

A pesar de estar casi completamente desmantelado, debía esperarse todavía del ERP alguna actividad esporádica destinada, tanto a mantener vivo su nombre para la opinión pública como para preservar la moral de sus miembros. Reducido al mínimo su aparato de inteligencia, **sus pérdidas hicieron que los niveles batallón y compañía desaparecieran**. El Comité Ejecutivo decidió entonces: *1) Permanecer a la defensiva, insistiendo en que ésta es sólo una medida estratégica y temporal; 2) Descentralizar el liderazgo; 3) Preservar en tanto como sea posible, los materiales, elementos e infraestructura que aún pudieran estar en su poder; 4) Intensificar el trabajo político interno, en orden de iluminar a los líderes sobre sus errores anteriores y corregir tendencias futuras; 5) Infiltrarse en frentes de masas a través de centros culturales, clubes, asociaciones, etc.; 6) Organizar comandos ágiles y movibles; 7) Secuestrar vehículos, y realizar sabotajes y represalias contra ejecutivos y dueños de empresas fabriles.*

Pese a todo ello, conservaban aún una organización de base regional así compuesta:

- Región "Capital Federal": dividida en zonas Norte, Central y Sur, era la mejor estructurada y estaba formada por una unidad y tres comandos, pero sólo podía actuar en operaciones menores, rápidas y cortas, como los atentados personales.
- Región "Buenos Aires Noroeste": dividida en zonas Norte y Oeste, estaba formada por dos unidades y dos comandos, actuando sólo en el frente industrial.
- Región "Buenos Aires Sur": dividida en zonas Norte y Sur, con ésta última casi aniquilada, quedaba sólo con dos unidades.

- Otras Regiones: de ellas sólo quedaba la de Córdoba, aunque con una capacidad operativa muy reducida.
- Unidad Especial "Benito Urteaga": dependía directamente del Buró Político y estaba a cargo de operaciones importantes, referido esto a su trascendencia en la opinión pública y no a su capacidad militar.

En 1979, la mayoría del Buró Político del PRT-ERP funcionaba en Madrid y el escenario interno entre sus exiliados en Europa seguía siendo el de una fuerte discrepancia entre los sectores liderados por Gorriarán Merlo y Luis Mattini, Secretario General. Este último convocó, en mayo de ese año, al VI Congreso del PRT-ERP que se llevó a cabo en los Alpes italianos. La fracción dirigida por Mattini, propuso, entre otras cosas, el **abandono de la acción armada como forma principal de lucha**, lo cual implicaba la disolución del ERP. Esa decisión, fue discutida y desobedecida no sólo por algunos militantes que se habían quedado en el país, sino también por el otro sector, liderado por Gorriarán, que abandonó el congreso (Jorge Masetti entre ellos) y se dirigió a Nicaragua para combatir en las filas del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), en el asalto final contra Somoza. Con el triunfo sandinista, Gorriarán se convirtió en miembro de la Seguridad del Estado nicaragüense, para la que dirigió operaciones especiales. *(Ibid. p. 289)*

Después del congreso, toda la estructura orgánica de la organización se trasladó a México con el propósito de planificar un regreso a la Argentina. En 1980, las divisiones que perduraban en el PRT terminaron por causar la separación de su Secretario General y su renuncia al partido poco tiempo después. Para entonces, el PRT había colapsado definitivamente por causa de errores políticos y militares, más las divisiones internas, lo que impidió todo intento de reconstrucción. Pero Gorriarán Merlo no cejaba en sus intentos; refiriéndose a su regreso al país, decía en un reportaje: *...Después volví en el 81, donde comenzamos a organizar una guerrilla con reconocimiento de terreno en el monte de Jujuy, con* ***el objetivo de instalar un foco de resistencia*** *a la dictadura*. *(Griecco Guillermo: Entrevista a Gorriarán Merlo en www.lafogata.org/opiniones/a1.htm)* No lo pudo concretar.

Años más tarde, el periodista Eduardo Anguita (como integrante del ERP, participó en el asalto al Comando de Sanidad del Ejército el 5/09/73,) dijo: *...Yo creo que particularmente el PRT, con la decisión de militarizar el espacio geográfico del país como Tucumán, se puso a la cola de uno de los peores defectos que podría tener la militancia revolucionaria en la Argentina, que todo terminara pasando por la evaluación militar... hubo un escenario, pequeño, grande, cada uno tendrá su valoración respecto del peso específico que tuvo, pero* ***hubo un escenario bélico.*** *Un escenario en el cual un grupo de guerrilleros por su propio deseo, por su propia voluntad, dijo:* ***acá los esperamos con armas, búsquennos y nosotros, si podemos, los vamos a matar.*** *(Conceptos de Eduardo Anguita a Pepe Eliaschev, en el programa "Esto que pasa", 22 de abril de 2005. Radio Nacional, Buenos Aires).*

12.2 EL EJÉRCITO MONTONERO

Una caída en octubre de 1976 ya había provocado un daño de proporciones en la cúspide del Área Federal de Montoneros... las comunicaciones están penetradas por la inteligencia enemiga. "Seguimos utilizando doctrinas y sistemas que tienen varios años y que el enemigo conoce totalmente", indicaba el parte de la Secretaría Militar de fin del ´76. *(Larraquy Marcelo: Fuimos soldados. Historia secreta de la contraofensiva Montonera. Ed. Aguilar, 2006; p. 120)* *En un par de días en octubre, Montoneros sufrió la caída de alrededor de un centenar de militantes. Fue un*

golpe del cual nunca podría recuperarse. De inmediato cayeron la Secretaría de Política, la de Organización y la de Propaganda y Adoctrinamiento. La bajas llegaron hasta estructuras de la Capital Federal, que en los primeros seis meses se habían mantenido casi intactas. Para preservar la cúpula de la organización, Montoneros optó por una retirada estratégica: el primero en irse fue Firmenich, en noviembre de 1976. *(Larraquy Marcelo y Caballero Roberto: Galimberti, de Perón a Susana, de Montoneros a la CIA. Ed. Norma, 2000; p. 282)* Pese a ello, dice Gillespie que "en el año 1976 Montoneros llevó a cabo un total de 400 operaciones y manifestaron haber muerto o herido a 300 empresarios y miembros de las Fuerzas del Estado". *(Gillespie Richard: Montoneros. Soldados de Perón. Ed. Grijalbo, 1987; p. 288)*

La Conducción había previsto que en 1976 caería una sensible cantidad de cuadros, pero que luego, sumándose a la resistencia popular contra el nuevo gobierno, la organización se regeneraría y volvería a golpear a la dictadura, hasta derribarla, como en la presidencia de Lanusse.. En un reportaje concedido a Gabriel García Márquez en febrero de 1977, Firmenich declaró: *A fin de octubre de 1975, cuando todavía estaba en el gobierno Isabel Perón, ya sabíamos que se daría el golpe dentro del año. No hicimos nada para impedirlo porque, en definitiva, el golpe formaba parte de la lucha interna del movimiento peronista. Hicimos en cambio nuestros cálculos de guerra, y nos preparamos a soportar, en el primer año, un número de pérdidas no inferior a 1.500 bajas. Nuestra previsión era ésta: si logramos no superar ese nivel de pérdidas podíamos tener* ***la seguridad de que tarde o temprano venceríamos****. ¿Qué sucedió? Sucedió que nuestras pérdidas han sido inferiores a lo previsto. En cambio en el mismo período la dictadura se ha desinflado, no tiene más vía de salida, mientras que nosotros gozamos de un gran prestigio entre las masas y somos en la Argentina la opción política más segura para el futuro inmediato.* Pese a los cálculos de Firmenich, la sociedad ya no los acompañaba. *(Larraquy Marcelo y Caballero Roberto: Galimberti. De Perón a Susana, de Montoneros a la CIA. Ed. Norma, 2000; p. 264; y Montoneros. Fragmentos de una historia en www.elortiba.org/docmon82.html)*

A fines de 1976, las fuerzas de Montoneros estaba muy debilitadas militarmente y al mismo tiempo, su infraestructura básica de inteligencia había sido casi aniquilada. En octubre de 1976, su Consejo Ejecutivo Nacional envió a sus fuerzas un extenso documento, con directivas estratégicas y tácticas a cumplir por la militancia en sus frentes de acción. En él, se destacaba ...*el fracaso del gobierno militar en su intento de apertura hacia los partidos políticos, la profundización de contradicciones internas en el seno de las Fuerzas Armadas y la carencia de reservas estratégicas del enemigo para persistir con la represión contra las masas y su vanguardia*. Sin embargo y a pesar del diagnóstico sobre el gobierno militar (que en realidad contaba con la iniciativa táctica y un claro avance operacional sobre las fuerzas subversivas), la conducción montonera aprovechó el documento para admitir sus fallas a nivel político y militar, centrando el eje de la autocrítica en que ...*Las insuficiencias en la política de poder para las masas, el déficit de propaganda, el aparatismo, el militarismo y el internismo nos han impedido capitalizar hasta el momento, la hostilidad popular hacia la dictadura para convertirla en acumulación de fuerzas*.

La conducción evidenciaba así un aspecto clave de la situación de sus fuerzas, a la vez que se hacía eco y respondía las propuestas y críticas deslizadas por un sector de la organización. Más precisamente, la Columna Norte había insistido en su idea de descentralizar la organización fraccionando el funcionamiento orgánico en células más pequeñas, replegar a sus miembros más conocidos al interior y distribuir las finanzas en cada regional, para intentar preservar a los cuadros ligados a la militancia de base, los más expuestos ante la represión. La respuesta fue exactamente lo contrario: centralizar aún mas el mando sin otorgar

autonomía táctica, personificar la conducción a nivel popular bajo la consigna *Firmenich conduce la resistencia* y **continuar con el enfrentamiento total, una "guerra de aparato a aparato"** entre el Ejército Montonero y el Ejército Argentino. Asimismo, también desaconsejaba suponer que el aparato partidario era *un espacio seguro para el repliegue del conjunto de las fuerzas propias* y recomendó para la preservación de la militancia *la mimetización en los niveles sociales más numerosos*.

Este informe provocaría, como vimos, una respuesta por escrito a la conducción nacional de Rodolfo Walsh (entonces Oficial 2° y encargado de tareas en Prensa e Inteligencia en Montoneros), en cinco documentos críticos fechados entre el 23 de noviembre de 1976 y el 5 de enero de 1977. Estos informes, que después recibirían el nombre de "**Los papeles de Walsh**", fueron agudizando la crítica desde resoluciones tácticas particulares y el señalamiento de diferencias con respecto a ciertas visiones estratégicas, hasta plantear de forma concreta una línea alternativa a nivel político para preservar a la militancia. Proponía, además, cambios en la estructura interna de la organización con el objetivo de evitar el aniquilamiento y la búsqueda de las raíces de los problemas que determinaron una lectura equivocada de la realidad por parte de la Conducción.

Entre otras cosas, expresaba allí Walsh que después del 24 de marzo del 76, cuando las condiciones eran inmejorables para la lucha interna por la conducción del peronismo, Montoneros desistió de ella y en vez de hacer política y de hablar en todos los niveles en nombre del peronismo, decidió que las armas principales del enfrentamiento eran militares y dedicó su atención a profundizar acuerdos ideológicos con la ultraizquierda. Ante la situación del momento, sugería **repensar la vía militar**, alegando que al cambiar la hipótesis de guerra, se debería también cambiar la metodología de construcción del Ejército Montonero. Criticando al militarismo, decía que faltaba una autocrítica en serio, porque ***nosotros dijimos en 1974, cuando murió Perón, que queríamos el golpe para evitar la fractura del pueblo, y en 1975 que las armas principales del enfrentamiento serian las militares***.

En cuanto al aspecto militar, decía específicamente que ***la descripción de la situación de sus fuerzas era incompleta y en algunos pasajes inexacta***, considerando que *no se había correspondido con el salto de calidad dado por el enemigo*. Señalaba, además, que habían disminuido su movilidad, dejando la impresión de que se soslayaba la real gravedad de la situación militar y se omitían datos importantes para su comprensión, como porcentajes de pérdidas, territorios evacuados, etc., generando con ello desconfianza y malestar en las bases.

Asignando posibilidades a la resistencia, agregaba que *El fin de la guerra no significa la desaparición de formas significativas de lucha, salvo que previamente se haya producido el exterminio de la vanguardia, conforme a la hipótesis enemiga, para enero-junio 1977. Si tal exterminio puede evitarse, será posible y hasta cierto punto (sic) conducir esas formas significativas de lucha configurando* ***una etapa de resistencia capaz de prolongarse largo tiempo****. Un centenar de oficiales, dispersos en el territorio, sin otro lazo orgánico que la unidad de doctrina, es suficiente para sostener la resistencia si se cuenta con recursos adecuados en dinero, documentación, propaganda y explosivos. Al analizar esta hipótesis el enemigo habría llegado a la conclusión de que puede tardar hasta dos años en liquidar la resistencia de estos "grupos chicos" si las circunstancias políticas le resultan favorables*.

Entre las propuestas finales, además de las que transcribimos antes, planteaba definir *...al*

pueblo peronista como terreno donde debe verificarse la retirada; el peronismo y la clase trabajadora es el sujeto principal de la resistencia, y Montoneros es parte de esa resistencia popular; retirar del territorio nacional a la conducción y a las figuras históricas; mantener la estructura de partido; definir la seguridad individual y colectiva como criterio dominante; ligar la resistencia a la política de masas, privilegiando estructuras militares defensivas (documentación, información, comunicaciones) y las estructuras políticas ofensivas (propaganda, agitación, prensa clandestina y descentralización en lo interno, prensa internacional). Firmaba como Rodolfo Walsh Oficial de Inteligencia – Montoneros. *(Los papeles de Walsh: crítica a la conducción montonera. Revista Sudestada N° 65, 18 de diciembre 2007)*

Interesante resulta al respecto, reproducir la visión de otro ex montonero, Juan Gasparini: ***El Ejército Montonero conoció un fenomenal impulso hacia 1977****. Había sido concebido como una estructura militar masiva, cuya primera línea eran los milicianos y en cuya cúspide había un estado mayor comandado por un miembro de la CN* [Horacio Mendizábal - Conducción Nacional]. ***Reglamentado como un "ejército beligerante" para procurarse reconocimiento internacional****, desde el exterior fue organizado dotándolo de rebuscada logística (lanzagranadas y energas). Tuvo prensa independiente (Estrella Federal) y, pese a ser definido como "formación reagrupable" se la quiso "regular", pues se había pensado que no podía ser de otra manera enfrentando a las fuerzas armadas. De ahí que se lo jerarquizara en forma similar al comandado por Videla, con grados, uniformes, insignias, vivos en los cuellos y formalidades en el trato, como se enumera en las resoluciones que se ofrecen en el Anexo* [de su libro].

Probablemente, así se intentaba uniformar a la tropa, lo que desde el punto de vista de la acción psicológica interna, tenía su importancia: la moral estaba lastimada y la hemorragia de hombres y mujeres que se iban y no volvían era continua. Al respecto ***reconocían haber perdido el 80% de sus fuerzas en relación a 1975****, relativizando el desmantelamiento con una supuesta incapacidad para evaluar el impacto y las consecuencias que la herida podía tener sobre la moral del conjunto. Al parecer, ésta soportaba sin dificultades la "defensa activa" y las "campañas de ofensiva táctica" que permitieron a los montoneros realizar* ***seiscientas operaciones en 1977****, incorporando el nuevo instrumento propagandístico de las interrupciones televisivas en áreas restringidas para difundir mensajes orales a través de un emisor portátil. Identificado con la sigla RLTV (Radio Liberación TV), tuvo su sobrenombre, "tizón electrónico".*

Reconocer semejante nivel de bajas no les impedía asegurar en sus documentos que "la estrategia de guerra corta con compañías de cerco y aniquilamiento" llevada a cabo por las fuerzas armadas en 1976 y 1977 había fracasado y a que la "subversión" como "opción política" continuaba existiendo. "El mayor problema del momento es la inferioridad de nuestras fuerzas en cuanto a las armas cortas y medianas", explicaban. Reconocían haber perdido continuidad en los ataque sobre el "centro de gravedad de enemigo", pero no hacían mención a la falta de personal ni a la dispersión de fuerzas para retomarla. Tan prolijo en el diseño como inconsistente en la práctica, ***el Ejército Montonero tenía objetivos ambiciosos: "hostigar al enemigo permanentemente y en todos los terrenos, mediante pelotones con autonomía táctica****, según líneas operativas dictadas por el Estado Mayor, dependiente de la Conducción Nacional del Partido Montonero". Esa era la forma de proseguir la resistencia que mejoraría la producción militar en calidad y cantidad para ir acopiando los elementos de preparación de la contraofensiva.* ***Preveían un estallido insurreccional casi inmediato al que estaban llamados a conducir****. Anunciaban que la explosión sería en 1978 y Montoneros era la única con posibilidades de constituirse en alternativa de poder para*

las masas y desarrollar una estrategia revolucionaria para tomarlo. *(Gasparini Juan: Montoneros, final de cuentas, Ed. de la Campana, 1999; p. 171)*

Gillespie, en tanto, dice que "los Montoneros sobrevivieron a su pesadilla de 1976-1977 gracias a la gran fuerza numérica que habían logrado a fines de 1975, a la evacuación de sus líderes y a su solidez económica. En el extranjero –en Madrid, Ciudad de México, Roma, París, Caracas y otras capitales– **pudieron reagruparse más de 1.000 militantes** y, posiblemente por algún tiempo, atrajeron hacia ellos otros exiliados". *(Gillespie Richard: Montoneros. Soldados de Perón. Ed. Grijalbo, 1987; p. 305)*

El 20 de Abril de 1977, la Conducción de Montoneros llevó a cabo en Roma una reunión destinada a la formación del Movimiento Peronista Montonero (MPM), con la idea de disponer de una organización de masas arraigada en los más amplios sectores populares para disputar simpatizantes al justicialismo, al que consideraban acabado al igual que sus líderes. Para completar ese cuadro, contaban con **un Partido Montonero (PM) y un Ejército Montonero**. Estas decisiones autoritarias, provocaban muchos cuestionamientos y disidencias en la organización. *(Ibid. p. 296)* Según Roberto Perdía, la incidencia organizativa y política de esta medida en el país fue muy débil. Se constituyó, en cambio, en un importante referente internacional. Era un valioso instrumento para fortalecer la solidaridad y el apoyo internacional. *(Perdía Roberto: La otra historia. Ed. Ágora, 1997; p.307; en López Norberto: Con sus propias palabras. Ed. del Autor, 2005; p. 367)*

Para entonces, sus actividades en el frente militar habían sido muy restringidas por las fuerzas legales, quedando sus **acciones limitadas a la detonación de bombas y distribución de panfletos en las áreas urbanas, y la propaganda internacional**. Actuaba fundamentalmente en el frente psicológico, aunque con textos de poco contenido, reiterativos y que no ofrecían nuevas propuestas. Un promedio de dos bajas diarias, los había obligado a otorgar cierta autonomía en las actividades subversivas, actuando mediante pelotones de 3 a 5 hombres. Así Montoneros, pese a las bajas y las detenciones que estaba sufriendo y aferrándose a una ilusoria realidad, tomó la decisión (concebida con anterioridad al 24 de marzo de 1976) de **lanzar en abril la Ofensiva Táctica**. El propósito era **realizar operaciones nacionales de alto impacto contra las fuerzas de seguridad,** imposibles de ser silenciadas en la prensa, sin evaluar debidamente que la relación de fuerza militar se había alterado en su contra y juzgar, además, erróneamente, el poder y la estrategia de las fuerzas del Estado.

En septiembre de 1977, el Consejo Nacional de Montoneros realizó en la ciudad de México, su primera reunión en el exterior, para debatir un balance autocrítico de lo realizado por la organización desde el 24 de marzo de 1976 hasta ese momento. Entre otras reflexiones de Roberto Perdía, rescatamos: *...se cuestionaron... "El militarismo", que privilegió el aspecto militar sobre el desarrollo de la lucha social. En los inicios organizativos el concepto de "guerra integral" subordinaba el aspecto militar a las necesidades de avance de la lucha político-social. Podemos decir que la actividad militar estaba a su servicio, la fortalecía. ...En un análisis, ahora contemporáneo visualizo –también– otros aspectos de ese militarismo en diversas acciones practicadas en aquella época: la prioridad colocada en las "Campañas Militares", las operaciones de gran resonancia (explosiones en el microcine del Círculo Militar, en Coordinación Federal, en la sede del Comando en Jefe del Ejército), fueron desproporcionadas respecto de la lucha de masas.*

Por otra parte, la creciente militarización de activistas de las agrupaciones de superficie sin que tuvieran su equivalente en el crecimiento político. La concepción que alimentó estas concepciones se fortaleció después que "reasumimos la lucha armada" (pase a la clan-

destinidad de septiembre) y no tuvimos en cuenta el retroceso de masas que se estaba produciendo. La incidencia del "aparatismo" y del "militarismo" nos llevó al ***punto límite de desconexión de la realidad... Los Montoneros habíamos extraviado el rumbo.*** *(Ibid. p. 279; en López Norberto : Con sus propias palabras. Ed. del Autor, 2005; p. 372)*

En 1977, la Conducción Nacional, que controlaba los fondos y el armamento de la organización, constituyó su **base estratégica en La Habana**. Desde allí, Firmenich y los otros "comandantes" emprendieron varias giras por Europa en busca de aliados internacionales y especialmente de fondos. Uno de ellos, el comandante Mendizábal, incentivaba la lucha desde el exterior en un artículo publicado en Evita Montonera N° 17, de abril de ese año. Decía en un párrafo: *El aniquilamiento previsto por el enemigo para fines de 1976 no se logró y continuamos organizados y encabezando la Resistencia Popular...* ***El peor error que se puede cometer es parar el ataque cuando se empieza a debilitar el enemigo.***

Otra visión, respecto de la situación militar de las fuerzas montoneras, presenta Larraquy en "Fuimos soldados": *A lo largo de 1977, del Ejército Montonero que se había propuesto encabezar la resistencia a la dictadura, sólo fueron quedando ajusticiamiento de empresarios y policías, hostigamiento a empresas del Estado, reparto de propaganda política en colectivos, arengas a cuadrillas de obreros, un sinfín de granadas que no estallaron y la ciega voluntad de no perder el empuje ni la iniciativa.* ***La ciega voluntad de combatir hasta el último día. No hubo más atentados de magnitud pero sí relatos de frustraciones.*** *El gran golpe nunca se produjo, pero desde la Conducción Montonera existía la creencia de que si llegaba a producirse, la realidad se podría modificar. Ese año las conducciones de las secretarías militares zonales iniciaron un traumático proceso de extinción. Los pelotones daban el parte de sus bajas y se reacomodaban en nuevas estructuras. Pese a las caídas, los soldados que quedaron en la Argentina continuaron el combate, con acciones armadas y de propaganda.*

Tenían la misión de golpear a las multinacionales y a todas las patronales en las que los obreros estuvieran en conflicto. ***Debían infundir miedo a los ejecutivos para que aceptaran las reivindicaciones obreras. Notificarles que ya habían sido condenados. Matarlos u obligarlos a irse del país. Sabotear el funcionamiento de las empresas estatales.*** *Durante 1977, en la ciudad de Buenos Aires,... Entre hostigamientos, propaganda y acciones armadas, los grupos de combate de Capital Federal informaron casi cien operaciones que se encuentran detalladas en el parte nacional de operaciones del Ejército Montonero. Con menor intensidad, también operaron pelotones en las zonas norte, sur y oeste del Gran Buenos Aires, haciendo blanco sobre los mismos enemigos y con los mismos recursos:* ***cartas de acción psicológica, sentencias de muerte por vía telefónica, atentados a policías, incendio de vagones de trenes,*** *reparto de propaganda en comedores obreros y hasta la recuperación de un bebé de la Casa Cuna, cuya madre había caído. Fracasara o no, cada acción se sumaba al parte de guerra.*

Pero, entre los combatientes que resistían a la dictadura en la Argentina, la realidad era diferente: faltaba inserción política, faltaban armas y documentos falsos, faltaban casas para poder refugiarse... Mientras tanto en el exterior, el 15 de marzo de 1978, ***la Organización resolvía implantar los uniformes y las insignias del Ejército Montonero, obligando a los combatientes al saludo oficial con la venia, a designar el grado militar antes de dirigirse a un superior, a solicitar su autorización antes de dirigirle la palabra, y a las formaciones militares en casos de ascensos, condecoraciones y degradaciones.*** *En la Argentina, la desmoralización en algunos combatientes fue lo más notable en la evaluación*

*del primer semestre de ese año del Estado Mayor del Ejército Montonero de la Capital Federal. No se cumplieron las pautas exigidas. Logística Nacional demoró la provisión del lanzagranadas LG22 y, fundamentalmente, la caída de un teniente provocó otras caídas, desenganches y dos meses de inactividad. Las bajas no se recuperaron: no hubo nuevos soldados... **Durante los dos primeros años de resistencia armada, el Ejército Montonero de la Capital Federal había perdido el sesenta por ciento de sus fuerzas**, si se consideraban las caídas y los traslados que había ordenado la Secretaría Militar.*

*En la cuestión militar, el Grupo de Combate de Capital Federal, que había adoptado la denominación de "Columna 34", era considerado por Mendizábal uno de los más efectivos. Algunos de esos combatientes fueron sacados del país entre fines de 1977 y principios de 1978. Para entonces, **Montoneros ya tenía el Mundial 78 en la mira** y también había fijado una política que en términos militares implicaba realizar acciones armadas y de propaganda de tal trascendencia que el gobierno no las pudiera ocultar... Los combatientes de la Columna 34 fueron trasladados a Brasil y luego a Madrid, donde se reunieron con miembros del Estado Mayor del Ejército Montonero e hicieron un curso de explosivos, pero la instrucción más importante se realizó en las afueras de París.*

*En una residencia de campo, un miembro del equipo de custodia de la Conducción los instruyó en el **uso del lanzacohetes antitanque soviético RPG7, que tenía capacidad de derribar a un helicóptero**. Los RPG7 guiaron la Campaña de Ofensiva Táctica de Montoneros. Fueron introducidos en la Argentina por intermedio del mismo dueño de casa, un ciudadano francés que llegó al país en avión y luego retiró su automóvil que había trasladado en un barco hasta el puerto de Buenos Aires. La misma operación se realizó con un inglés que embutió* [ocultó] *los cohetes en su auto y envió éste por mar. Una vez en tierra, los RPG7 fueron distribuidos entre los combatientes en Mar del Plata y se empezaron a usar.*

Desde el 18 de junio de 1978, en que un cohete impactó contra la sede del Batallón 601 de Inteligencia del Ejército, se sucedieron otros lanzamientos contra la Casa Rosada, la Escuela de Mecánica de la Armada, el Comando en Jefe del Ejército, la Escuela Superior de Guerra, la Escuela de Policía, la Comisaría 43 y otras sedes de las fuerzas de seguridad; **en total 15 atentados empleando los lanzadores rusos RPG 7**. Mataron a un jefe de Gendarmería y no sufrieron ninguna baja propia. *El debut militar de los RPG7 durante el Mundial 78 fue exitoso para Montoneros pero **no sirvió como acción de propaganda**. El cohete liberaba la energía una vez que la pared era perforada. La conmoción por el impacto era interna. En la pared, sólo quedaba un agujero de proporciones menores. El cerco informativo de los militares también fue eficiente: los atentados no fueron difundidos en la Argentina, aunque sí por la prensa extranjera.*

Y sigue Larraquy*: Después de las acciones los pelotones se retiraron del país y Firmenich condecoró a Mendizábal con la "Orden del Comandante Carlos Olmedo" por el rol cumplido por las fuerzas militares bajo su mando. Mendizábal se presentó en París para narrar los éxitos. De todas las acciones militares durante el Mundial ´78, la que consideró "más espectacular" sin embargo, fue una interferencia sobre el sonido de televisión de un canal en la zona de La Plata, que se escuchó en parte de la ciudad. A través de ella, por primera vez desde que la Organización pasó a la clandestinidad, pudo difundirse un mensaje de Firmenich. Su proclama, sobre la imagen del partido Argentina-Francia, duró trece minutos... Mendizábal calculó en seiscientas las operaciones de 1977,... también reveló **cuatro atentados fallidos contra Videla**. (Larraquy Marcelo: Fuimos soldados. Historia secreta de la contraofensiva Montonera. Ed. Aguilar, 2006; p. 123)*

Acreditando la íntima relación de las organizaciones terroristas argentinas con la red internacional, dice Ernesto Jauretche, militante montonero, en una de sus obras: *Algunos militantes montoneros no soportan la actividad política del exilio: se integran a las guerrillas nicaragüense y salvadoreña y al PSOE en España o a los Demócratas en EE.UU. En México se constituye una Brigada Sanitaria "Adriana Haidar" que cumple una importante misión durante la guerra contra Somoza en Nicaragua. La mayoría participa de las actividades de apoyo a los movimientos de liberación de todo el mundo, desde Angola y el Sahara hasta El Salvador y Nicaragua...*

En otro párrafo de su libro ofrece, en apretada síntesis, una buena descripción del **trabajo de imagen y relaciones de la organización en el ámbito internacional** en enero de 1978: *Una delegación de representantes Montoneros es aceptada como "observadores" en las reuniones de la Internacional Socialista. Se suceden los contactos de Fernando Vaca Narvaja, Secretario de Relaciones Internacionales, con Willie Brandt, Felipe González, Bruno Kreisky, Mario Soares, etc. Se estrechan relaciones con la OLP, el Frente Saharaui, otros movimientos de liberación y algunos gobiernos como el de Argelia, Tanzania y Mozambique. La "base" italiana conducida por Juan Gelman mantiene fraternas relaciones con los partidos socialista y comunista italianos.*

En Francia, tanto desde la CADHU [Comisión Argentina por los Derechos Humanos] *como de los organismos de solidaridad del exilio, se sostienen* ***relaciones con intelectuales, dirigentes políticos, asociaciones de derechos humanos, etc****. Desde París opera "Jacqueline", la organización montada por Liliana Lesgart para comunicar entre sí dentro del país a las Madres y los Familiares. En toda Europa occidental abundan* ***los comités de solidaridad*** *que desarrollan una intensa actividad de denuncia y relación política con los partidos y gobiernos locales. Se desarrollan importantes eventos conjuntos. Los Montoneros tienen una existencia más real en el exterior que en su propio país".* *(Jauretche Ernesto: Violencia y política en los 70. Ed. Colihue, 1997; p. 276 y 278)*

Ya en agosto de 1976, en la revista El Combatiente, el PRT-ERP había sentado doctrina en este aspecto, con un artículo que titulaba "El cuarto pilar". Decía en él que *Para lograr el éxito de una acción subversiva, el mismo debe apoyarse en cuatro pilares: un partido político marxista-leninista, un ejército popular, un frente de liberación nacional y* ***la solidaridad internacional.*** *(Díaz Araujo Enrique: Internacionalismo Salvaje. Ed. La Rosa Blanca, 2005; p. 81)*

El año 1978 hallaría a las organizaciones terroristas de América Latina en regresión. Todas, estaban totalmente dislocadas y operaban con pocas células. Para fines de ese año, Montoneros, como organización, se encontraba prácticamente aniquilada. Su Conducción ambicionaba pilotear las acciones desde el exterior, utilizando vastos fondos financieros y el cobijo del gobierno cubano. Sus acciones de acción psicológica y propaganda en el interior del país habían disminuido al máximo, languidecían los reclutamientos y sus actividades militares habían sido casi eliminadas. A pesar de ello, 1979 sería testigo de tres violentos atentados.

12.3 MONTONEROS. LA PRIMERA CONTRAOFENSIVA

Después del Mundial 78, la Conducción de Montoneros consideró que la etapa de la resistencia activa ya había terminado y que estaban dadas las condiciones para regresar a la Argentina y poner en marcha la primera etapa de la denominada "**Contraofensiva Estratégica**

Carlos Hobert", dando el combate con las armas para *terminar con la dictadura*. En octubre de 1978, se produjo en La Habana una reunión amplia de sus dirigentes, en la cual se llegó a concretas conclusiones sobre la situación en la Argentina. Como resultado de ellas, la conducción de Montoneros –que reproducía la localización de los conflictos gremiales en la Argentina en la mesa de arena de la sede de su Comandancia en Cuba–, tomó la decisión de introducir clandestinamente en el país una importante cantidad de militantes para lo cual, aprobada oficialmente la operación en un plenario montonero realizado en enero de 1979 en un convento del norte de Italia, se convocó de inmediato a personal disperso residente en el exterior y en nuestro territorio, para instruirlo y capacitarlo. Realizó además una reestructuración de toda la organización, a efectos de disponer de más personal para las acciones que iban a desplegar a partir de agosto de ese año en nuestro país.

Para concretar este plan y teniendo en cuenta que en esa época, sólo se encontraban en el país pequeñas células e individuos desconectados entre sí o inactivados, estructuraron un "**Comando Táctico**" que pusieron a cargo de Osvaldo Lovey, del cual dependían tres tipos de elementos:

a. Las "**Tropas Especiales de Agitación**" (TEA): grupos instruidos en España, destinados básicamente a actuar en zonas de alta densidad demográfica en tareas de agitación y propaganda, y actividades de movilización política y sindical con el objeto de explotar las situaciones conflictivas, especialmente con los equipos de interferencia electrónica de los canales de televisión (RTLV) con que estaban equipados, a través de los cuales se transmitían proclamas de "Radio Liberación", la voz de Montoneros. Estaban bajo la conducción del "comandante" Mendizábal.

b. Las "**Tropas Especiales de Infantería**" (TEI): grupos comando, a cargo de las tareas militares, entrenados en el sur del Líbano y armados e instruidos con el objeto de cometer asesinatos de personalidades especialmente elegidas del equipo económico del gobierno con alto nivel de exposición. Bajo el mando del "comandante" Yaguer, estaban destinados a actuar en un espacio y tiempo diferenciado: primero golpear militarmente las redes de transporte y comunicaciones para generar el caos y luego atentar contra la vida de los funcionarios.

c. Los componentes del "**Movimiento Peronista Montonero**" (MPM): grupos que se movilizarían tomando contacto con dirigentes sindicales, políticos y con familiares de detenidos y desaparecidos, con el objetos de ir coordinando la oposición al gobierno con el objetivo de desestabilizarlo.

*La maniobra de la Contraofensiva estaba desarrollada en un **plan de acción** que **comprendía tres fases: concentración, aproximación y ataque**. La primera fase consistía en el reagrupamiento de las fuerzas propias y demandaría seis meses, de noviembre de 1978 a abril de 1979.* A fin de reclutar militantes, Montoneros impulsó convocatorias en México y Europa, exponiendo análisis triunfalistas del retorno al país. *La mayoría de los militantes que se enrolaron en la Contraofensiva montonera habían sido detenidos durante el gobierno de Isabel Perón, nunca fueron sometidos a proceso judicial y obtuvieron la libertad durante la dictadura, cuando escogieron la opción de irse del país más allá de sus fronteras. Fueron desterrados. La policía los llevaba desde la cárcel hasta la butaca del avión. La Contraofensiva también permitió a los militantes que habían quedado desenganchados y escaparon del país por sus propios medios la posibilidad de reintegrarse a la Organización.*

(Larraquy Marcelo: Fuimos soldados. Historia secreta de la contraofensiva Montonera. Ed. Aguilar, 2006; p. 134)

Miles de exiliados estaban México amparados por el gobierno de José López Portillo, por medio de la Secretaría de la Gobernación. Y cientos de ellos eran montoneros dispuestos a continuar la lucha. Allí, bajo la responsabilidad de Horacio Mendizábal, el reclutamiento los convertía en integrantes de las TEA. Después de dos meses de entrenamiento y transformados en soldados disciplinados, serían **enviados por distintas vías a la Argentina para realizar operaciones militares**. Según cuenta Larraquy, Mendizábal les negó el uso armas durante el entrenamiento militar *para cumplir con un compromiso que los Montoneros había asumido con el gobierno mexicano*. Y es que, señala, *existía la promesa de la cúpula de no operar militarmente en México. Digamos que el gobierno de López Portillo los tenía vigilados, entre la lupa y la protección. Pero los montoneros hacían prácticas de tiro en lugares descampados y las autoridades no se enteraban*. *(Ibid. p.62)*

Los reclutados en Europa, luego de un mes de entrenamiento físico en España, volaban a Beirut, para convertirse allí en "combatientes" y formar parte de las TEI. Las TEA y las TEI no compartirían la información de sus objetivos ni la logística y tampoco mantendrían contacto alguno entre sí. Los miembros de las TEI se distribuyeron en tres pelotones. A cada uno de ellos le fue encomendada una acción específica en Buenos Aires. **Sus objetivos: funcionarios del régimen militar argentino que se desempeñaran en el área de la economía, o empresarios ligados al gobierno**.

En febrero de 1979 el Capitán Rodolfo Galimberti, el Teniente 1ro Pablo Fernández Long, el Teniente Roberto Mauriño, el Teniente Juan Gelman, la subteniente Julieta Bullrich –esposa de Galimberti– Ernesto Jauretche, Eduardo Astiz, Jaime Dri y varios milicianos desertaron de Montoneros, sin renunciar a la lucha armada, robando dinero y armas para constituir otra organización, causas por la cual un Tribunal Revolucionario Montoneros los condenó *a la degradación, expulsión y muerte.* *(Ibid. p. 137)* Ese mismo mes, el Pelotón I de las TEA llegó clandestinamente a la Argentina procedente de México (primera fase de la maniobra). Los equipos de interferencia y las armas (doce pistolas y granadas), le llegaron recién en mayo desde Perú "embutidos" en un Wolkswagen. Una célula que había quedado en el país, desenganchada por el desmantelamiento de la Columna Sur, compuso el Pelotón II. El tercer Pelotón llegó en julio a Buenos Aires. Decía Larraquy: *Una vez en el territorio, los pelotones comprendieron que la pretensión de Montoneros de conducir las luchas sindicales era una utopía… Ni la gente estaba en la calle ni la dictadura se caía.* *(Ibid. p. 142)* En octubre de 1979, cayó detenida la jefatura de la estructura política y del Pelotón III de la TEA; el resto pudo escapar a México.

En mayo de ese año, Firmenich viajó a Beirut acompañado por Vaca Narvaja, Raúl Yaguer y el capellán montonero Jorge Adur, para entrevistar a Abú Jihad y visitar a los miembros de las TEI, en adiestramiento en Dabour *(Ibid. p. 158)*. **Los combatientes ingresaron en la Argentina en junio de 1979** (segunda fase) y tenían tres meses para alquilar casas a utilizar como base, informarse de los blancos y preparar las operaciones. A fines de agosto, con Yaguer como jefe, las TEI estaban listas para iniciar la tercera fase de la maniobra, el ataque. Para entonces, las TEA estaban aniquiladas o en retirada. Si bien algunas de las acciones previstas pudieron ser cumplidas, el fracaso marcó al operativo en general, principalmente porque no se cumplieron los conflictos sociales que se habían supuesto y que se esperaba capitalizar en apoyo de la fuerza desplegada.

Las **únicas acciones armadas importantes que las TEI pudieron llevar a cabo**, fueron sobre: 1) Walter Klein, secretario de Coordinación Económica: el Grupo I le dinamitó la casa con toda su familia adentro, pero todos sobrevivieron; murieron sus dos custodios de la Policía

Federal (27/09/79); 2) Juan Aleman, secretario de Hacienda: el Grupo II lo ametralló cuando circulaba con su automóvil, en Zabala y Vuelta de Obligado, barrio de Belgrano, un día de lluvia, y milagrosamente salió vivo del atentado (07/11/79) y 3) Francisco Soldati, empresario: el Grupo III lo asesinó, junto con su custodio, en la avenida 9 de Julio y Arenales; en esa acción los montoneros tuvieron tres muertos al explotar prematuramente una bomba de retardo que pensaban dejar bajo el automóvil de Soldati; otros dos fueron apresados y tres fugaron (13/11/79). Terminado su accionar, aproximadamente a fines de noviembre de 1979, los miembros restantes de cada Grupo dejaron el país. El material salvado de la acción de las fuerzas legales fue depositado, entre febrero y marzo de 1980, en empresas guardamuebles, previendo su retiro al iniciarse la segunda contraofensiva.

Después de la Contraofensiva surgieron muchos **cuestionamientos internos en la Organización**. Uno de ellos *produjo la ruptura liderada por el secretario de prensa Miguel Bonasso y otros militantes, quienes criticaron la militarización del Partido y la vocación de constituirse como vanguardia con una única estrategia: la guerra popular y prolongada. Ellos también fueron acusados de cobardes, por asumir una lucha revolucionaria en la que no arriesgaban nada y se montaban en lo que hacían los demás, según el documento "Contra las inconsecuencias del reformismo frente a la clase obrera", que les colgó Carlón Pereira Rossi, segundo comandante montonero.* (Ibid. p. 179) Ese episodio es conocido como la "Rebelión de los Tenientes": no estaban de acuerdo con la segunda contraofensiva, pese a que habían avalado la primera, y se produjo su ruptura con Firmenich. Conformaron la agrupación "Montoneros 17 de Octubre", sin renunciar a la lucha armada.

En octubre de 1975, cuando todavía estaba en el gobierno Isabel Perón, ya sabíamos que se daría el golpe dentro del año. No hicimos nada para impedirlo porque, en definitiva, el golpe formaba parte de la lucha interna del movimiento peronista. Hicimos en cambio nuestros cálculos de guerra, y nos preparamos a soportar, en el primer año, un número de pérdidas no inferior a 1.500 bajas. Nuestra previsión era ésta: si logramos no superar ese nivel de pérdidas podíamos tener ***la seguridad de que tarde o temprano venceríamos****. ¿Qué sucedió? Sucedió que nuestras pérdidas han sido inferiores a lo previsto. En cambio en el mismo período la dictadura se ha desinflado, no tiene más vía de salida, mientras que nosotros gozamos de un gran prestigio entre las masas y somos en la Argentina la opción política más segura para el futuro inmediato.*

Interesante resulta un reportaje que Gabriel Martín, bajo el título de "La lucha contra la dictadura fue un ejemplo de heroicidad y entrega", le hiciera a Eduardo Astiz, miembro de Montoneros 17 de Octubre e integrante de la "contraofensiva". Dice el entrevistado: *La orden de participar en la contraofensiva estratégica de 1979 no significó para mí nada especial. Era oficial de las tropas Especiales de Combate, de manera que estaba dispuesto a participar en todo lo que decidiera la Conducción Nacional de Montoneros. Lo discutimos en reuniones formales entre los compañeros, pero no se discutió abiertamente ya que la mayoría ocultó o minimizó las posibles discrepancias. En términos generales se aceptaba la posibilidad de lanzar la campaña a partir de que la dictadura no consolidaba su posición económica, ni lograba "legalizarse" ante el pueblo. Los obreros continuaban su lucha reivindicativa, que culminó en el Paro General del 27 de abril de 1979, aunque la decisión de lanzar la contraofensiva fue muy anterior.*

En la Contraofensiva Estratégica Carlos Hobert tuve que entrar un cargamento de fierros para los cuatro grupos de las Tropas Especiales de Agitación II, repartirlos y fui responsable de uno de los pelotones. Nuestra tarea consistía en operar los Radio Liberación TV,

RLTV, que eran unos aparatos electrónicos de fabricación montonera. Estos equipos (un modelo para c/u de los cuatro canales) se montaban sobre la onda portadora del canal, neutralizaban la señal de horizontal y vertical (que relacionadas entre sí permiten las imágenes) y la onda de FM. Es decir toda la señal. Pero con una casetera se transmitía una consigna política. Llevábamos unas antenas portátiles que debían ser orientadas en el mismo sentido que el canal, es decir en sentido contrario a las de los espectadores. De manera paralela a las transmisiones "orgánicas" se dieron otras de grupos aislados a cargo de compañeros que desconocíamos pero dado que nunca se supo si alguien había caído, se puede suponer que era compañeros capacitados.

Las TEA I y TEA II, transmitíamos una proclama convocando al lanzamiento de una contraofensiva obrera que era liderada por Montoneros. Cuando murió en combate el Comandante Horacio Mendizábal, Hernán, El Lauchón, Mendycrim, (de quien me consideraba amigo), mi compañero Emiliano y yo salimos a transmitir por la libre una proclama ideológica en homenaje a él y al compañero Croatto.

Las Tropas Especiales de Infantería, TEI, fueron creadas para atacar el centro de gravedad del proceso económico de la dictadura en lo económico. Hasta acá no tenía ninguna discrepancia, pero por el tipo de acción que realizaron en la casa de Walter Klein, alto jerarca de economía, en la que se derrumbó la casa y peligraron los hijos que estaban escondidos en el sótano, no estuve de acuerdo porque consideré que esa operación fue de corte "terrorista" a esa campaña, ya que no estaban dadas las condiciones para lanzarla, el pueblo luchaba sí, pero no se sumaba de manera creciente. Además, las bajas fueron muchas, prácticamente nos aniquilaron. Pero en este aspecto hay que reconocer que la contraofensiva fue un desastre, pero la combatividad de las compañeras y compañeros fue heroica y emocionante. (Montoneros. Fragmentos de una historia, 24/03/2006 en www.elortiba.org/docmon82.html)

12.4 MONTONEROS. LA SEGUNDA CONTRAOFENSIVA

Teniendo en cuenta la evaluación positiva que la Conducción hizo de la Contraofensiva en diciembre de 1979, en una reunión colegiada del Comité Central de Montoneros en La Habana –a la que sólo pudieron concurrir cuadros con grado de capitán hacia arriba–, se decidió encarar la Segunda Campaña Popular. La Contraofensiva no podía detenerse. Y en marzo de 1980, a despecho de las pérdidas estratégicas sufridas durante la primera etapa de la llamada "Contraofensiva Popular", la Conducción Nacional de Montoneros lanzó una segunda oleada de jóvenes militantes sobre el país: la "**Segunda Contraofensiva**", que denominaron "**Operación Guardamuebles**" por la ubicación donde los grupos TEI de la Primera Ofensiva, habían escondido las armas y explosivos antes de irse del país. Los objetivos se escogieron bajo los mismos lineamientos que los del año 1979: figuras del equipo económico y fuertes empresarios. En Madrid, como jefe del Comando Táctico, Perdía había seleccionado alrededor de una docena de blancos. La logística era la misma y se utilizarían las armas almacenadas en aquellos depósitos guardamuebles.

Cuando los grupos TEI aún estaban en Europa, el Ejército Argentino había ya descubierto los guardamuebles usados para guardar el armamento en diversos puntos del país, secuestrando la casi totalidad del material. Hallaron fusiles G3, ametralladoras Uzi, revólveres Smith & Wesson, RPG7, granadas de mano, lanzagranadas, explosivos, munición varia, dos equipos de interferencia RTLV y elementos para propaganda y comunicaciones, obviamente "embutidos" en muebles y objetos aparentemente inofensivos, como cajas de juguetes y de

televisores, y sillones. A medida que los combatientes se presentaban en los depósitos, eran detenidos. La mayoría de ellos fueron capturados rápidamente, en algunos casos a menos de una semana de haber ingresado clandestinamente a la Argentina. Las TEI y el otro "brazo orgánico" de la contraofensiva, las TEA, eran los instrumentos con los que la Conducción Nacional de Montoneros, cada vez más cegada por una visión militarista, pretendía actuar como motor de arranque de un levantamiento popular que nunca se produjo.

El resultado para Montoneros fue catastrófico y letal. La organización perdió el 75 por ciento de los militantes enviados desde el exterior, empezando por el jefe de la Secretaría Militar y miembro de la Conducción Nacional, Horacio Mendizábal y seis importantes miembros del Consejo Superior del Movimiento Peronista Montonero (MPM), entre los que se contaba el ex diputado Armando Croatto. En diciembre de ese mismo año, otro grupo que incluía la mitad del Consejo Superior del MPM rompió con la Conducción Nacional, criticando el "militarismo y aparatismo" de la trágica maniobra ordenada. Montoneros ingresó, a partir de entonces, en un plano inclinado del que no se recuperaría nunca.

Se acercaba el final para Montoneros. Como lo señala Perdía en "La otra historia...": ***El año 1980 fue, objetivamente el fin de la lucha armada por parte de Montoneros.*** *No hubo declaración formal que lo dijera, ni tampoco suponía abandonar la resistencia. Era un simple reconocimiento de nuestras limitaciones. Nuestra propia situación nos indicaba que no podíamos continuar recorriendo los mismos caminos, en tanto ya habían sido evaluados como inconducentes. El estilo de lucha que habíamos practicado desde el reinicio de las actividades armadas en 1974 se había agotado, en realidad, algún tiempo antes. En 1980 ya era imposible continuar esa modalidad que suponía sostener una actividad militar desplegada en todo el país, como parte de una estrategia de lucha integral. La organización necesaria para llevarla adelante y darle eficacia, estaba desarticulada.*

La preparación de la contraofensiva, a partir del segundo semestre del 78, y su ejecución en el 79 habían significado una nueva forma de darle continuidad a los mismos objetivos pero con un instrumento organizativo sumamente debilitado. Con la experiencia adquirida, una capacitación especial, mejores recursos de armas y tecnología y una estrategia de concentración de esfuerzos, supusimos que podríamos suplir las deficiencias organizativas y el reducido despliegue sobre el territorio nacional. Ya vimos que no fue así. La pérdida de un núcleo significativo de compañeros, algunos de ellos venían desde los inicios en la década de los 60, hizo que los que aún quedábamos nos viéramos obligados a buscar nuevas alternativas...

No dudábamos acerca de la necesidad de darle continuidad a la resistencia, para mantener viva la esperanza de que, en cualquier momento, podía cambiar la situación. El problema era cómo hacerlo evitando seguir alimentando la voracidad represiva. Desde los inicios de 1980 se planteó esa continuidad pero con importantes cambios. Decidimos avanzar en el asentamiento de pequeñas unidades, en general de tres compañeros, independientes e incomunicados entre sí, para evitar la persistencia del accionar represivo. El objetivo central fueron actividades de propaganda e inserción política. ***Se habían eliminado los objetivos y planes militares. Ya no habría más referencia al Partido o Ejército Montonero.***
(Perdía Roberto Cirilo, La otra historia. Ed. Ágora, 1997; p. 328; en López Norberto: Con sus propias palabras. Ed. del Autor, 2005; p. 388)

En julio de 1982, **después del fracaso de la segunda contraofensiva**, Montoneros resolvió, al igual que el PRT-ERP, plantear fundamentalmente la lucha en el campo político ante la institucionalización del país. **El replanteo de su estrategia le impuso la necesidad de cambiar**

la imagen popular de fuerza guerrillera por la de una agrupación política. A la vez, aumentarían los esfuerzos, iniciados a comienzos de 1977, para multiplicar el accionar destinado a conseguir entronizar en la memoria pública nacional e internacional, una verdad ideológica y asimétrica para consolidar hasta hoy la impunidad de sus crímenes. Dice Richard Gillespie que, para esa época "Los Montoneros concentraron sus esfuerzos en la obtención de apoyo internacional y en el aislamiento de la Junta Militar, dirigiendo su actividad hacia las organizaciones de derechos humanos, la Iglesia Católica, el movimiento obrero mundial, la Internacional Socialista, los países socialistas y los movimientos de liberación nacional, adoptando una gran variedad de actitudes". *(Gillespie Richard: Montoneros. Soldados de Perón. Ed. Grijalbo, 1987; p. 307)*

A MODO DE CIERRE

"Es muy grave el olvido de la historia o su deformación, porque la realidad siempre se venga del que no cuenta con ella". Julián Marías, 1914.

Como se ha podido apreciar a lo largo del escrito, el bando terrorista militarmente derrotado no estaba formado por "meros disidentes políticos". No eran "jóvenes inocentes" ni caían erróneamente "por figurar en alguna agenda". No fueron perseguidos por ser simplemente periodistas, estudiantes, sacerdotes, de sector o profesión particular alguna. Se trató simplemente de **combatientes, milicianos o activistas de verdaderos ejércitos revolucionarios**, como ellos mismos se autodefinían, muy bien organizados y enrolados en la violencia sistemática, responsables de la generación del caos y el terror en la sociedad argentina en los años 60 y 70.

Con sus acciones, **infringieron normas del derecho internacional** ejerciendo una violencia indiscriminada y **con sus tácticas de combate involucraron y sacrificaron deliberadamente a inocentes**, víctimas totalmente ajenas al conflicto que ellos habían desatado. **Perpetraron sus atentados en forma sistemática, generalizada, clandestina e imprevisible**, creando incertidumbre, infundiendo terror y paralizando la acción. Concibieron y **ejecutaron más de 21.600 atentados, con una planificada línea de conducta, dirigida contra todos los sectores de la vida nacional** sobre la que ejercieron coerción a través del efecto multiplicador de los medios de comunicación masivos.

Y es **para ocultar esa criminal línea de conducta y lograr la impunidad de sus crímenes**, que necesitaron instaurar y sostener un escudo protector, tanto en el ámbito internacional como en el nacional, para enmascarar la verdad de lo ocurrido. Recurrieron para ello a **la instalación de un sofisma:** la figura del "**terrorismo de Estado**". Treinta años de trabajo político y jurídico, acompañado de importantes campañas publicitarias, propalando falsedades o verdades parciales en beneficio de una interpretación tendenciosa, fragmentada y fraudulenta de ese trágico pasado, les ha permitido no sólo ocultarse detrás de esa invención y alcanzar sus objetivos políticos en el contexto de una verdadera **guerra jurídica**, sino a la vez armar **un gran negocio alrededor de los derechos humanos** que esperan hacer sustentable.

Tras tantos años desde la restauración de la democracia, la política argentina, no ha hecho aún un balance objetivo de lo sucedido en los años 70 que incluya también la irrupción de la insurgencia armada frente a gobiernos constitucionales. **No se ha mostrado aún "la cara oculta de esa historia"**, historia cuya redacción requiere de todos los elementos y de todos sus protagonistas. **La guerra provocada por el terrorismo subversivo en los años 70, constituyó el acontecimiento más grave y trascendente que sufrió la Argentina en el Siglo XX.** Así

lo demuestra el nivel de violencia que adquirió, el costo de vidas que significó, la profunda herida social que generó y las consecuencias políticas que proyectó hacia nuestro futuro. En esa violencia irracional, muchos jóvenes fueron embarcados por dirigentes subversivos terroristas mesiánicos, a matar y morir, creyendo que así harían un mundo mejor.

Este trabajo, como nuestros anteriores "Con el poder destructor de la mentira. Una malversación histórica (1959-1983)", "Terrorismo subversivo en la Argentina. Sus crímenes de lesa humanidad" y "Terrorismo subversivo en la Argentina. Parte de una red internacional", ha tratado, metodológicamente, de contribuir a **develar los pliegues ocultos por "la historia oficial de los años 70"**, utilizando, como dijimos en el Prólogo, para aportar mayor verosimilitud y credibilidad al relato, la sorprendentemente detallada y autocondenatoria documentación hecha pública por los ex integrantes de las propias organizaciones terroristas y sus apologistas.

Hemos mostrado así, a la luz de sus propias revelaciones, las dos organizaciones terroristas subversivas más poderosas del país: **el Ejército Montonero y el Ejército Revolucionario del Pueblo**. El grado de militarización alcanzado por ellos, los llevó a desempeñarse con alto grado de eficiencia, especialmente durante los ataques cometidos contra instalaciones militares y copamientos de localidades, que desbordaron a la simple represión de las Fuerzas de Seguridad y Policiales. Su intento de **toma del poder político empleando la violencia armada**, fracasaría estrepitosamente en la Argentina por dos factores esenciales: 1) porque jamás los terroristas lograron moverse entre el pueblo "como pez en el agua", requisito exigido por Mao en su "Manual de guerra de guerrillas" y 2) porque las Fuerzas Armadas, apoyadas en un eficaz sistema de inteligencia y secundadas por las Fuerzas de Seguridad y Policiales, los derrotaron ampliamente en el terreno que ellos habían elegido, el militar.

Pero deben también parte de su fracaso militar, a las características de su propio accionar y al contexto político dentro del cual perpetraron su agresión, que terminaron dejándolas **huérfanas de toda legitimidad**. El inicio de las hostilidades de su parte, su agravamiento en plena vigencia de las instituciones en la vida nacional, su absoluta intransigencia con el sistema republicano, su objetivo estratégico central de total destrucción de las estructuras políticas existentes y el reemplazo por organismos sujetos a su control directo para adueñarse del poder total del Estado, provocaron una **carencia total de apoyo por parte de la sociedad**. El gran número de acciones delictivas indiscriminadas contra la población civil, la sistematización de sus secuestros extorsivos, la pública atribución por los delitos cometidos y la apología que hacían de ellos en sus panfletos y publicaciones, produjeron **su descalificación y condena moral**, como puede apreciarse en los medios de comunicación de la época, aunque **nuestra sociedad parece hoy haberlo olvidado**.

Creemos haber mostrado con claridad, la magnitud de la preparación y las capacidades militares adquiridas por las organizaciones terroristas subversivas para librar una guerra revolucionaria en nuestro país y **cuyas acciones, ofrecen pocos paralelos con conflictos de este tipo ocurridos en el mundo**. Refiriéndose a ellas, decía "The Times" de Londres en 1977: *Se ha olvidado en el extranjero que cuando los militares argentinos lanzaron su campaña contra el terrorismo, en marzo de 1976, la sociedad y el Estado estaban al borde del colapso, que el terrorismo comenzó al final del año 61 y... había alcanzado proporciones que hacen los secuestros en Alemania Occidental* [Baader Meinhoff] *y los disparos a las piernas de Italia* [Brigadas Rojas] *como juegos de niños contra la sociedad ...* También esto parece haberse olvidado.

Divulgar "la cara oculta de esa historia", a la que se pretende condenar al silencio a través de una verdad ideologizada y asimétrica, significa comenzar a penetrar el blindaje de impunidad con que se han rodeado los terroristas por los actos que, al decir de la Cámara Federal ***…constituyeron una agresión contra la sociedad argentina y el Estado, emprendida sin derecho, y que éste debía reaccionar para evitar que su crecimiento pusiera en peligro la estabilidad de las instituciones asentadas en una filosofía cuya síntesis, imposible de mejorar, se halla expuesta en la Constitución Nacional.*** *(La Sentencia. Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional Federal de la Capital Federal, Causa 13, 1984; p. 733)*

Finalmente, ¿qué hubiera sido de la Argentina si estos "muchachos idealistas, especie de garibaldinos que luchaban por un mundo mejor", al decir del Dr. René Balestra, hubiesen logrado alcanzar su objetivo? Leales a la metodología adoptada para este trabajo, dejemos que responda uno de sus miembros: ***"… Hoy puedo afirmar que por suerte no obtuvimos la victoria, porque de haber sido así, teniendo en cuenta nuestra formación y el grado de dependencia de Cuba, hubiéramos ahogado el continente en una barbarie generalizada. Una de nuestras consignas era hacer de la cordillera de los Andes la Sierra Maestra de América latina, donde, primero, hubiéramos fusilado a los militares, después a los opositores, y luego a los compañeros que se opusieran a nuestro autoritarismo; y soy consciente de que yo hubiera actuado de esa forma***". *(Masetti Jorge: El furor y el delirio – Itinerario de un hijo de la Revolución Cubana. Ed. Tusquets, 1999, p. 275)*

La Argentina fue una incitación para José Ortega y Gasset y como filósofo no podía dejar de meditar sobre ella. Y de su libro "Meditación del pueblo joven", hemos seleccionado una frase que nos pareció apropiada, por su contenido y simpleza, para el epílogo de este trabajo. En un discurso pronunciado el 16 de noviembre de 1939 en el Museo de Arte Decorativo, en Buenos Aires, decía: ***La historia es una melodía de experiencias en que cada nota supone todas las anteriores y emerge de ellas. Por eso la canción de la historia hay que cantarla entera.***

Buenos Aires, 16 de agosto de 2008

ANEXO 1

(Baschetti Roberto: Documentos 1976-1977. Ed. de la Campana, 2001; p. 364)

MODELO DE CARTA A ENVIAR A LOS JUECES. Ejército Montonero.

FUERZAS REACCIONARIAS. FUERZAS REVOLUCIONARIAS. LOS JUECES NO SON NEUTRALES. LA JUSTICIA POPULAR. LO QUE DEBEN HACER.

ACCIÓN PSICOLÓGICA

Modelo de carta para los jueces

Sr. Juez Nacional...
Dr...

El país se encuentra en una coyuntura dramática con dos fuerzas claramente en pugna. Por un lado, el gobierno "de facto" representante de los intereses multinacionales y las patronales explotadoras; por otro, los trabajadores, el Pueblo y el Partido Revolucionario.

Las fuerzas reaccionarias buscan perpetuar la dominación imperialista, la explotación de los trabajadores. Sus medios son el terror indiscriminado, la tortura, la delación, el asesinato, el genocidio.

Las fuerzas revolucionarias buscamos una patria donde la justicia, la soberanía y la libertad no sean expresiones huecas. Ello solo es posible en el marco del socialismo. Para construirlo es que en la actualidad se resiste por todos los medios que la imaginación y el heroísmo popular provéen contra la dictadura militar.

En el campo de guerra quedan distintos sectores y entre ellos, Ustedes los jueces, hasta ahora han pretendido parecer neutrales, ser árbitros objetivos de los procesos históricos. Bien saben que nunca lo fueron.

La opinión y el fallo de Ustedes han estado siempre políticamente comprometidos. Fueron positivistas con los gobiernos "de facto" y naturalistas con los gobiernos constitucionales y populares.

Muchos de Ustedes han tomado partido claro a favor de la política de penetración imperialista, corrompidos por las multinacionales (Videla, Escalada, Gabrielli); enlodados por la complicidad en

las torturas y represión de los militantes populares (Marquard, Rodríguez Palma, González Novillo, Díaz Reynolds); comprometidos con la persecución y la intolerancia ideológica (P. Bosh, García Moritan). A todos ellos en algún momento y lugar les llegará la justicia popular.

Pero Montoneros sabe que además existen otros jueces: aquellos que como meros asalariados del gobierno cipayo de turno santifican legalmente las decisiones políticas de quienes explotan a la clase obrera y el Pueblo, estos no difieren mayormente de quienes explotan a la clase obrera y el Pueblo, estos no difieren mayormente de quienes les pagan. Sin embargo, dado que su responsabilidad es menor que la de un Marquard o un García Moritan, Montoneros les da la posibilidad de rectificarse:

- Renunciando a sus cargos.
- Retractándose públicamente de la función cumplida hasta el presente.

Otros jueces que en las mismas condiciones de asalariados creen sin embargo en su autonomía respecto al poder político, piensan que son instrumentos de una justicia objetiva y neutral a las presiones externas, incluso ideológicas y se manejan entre la ingenuidad y la complacencia. Estos deben asumir una conducta clara:

- O se suman a la resistencia popular desde sus cargos.
- O renuncian a ellos.

Caso contrario, serán aniquilados.

Liberación o Dependencia
Patria o Muerte
Venceremos

EJÉRCITO MONTONERO

Doc. Nº 42. Archivo del Compilador.

Nota: Y las amenazas surtieron efecto. Después de los atentados contra los Dres. Carlos Enrique Malbrán y Eduardo Munilla Lacasa, y el asesinato del Dr. Jorge Quiroga, todos ex jueces de la disuelta Cámara Federal en lo Penal creada en 1971, entre mayo de 1973 y marzo de 1976, período durante el cual los terroristas subversivos cometieron el 52% del total de sus crímenes (la mayor cantidad de muertes, 305, las produjeron en el gobierno de la Sra. de Perón) y los de las Triple A el 100%, ningún juez dictó condena alguna contra ellos, intimidados por las amenazas a su persona y a su familia. De acuerdo con documentos de las propias organizaciones, sólo entre 1974 y 1975 -período en que no luchaban contra ninguna dictadura ni había un régimen despótico ni opresivo-, ellas cometieron 6.762 hechos terroristas.

ANEXO 2

(Baschetti Roberto: Documentos 1976-1977. Ed. de la Campana, 2001; p. 362)

MODELO DE CARTA PARA PATRONALES MONOPOLICAS.

Ejército Montonero.

UNA GUERRA FEROZ CONTRA EL PUEBLO. USTED NO ES AJENO A ESA GUERRA. ES PROTAGONISTA DE ESA GUERRA. USTED ES EL CEREBRO Y ARMA DE LA REPRESIÓN. ANALICE. REFLEXIONE. PIENSE. CUÍDESE. RESPETE Y CUMPLA CON LAS EXIGENCIAS DE LOS TRABAJADORES.

ACCION PSICOLOGICA

Modelo de Carta para patronales monopólicas

Señor...

Seguramente Usted no ignora que en estos momentos se libra en el país una guerra feroz contra el Pueblo, que incluye desde las torturas más salvajes hasta la desaparición y asesinato de miles de sus mejores hombres.

Usted no es ajeno a esta guerra; los intereses que Usted representa son la fuerza motriz y la razón de ser de esta campaña de exterminio que aterra al mundo. Cada trabajador asesinado, cada familia deshecha, cada oleada de persecución se reflejan en sus dividendos.

A la persecución militar, suma Usted la persecución en los lugares de trabajo, las delaciones, los despidos, las racionalizaciones. Usted y otros como Usted han robado a los trabajadores el 45 % de su sueldo en menos de un año. Los intereses que Usted representa han reducido al 40 % el consumo de alimentos del pueblo en el mismo lapso.

Usted es, por lo tanto, protagonista de esta guerra; los intereses que Usted representa son los que arman a los piquetes de fusilamiento, los que imperan en las salas de tortura. Usted anda vestido de civil. No mata, no tortura, solamente porque otros lo hacen en su nombre. Y Usted justifica a los asesinos y a los torturadores desde los medios de propaganda que maneja, y contribuye a pagar los 3 millones de dólares diarios que son el precio de esta masacre.

En estas condiciones, los Montoneros no podemos considerarlo

a Usted como civil amparado en ninguna convención, porque Usted es el cerebro y el alma de la represión. Por lo tanto Usted figura entre nuestros objetivos militares.

Tal vez Usted crea que esta es una vana amenaza, que no podemos cumplir; tal vez Usted piense que estamos destruidos o al borde de la destrucción, como repiten constantemente sus órganos de acción psicológica. Tal vez crea que cambiando de domicilio o reforzando su custodia puede escapar de la justicia popular.

Medite. Acuérdese de, los que, antes que Usted, pensaron eso: el comisario general Villar, el general Cardozo, los 150 asesinos sepultados entre los escombros de Seguridad Federal (Enumerar a los empresarios ejecutados). La venganza del pueblo ha encontrado siempre un resquicio en los lugares más inviolables, en los Comandos en Jefe de las tres Armas, en los arsenales, en la propia tribuna donde había un tirano ensangrentado.

Piense, antes de incurrir en una delación, antes de despedir a un trabajador o a decenas de trabajadores, antes de congelar un salario. Piense que cada uno de esos actos agrega un foja a su propio proceso y acerca el momento en que la justicia puede alcanzarlo.

Reflexione, mire a su alrededor, verá el odio en los ojos de los trabajadores a quienes explota, de los empleados a quienes humilla, del Pueblo a quien roba. Es de ahí de donde nace nuestra fuerza, la seguridad de nuestra victoria. Y es ahí donde Usted estará derrotado antes de ensayar un movimiento de defensa.

Analice. Decenas de explotadores como Usted han caído bajo nuestras balas desde marzo del 76; muchos más han de caer en los meses venideros. Usted puede ser uno de ellos. Usted sabrá, entonces, que es lo que debe hacer en cada momento en que se le presente una exigencia de los trabajadores. Son sus actos quienes han de juzgarlo y nosotros y el Pueblo conoceremos cuales son sus actos.

Advertimos a Usted atte.

Liberación o Dependencia
Patria o Muerte
Venceremos

EJÉRCITO MONTONERO

Doc. Nº 41. Archivo del Compilador.

363

ANEXO 3

(Baschetti Roberto. Documentos 1976-1977. Ed. de la Campana, 2001; p.158)

Nota: De acuerdo con las directivas impartidas por la Conducción de Montoneros en la Orden General de la Campaña Nacional de Milicias "Compañero Carlos Caride", julio de 1976, los jefes de las Unidades Operativas, al terminar la operación, debían elevar al Secretario Político Zonal un parte operativo, siguiendo el modelo que se muestra a continuación. Este parte se redactaba después de la evaluación del resultado de la operación que debía ser efectuada por la totalidad de los que habían participado de la misma.

MODELO DE PARTE OBLIGATORIO A LLENAR POR LOS JEFES.

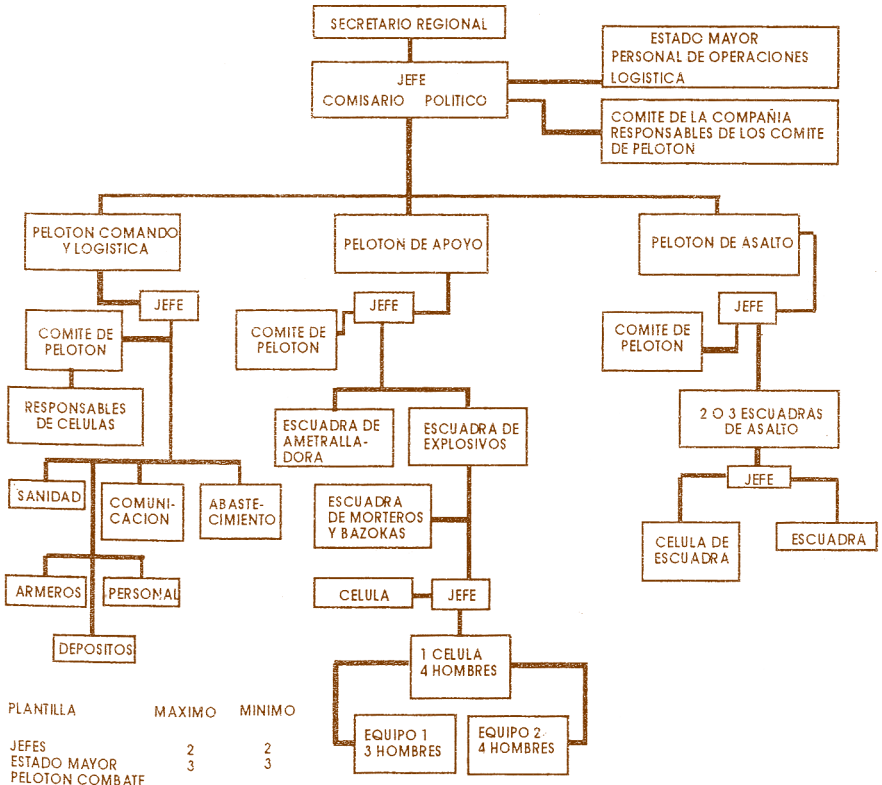
ZONA.
PELOTÓN.
COMPOSICIÓN DEL PERSONAL POR GRADOS,
ARMAMENTO O RECURSOS.
FECHA DE LA OPERACIÓN.
DESCRIPCIÓN DEL TERRENO (BREVE).
BLANCO ATACADO (DESCRIPCIÓN DEL ENEMIGO).
MISIÓN Y TAREAS DE LOS COMPAÑEROS
EN LA OPERACIÓN.
RESULTADO DE LA OPERACIÓN.
RESPUESTA DEL ENEMIGO EN EL LUGAR.
PROPAGANDA EN EL LUGAR.
BAJAS PROPIAS EN EL LUGAR (HERIDOS, MUERTOS).
COPIAS DEL MATERIAL DE PROPAGANDA EN EL LUGAR.
DESCRIPCIÓN DE OTRAS ACCIONES DE PROPAGANDA,
VOLANTES, RECORTES.
EVALUACIÓN DE LA OPERACIÓN.

Doc. Nº 15. Archivo del Compilador.

ANEXO 4

FORMACIÓN DE LA COMPAÑÍA DE MONTE RAMÓN ROSA JIMÉNEZ (ERP)

(González Breard Eugenio: La guerrilla en Tucumán. Una historia no escrita. Ed. Círculo Militar, 1999; p. 73)



PLANTILLA	MAXIMO	MINIMO
JEFES	2	2
ESTADO MAYOR	3	3
PELOTON COMBATE Y LOGISTICA	16	16
PELOTON APOYO	36	16
PELOTON DE ASALTO	72	32

ANEXO 5

(González Breard Eugenio: La guerrilla en Tucumán. Una historia no escrita. Ed. Círculo Militar, 1999; p. 167)

Anexo 19

PARTE DE GUERRA

EL COPAMIENTO DE SANTA LUCÍA

Tucumán. Setiembre de 1974

Al pueblo

El día viernes 20 de setiembre a las 20.30 hs, una sección de la COMPAÑÍA DE MONTE "RAMÓN ROSA JIMÉNEZ" DEL ERP procedió a copar la localidad de SANTA LUCÍA con el objetivo de cumplir la sentencia contra EUDORO IBARRA Y HÉCTOR OSCAR ZARASPE, ambos declarados culpables por un tribunal revolucionario de las torturas y posterior asesinato del combatiente del pueblo RAMÓN ROSA JIMÉNEZ, ocurrido en la noche del 16 de octubre de 1972.

Luego de copar la Central Telefónica y la Comisaría local, los integrantes de nuestro Ejército Guerrillero ubicaron e identificaron a los sentenciados, procediéndose inmediatamente a su ajusticiamiento público.

Cumpliendo así este acto de justicia revolucionaria contra esos dos enemigos del pueblo, la sección se retiró ordenadamente hacia su base de operaciones.

Cumplimos en hacer conocer a nuestro pueblo el detalle de los elementos recuperados para la causa popular en la Comisaría de Santa Lucía:

- Pistola Colt Nº. 6381 de la Policía de la Capital Federal.
- Revólver calibre 38 de la Policía de Tucumán.
- 25 proyectiles calibre 11,25 y 3 calibre 38.
- 1 correaje completo.
- 1 cartuchera y 2 cargadores.
- 1 máquina de escribir portátil Olivetti.
- Documentación personal y policial.
- 3 sellos y $ 24.000 de recaudación de multas.